CARLOS NAVARRO RUIZ

NOMENCLATOR DE CALLES Y PLAZAS DE LAS PALMAS.

NOMENCLATOR DE CALLES Y PLAZAS DE LAS PALMAS

TOMO I

CARLOS NAVARRO RUIZ

NOMENCLATOR DE CALLES Y PLAZAS DE LAS PALMAS.

Dedicatoria

Al Excmo. e Iltmo. Ayuntamiento de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad del Real de Las Palmas.

El Autor,

Carlos Navarro y Ruiz.

Las Palmas, 8 de Diciembre de 1939.

Año de la Victoria.

Importancia y dificultades de la obra

La nomenclatura de las calles es función interesante de los Municipios, que debe ser mirada con el mayor detenimiento para evitar errores de difícil y enojosa rectificación. Esto pensaba yo siendo concejal allá por los años de 1912 a 16 y con el fin de que quedara en las oficinas municipales algo permanente propuse y obtuve, con interés y por unanimidad, el acuerdo Corporativo, para que el Bibliotecario municipal hiciera relación justificada de las existentes. Nada se consiguió entonces, y a los recuerdos que hice con frecuencia siempre se me decía estaban reuniendo los datos necesarios. Nunca pude pensar que, después de tantos años sin haberse hecho nada, fuese yo el que realizara el trabajo como Cronista honorario oficial de la Ciudad y por encargo de la Excma. Corporación.

Los nombres son de distinta naturaleza y orígen, pero en este instante me estoy refiriendo a los de personas en ellas incluídas, como alto honor reservado a los que contribuyeron al engrandecimiento del país, realizaron el bien general con sus concesiones, y se han distinguido por su patriotismo, servicios relevantes o por grandes méritos artísticos. literarios o científicos. También se rememoran hechos históricos extraordinarios para que nunca se olviden, y sirvan de aliciente en el porvenir, repitiéndoles cuando el caso llegue. No tengo que esforzarme mucho para que se comprenda la importancia de la función, si se mira con la imparcialidad y estudio conveniente en evitación de injusticias, incluyendo a los que no cuentan méritos suficientes, olvidando a quienes los poseen con exceso, y concediendo distinciones, aun más destacadas,

a personas que no reúnen los notables servicios que a ello deben obligar.

Es indudable que el gran desconcierto existente en los nombres de las calles de Las Palmas ha hecho pensar seriamente a la Municipalidad en su reforma. El tiempo rehabilita algunas personas y menoscaba la buena fama de otras. Hay algunos que no deben seguir, otros que aclarar para saber a quiénes se refieren, y muchos ausentes de las mismas siendo dignos del premio, como se verá en el curso de estos pequeños estudios. Además se han efectuado variaciones con ligereza inconcebible, sin orden ni concierto, con notoria injusticia e inconveniencia por exigencias de la amistad, ignorancia o apasionamientos políticos circunstanciales, y con solo mencionarlo demuéstrase la obligación que todos tenemos de que se evite en el porvenir. He de también ocuparme del error cometido dividiendo las calles que figuran con dos nombres, como sucede con la de Sagasta, Reyes, López Botas y otras, dando lugar a equivocaciones lamentables y a la disminución de su importancia.

Los Ayuntamientos tienen comisiones que conocen en los distintos asuntos de su incumbencia, y la que a este se refiere está llamada a informar, sin atender a personalismos que quebrantan su valor, las propuestas propias, de un Señor Concejal, o del público, hechas siempre por escrito con un resúmen de los motivos que existen para perpetuar una persona o un hecho en el nombre de una calle, propuestas conservadas en expediente justificativo del acuerdo. Los abusos cometidos obligaron a los Gobiernos en diferentes épocas a dictar disposiciones que los impidieran, considerando necesaria su autorización en determinados casos.

Pero estas disposiciones no siempre se cumplen, porque la pérdida de una persona mueve a los amigos, en el instante de la falta, a gestiones y requerimientos, que nadie niega por la forma y tiempo en que se solicitan, y convertidos en realidad se prestan luego a murmuraciones y comentarios, que desacreditan, en lugar de enaltecer, el honor perseguido.

En general el nombre de las calles debe ser respetado, a

no ser que existan deficiencias o errores que obliguen a la sustitución. Hay algunos de personalidades extranjeras, sin razones locales que los justifiquen, y en su lugar coloquemos los de verdaderas glorias de la Patria, que por nosotros deben ser recordados y esclarecidos. Las dificultades de la reforma las irá venciendo el Excmo. Ayuntamiento con constancia y energía y con las inspiraciones de un buen deseo. He presentado y presentaré a su aprobación las propuestas que reuno en este libro, quedando justificados sus nombres con ligeros hechos biográficos y con pequeños relatos históricos, labor no tan fácil de realizar por los papeles y libros que hay que revolver y por las contradicciones y diferencias en las noticias encontradas, que luego deben constatarse.

Dedico mi obra a la Corporación Municipal, porque en su nombre se me hizo el encargo, y correspondo con ella a esa deferencia, obra que publico por insistentes peticiones de numerosos lectores. Quiero prestar a la Ciudad este pequeño servicio, que si me ha ocasionado algún trabajo el reunir datos, que satisfagan curiosidades, proporcionen cultura, enaltezcan hechos y personas y ofrezcan interés, he tenido también la satisfacción en el último escalón de mi vida, al cumplir los setenta y nueve años, seguir realizando deberes patrióticos, que ensanchan el alma y producen tranquilidad y bienestar.

Acójala, pues, el Excmo. Ayuntamiento como grata correspondencia al honroso encargo, que para mi representó órden cortés, ejecutada con el mayor deseo de acertar.

Por Dios, España y el invicto Caudillo.

Las Palmas, 29 de Agosto de 1939.—Año de la Victoria.

Carlos NAVARRO RUIZ

Primera Propuesta

UNA LAPIDA CONMEMORATIVA.—"FRANCISCO MARIA LEON".—"LA GRANADERA CANARIA"

SIN intervenir en la desaparición de los nombres por considerarlo función Corporativa y no particular, comienzo a cumplir el compromiso contraído en relación con la nomenclatura de calles y plazas de Las Palmas, reproduciendo un suceso que enalteció a Gran Canaria, pues en ella y con sus hombres se organizó el famoso Batallón de Granaderos, que, mandado por su Jefe don Juan María de León Romero, abuelo del insigne canario Don Fernando de León y Castillo, fué a la Península a defender nuestra santa independencia, quebrantada por las tropas hasta entonces invencibles de Napoleón I, cuya decadencia se inició en esta guerra por las derrotas sufridas y por haber tenido que desistir de sus propósitos, siempre logrados con tiránica decisión.

El Batallón embarcó el 5 de Abril de 1809, y para su despedida solemne, grandiosa y conmovedora, se escribió un himno, letra de Don José de Viera y Clavijo y música del Maestro Palomino, músico afamado y Maestro de Capilla de la Catedral de Las Palmas, cantado con el mayor entusiasmo público y con éxito extraordinario. Respecto a su comportamiento en los tres años que allá permaneció, me basta con mencionar uno de los episodios realizados, que mereció del General lo consignara en la órden del día en la siguiente forma:

"La bizarría e intrepidez con que se han comportado los Granaderos de Canaria, construyendo una batería en el Cas-

tillo de la Grama bajo el incesante fuego de los enemigos, me obliga a denominarla en honor a tan bravos militares "La Granadera de Canaria". Esta orden se copiará en todas las filiaciones de los soldados y hojas de servicio de los Oficiales."

Regresó con gloria en 1812, el "Diario" de su brillante actuación escrito fué por su Capellán Don Domingo Pérez, tío de Don Benito Pérez Galdós, y como las cantidades dadas por el Cabildo, producto de las fincas de Tamaraceite, no alcanzaron ni con mucho a cubrir los gastos ocasionados por el Batallón, el Coronel León, a quien solo como premio se le reconoció este grado, preocupado con la enorme deuda en relación con los tiempos, vendió su Mayorazgo de Garachico, en doscientas mil pesetas, destinadas al saldo de todas las cuentas pendientes, con el consentimiento de su primogénito Don Francisco María de León, aún soltero y por consiguiente sin heredero que pudiera ser perjudicado en aquel instante, padre más tarde del también distinguido patricio Don Juan María de León y Jóven, que ocupó en Las Palmas alta posición social, fué Alcalde en varias ocasiones, Capitán de la primera Compañía de milicianos en época del 68, gozó de gran popularidad y sirvió leal y noblemente a su país, por lo que la calle, antes llamada de los "Balcones" desde 1786, en que está la casa a que me voy a referir, lleva su nombre.

Página sobresaliente de nuestra Historia es ésta que merece ser recordada y reproducida de modo permanente, y por eso yo propongo a la Excma. Corporación coloque en la casa que hoy habita el Señor Marqués de Acialcázar, bisnieto del homenajeado, una lápida que diga:

Aquí vivió y murió el gran patricio Coronel Don Juan María de León Romero, Jefe de la heróica "Granadera de Canaria" en la Guerra de la Independencia, que con sus fincas saldó las cuentas del renombrado y valiente Batallón.

Agosto 1770 - Abril 1834

Como no se trata de quitar ni de poner nombres a las calles no pueden existir dificultades para cumplir, sin aplaza-

mientos ni consultas, deber tan honroso, que enaltece y recuerda a quienes fueron declarados hijos beneméritos de la Patria por el Cabildo permanente, y se hicieron acreedores a la gratitud y al reconocimiento de sus paisanos.

De este hecho se deducen además dos nuevos nombres para otras dos calles que carezcan de él, "Francisco María de León" y "La Granadera de Canaria", que tampoco están comprendidas en el Decreto del Gobierno sobre este asunto

Segunda Propuesta

"CORREGIDOR EGUILUZ"

EN Septiembre de 1780 fué elegido Corregidor de Gran Canaria Don José de Eguilúz, nacido en Vizcaya, con iniciativas y dotes personales para ser gran reformador de Las Palmas.

Restauró y decoró las antiguas Casas Consistoriales incendiadas por los holandeses, y puso órden en su Archivo abandonado desde el fatal saqueo de Van-der-Doez; fabricó la Carnicería donde hoy está el Corral del Consejo, y por eso se llamó de la "Carnicería" a la calle, luego de "Mendizábal" y últimamente "General Mola"; las Lonjas, que aun hay algunas de ese tiempo, y la primera Plaza de Mercado, conocida por la "Recova", por él fueron edificadas junto a los muros del Barranco, en casas donadas por el patriota Don Isidoro Romero Ceballos, lo que explica el por qué se llamó calle de las "Lonjas" a la de Calvo Sotelo, y por qué hay quien conozca este sitio por la Recova vieja, demolida por López Botas del 69 al 70 del siglo pasado, una vez construída la actual, mejorada con grandes reformas posteriores. Movió el proyecto del Puerto, y ayudó a los Obispos Herrera y Martínez de la Plaza en la construción del Hospital de San Martín y

de la Iglesia de San José, convertida recientemente en Parroquia por el infatigable Obispo Dr. Pildain, autor de tantas y tan buenas obras. Intervino en el riego de las aguas y en el estado de los montes, que visitó como a todos los pueblos de la isla, para estudiar sus necesidades, dejando en éllos señales de su paso. Hizo renuncia de su cargo, trasladándose a Jerez el 4 de Diciembre de 1786. Nada hay en Las Palmas que recuerde a este hombre por su plausible obra, y yo quiero hacerle resurgir con los honores debidos, proponiendo a la Excelentísima Corporación denomine "Corregidor Eguilúz", a la que fué calle de "Las Lonjas" y Recova vieja, llevando el nombre de Calvo Sotelo a otra mejor del Puerto de la Luz.

"CORREGIDOR CANO"

Desconocemos a qué se debe el nombre de la calle del "Cano". Se ha dicho que en ella hubo una oficina, donde se pagaba un cánon y por eso la llamaron calle del Cánon, que se fué transformando en calle del Cano. Pero sea de ello lo que fuera, en mi concepto debe denominarse Corregidor Cano, en memoria de Don Vicente Cano, que sustituyó en 1787 a Don José Eguilúz, hombre de gran entereza y actividad, que, no obstante la oposición que se le hizo por los perjuicios y molestias que ocasionaba a los vecinos con sus disposiciones, realizó grandes trabajos encaminados a mejorar la población de Las Palmas. Levantó muros para separar cercados de calles, suprimió vertederos inmundos, y puso arbolado en la antigua Alameda, que hubo cerca del que fué Paseo de los Castillos. Hizo calles nuevas, allanándolas y procediendo al empedrado de la población, que terminó en Abril de 1791. Dotó a Las Palmas de agua propia en buenas condiciones para el abasto, trajo la de la "Fuente de los Morales" en cañerías argamasadas, corriendo el 25 de Agosto de 1792 por las distintas fuentes y pilares construídos por él en diferentes sitios de la ciudad. Como recuerdo de ese tiempo queda el de la Plaza de Santo Domingo.

Regresó a la Península el 29 de Abril de 1793 después de

seis años de buen ejercicio de su cargo. Es justo, por lo tanto, perpetuar su nombre, particularizando el que hoy lleva esta calle en la forma que se deja indicada.

"CAPITAN VENEGAS"

En tiempos no muy lejanos se propuso al Ayuntamiento de Las Palmas por un Señor Concejal en plena sesión variar el nombre de la calle de Venegas, ignorando seguramente que Alonso de Venegas, a quien está dedicada, fué en la invasión holandesa el valiente defensor del Castillo de Santa Ana, situado en el Muelle de Las Palmas y en mal hora desaparecido, y que al llegar el momento de faltarle balas, metralla y municiones mandó cerrar las puertas del castillo y con las llaves y lo demás que pudo conseguir cargó uno de los cañones e hizo su último disparo, esperando luego el auxilio de sus compañeros. Para que este caso no se repita es conveniente denominar la calle "Capitán Venegas".

"INES CHEMIDA"

Inés Chemida o Chimida, llamada Chamaida por Don Pedro Agustín del Castillo y por Viera y Clavijo Chamaidad, de orígen canario, fundó, antes de terminarse la Conquista, en su propia casa situada a la entrada de la población, el Hospital de San Pedro Mártir de Telde, perfeccionado en 1493 y referido en la Fotoscopia de Torriani relacionada con esta Ciudad. En él recibía a los conquistadores y pobres que enfermaban, asistiéndoles con todo esmero mediante las limosnas de los sanos. A su fallecimiento legó la casa a la humanitaria Institución, fabricándose luego a su lado la Iglesia de San Pedro, que tuvo celebridad por los actos religiosos en ella realizados, y por los derechos y gracias concedidas, hoy en ruinas como el Hospital, actualmente establecido con el nombre de San Pedro Mártir y de Santa Rosalía en la hermosa casa con huerta y agua propia, que el Doctor Chil y Naranjo donó con este objeto. Costean sus gastos el Cabildo Insular y

las rentas de los bienes propios convertidos en láminas del Estado en poder de esta Corporación.

A esta buena mujer se debe tan feliz idea, que obtuvo en su época donativos importantes hasta el extremo de facilitar cantidades a la fábrica de la Catedral y que más tarde con ese capital, entregado a la Diputación provincial, se ayudó al Hospital de San Martin, con la condición de reservarle doce camas al Ayuntamiento de Telde, hasta que tuviese Médico y Botica.

Fué, pues, Inés Chemida persona humanitaria y benéfica que mereció del Ayuntamiento de Las Palmas el que su nombre figurara en una calle del distrito del Arrecife, y del de Telde igual distinción en la que antes fué calle "Nueva".

Tercera Propuesta

Al seguir hoy la patriótica tarea que se me ha encomendado cúmpleme en primer término, manifestar mi mayor reconocimiento a la Excma. Corporación y al Señor Alcalde por las frases elogiosas que me han dirigido y por la favorable acogida dispensada a mis propuestas.

Al mismo tiempo he de hacer presente, que al redactarlas no pocas veces me asalta la duda por si el nombre que voy a dar figura en alguna calle de la población, debido a no tener los datos completos sobre particular tan apreciable, y ser difícil saberlo. De todos modos si resultase repetido, ruego se tenga en cuenta la forma en que lo hago, y queden los hechos referidos como historial justificante.

"OBISPO ENCINA"

Don Luis de la Encina Díaz, nacido en Las Palmas en Ju-

lio de 1754, fué bautizado por el Obispo Morán, que profetizó su Episcopado al donarle y poner en su pecho un pectoral, diciéndole a su Madre que le había de ser necesario. Hizo sus estudios con los Jesuítas, obtuvo por oposición la cátedra de Humanidades, se doctoró en Osuna, y durante su estancia en Cádiz puso en servicio el Seminario que estaba cerrado. Dirigió el de Las Palmas y desempeñó en nuestra Catedral los cargos de Racionero y Magistral, conquistando fama de gran orador, siendo muy elogiado su discurso en los funerales de Carlos III, y adquiriendo renombre por su talento y saber. Nombrado Obispo dé Aréquipa en 1804, le preconizó en Las Palmas el Obispo Verdugo, y antes de salir para el Perú, cedió su casa de la "Plaza de Santa Ana", propiedad hoy de Don Rafael Massieu de la Rocha, para celebrar aquella notable Asamblea, que puso en movimiento la isla, y le designó como defensor de los derechos de Gran Canaria ante la Junta Central de Sevilla, con éxito agradecido por sus paisanos. Emprendió luego un accidentado viaje a América y fué muy bien recibido en su Diócesis, conquistando el afecto de sus feligreses a pesar dé la revolución qu allí agitaba los ánimos, pero traidora enfermedad ocasiono prematuramente su muerte el 18 de Enero de 1818. Dispuso se enviara su corazón a la Catedral de Las Palmas, y en ella se conserva como prueba de amor a la Ciudad que le vió nacer. Por los datos que anteceden debe ponerse el nombre de "Obispo Encina" a una calle de esta ciudad.

"OBISPO FRIAS"

La de "Frías" debe denominarse *"Obispo Frías"* por haber sido destinada en 1864 a Don Juan de Frías, natural de Sevilla, elevado al Episcopado de Canarias, por Sixto V en 1479. Fué promovedor de la Conquista y uno de los conquistadores de Gran Canaria, a cuyos hechos de armas concurrió llevando a veces el Pendón, alentando a los soldados y contribuyendo con sus grandes donativos a los gastos de la guerra. Entonó el Te Deum por la anexión de la isla, bautizó a los

canarios, defendiéndolos luego valientemente para evitar su esclavitud, obtuvo en el reparto de tierras para su Mitra el lugar de Agüimes, recabó el traslado de la Catedral de San Marcial de Rubicón desde Lanzarote a Las Palmas en 1485, y después de visitar su Diócesis murió en Sevilla ese mismo año. La calle a él dedicada, que es la que va desde la Plaza de Santa Ana a la de Juan de Quesada, se denominó antes de la "Academia", porque en ella estuvo establecida la Academia de Dibujo.

"MAGALLANES". — "SEBASTIAN ELCANO"

Fernando Magallanes fué un célebre navegante portugués, nacido en 1470 y que al servicio de España emprendió el primer viaje alrededor del mundo con el notable marino español Juan Sebastián Elcano, natural de Guipúzcoa, saliendo de Sevilla con cinco barcos y 256 tripulantes el 10 de Agosto de 1519. Descubrió el Estrecho de su nombre, que en el Sur de América comunica el Atlántico con el Pacífico, y las Islas Filipinas, en donde un indio asesinó a Magallanes, encargándose entonces del mando de la expedición Elcano. En 1522 arribó éste al Puerto de la Luz en el "Victoria", enfermo, falto de víveres, maltrecho su barco por las tempestades, siendo el único que quedaba, con solo 18 hombres. Elcano atravesó el Océano Indico y dobló el Cabo de Buena Esperanza para volver a España, e hizo escala en Gran Canaria a los tres años, salvándose quizás con esta arribada de un naufragio, en el que hubieran desaparecido los datos de tan importante expedición, terminada en tres años y catorce días. Para conmemorar estos hechos lleva el nombre de "Elcano" una calle del distrito y barrio de San José, que para evitar confusiones debe llamarse *"Sebastián Elcano"* y otra del mismo distrito y del barrio de San Juan ostenta el de "Magallanes".

"REYES CATOLICOS" — "PLACETILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES"

Aunque antes la hubo, primero con el nombre de "Ace-

quia", y luego el de "Reyes" y "Reyes Católicos", es lo cierto que hoy no existe en Las Palmas una calle con el nombre de los Reyes Católicos, con imperdonable olvido de su importancia, de todos los hechos de su glorioso reinado y de la ventajosa posición mundial adquirida con ellos por España. Por lo que a nosotros respecta debemos recordar que en su época se realizó la conquista de Gran Canaria, a la que concedieron grandes privilegios, lo mismo que al Real de Las Palmas, aprobaron el traslado de la Sede Episcopal, y convirtieron a esta ciudad primero en capital de la isla, y luego de las demás conquistadas. Hay también que tener presente las ideas dominantes en la actualidad, y los extraordinarios esfuerzos de la Nación, guiada por el General Franco, para que de esta santa y civilizadora cruzada surja de nuevo el gran imperio español, respetado y considerado en el mundo entero.

Si hemos de volver a la grandeza de aquellos tiempos, en los que, a pesar de la difícil situación atravesada, llegamos a Granada, vencimos en Italia y en Francia, conquistamos a Portugal, los confines del mundo viejo por nosotros fueron ensanchados, iniciadas con Orán, nuestras posesiones en Africa, y llevadas a efecto, la unidad material, política y religiosa de España, es natural que los tengamos presente, y que de nuevo lleve el nombre de "Reyes Católicos", en mal hora quitado, la calle completa, hoy dividida con los de Felipe Massieu y Nuestra Señora de los Reyes, trasladando al primero a una de la Ciudad Jardín, y dando el segundo a la actual "Placetilla de los Reyes", antes del "Quemadero".

Cuarta Propuesta

"HISTORIADOR CASTILLO"

UNA calle debe ser denominada *"Historiador Castillo"* en recuerdo de Don Pedro Agustín del Castillo y León, nacido en Las Palmas el 28 de Abril de 1669, figura de la isla y fuera de ella por su talento y conocimientos nada comunes. Su hijo D. Fernando Bruno fundó el Condado de Vega Grande en 1777. Fué alcaide del Castillo de la Luz, Alférez Mayor de Canaria, Regidor perpétuo y Decano del Ayuntamiento de Las Palmas, Corregidor y Capitán a guerra. Patriota de corazón defendió a Gran Canaria contra las agresiones políticas de Tenerife y de las Juntas allí formadas, se opuso a que el Capitán General fuese a la vez Regente, por entender que este cargo debía desempeñarlo persona civil capacitada, y en determinada ocasión impuso su criterio a todos los demás, aceptándolo el Gobierno. Escribió su apreciable "Descripción de las Islas de Canaria", y en 1738 a los setenta años de edad puso fin a su "Descripción histórica y geográfica de las Islas de Canaria" en la que comenta todo lo escrito con anterioridad. Esta obra y la del Doctor Marín de Cubas son consideradas por Millares Torres como las más exactas y verídicas. Cuéntase de él que a los diez años de edad echando una gran cometa en la azotea de su casa, sita en la esquina de la Plaza del Espíritu Santo, al ver que el viento era mucho y la cometa estaba muy alta, se amarró el hilo a la cintura, siendo movido por una ráfaga de viento que lo arrebató de la azotea, y volando descendió con lentitud a la calle sin hacerse daño. El hecho fué atribuido a un milagro de San Pedro Mártir, cuyo convento reedificaron sus antecesores Don Rodrigo de León y Doña Susana del Castilla.

"FRANCISCO MANRIQUE DE LARA"

Don Francisco Manrique de Lara y Manrique de Lara, na-

cido en Las Palmas, gran patricio , y prócer distinguido, figuró en primer término en el país por su patriotismo, popularidad y posición social, por su carácter noble y amable, el interés demostrado en todos los asuntos locales, y el acierto con que enfocaba sus interesantes problemas. Educado en París en un notable Centro de enseñanza, volvió después de algunos años a Las Palmas e intervino en la política al lado de sus familiares Don Cristóbal del Castillo y Don Juan María de León y Jóven, que inculcaron en su ánimo la sana idea de la división de la provincia. Ocupó la Alcaldía de Las Palmas destacándose en ella por su buena administración, forma digna en que supo sobrellevar la violenta oposición de la llamada "Asociación Patriótica", reformas realizadas, iniciación del ensanche en el barrio de San Bernardo con la apertura de la calle de "Viera y Clavijo", enérgica y acertada campaña sanitaria durante tres meses, contrariando órdenes Superiares, para salvar a esta isla del cólera que hacía estragos en Tenerife, y por los nobles sentimientos de su Municipio, que, olvidando hechos pasados, envió a los tinerfeños provisiones destinadas a las clases menesterosas.

Formó parte del Directorio que sustituyó en la política local a Don Juan de León y Castillo, y en momentos difíciles vino a sus manos la Jefatura con la representación del Embajador, acreciendo en ella sus prestigios. Con motivo de los sucesos del Viernes Santo en Tenerife fué con D. Felipe Massieu a París para resolver con León y Castillo la conducta a seguir, y para solucionar la comprometida situación de nuestros prófugos embarcó de nuevo con el señor Massieu, Padre Cueto y Don Juan E. Ramírez, logrando éxito en sus gestiones. Los gastos de representación de la Alcaldía, los particulares de la política y sus viajes los hizo siempre de su propio peculio. Su "tertulia", casi permanente, era comparable con la del Marqués de Villanueva del Prado en La Laguna, por las personas que concurrían, comentando toda clase de sucesos y preparándose en ella algunos de los acontecimientos de fines del siglo pasado y principios del actual. Fuí uno de sus asiduos asistentes, ví desfilar por ella muchas personas y presencié no

pocas conferencias relacionadas con intereses y conveniencias generales y partidistas.

Rico que supo serlo, el solar en que está construído el Grupo escolar de San José, que por acuerdo deferente del Ayuntamiento lleva hoy el nombre de "Carlos Navarro Ruiz", donación suya fué, sus arrendatarios prosperaron a su lado por las cortas rentas que pagaban, no les cobró ninguna durante la guerra europea, y ante el ofrecimiento de la Casa Fiffe de quinientas mil pesetas anuales por sus propiedades de Agaete no lo aceptó, a pesar de que no obtenía la mitad, por preocuparle la gente que había nacido en ellas disfrutando de la benevolencia y generosidad suya y de sus antecesores.

Envió a Londres su carretela para que la pusieran en condiciones de servir al Rey durante su estancia en Las Palmas, y adquirió arneses nuevos con suplementos de plata para sus cuatro hermosas yeguas andaluzas, y uniforme adecuado para su cochero que guiaba con gran maestría y elegancia. Propuso la reforma del Palacio Episcopal, cedido por el Padre Cueto, para morada de Don Alfonso XIII y de los Infantes, suscribiéndose con cantidad alzada, conducta seguida por las demás personalidades de la población. Murió el 16 de Noviembre de 1924, y transcurridos quince años, estos hechos nos obligan a recordarle, pues ya es hora de que una de las calles de la Ciudad Jardín se denomine "*Francisco Manrique de Lara*", barrio que debe destinarse a los hijos distinguidos de la isla y a los que, sin serlo, se les haya considerado como verdaderos canarios.

"ALONSO DE OJEDA". — "AMERICO VESPUCIO". — "JUAN DE LA COSA"

La recalada de Colón en sus viajes al Puerto de las Isletas es el primer reconocimiento ostensible de la excelencia de su situación geográfica y de sus condiciones naturales, y desde el descubrimiento de América ha sido considerado el mejor punto de escala para la navegación y el comercio que había de enriquecer a la isla. Por eso en 1499 estuvo en él el notable marino

y conquistador español, Alonso de Ojeda, compañero de Colón primero y más tarde director de una expedición compuesta de cuatro barcos, proveyéndose de víveres, agua, leña, diferentes animales para aclimatarlos y semillas de árboles frutales para reproducirlos y de todo lo demás que consideró conveniente en su viaje. Siguió su actuación constante y enérgica, aunque desgraciada, en las tierras recién descubiertas, hasta que sobrevino su muerte abandonado, falto de recursos, en la miseria. Con él venían Américo Vespucio, en calidad de aprendizaje, navegante florentino, que injustamente dió su nombre al Nuevo Mundo, falleciendo en 1512, y Juan de la Cosa, célebre cosmógrafo y piloto español, valeroso y razonable en sus intervenciones para dirimir contiendas surgidas en territorio americano, y autor de la valiosa carta geográfica, que los marxistas robaron en España, afortunadamente recuperada, la primera de América que se trazó en Cádiz, figurando en ella Cuba como isla. Las imprudentes resoluciones de Alonso de Ojeda ocasionaron su muerte por efecto de heridas con flechas envenenadas de los indígenas. De estos hechos se deducen tres nombres para tres calles del Puerto de la Luz: "*Alonso de Ojeda*", "*Américo Vespucio*" y "*Juan de la Cosa*", que por nuestra isla pasaron, y de ella salieron para hacer célebres sus nombres.

"SOPRANIS DEL CASTILLO"

Don Diego Sopranis del Castillo, militar nacido en Telde, luchó valientemente en Cambray contra el Príncipe de Condé, y fué Gobernador del Castillo de Jaca, Capitán General de la isla de la Trinidad y de las Guayanas, y Teniente Virrey y Capitán general de Aragón. Su nombre es digno de que figure, en la forma con que encabezo estas líneas, en una de las calles de Las Palmas.

Quinta Propuesta

"PLAZA DE SANTA ANA"

DEBE este nombre, según cuentan las crónicas y refiere el historiador Abreu Galindo, a que al desembarcar Juan Rejón con su gente en el Puerto de las Isletas y pensar en trasladarse a Gando para hacerse fuerte en la Torre fabricada en este sitio por Diego de Herrera, llegó con sus tropas a las orillas de un riachuelo, el Guiniguada, entonces con agua permanente, y se le presentó una mujer dándole detalles de la distancia que había de recorrer por malos senderos y terrenos ocupados por gente guerrera, amante de su independencia. A continuación le expuso con claridad las ventajas que obtendría al establecerse donde se encontraban por la belleza del lugar, proximidad al Puerto de las Isletas, refugio de sus barcos, abundancia de agua y madera para las necesidades de la guerra y de la población que allí crearan, y con suficiente alimento para su ganado. Dicho esto la mujer desapareció, y Rejón, ya por su devoción con Santa Ana, o porque quisiera darle carácter religioso a la campaña, y con ello nuevos alientos a su gente, hizo ver a los demás que la Madre de María Santísima, bajo la figura de aquella mujer, había descendido del cielo para guiar sus primeros pasos, y ordenó se edificase allí una Iglesia dedicada a esta Santa y la plaza que delante de ella fué amojonada desde los primeros momentos, cuyo nombre conserva como patrona la Catedral Basílica, levantada en donde estuvo esta iglesia.

"CURA GORDILLO"

Una de las calles del Puerto está señalada con el nombre de "Gordillo", y refiérese a Don Pedro Gordillo, nacido en Guía el 6 de Mayo de 1772, monaguillo y estudiante de la ca-

rrera eclesiástica, cura en Fuerteventura y más tarde del Sagrario en Las Palmas, en virtud de oposición meritoria realizada el 18 de Abril de 1807.

Unía a su inteligencia, conocimientos y serenidad una palabra elocuente y persuasiva. Defendió los derechos de Gran Canaria en la patriótica Asamblea general, celebrada el primero de Septiembre de 1808 en la casa que el Obispo Encina poseía en la "Plaza de Santa Ana", contribuyendo poderosamente a los interesantes acuerdos detallados en un Manifiesto, que él redactó para ser entregado a la Junta Central de Sevilla, y fué nuestro representante en las Cortes de Cádiz, constituídas por los hombres más importantes de España en tan difíciles momentos. Llegó a presidirlas y fué en ellas activo y enérgico defensor de la capitalidad de Las Palmas por lo que era y por lo que representaba, descrito por Gordillo con apasionados colores y convincentes datos, sosteniendo tenaz campaña en el mismo sentido.

Era persona bien destacada de la isla, a quien se otorgó el Arcedianato de la Catedral de la Habana, y en el desempeño de este cargo falleció el 9 de Febrero de 1844.

En Diciembre de 1913 se envió de Las Palmas a Cádiz una lápida de mármol, que se colocó en las paredes de la Iglesia de San Felipe Neri, sitio en que las Cortes se reunieron, como homenaje rendido al preclaro canario. La calle debe denominarse *"Cura Gordillo"*.

"MINISTRO ALBAREDA" — "JOSE FERRERAS" "LEON Y CASTILLO" — "PRESIDENTE SAGASTA"

La vía que en el Puerto lleva el nombre de "Sagasta" se justifica al saber que Don Práxedes Mateo Sagasta era en 1881 Jefe del Gobierno, del que formaban parte León y Castillo como Ministro de Ultramar y Don José Luis Albareda como Ministro de Fomento, estos dos últimos íntimos amigos, y ambos muy considerados por su Jefe. Gestionaba León y Castillo la aprobación del proyecto declarando Puerto de refugio el de la Luz, cuyo presupuesto ascendía a ocho millones de pese-

tas, con lo que esta cantidad significaba en esa época para invertirla en un puerto, al que solo llegaban al mes dos o tres vapores, gasto arriesgado si no se obtenía el éxito que profetizó en su célebre artículo nuestro insigne paisano.

Ocupaba también la Dirección general de Obras Públicas Don José Ferreras, notable periodista propietario de "El Correo", que de acuerdo con Albareda tramitó con la mayor rapidez el referido proyecto. Llega este al Consejo de Ministros y Sagasta puso su mano sobre el expediente y dijo: que tenía un gran interés en que aquel proyecto se aprobase, primero, por el estado económico de Canarias a causa de la fatal decadencia de la cochinilla; segundo, porque era la base para el desarrollo de nuevos intereses; y tercero, porque León y Castillo hallábase muy deseoso de que se otorgase esta gran concesión a su país.

El proyecto fué aprobado sin más requisitos, y anunciada su subasta, bien pronto comenzaron las obras del que hoy es primer puerto del Atlántico y uno de los primeros del Mundo. De este hecho parten los nombres de *León y Castillo,* Sagasta, Albareda y Ferreras, que creo deben transformarse los tres últimos, en *Presidente Sagasta, Ministro Albareda* y *José Ferreras,* porque el primero es sobradamente conocido y de él me he de ocupar en otra propuesta.

"BERTRAN DE LIS"

Excitados los ánimos en Gran Canaria por la conducta incomprensible de los tinerfeños durante la epidemia colérica que esta isla sufría, convaleciente aún Don Cristóbal del Castillo de la terrible dolencia, se puso en marcha para Madrid como representante en Cortes recién elegido, dispuesto a recabar de Don Juan Bravo Murillo, Jefe del Gobierno, y de Don Manuel Bertrán de Lis, Ministro de la Gobernación, la división de la Provincia, que si era necesaria en el desarrollo de nuestros intereses, había que considerarla indispensable después de los sucesos ocurridos.

Sus enérgicas gestiones, realizadas en unión de Don Ja-

cinto León, originaron el Decreto de 17 de Marzo de 1852, firmado por Bertrán de Lis, dividiendo por primera vez la Provincia en dos Distritos administrativos independientes.

Algún tiempo después en una sesión de las Cortes se vió éste combatido por el General Prim, que por sus escasas simpatías le dijo no tendría distrito que le volviera a elegir, contestándole Don Cristóbal del Castillo, inspirado en la gratitud del pueblo canario, que en Gran Canaria lo tendría siempre el Señor Bertrán de Lis, y en efecto, en cinco elecciones ostentó nuestra representación tan honrado como distinguido político.

Las Palmas debe renovar su gratitud al Ministro que nos dió el beneficioso Decreto, poniendo a una de sus calles el nombre de *Bertrán de Lis*.

Sexta Propuesta

"EL PUERTO DE LA LUZ"

LOS marinos le conocían antiguamente por Puerto de las Isletas, y este nombre fué más tarde sustituído por el de la Luz, según nos dice Don Domingo J. Navarro en sus renombradas "Memorias de un noventón", a causa de una lucesita que aparecía en lo alto de las montañas, en el Castillejo que hubo en el risco de Guanarteme, descendía al sitio en que estaba el Castillo de Santa Catalina, también desaparecido por exigencias del nuevo muelle, deslizándose luego a lo largo de de la orilla del mar hasta la ermita de la Vírgen, construída donde hoy se halla la nueva Iglesia.

Allí se detenía algunos instantes, y siguiendo la falda de la Isleta llegaba a la punta del Arrecife y desaparecía en el mar.

La fama de la luz fué tan poderosa, que varió el nombre del Puerto y lo dió a la Vírgen que allí se venera. La actual, escultura de Luján Pérez, es la Vírgen del Rosario, patrona de la fiesta de la Naval, conmemoradora de la célebre batalla de Lepanto, que Don Juan de Austria ganara a los turcos en el reinado de Felipe II, pero conocida por el nombre de Nuestra Señora de la Luz y mirada por el pueblo con gran fé religiosa.

"CIPRIAN DE TORRES" — "CLEMENTE JORDAN" "HERMANOS GONZALEZ TORRES"

Al presentarse ante Las Palmas en 1599 la escuadra holandesa de sesenta y tres buques con 9.000 hombres de desembarco, mandada por el almirante Van-der-Doez, toda la isla se puso en movimiento para emprender su defensa, animados por su Jefe Alonso de Alvarado y por la victoria obtenida en 1595 contra la escuadra inglesa de Sir Francis Drake. Ciento cincuenta lanchas se prepararon para conducirlos a tierra amparados por el fuego de sus buques, distinguiéndose una por venir en ella muy armado el Almirante, animando y dirigiendo su gente. De las fuerzas, que estaban en la playa de los Arenales preparadas para combatirlos, auxiliados por los cañones de los Castillos de la Luz, Santa Ana y Mata, se destacó valientemente el capitán canario Ciprián de Torres, y penetrando mar adentro se acercó a esa lancha, cogió por el cuello a Van-der-Doez, lo arrojó al agua y le dió tres puñaladas sobre el corazón, que desgraciadamente no dieron resultado por la malla de acero que resguardaba su pecho. Ciprián de Torres se vió bien pronto rodeado de holandeses que le dieron muerte, y con él a su compañero el no menos valiente capitán Clemente Jordán, procedente de Guía, que le había seguido y ayudado. En el barrio de Triana está la calle de "Torres" que puede ser aplicada a otras personas del mismo apellido, ninguna con más mérito que el canario referido por su acto de heroismo, por su arrojo valeroso, digno de un favorable resultado, que pudo cambiar las peripecias de la invasión e impe-

dir los desastres sufridos por la Ciudad del Real de Las Palmas. coronados finalmente por un éxito grandioso. Por eso yo me permito proponer se denomine "Ciprián de Torres", y se dé a otra el de "Clemente Jordan".

Esto propuse al Ayuntamiento con fecha 3 de Abril de 1939, pero con posterioridad se me ha dicho que el nombre se debía a los hermanos Don Bernardo y Don Salvador González Torres y Real, que vivieron en la casa señalada con el número 10 de gobierno, personas distinguidas y amantes de la isla. El primero, educado en el extranjero, en posesión de varios idiomas, Cónsul de los Estados Unidos, Bélgica y Holanda, Alcalde de Las Palmas el año 42, cuando ocurrió el incendio de las Casas Consistoriales, penetró en ellas envuelto en mantas empapadas en agua para salvar algunos documentos, e inició con gran resultado la suscripción pública para su reedificacion. Fundador del Gabinete Literario, fué luego su Presidente, demostró grandes energías al solicitar de la Inquisición la libertad de dos norteamericanos presos, y con el Capitán de un buque procedente de puerto infestado por quebrantar la orden dada para que nadie viniera a tierra. Y el segundo, buen patriota, que estudió la carrera de Medicina en Montpellier, y la ejerció en Las Palmas favoreciendo a los pobres, atendiendo con el mayor interés a los coléricos y ayudando con su actuación y consejo al restablecimiento de la salud en la isla Respetuoso con los nombres antiguos, aceptando las indicaciones algo fundamentadas que se me hagan, y dispuesto siempre a subsanar los errores que pueda cometer, entiendo que la calle puede seguir denominándose "Hermanos González Torres" y dar a una nueva el de "Ciprian de Torres".

"CRISTOBAL DEL CASTILLO"

La vía llamada antes "Peso de la harina" y luego "Puertas" por los ilustres Don Francisco Golfos de la Puerta y Don Francisco de la Puerta, Deán y Arcediano que allí vivieron, lleva hoy el de "Castillo" por estar en ella la casa en que habitó el ilustre patricio, y ofreciendo confusiones por ser mu-

chos los que ignoran quien fuese el causante de esta denominación, debo yo esclarecerlo para el presente y para el porvenir. Trátase de Don Cristobal del Castillo, canario de abolengo aristocrático, posición social desahogada, inteligente, desprendido y muy amante de su país. Su personalidad se fué dibujando cada vez más al intervenir constantemente con otros distinguidos canarios en todo lo que significara progreso de la localidad. Por sus ideas conservadoras y para la mejor defensa de los intereses de Gran Canaria se afilió al partido moderado, cuya Jefatura era ejercida por Don Juan Bravo Murillo. En distintas elecciones nos representó en Cortes, recabando dos veces la división de la Provincia, en 1852 y 1858, y obteniendo en el primero de estos dos años de Bravo Murillo la beneficiosa concesión de los Puertos Francos, desde entonces existente en el Archipiélago. Sostuvo el criterio de que no se prescindiera del muelle de Las Palmas por estar dentro de la población, a las puertas del comercio, y pidió la desaparición del martillo por los perjuicios que ocasionaba, pero a la vez recabó en 1858 el primer remate del Puerto de la Luz por la cantidad de 3.309.000 rvon., porque lo consideraba necesario como refugio y para reparación y construcción de buques, y depósito general de carbón para las atenciones del Puerto y de la isla.

Trabajó la elección de Bertrán de Lis por agradecimiento, y con el fin de utilizar sus influencias políticas. Diputado provincial en 1844, fué Alcalde de Las Palmas en 1858, realizó reformas, obtuvo con el Conde de Vega Grande se convirtiera en Comandancia la Ayudantía de Marina, y con López Botas la Escuela Normal. López Botas, León y Castillo y él, constituyeron un triunvirato político en cuyas manos estuvo sucesivamente el país, que progresó de modo extraordinario.

Político sin tacha, dejó tras de él una estela de hombre recto, amante como el que más de Gran Canaria, a la que legó toda su fortuna, siendo mal correspondido por la Junta encargada de cumplir su última voluntad. Murió repentinamente en el Cortijo de Telde el 28 de Febrero de 1871, a los cincuenta y dos años de edad.

"DIEGO EDUARDO"

He oído en diferentes ocasiones que el nombre de "Eduardo" debe desaparecer de la vía urbana que está detrás del Palacio militar, y esos deseos se sostienen por ignorarse que Don Diego Nicolás Eduardo fué un sabio sacerdote, prebendado de la Catedral, de felices disposiciones artísticas, primer Director de la Academia de dibujo, existente aún en los bajos del Ayuntamiento, patrocinada por la Económica de Amigos del País, a quien se encargó estudiase la forma en que, bajo su dirección, debían continuarse las obras de nuestro primer templo, paralizadas durante dos siglos. Cumpliendo el encargo hizo unos hermosos planos, enviados con el beneplácito del Cabildo para su aprobación a la Academia de Nobles Artes de San Fernando, que reconoció sus méritos, felicitó a su autor y se reservó los originales, devolviendo una copia con su favorable y elogioso informe.

El Cabildo Catedral le premió con 15.000 rvon., cantidad considerable en esos tiempos. Las obras, ya iniciadas, siguieron adelante el 26 de Julio de 1781, día de Santa Ana, construyéndose la fachada posterior, la sacristía, la capilla del Altar Mayor y el Panteón, la obra vieja se unió con la nueva y se cerró la bóveda del crucero y la cúpula del cimborio. El no haberse dado a esta última, en una ausencia de Eduardo, la altura por él proyectada, le ocasionó un gran disgusto y su retirada de Las Palmas, a la que no vino más, y por el quebranto de su salud murió en Tacoronte (Tenerife), el 30 de Enero de 1798. La calle debe denominarse "Diego Eduardo".

Los planos del Hospital de San José y Gáldar son suyos.

Séptima Propuesta

"MR. BLISSE"

VINO Mr. Blisse a Canaria con los Sres. Swaston y Compañía, para cultivar hortalizas en su finca "El Mayorazgo", situada en el Brranco de Cáceres de Telde, que debe ser Cazares, y en ella empezó el cultivo del tomate en pequeñas extensiones de tierra con el procedimiento hoy en uso, obteniendo producción extraordinaria con gran belleza en las latadas por tanto fruto y tanta flor, comparables con un hermoso jardín. Visto prácticamente el buen resultado obtenido, invitó a los labradores de Telde a realizarlo bajo su dirección con semillas que él traería de Londres, comprándoles los tomates a buen precio para enviarlos al mercado inglés en época conveniente. Y en efecto, su proposición fué aceptada, y el cultivo se inauguró allí, adquiriendo cada año mayor importancia por la perfección del trabajo y producción excelente. De Telde se extendió a los demás pueblos de la isla, y de ésta al resto del Archipiélago, llevando labradores teldenses para enseñar a los demás, lo que éllos habían aprendido con Mr. Blisse.

Y es de admirar la sencillez con que el negocio fué planteado y extendido por las diferentes Casas, que se establecieron en esta isla y por las personas dedicadas a la exportación del rico fruto a distintas naciones europeas, con el canto alegre de las muchachas en los salones de empaquetado, el ruido de los martillos sobre las cajas de madera y el gran número de ca-

miones que se suceden en nuestras carreteras. Para comprender la importancia del intenso negocio solo hay que consignar que por el Puerto de la Luz en 1930 se embarcaron 1.760.000 kilos

Telde fué, pues, la cuna de este cultivo y Mister Blisse el creador de esta gran riqueza, que de modo poderoso ha contribuído al engrandecimiento de Gran Canaria y del Archipiélago, proporcionando trabajo remunerador a los obreros, buena utilidad a los labradores y mayor aún a los dedicados a la exportación del fruto. No deben tampoco olvidarse las divisas suministradas en los momentos actuales por los muchos millones de libras esterlinas que con él se han obtenido. Esto justifica muy bien se dé a una calle el nombre de "Mister Blisse".

Telde también debe perpetuar este hecho colocando en el almacén que en el Puente poseen los Señores de Medina, resto de la casa que Mr. Blisse fabricó, destruída por un incendio luego, una lápida de mármol que diga: "Aquí vivió Mister Blisse, creador del cultivo del tomate y de la gran riqueza que representa, iniciada en Telde".

"LOPEZ VILLAVICENCIO"

Hay en Las Palmas y en el barrio de Triana una calle que se llamó del "Diablito", hoy dedicada al farmacéutico Don Manuel López Villavicencio, que trajo a Gran Canaria la cochinilla, insecto que se cría en los nopales, prduciendo inmensos beneficios, y progresivo desarrollo agrícola, con aumento de la riqueza del país. Este cultivo fué desgraciadamente de corta duración, porque el precio elevado que la cochinilla adquirió, hizo que se estudiara su sustitución en los tintes y el descubrimiento de las *anilinas* alemanas lo redujo a términos insignificantes. El nombre, a que me vengo refiriendo, debe ser variado para evitar confusiones por el de *"López Villavicencio"*

"COLON".—LA LAPIDA DE SAN ANTONIO ABAD.—LA ALAMEDA.—SU BUSTO.— "HERMANOS PINZONES"

El 11 de Agosto de 1492 aparecieron en el Puerto de las

Isletas, hoy Puerto de la Luz, tres carabelas, la Santa María, la Pinta y la Niña, mandadas por Cristobal Colón y por los hermanos Pinzones, que repararon averías, adquirieron hombres y provisiones, y después de haber orado en San Antonio Abad fueron el 1 de Septiembre a la Gomera para internarse el 7 en el Mar Tenebroso y descubrir el 12 de Octubre la isla de Guanahaní, que se denominó San Salvador. En las tres siguientes expediciones, 1 de Octubre de 1493, 19 de Mayo de 1498 y 20 de Mayo de 1502, Colón hizo también su recalada en nuestro Puerto, llevando hombres, animales, caña de azúcar y semillas para propagarlas. Papel importante desempeñó esta isla en los descubrimientos realizados, y en conmemoración de estos hechos tenemos una calle de *"Colón"*, llamada de "Los Alamos" aún después de 1633, y en ella tuvo casas Benito Lucero que trazó la tosca escalera de piedras que había en la vieja torre de San Juan Bautista de Telde, en mal hora derruída, y habitó el Almirante en otra casa de ella. Hay también una Alameda con su nombre y en parte de la misma una hermosa columna de mármol con su busto, traída de Italia por encargo de una estudiantina patriótica, que allegó fondos para ello en días de Carnaval, inaugurada el 12 de Octubre de 1892. En la iglesia de San Antonio Abad hállase una lápida, que dice: "En este santo lugar oró Colón. 1492-1892", recordándonos su fervor religioso y la visita a este templo en el cuarto aniversario. Quedan olvidados los Pinzones, bravos e inteligentes marinos, tan bien preparados para el enigmático viaje y su trascendental descubrimiento, que no fué obstáculo para que Colón muriera pobre y abandonado, y para reparar ese olvido, justo es que una calle del Puerto se denomine *"Hermanos Pinzones"*.

"HERNAN CORTES".—"ALONSO QUINTERO"

En la escuadrilla que mandaba Alonso Quintero, navegante español, con dirección al Nuevo Mundo, estuvo en Las Palmas en 1504 Hernán Cortés, hidalgo extremeño de Medellín, pronto de ingenio, poeta, hábil en el manejo de la espada, de

carácter decidido y enérgico, una de las figuras más sobresalientes de la Historia de España en los siglos XV y XVI. Actuó activamente en los descubrimientos americanos, ayudó a Diego Velázquez en la conquista de Cuba y realizó la de Méjico, quemando sus naves para impedir que su gente pensara en el regreso, obligándoles así a realizar su misión, llena de dificultades, envidias y contratiempos, pero terminada en 1521 con gran valentía, inteligencia y decisión. Tratado desconsideradamente á pesar de los relevantes servicios prestados a Carlos I, vino a España, hizo sus reclamaciones, acompañó al Emperador en la expedición a Argel, y sufriendo luego los mayores vilipendios murió abandonado en un pueblo próximo a Sevilla en 1554. Su estancia en esta ciudad debe ser recordada, dando el nombre de "*Hernán Cortés*" a una calle y el de "*Alonso Quintero*" a otra.

"*DIEGO DE ORDAX*"

También recaló en Las Palmas Diego de Ordax en solicitud de hombres, caballos, provisiones y pertrechos de guerra en 1520, llegando luego a Veracruz, donde prestó oportuno y eficaz auxilio a Hernán Cortés, en momentos difíciles y decisivos, para terminar la conquista del Imperio Mejicano con la prisión de Guatimozin, su último Rey. Una calle del distrito de Santa Catalina lleva ya su nombre.

Octava Propuesta

"LA NAVAL"

CON este nombre hay una calle en el Puerto, recuerdo de la fiesta de la Naval, conmemoradora de la batalla de Lepanto, ganada a los turcos en tiempos de Felipe II, y celebrada desde muy antiguo en la Ermita de Nuestra Señora de la Luz. La fiesta, animada y concurrida por la fé religiosa con que era mirada la Virgen por los habitantes de la isla, tenía y tiene lugar el sábado siguiente al primer Domingo de Octubre, día en que se celebra en la Iglesia de Santo Domingo de Las Palmas el de la Virgen del Rosario. Las calles de la Ciudad se veían muy transitadas por la gente que de los pueblos acudía a pagar promesas hechas en momentos de tribulación, y los muchachos se entretenían, aprovechando su distracción y curiosidad, en trabarles por detrás unos rabos de papel sujetos por alfileres doblados en forma de gancho, gritándoles luego *¡rabo lleva! ¡rabo lleva!,* provocando escenas cómicas y divertidas, y alcanzando a veces algún que otro mogicón de los *romeros.* Con ello disfrutaban los habitantes de Las Palmas, desde ventanas y bancos colocados en las puertas de sus casas en los Arenales, contemplando los trajes primitivos que algunos usaban y oyendo los cantos regionales de otros. La fé religiosa se conserva, la fiesta en gran decadencia, y su carácter típico ha desaparecido por completo. Hago la presente explicación para que conste en el nuevo expediente que con este motivo se instruye en el Ayuntamiento de Las Palmas.

"VEGA GRANDE"

Don Agustín del Castillo Bethencourt, Conde de Vega Grande, persona distinguida, de elevada posición social, inteligente, generoso, de patriotismo acrisolado y de grandes ini-

ciativas, figuró con López Botas, a quien profesaba especial afecto, en aquella pléyade de hombres que se propusieron sacar al país de la indiferencia y aislamiento en que vivía, procurando su progreso y mejorando su porvenir. Parte principal de todas las comisiones encaminadas a ese fin, con los ojos puestos, como todos, en la independencia administrativa de este grupo de islas, fué Senador del Reino en distintas legislaturas, cumpliendo con los deberes del cargo en defensa de los intereses generales, y trabajó con Don Cristobal del Castillo en favor del Puerto de la Luz y en la creación de la Comandancia de Marina, mereciendo ambos ser calificados por el Almirante Lobo en su "Derrotero de las Islas Canarias" *como patricios a quienes mucho debía su país*. Elemento esencial de López Botas intervino en la política canaria, ejerciendo en ella natural influencia por su popularidad, riqueza y protección dispensada a sus arrendatarios, ejecutando con ellos una verdadera acción social por las cortas rentas que les cobraba. Sus aficiones y conocimientos le impulsaron a traer maquinaria moderna para su noria de Ginámar y para su molino de los Llanos de Telde, visitado en esa época con gran curiosidad. Hizo grandes trabajos en sus propiedades, distinguiéndose entre ellos el haber horadado las montañas con un túnel para llevar el agua del Barranco de Telde a Ginámar y el haber comenzado otro análogo para conducir las de Tafira al mismo sitio. Digno de mencionarse es también la construcción en Telde del hermoso estanque de Narea, en el que la Heredad de la Vega Mayor lleva a efecto el mejor y más beneficioso reparto de sus aguas. En su propiedad de los Reyes en Las Palmas, se ven los trabajos, frente al Cementerio, para la erección de un Mausoleo, que no terminó, destinado a depositar en él los restos de su familia, y a su hijo D. Juan del Castillo Westerling, de reconocido gusto artístico, encargó adquiriese en Italia mármoles y estátuas para su decorado, desaparecidas en el incendio de las casas de los Reyes en que estaban depositadas. Sembró el bien, pero lesionó algo su gran fortuna y falleció en Junio de 1870. López Botas perdió un gran elemento político y el país un buen patriota. Su nombre ha sido ol-

vidado, y yo deseo subsanar la falta pidiendo se dé a una calle de la "Ciudad Jardín" el nombre de "*Vega Grande*".

"DOCTOR DENIZ GRECH"

A los 70 años de edad, el 27 de Marzo de 1877, falleció Don Domingo Déniz, canario distinguido y culto, de reconocido patriotismo y probada generosidad. Estudió y obtuvo en París el título de Doctor en Medicina y Cirujía, revalidado en Madrid en 1856, profesión ejercida en Las Palmas con honorarios favorables a su clientela. Fué profesor del Colegio de San Agustín, Director de Jardines públicos, de Sanidad Marítima y del Hospital de San Martín, destinando su sueldo y algo de su peculio a mejoras en el mismo. Dejó escritas varias obras: "Nociones de Literatura española desde su orígen hasta el siglo 18", "Rudimentos de Geografía y Cronología", "Resúmen histórico de las Islas Canarias", "Datos climatológicos de las Islas Canarias", "Informe sobre el frontis de la Catedral", y una "Historia General de las Islas", inédita, que debe estar en poder de sus herederos. Desempeñó además la Subdelegación de Medicina y la Secretaría de la "Económica de Amigos del País", y en sus huertas, de la que se llamó calle de Santa Clara por el Convento de estas monjas que hubo donde hoy está la Alameda de Colón, fué el primero que cultivó en Gran Canaria la *cochinilla*. Esa calle, que hoy lleva su nombre por haber vivido en ella el ilustre Doctor, debe ser denominada "*Doctor Déniz Grech*".

"REGENTE HERNAN PEREZ"

Hojeando Historias, me he encontrado con que en 1564 llegó a Las Palmas el Doctor Hernán Pérez del Grado, primer Regente de esta Audiencia, título nuevo en las Islas, acontecimiento celebrado con entusiasmo por lo que este nombramiento significaba, y por haber recaído en persona reputada como sabio y recto jurisconsulto.

Reformó el Tribunal elevando su dignidad, hizo desaparecer los antagonismos entre Oidores y personas particulares, pu-

so remedio en los males públicos, conjuró el hambre que asolaba a Gran Canaria, y envió a otras islas, invadidas por extranjeros, auxilios de buques, soldados y municiones para combatirlos y restablecer el dominio español.

Es justo el haber dado su nombre al que fué "Callejón de los Majoreros", por haber sido trabajado por éstos en año calamitoso para Fuerteventura, más tarde calle de "Hernán", y hoy "Hernán Pérez", que yo propongo se llame *"Regente Hernán Pérez.*

Novena Propuesta

"ALONSO ALVARADO" — "GOBERNADOR PAMOCHAMOSO"
"RODRIGUEZ CASTRILLO" — "CAPITAN CARVAJAL"
"CONSTANTINO CAIRASCO"

A principios de 1595 vino a Las Palmas, como Gobernador de las Islas, Alonso Alvarado, persona de gran estimación y de gloriosa vida militar. Trajo como lugarteniente al Licenciado Antonio Pamochamoso, y al encontrarse con amenazas de escuadras extranjeras propusiéronse preparar la defensa de su territorio. De muy poco tiempo se dispuso para ello, porque el 6 de Octubre del mismo año entraron en el Puerto 28 navíos con 4.000 hombres de desembarco, dirigidos por el Almirante Drake. Avisados por una hoguera que ardía en lo alto de la Isleta, reunió Alvarado su nuevo ejército, compuesto de todas las clases sociales, pues hasta el Obispo Suárez de Figueroa, los canónigos, frailes, Oidores, Compañías de Telde y Agüimes y gente del Norte, acudieron al sitio designado para cumplir con su santo deber en defensa de la Patria. Varios intentos de desembarcos se evitaron con gran va-

lor y entusiasmo por la buena distribución de las fuerzas y por su acertada y activa dirección, rivalizando todos en su lucha contra los ingleses, en primer término Alvarado, altamente satisfecho de sus tropas, el Obispo, su incansable lugarteniente Pamochamoso y varios Oficiales y Alcaides de fortalezas. Los ingleses se retiraron con pérdida de buques y de hombres.

Después de esto Alvarado se dedicó a reparar los desperfectos sufridos y a construir fortalezas para rechazar nuevos ataques. Y en efecto, en 1599 llega Van-der-Doez con su escuadra holandesa de 63 buques y 9.000 hombres de desembarco, que por su número dominaron la ciudad y penetraron en ella a pesar de la heróica defensa realizada por ejército análogo al anterior, muriendo Alvarado en los Arenales, sustituyéndole Pamochamoso, que demostró valor y conocimientos nada comunes para derrotarlos en el Monte y en los alrededores de la Atalaya, obligándoles a embarcar precipitadamente con no pequeñas pérdidas y a dejar en tierra parte considerable del botín que tenían preparado. Por su comportamiento quedó Pamochamoso de Gobernador.

No es este el sitio para detallar lo ocurrido, pero sí he de decir que, en estas invasiones, canarios y peninsulares, sin auxilios de la nación, rivalizaron en la defensa del territorio, escribiendo páginas gloriosas y legando a la posteridad sus nombres Alonso Alvarado, llorado por los canarios, enterrado en la Catedral y cuyas exequias se celebraron con gran pompa, Pamochamoso, Obispos Suárez Figueroa y Martínez Ceniceros, Alonso Venegas, Ciprián de Torres, Clemente Jordán, Rodríguez Castrillo, Alcalde Mayor de Guía y Gáldar, el capitán Carvajal, que mandaba las tropas del Norte y Constantino Cairasco, defensor del Castillo de la Luz, hermano de Don Bartolomé, casado con Doña Francisca del Castillo. Todos tienen calles que perpetúan sus nombres, a excepción de los Obispos que figuran aparte, pero algunos hay que particularizarlos. La de "Alonso Alvarado", debe seguir como está, a la de Pamochamoso añadirle "Gobernador Pamochamoso", a la de Castrillo "Rodríguez Castrillo", a la de Carvajal "Capitán Carvajal", y

la de Constantino debe llamarse de hoy en adelante "Constantino Cairasco".

"PUENTE DEL OBISPO VERDUGO"

Don Manuel Verdugo y Alviturria, de distinguida familia canaria, nacido en Las Palmas el 22 de Agosto de 1749, ingresó en el Convento de Santo Domingo e hizo estudios en Valladolid y Alcalá, doctorándose en Valencia y residiendo muchos años en Madrid, donde tuvo buenas amistades. Fué Fiscal de la Academia Litúrgica, Profesor de Ciencias eclesiásticas, Vicepresidente de los Concilios de San Isidoro. Nombrado Racionero de esta Catedral volvió a su país natal en 1779, logrando la Doctoral por oposición, la Tesorería y el Arcedianato, distinguiéndose siempre por su talento, elocuencia y sentimientos caritativos. Desempeñó los cargos de Provisor, Vicario de la Diócesis, Gobernador Eclesiástico y Ministro del Tribunal de la Rota, que le obligó a trasladarse a Madrid, recibiendo allí en 1796 su nombramiento de Obispo de Canarias, el primero y único natural de estas islas que ha ocupado esta Diócesis. La noticia se recibió el 19 de Marzo con gran satisfacción y con tres días de fiesta, iluminaciones y repique de campanas. Desprendido y generoso donó 500.000 pesetas para el Hospital, Hospicio y Desamparados, Puente del Guiniguada, Seminario Conciliar, arreglo de la Plaza de Santa Ana y Cementerio de Las Palmas, para las Parroquias de Agüimes, San Mateo, Valsequillo e iglesias de la Concepción y de los Remedios en la Laguna, sin contar sus numerosas limosnas personales. Partidario decidido de la abolición del Tribunal de la Inquisición procedió rápidamente al decretarse ésta, pedida por el valioso tinerfeño Don Antonio Ruiz Padrón, a cerrar sus cárceles, quemar sus sambenitos y recoger sus Archivos. Murió el 7 de Septiembre de 1816, dividiéndose entonces el Obispado.

El puente, que hoy une Vegueta con Triana y que con justicia lleva su nombre en recuerdo de su generosidad y amor al país, no es el monumental que levantó con su propio pe-

culio, en virtud de un ardid del patricio llamado Don José Agustín Bethencourt. Convencido éste de la necesidad de un puente sólido, que garantizase la comunicación de estos dos barrios y de media isla con su capital, y comprendiendo que el Obispo era el único que podía realizarlo, en un día de buen humor comenzó a tirar voladores y al preguntársele la causa dijo, que el Prelado iba a construir el puente y que el pueblo debía reunirse para darle las gracias. El pueblo se reunió invadiendo la Plaza de Santa Ana, y enterado de lo que ocurría el Obispo contestó, que él no había dicho nada, pero ahora podían afirmar realizaría la obra deseada, y levantó el hermoso Puente de sillería con sus estátuas, que reemplazó el actual por exigirlo el movimiento de la población, pero conservando su nombre.

"GOBERNADOR ZURBARAN"

El Licenciado Agustín de Zurbarán, gobernador de las islas en 1535, dejó en su capital Las Palmas gratos recuerdos por las obras llevadas a efecto en remedio de necesidades. A él se debían las antiguas Casas Consistoriales, donde se alojaron el Ayuntamiento, la Audiencia, comunicada por un puente con el Palacio Regental, la Cárcel y los Archivos. Este buen edificio, fué destruído por un incendio el 29 de Marzo de 1842 y reedificado luego el actual. Construyó también una Carnicería, las gradas que hubo en la calle de los Remedios y un Pilar en la Plaza de Santa Ana, frente a la Catedral, según nos dice Don Pedro Agustín del Castillo, que luego se trasladó a la parte posterior de la misma iglesia, conocido con el nombre de Pilar Nuevo, desaparecido hace pocos años, ignorándose su paradero. Sus ideas reformistas le hicieron mejorar algunas calles, nivelándolas y empedrándolas. Organizó la defensa de las islas en los intentos de invasión extranjera, y se interesó por Gran Canaria contribuyendo a su progreso y a conservar su importancia en el Archipiélago. Cumpliríamos con nuestro deber si diéramos a una vía de la Ciudad el nombre de *"Gobernador Zurbarán"*.

Décima Propuesta

"LOPEZ BOTAS"

DON Antonio López Botas, nacido en Las Palmas el 7 de Diciembre de 1818, personalidad de alto relieve en el país, con grandes iniciativas, superior talento, hondo patriotismo y no comunes dotes de mando, adquirió en la Universidad de La Laguna, el 7 de Agosto de 1841 el título de Doctor en Jurisprudencia, y fué un notable tribuno, emprendedor y filántropo, alma de aquel grupo de jóvenes, que previendo el porvenir de Gran Canaria y de la Ciudad de Las Palmas, se propusieron romper sus ligaduras, ensanchar sus horizontes y acrecer su cultura. Crearon el *partido canario* con sus ideales sintetizados en una sola frase: "Todo por y para Gran Canaria", el Gabinete Literario, sociedad cultural y de recreo, el Colegio de San Agustín de tan brillante historia, siendo López Botas su primer Rector y profesor de Filosofía y Derecho público, y auxiliaron la constitución y vida de la benemérita Sociedad Filarmónica, que aún existe. Diputado provincial en 1842, contestó con Don Juan E. Doreste el folleto de Don Pedro Mariano Ramírez, que combatía la división de la provincia, ideal del partido. Concejal en 1844, elegido de nuevo en 1862, fué Alcalde de R. O. hasta que sobrevino la Revolución del 68, dejando como recuerdos inolvidables el Nuevo Mercado, el Puente de palo, hoy reformado, que lleva su nombre, el aumento de las escuelas públicas, el empedrado de calles y baldosado de aceras, el arreglo de la calle de "Muro", la destrucción de la Recova, lonjas y algunas casas viejas para fabricar otras nuevas y modernizar la población, así como otras reformas que llenaron necesidades. Distinguido en el foro, Juez de Primera instancia en 1852, Promotor Fiscal, Decano cinco veces del Colegio de Abogados y Magistrado de la Audiencia, su bufete fué el primero de la Provincia, y no obstante

sus muchas ocupaciones presidió la Junta que llevó a efecto la notable Exposición de 1861, establecida en las Casas Consistoriales, rápidamente terminadas por su poderosa intervención.

Tuvo las mayores atenciones con las personalidades aquí deportadas antes de la Revolución, auxiliando el embarque por el muelle de Las Palmas en la lancha del práctico Don Juan Sánchez Machín, según dice León y Castillo en sus Memorias, de Caballero de Rodas, Milans del Bosch, Vallín, Mena y otros, para unirse en el vapor "Buenaventura" con el Duque de la Torre, Serrano Bedoya, Nouvilas y López Domínguez, recogidos en la Orotava. El general Dulce quedó en Canaria con su Señora por hallarse enfermo, recibiendo la siguiente carta tan lacónica como expresiva: "En nombre de los que se van saluda al que se queda. Adelardo López de Ayala". Dulce embarcó el 23 de Septiembre del 68, aun en convalescencia, acompañándole León y Castillo a petición suya y en el Hotel París de Cádiz se enteraron por Sagasta y por el propio Almirante Topete del resultado obtenido por la escuadra que Topete mandaba y en la batalla de Alcolea dirigida por el Duque de la Torre.

Después de la Revolución López Botas se retiró a su casa, y formado el *partido bombero,* le hicieron aceptar la Jefatura, y la Diputación en las Cortes Constituyentes de 1869, obteniendo en su elección gran mayoría. El Duque de la Torre premió sus servicios con la Gran Cruz de Isabel la Católica, que modestamente rehusó, pidiendo "que lo que tratasen de hacer por él lo otorgaran a las Islas, *que eran sus delirios,* y a Gran Canaria y Las Palmas *que constituían su idolatría*". Un diputado republicano de los desterrados le censuró en las Cortes por retrógrado, contestándole con energía que era el primer liberal de Canarias, y como le replicara recordándole su Alcaldía monárquica, el propio Duque de la Torre, Jefe del Poder Ejecutivo, se levantó para afirmar, que sin López Botas los Generales no hubiesen llegado a Cádiz el 17 de Septiembre. Defendió la Audiencia amenazada en la reforma de los Tribunales de Montero Ríos, y el Duque de Montpensier, pretendiente a la Corona de España, le consultó en situaciones difíciles, demostrando la estima en que se tenía su opinión, agradecida en tér-

minos elogiosos. Votó a Don Amadeo y dejó su puesto a León y Castillo, candidato por primera vez en las elecciones del 71, reservándose la Senaduría.

La derrota electoral del 72 le afectó profundamente al ver menguado su poder, maltratados sus amigos y ultrajado su nombre a causa de su situación económica, sobrevenida porque nunca trabajó para sí, siempre para su país. Exacerbadas las pasiones se vió pobre, abandonado de todos en su finca del Monte, y para ayudarse en su vejez solicitó de León y Castillo un destino en Cuba. Allá fué de Fiscal del Tribunal de Cuentas, y allí murió en 1888 a los setenta años de edad, lejos de su familia y de su Patria, que tanto amaba. El distinguido periodista Don Manuel Linares dió cuenta de su fallecimiento al Doctor Cubas, presidente de la Sociedad Canaria de Beneficencia, y éste hizo que sus restos fuesen conducidos en magnífica caja a la casa de la Sociedad, en donde se levantó adecuado catafalco, y de cuyo sitio salió su cadáver con numeroso acompañamiento al Cementerio de Colón, siendo depositado en la bóveda propiedad del mencionado Doctor.

Por acuerdo del Ayuntamiento se trajeron sus restos a Las Palmas el 2 de Agosto de 1904, siendo recibidos, depositados en el Salón dorado y conducidos al Cementerio con los honores que correspondían al esclarecido patricio. La calle llamada antes "Damián de Azuaje", después "Torno viejo", luego Canónigos, lleva hoy el de "López Botas", porque nuestro biografiado vivió en la casa número 27, pero aun está sin cumplir el compromiso adquirido de erigirle un monumento, obligados por la gratitud y por la justicia, alto honor en el caso presente bien merecido. Fué condecorado con Diploma de distinción, Encomienda de Carlos III, Cruz de Beneficencia de Primera Clase y Gran Cruz de Isabel la Católica.

"DOMINGO NAVA"

A fines del siglo XVIII se consideró indispensable facilitar las operaciones marítimas en Las Palmas, estimuladas por el desarrollo del Puerto de Santa Cruz, y se dispuso hacer el estu-

dio de un puerto o desembarcadero que llenase esas necesidades.

Mientras Don Rafael Clavijo lo proyectó en Las Palmas junto al derruído Castillo de Santa Ana, el capitán de la Armada Don Domingo Nava fijó su vista en el Puerto de la Luz por su situación y por las ventajas que ofrecía, y en él trazó el modesto muelle, que andando el tiempo había de ser hermoso Puerto de refugio, el primero del Atlántico y uno de los primeros del mundo.

Por esta primacía en el estudio considero debe denominarse una calle *"Domingo Nava"*.

"OBISPO CODINA"

Una calle céntrica de Las Palmas, abierta en 1804, con el nombre de calle "Nueva", lleva hoy el del Obispo Don Buenaventura Codina y Augerolas, de la Orden de los Padres Paúles, Director General de todos los Noviciados de Hijas de la Caridad existentes en España, que llegó a esta Ciudad el 14 de Marzo de 1848.

En su época se llevaron a efecto las célebres misiones del Padre Antonio María Claret, que le acompañó en su viaje, hoy canonizado, se abrieron canónicamente las Parroquias de San Francisco, Santo Domingo, San Bernardo y Tafira. hizo grandes reparaciones en el Hospital de San Martín, y durante el cólera se distinguió por su caridad inagotable, que motivó el que se procurase perpetuar su nombre en esa vía que se extiende desde la Catedral hasta el Puente.

"SAN MARCIAL"

Débese este nombre a la Catedral de San Marcial de Rubicón, creada en Lanzarote y trasladada a Las Palmas el 20 de Noviembre de 1485, siendo aquí en ese día dedicada a Santa Ana, y establecida en la Iglesia de San Antonio Abad, aunque algunos años siguió llamándose por los Pontífices Iglesia Rubicense. En esta calle, junto a la Catedral, estuvo también el Colegio de San Marcial de Rubicon, fundado por Viera y Cla-

vijo y desaparecido al dividirse el Obispado, en el que se educaban doce niños de coro, que eran monaguillos del referido templo.

Undécima Propuesta

UNA LAPIDA CONMEMORATIVA — DESAPARICION DEL NOMBRE DEL CORREGIDOR AGUIRRE — "PRESIDENTE HERMOSILLA" — "FISCAL OSSES" — "ALCALDE OBREGON"

LOS tinerfeños, fieles a sus ideas de recabar preeminencias para su isla e implantar en ella la capitalidad anhelada, aprovecharon los sucesos ocurridos en España, con motivo de la abdicación de Carlos IV, proclamación de Fernando VII, e invasión francesa, para crear una situación explotada por el Teniente de Rey Don Carlos O'Donnell contra el Comandante general Marqués de Casa Cagigal. La escasez de noticias favorecían sus proyectos, presentándose como muy adictos al nuevo Rey, y haciendo aparecer falsamente como hostiles a Cagigal y a los canarios. Estableciόse en Sevilla la Junta Central y organizáronse en toda España Juntas provinciales, y los tinerfeños constituyeron el 11 de Julio de 1808, sin acuerdo de Cagigal, una Junta Gubernativa, presidida por el Marqués de Villanueva del Prado, asumiendo la Autoridad en el Archipiélago y su dirección política. Cagigal envía comisionados a la Península para exponer a la Central los proyectos de O'Donnell, y ordenó a la Real Audiencia convocara un Cabildo general para adoptar las medidas que fuesen del caso. Ocultó su debilidad tras este Tribunal, que dejó correr los acontecimientos, esperando la aclaración del tiempo.

La Junta de La Laguna decretó la destitución de Cagigal y la del Coronel Verdugo, hermano del Obispo y Gobernador militar de Gran Canaria, por haber dejado en libertad al capitán Izarbiribil y su barco, después de haber dicho que José Bonaparte ocupaba el trono de España. O'Donnell ejecutó lo primero y para lo segundo fué designado sustituto de Verdugo el Sargento Mayor Don Juan Creagh. Llega éste a Las Palmas, prende a Verdugo, lo envía a Tenerife y realiza grandes fiestas por la proclamación de Fernando VII con asistencia de la Virgen del Pino. La Audiencia se fué haciendo cargo de la gravedad de las circunstancias, y el 2 de Agosto de 1808 protesta de lo ocurrido, niega autoridad a la Junta de La Laguna y le reconoce solamente su carácter local para sostener el Trono y contribuir a la defensa del territorio. Contrariada aquella dispone la prisión del Regente Don Juan Bautista Hermosilla y del Fiscal Don Juan Ramón Osses, que, violentamente sorprendidos,, fueron también enviados a Tenerife.

Desconocidos los derechos de Gran Canaria y de Las Palmas y ejercida una gran coacción por el Corregidor Aguirre al designar dos representantes nuestros en la Junta de La Laguna *de acuerdo con Creagh y con los tinerfeños,* las personalidades más importantes de la isla acordaron reunirse en magna Asamblea el 1 de Septiembre en la Plaza de Santa Ana, casa del Obispo Encina, hoy de Don Rafael Massieu de la Rocha, con asistencia de toda clase de Autoridades presididas por el Corregidor. Al comenzar las deliberaciones y los cargos que a éste se hacían, se oyeron grandes gritos de la muchedumbre que invadía la Plaza, dirigida entre otros por el cabecilla de Telde Matías Zurita pronunciándose contra Creagh y el traidor Aguirre. Un grupo penetró en la casa, arrancó de la Presidencia a Aguirre, y lo condujo a la cárcel, acompañándole el Padre Raymond para que no sufriera daño su persona. Otros fueron a la Casa Cuartel, que era la que hoy ocupa modificada el Banco de España en la entonces calle de los "Balcones", hoy de León y Joven, en donde vivía el Gobernador Militar. Hallábase de guardia Don Juan M. de León Romero, que convenció a Creagh de la conveniencia en acceder a los deseos

del pueblo para evitar males mayores. Llevado al Castillo de Mata garantizándosele su vida, la Asamblea, presidida por el Alcalde Mayor de la isla Don Juan Baile Obregón, inspirados todos en su patriotismo, acordó con decisión, energía y entusiasmo los siguientes particulares: Quedar constituida en Cabildo Permanente, haciéndolo conocer a Autoridades y Ayuntamientos; entregar el mando militar al capitán Don Simón Ascanio, declarar sediciosa la Junta de La Laguna y nulos sus acuerdos, y designar una comisión que solicitara el apoyo de la Central. Gordillo redactó el bien detallado manifiesto que llevó a Sevilla el Obispo Encina.

Desde Canaria se preparó la fuga del Regente y del Fiscal, recibidos en Las Palmas con júbilo inmenso, salvas y manifestaciones populares por su conducta loable en defensa de los intereses canarios, y como consecuencia de las acertadas gestiones del Obispo, se restableció la Autoridad de la Audiencia, se anularon las dos Juntas, quedaron en libertad los presos y Don Manuel Avalle fué designado para actuar en representación de la Central.

De la celebración de esta Asamblea hay que deducir:

Primero. Que por su importancia debe ser colocada en la casa referida una lápida que diga: "Aquí se celebró en este día una gran Asamblea general para defender los derechos e intereses de Gran Canaria y de la Ciudad de Las Palmas.

1 de Septiembre de 1808.

Segundo: Quitar por traidor el nombre del Corregidor Aguirre de la calle, en que con sobrada ligereza y desconocimiento se puso.

Y tercero: Dar a otras vías los nombres de "*Regente Hermosilla*", "*Fiscal Osses*" y "*Alcalde Obregón*".

"*DIAS MACHADO*"

La primera imprenta vino a Las Palmas el 25 de Abril de 1794, traída por la Económica de Amigos del País a ins instancias del ilustre polígrafo Don José de Viera y Clavijo, y los caracteres tipográficos el 29 de Noviembre de 1796. Don

Juan Dias Machado, discípulo de Don Miguel Angel Bazzanti, impresor de La Laguna, llegó en 1800 en virtud de un convenio celebrado con dicha Sociedad, anulado dos años después a petición suya, sustituyéndole en 1802 Don Francisco Marina. Viera y Clavijo imprimió en esa imprenta alguna de sus obras y folletos. Como primer tipógrafo de la isla bien merece se dé el nombre de "*Dias Machado*" a una vía de Las Palmas.

Duodécima Propuesta

"DOCTOR CHIL"

DON Gregorio Chil y Naranjo nació en Telde el 23 de Marzo de 1831, y estudió las primeras letras en su ciudad natal, la segunda enseñanza en Las Palmas, y en París desde 1847 cursó el Doctorado en Medicina y Cirujía. Permaneció en esta capital diez años, adquiriendo en ella su cultura, su distinción social y sus aficiones a los estudios antropológicos. Volvió a Las Palmas en 1857, y ejerció su profesión con nobleza y desinterés. Fijó su mirada en la Antropología e hizo estudios que llevó a los Congresos de Lille en 1874, de Nancy y de Nantes en 1875 y al Universal de Antropología de París en 1878, teniendo el honor de haber sido elegido Vicepresidente de este último. Quiso esclarecer el origen de estas islas y de sus habitantes, y consideró de gran utilidad fundar un Centro, en donde se reuniera el material disperso, y el que se obtuviese en nuevas excavaciones. Comunicadas sus ideas a varios de sus amigos, acordaron celebrar una reunión, de la que salió el "Museo Canario", joya de inestimable valor científico y cultural.

Sin desconocer la inmensa labor realizada por sus compañeros con un desinterés, constancia e inteligencia, dignas

de los mayores encomios, hay que considerar al Doctor Chil como principio y fin de este gran Templo de la Ciencia, principio porque lo inició, y fin porqué dió los medios para conservarlo y engrandecerlo, legándole su hermosa casa, su valiosa Biblioteca de 7.500 volúmenes y toda su fortuna, con la que se ha ido adquiriendo el resto del edificio social. Retirado de la profesión vivió para el Museo, y en sus viajes por Francia y España buscaba documentos y practicaba trabajos para escribir su notable obra titulada "Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias", que le valió el nombramiento de Oficial condecorado de la Academia francesa, y que dió lugar a grandes discusiones sobre el origen de los guanches.

Legó a Telde una hermosa casa con huerta para que en ella se instituyera un Hospital con el nombre de Santa Rosalía en memoria de su venerada Madre. Fué Director de la Económica de Amigos del País, y por ser muchos sus servicios se le designó socio de mérito. No fué político, pero aceptó una diputación provincial para obtener el capital destinado por el Doctor Mena a la construcción de un Hospital en Fuerteventura, consiguiéndolo después de muchos sinsabores. El Hospital se hizo, y allí se está desmoronando hasta que con él se realice una obra altruista y benéfica. Guiado por sus sentimientos humanitarios organizó una gran mascarada, vistiendo él el traje de guanche para postular por las calles y atender con su producto a los habitantes de Lanzarote y Fuerteventura, que vinieron pidiendo trabajo. De esta mascarada nació el Paseo de Chil, porqué, descoyendo otras opiniones, comenzó en él su labor, realizando a la vez una hermosa obra ciudadana y un problema social.

El Doctor Chil murió el 4 de Julio de 1901. Fué un patricio que por encima de toda clase de sentimientos colocó el amor a su patria y el progreso de las Ciencias. La antigua calle de la "Vera Cruz", "Inquisición", "Seminario", y "Colegio" llámase hoy "*Doctor Chil*" y el paseo debe también seguirse denominando con el esclarecido nombre del citado Doctor.

"OBISPO SERVERA"

Hay ya en la Marina, entre el Mercado y San Agustín, una vía que lleva este nombre, y para que se conozcan sus grandes méritos doy algunos datos que justifican el homenaje rendido a Fray Juan Bautista Servera, Obispo de Canarias de 1769 a 1777, valenciano, de la Orden de San Francisco, persona culta, orador elocuente, de gran talento, virtuoso y sencillo. Durante su Episcopado proveyó beneficios, ejerció ámpliamente la caridad, hizo a todas las islas su visita Pastoral, creó en Las Palmas la Sociedad Económica de Amigos del País, obtuvo del Cabildo la continuación de las obras de la Catedral bajo la dirección de Don Diego Nicolás Eduardo, dió principio al Hospital de San Martín, gastando en él 40.000 pesos, hizo otro en Lanzarote, según dice Viera y Clavijo, y con los bienes de los Jesuítas, expulsados el 23 de Abril de 1767, fundó e inauguró el Seminario Conciliar de la Concepción en la casa solariega de los Romeros, cedida a los Jesuítas por Don Andrés Romero Tello, y dos escuelas públicas, una en Vegueta y otra en Triana. Sostuvo la supremacía de Las Palmas y la permanencia en ella de la Audiencia por ser la capital de todas las islas, residencia del Obispo, Cabildo Catedral, Tribunal de Inquisición, Subdelegación de las Cruzadas, estar en el centro del Archipiélago, poseer buen clima, abundancia de productos alimenticios, y no ser norma de buen gobierno despoblar una población de tan buenas condiciones y de derechos adquiridos como la ciudad de Las Palmas. Trasladado a Cádiz en 1777 falleció el 11 de Enero de 1782, siendo sepultado en la Catedral

"OBISPO SUAREZ FIGUEROA"

En la provincia de Jaén nació Don Fernándo Suárez de Figueroa, Prior de la Orden de Calatrava, capellán de Felipe II, que acompañó al Duque de Alba en la guerra de Portugal. Por sus méritos fué nombrado en 1587 Obispo de Canarias, llegando a Las Palmas el 24 de Julio de 1588. Durante la in-

vasión de Drake luchó valientemente al frente de sus clérigos y religiosos sin temer las balas que a sus pies caían, contribuyendo a rechazar a los ingleses, hiriendo algunos y recobrando instrumentos bélicos, que envió a la Península para que figuraran en la Sala de armas del Mayorazgo de su noble casa. Su Palacio estuvo al servicio del pueblo y en él fueron acogidas las religiosas que abandonaron desoladas sus conventos. Todos los objetos sagrados se ocultaron, y terminada la guerra demostró su celo religioso en su visita Pastoral. Contribuyó a edificar el Convento de San Bernardo y trasladado a Zamora en 1596, murió en Baeza en 1608. Es persona que bien merece que una calle de Las Palmas lleve el nombre de "*Obispo Suárez Figueroa*".

Décima tercera Propuesta

"*VIERA Y CLAVIJO*"

EL gran historiador canario es inconfundible. Nació el 28 de Diciembre de 1731 en Realejo Alto (Tenerife), e inició el desarrollo de sus grandes aficiones culturales ordenándose de menores en La Laguna y de mayores en Las Palmas. Asistente asiduo a la celebrada tertulia del Marqués de Villanueva del Prado propúsose escribir la Historia general de las Islas Canarias, animado por los títulos nobiliarios, compañeros de tertulia, que le facilitaron noticias de sus archivos. Después de imprimir el primer tomo en 1772 buscó en Las Palmas nuevos datos y embarcó para la Península siempre con la misma idea. Nombrado en Madrid ayo del hijo del Marqués de Santa Cruz, hizo viajes a provincias y al extranjero,

visitando monumentos, museos y bibliotecas, y conociendo personalidades de la política, de la Iglesia, de las Ciencias y de las Artes. Asistía a cursos de Historia natural, Astronomía, Física y Química, adquirió por sus discursos fama de gran orador y en concursos obtuvo preciadas medallas de oro. Publicado el segundo tomo el 73, el tercero el 76 y el cuarto el 83 premiáronle con el nombramiento de Académico de la Historia y con el calificativo de ser el mejor historiador de Canarias. Rehusó preeminencias, aceptando el Arcedianato de Fuerteventura el 23 de Julio de 1782. Vino a Las Palmas el 12 de Noviembre del 84, creó el Colegio de niños de coro de San Marcial de Rubicón, tradujo obras notables, trajo a Las Palmas la primera imprenta y el primer impresor, publicó gran número de conocimientos útiles, su "Historia Natural" y sus "Aires fijos". Director permanente de la Económica murió el 21 de Febrero de 1813, siendo enterrado su cadáver en el Panteón de los Canónigos del Cementerio de Las Palmas. En testamento, celebrado en Telde ante el escribano Don Juan Nepomuceno Pastrana, legó sus colecciones y valiosa Biblioteca al Seminario Conciliar. Al cumplirse el centenario de su muerte, el Gabinete Literario, siendo yo su Presidente, llevó a efecto una serie de conferencias dedicadas a tan benemérito canario; el Cabildo Catedral, cumpliendo sus deseos, trajo sus restos a la Capilla de San José, y el Ayuntamiento de Las Palmas colocó en la casa núm. 7 de la Plaza de Santa Ana una lápida conmemorativa de su fallecimiento ocurrido en esta casa. En Las Palmas una calle lleva su nombre, en el distrito de Triana, sector de San Telmo.

"OBISPO MARTINEZ CENICEROS"

Don Francisco Martínez Ceniceros, natural de la provincia de Logroño, catedrático y Rector de la Universidad de Alcalá, fué nombrado Obispo de Canarias en 1596. Siguiendo igual conducta que su antecesor asistió, al frente de su clero con gran valor y entusiasmo, a la lucha entablada contra la invasión holandesa de 1599, poniendo antes en lugar seguro los objetos sagrados y procurando resguardar a las religiosas.

A pesar del heroísmo con que el país fué defendido tuvieron que replegarse y presenciar el incendio del Ayuntamiento, Palacio Episcopal, conventos, iglesias y casas particulares. Fuertes en el interior de la isla derrotaron por último a los numerosos invasores, haciéndolos embarcar precipitadamente con grandes pérdidas y con abandono de una gran parte del botín que tenían preparado. Terminada la guerra el Obispo se dedicó a la visita de sus pueblos, siendo de gran utilidad reconocida y elogiada por el Obispo Murga, que en sus Sinodales, siguió muchas de sus instrucciones. Por su meritoria labor en la jurisdicción eclesiástica, en obras Pías y testamentos y en la limpieza de su Iglesia mereció que Cairasco lo llamase "varón célebre y hombre preeminente". Trasladado a Cartagena en 1607 y luego a Jaén, murió en Baeza el 29 de Noviembre de 1617. En Las Palmas había una calle con su nombre, y cometiéndose un grave error se le quitó para darle a la totalidad el de "Francisco Gourié", que si merecía la distinción, debió haberse llevado a una que no lo tuviera. Esa u otra calle debe nuevamente llamarse "*Obispo Martínez Ceniceros*".

"*MESA DE LEON*"

Nacido en Las Palmas Don Diego Mesa de León, se destacó su figura en el Colegio de San Agustín, del que fué alma y vida. Por este renombrado Establecimiento de enseñanza pasó casi toda la juventud de Gran Canaria y no escaso número de las demás islas. En él se formaron inteligencias, señaladas luego en la dirección política del país, en las ciencias, en las letras y en las artes. Su mayor importancia la adquirió cuando, en unión del Instituto local, estuvo establecido en la parte posterior del Seminario, violentamente adquirida en la época del 68, por el número extraordinario de alumnos, internos pasaban de cien, por su escogido claustro de Profesores y por el orden y rigidez usada para que cada cual cumpliera con su deber. Don Diego, como todos le llamábamos, se imponía tanto por el cariño, como por su energía paternal, dentro y fuera del Colegio era mirado con respeto y veneración.

Desempeñó ,diferentes cargos públicos, diputado provincial Director de Establecimientos benéficos, Presidente del Gabinete Literario y de la Filarmónica y Alcalde accidental recibió a los Infantes D. Antonio de Orleans y Doña Eulalia de Borbón. Unánimemente fué pedida para él la Encomienda de Alfonso XII como premio a sus afanes, trabajos y desvelos, pero la muerte le sorprendió el 25 de Julio de 1915 sin recibir esta recompensa. La calle antes denominada "Recova Vieja", que termina en el Puente de Verdugo, tiene su nombre.

"DOCTOR VERNEAU"

La vía que está en la parte oriental del Museo Canario, llamada antes "Jaimez", "y "San Marcos", como homenaje rendido por el Ayuntamiento de Las Palmas lleva hoy el de Mr. Renato Verneau, Doctor en Medicina, nacido en la Chapelle (Francia) en 1852, personalidad que en vida fué respetado por sus años, admirado por su ciencia y querido por sus nobles sentimientos, y por el interés y afecto que siempre profesó a Gran Canaria. De famoso nombre, Profesor del Instituto de Peleontología humana y del Museo de Historia natural, Conservador del Museo de Etnografía y Miembro de la Academia de Ciencias coloniales de París, figuró en muchas Sociedades extranjeras y españolas y era Comendador de la Legión de Honor, de Isabel la Católica y de Alfonso XII, obteniendo además no pocos diplomas. Conocía como nadie nuestro Museo, y dijo de él que era superior a todos los Museos regionales, dejando organizados y clasificados los objetos prehistóricos para mejor comprender su importancia. Era autor de muchas obras, entre ellas "El hombre", "Las razas humanas" y multitud de interesantes folletos. El gran antropólogo convivió con nosotros varios años e hizo a Gran Canaria distintos viajes realizados siempre con íntima satisfacción. Hijo adoptivo de esta isla, la honró con sus méritos extraordinarios y con sus elogiados estudios, distinguiéndole el Museo con su nombramiento de Director honorario. Murió en

París a los 86 años de edad el 7 de Enero de 1938, siendo inhumado su cadáver en el Panteón de la familia del Cementerio de Montparnasse.

Décima cuarta Propuesta

"DOMINGO J. NAVARRO"

DON Domingo José Navarro y Pastrana nació en Las Palmas el 20 de Septiembre de 1803 e hizo sus primeros estudios en el Seminario Conciliar, y los profesionales en Barcelona, donde obtuvo el 3 de Octubre de 1835 la Licenciatura en Medicina y Cirugía. Mereció elogios del renombrado Doctor Maranges por el desprendimiento, inteligencia e interés con que prestó señalados servicios, antes de obtener su título, en la epidemia colérica de la capital catalana, premiados con el nombramiento de Contralor primero y después médico segundo del Hospital de San Pablo. Vino a Las Palmas en 1837 y por sus méritos adquirió las plazas de Médico titular de Las Palmas y la del Hospital de San Lázaro, ejercidas hasta edad muy avanzada. Perteneció, como miembro importante, a aquél grupo de jóvenes que al mediar el siglo pasado se propusieron impulsar el progreso y engrandecimiento de Gran Canaria y de Las Palmas. Declarado el cólera en esta isla el 51 tuvo ocasión de servir bien con la experiencia ya adquirida, y para premiar su humanitaria conducta se le nombró Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica el 23 de Agosto de 1851. Dedicada su vida a su familia, al ejercicio profesional y a trabajar por su país, distinguiéndose como orador de palabra fácil, elegante y reposada, fué presidente del Gabinete Literario" y del "Museo Canario", Censor de la Económica, profe-

sor del Seminario, y del Colegio de San Agustín y socio corresponsal de varias Sociedades científicas. Médico de Cámara de Isabel II en 1864, Gran Cruz de Isabel la Católica en 1871 y de la del Mérito Naval en 1894, llegó a la vejez con su inteligencia clara y despejada, y nombrado Cronista de Las Palmas publicó en 1896 sus interesantes obras "Recuerdos de un noventón" y "Consejos higiénicos a Las Palmas". Murió el 25 de Diciembre de 1896. El Ayuntamiento costeó su entierro, que fué una gran demostración del sentimiento público, y dió su nombre a la calle que hoy con tanta justicia le recuerda.

"PEREZ DEL TORO"

En Santa Lucía de Tirajana nació Don Felipe Pérez del Toro y debido a sus propios méritos y a su trabajo personal llegó a destacarse en la política local y en el periodismo antes y después de la Revolución del 68. Secretario del partido moderado, actuó con actividad e inteligencia en íntimo contacto con sus prohombres, en la vida política del partido de gran movimiento en aquéllos tiempos, y sin olvidar su conveniencia y su porvenir estudió el profesorado de comercio en la Escuela de esta ciudad y fué profesor de la misma durante algún tiempo. En busca de más ámplios horizontes se trasladó a Madrid, escaso de fortuna, pero con nobles aspiraciones. Trabajó sin descanso hasta conseguir por oposición la cátedra de Historia y Geografía y la de Legislación Mercantil comparada en la Escuela Superior de Comercio. Asegurada su vida en Madrid sostuvo buenas relaciones con personalidades políticas, como moretista fué Diputado a Cortes por un distrito de la Península, y con esa representación presentó en el Congreso una serie de proposiciones muy beneficiosas para Canaria, entre ellas la circunscripción electoral de este grupo de islas, defendida aquí por el partido local canario con la oposición de los amigos de León y Castillo, que procuraban tres distritos electorales. Mantuvo con gran tesón su criterio, no obstante los trabajos que cerca de él se realizaron, y logró que

el Congreso la aprobara, siendo defendida en el Senado por León y Castillo, que casualmente se encontraba allí ese día, con mejor orientación que sus amigos, quedando desde entonces convertida en ley. Más tarde, de acuerdo con los leoninos, representó a nuestras islas en Cortes, defendió sus intereses e intervino en las proposiciones de Perojo, accediendo a retirarlas después de su muerte a petición de Maura, por lo que recibió órdenes de reproducirla llegado el momento. Como periodista escribió artículos interesantes para Canarias, especialmente en todo aquello que con Africa se relacionaba, considerada por él como una prolongación de nuestro territorio, lamentando que otros obtuviesen lo que a España debía pertenecer y que otros explotaran riquezas que debían estar en manos de españoles, como la industria de la pesca y el comercio del pescado salado existente desde 1525, según afirmación de Fernández de Oviedo, cronista de las Indias. Sobre estos temas publicó varias obras como: "El tabaco canario y las pesquerías canario-africanas", "Santa Cruz de Mar Pequeña" y "España en el noroeste de Africa". Dió además algunas conferencias en el Ateneo de Madrid, demostrando el estudio que de estas cuestiones había hecho, y el conocimiento que de las mismas tenía. Es merecedor a que una vía de Las Palmas lleve el nombre de "*Pérez del Toro*".

"OBISPO HERRERA"

El Doctor Fray Joaquín de Herrera, natural de Santander, monje Bernardo, Predicador de la Universidad de Alcalá, General de la Congregación, nombrado Obispo de Canarias el 26 de Marzo de 1779, vino a Las Palmas el 12 de Mayo de ese mismo año, obteniendo un entusiasta recibimiento. Dijo su primera misa Pontifical el día de Santa Ana y en ella usó una Mitra de palmas, primoroso trabajo de las Monjas Bernardas. Anunció oposiciones para proveer los Beneficios vacantes, y continuó las obras del Hospital de San Martín y las de la Catedral, para las que dió 20.000 pesos. En esta última hacíase necesario destruir la Parroquia que estaba detrás de ella. Tras-

ladada la Magestad Sacramentada a la Iglesia del viejo hospital establecido en la hoy calle de San Marcial, el Obispo Herrera bajo palio con el Cabildo, Autoridades y pueblo se trasladó el 7 de Enero de 1781 a la plazuela del Hospital para quitar la primera teja, cantándose himnos mientras su Ilustrísima, subiendo por escalera adornada al efecto, realizaba este acto, seguido luego por los prebendados, oficiales y pueblo que toda la tarde continuaron su tarea, amenizados por la música de la Iglesia. Visitó parte de la isla, y en la de Tenerife regaló 20.000 pesos para la construcción de la Catedral de La Laguna. Murió en su Palacio de Las Palmas, a causa de disgustos, el 4 de Diciembre de 1783. Por justicia y agradecimiento debemos dar a una vía el nombre de "*Obispo Herrera*".

Décima quinta Propuesta

"*PASEO DE BRAVO MURILLO*".—"*GOBERNADOR BENAVIDES*"

DON Juan Bravo Murillo, nacido en 1803 y fallecido en 1873, político español de gran relieve, se inspiró en ideas conservadoras, defendidas siempre por él dentro y fuera del Parlamento. Presidió el partido moderado, y con su representación obtuvo la Jefatura del Gobierno en el año 1850, y en este puesto continuaba al aparecer en Gran Canaria el año 1851 con toda su gravedad el cólera morbo, y ocurrir con este motivo en Tenerife sucesos desagradables, apasionados y antihumanitarios. La grave situación de esta isla obligó a embarcar, aún en convalescencia, a Don Cristóbal del Castillo, diputado recientemente elegido, que recabó del Gobierno y de su Ministro de la Gobernación el tan beneficioso Decreto de divi-

sión de la Provincia en 1852, y meses después por el lamentable estado de la economía de Canarias, Bravo Murillo le otorgó los Puertos francos, base sólida de su porvenir y engrandecimiento, restableciendo la normalidad con su libertad comercial, debido todo a Don Juan Bravo Murillo y a Don Cristóbal del Castillo. El Decreto de los Puertos francos creó aquí al ilustre político gran popularidad, y por eso se dió su nombre al Paseo, que antes se llamaba de los Castillos, por estar comprendido entre el Castillo de Mata y el de Santa Ana, que estaba en el Muelle, unidos ambos por fuerte muralla defensora de la ciudad, con su extensa Portada cerrada de noche, siendo causa de que se llamase "Fuera de la Portada" a los terrenos del norte de la misma, que hoy constituyen el Barrio de los Arenales. Muralla, castillos y Portada fueron construidos en 1579, por el Gobernador de la isla Don Martín de Benavides, autor además de un puente sobre el Barranco para unir a Vegueta con Triana, adornado por dos estátuas, Santa Ana y San Pedro Mártir. Existe el "*Paseo de Bravo Murillo*", pero en mi concepto debía darse a otra vía el nombre de "*Gobernador Benavides*".

"*OBISPO MARTINEZ PLAZA*"

Don Antonio Martínez Plaza, Juez Subdelegado de las Cruzadas, socio fundador de algunas Sociedades Económicas de Amigos del País, Catedrático de la Universidad de Alcalá, y Doctoral de la Catedral de Granada, ocupó el Obispado de Canarias del año 1785 al 91. Durante su Episcopado se terminó el Hospitaal de San Martín, y constante en sus deseos de realizar obra benéfica comenzó la construcción del Hospicio, terminado e inaugurado por su sucesor Don Antonio Tavira. Creó también en esta ciudad, por acuerdo de la Económica de 3 de Abril de 1786, la Academia de Dibujo de la Concepción, que aún hoy existe bajo el Patronato de la misma, habiendo sido sus primeros Directores artísticos Don Diego Nicolás Eduardo y Don José Luján Pérez. Los modelos y utensilios necesarios, pedidos por el Obispo, llegaron en 1787. Para la festividad

del Pino costeó el empedrado de la Plaza de Teror, y en su época los vecinos comenzaron a colgar algunos farolillos en distintos sitios de la población, siendo este el origen del alumbrado público. En vista de estos datos no es exagerado el pedir se dé a una calle el nombre de "*Obispo Martínez Plaza*".

"*PARROCO ARTILES*"

La personalidad de Don Antonio Artiles Rodríguez, nacido en Las Palmas el 6 de Noviembre de 1860, está aún en la memoria de todos, realzada por su fé religiosa, por la inteligencia con que desarrolló las importantes misiones que sus Superiores le confiaran, por su conducta siempre loable en todas las Parroquias en que ejerció su Ministerio y por los servicios prestados al país con abnegación y patriotismo. Desempeñó los Curatos de Guía, Santo Domingo y San Francisco, permaneciendo en este último gran parte de su vida consagrada a su templo y a sus procesiones, objeto de constantes reformas, y a su Virgen de la Soledad, amor de sus amores, a la que dejó en su nuevo y hermoso altar. Bueno, noble y generoso era en las calles saludado con afecto, y rodeado de simpatías y consideraciones, no solo por sus feligreses, sino por toda la población de Las Palmas, que veía en él al sacerdote modelo, desvelado por el esplendor del culto, en el que invirtió las limosnas recibidas y una parte de su patrimonio. En determinada ocasión, enfermo y algo imposibilitado para los trabajos de la Parroquia, aspiró, pleno de derechos, al Arciprestazgo de la Catedral, que no obtuvo, porque la justicia no siempre se encuentra en la tierra, pero expuso en un folleto, con todos sus detalles, el máximum de condiciones y méritos que reunía para hacer la fundamentada petición. En la prensa sostuvo nobles polémicas en defensa de la religión y fué propagandista de sus ideas con claridad y penetración admirables. Con frecuencia ocupábase también en ella de los problemas de nuestro país, y le recordamos en mítines públicos, con su manteo recogido elegantemente debajo del brazo, defendiendo con entusiasta elocuencia la división de la Provincia.

Vacante la presidencia de la Juventud divisionista la obtuvo por elección unánime, y como tal con sus compañeros celebró en San Francisco funerales solemnes a la muerte del General Primo de Rivera por los grandes servicios que prestó a Gran Canaria. Defensor acérrimo de las ideas tradicionalistas y admirador entusiasta de Don Juan Vázquez Mella, fué sacerdote ejemplar que predicó y practicó la caridad cristiana y el socialismo católico, y un buen patriota siempre dispuesto para la defensa de los intereses canarios. Un acto justiciero se ha realizado dando el nombre de "Párroco Artiles" a una vía de Las Palmas, después de ocurrido su fallecimiento el 15 de Mayo de 1936.

Décima sexta Propuesta

"PLAZA DEL INGENIERO LEON Y CASTILLO"

ESTE es el nombre que lleva la que antes fué renombrada y célebre "Plaza de la Feria" por los actos de esta naturaleza y de otra índole en ella realizados, siempre preparada por sus dimensiones y abandono habitual para servir en toda clase de espectáculos. Hoy urbanizada, con un bonito jardín, sirve de recuerdo al ilustre Ingeniero de Caminos Don Juan de León y Castillo, nacido en Las Palmas en 1834, persona de gran respetabilidad y superior inteligencia, de ámplios conocimientos científicos y literarios, distinguido en su profesión, de carácter enérgico, decidido, y representante político de su hermano durante veinte años. Su vida activa la empleó en la dirección política del país, ejerciendo gran influencia en el desarrollo de sus intereses y en su engrandecimiento, en el estudio de las obras públicas realizadas, en mejorar sus pro-

piedades y en facilitar proyectos para resolver los interesantes problemas del abasto de las aguas y la construcción de una Cárcel modelo, ambos no llevados a efecto. El estudio del Puerto de la Luz, del Lazareto de Gando, faro de Maspalomas, desembarcadero de las Nieves en Agaete y de Sardina en Gáldar y la mayor parte de nuestras carreteras, entre las que hay que mencionar la cuesta de Silva en la del Norte por las dificultades que ofrecía, a él se deben. Fué a Africa formando parte de la Comisión designada por el Gobierno para fijar los límites de Santa Cruz de Mar pequeña y proyectar algunos puertos en el litoral, y redactó un luminoso informe sobre todos los problemas que España tenía en este Continente. No fué partidario de la división de la Provincia, olvidada en su período de mando por efecto de sus aspiraciones a la Jefatura política del Archipiélago, y si alguien hablaba de ella combatía el recuerdo desde la prensa oficial. Como consecuencia de ideas propagadas después de un gran banquete-homenaje a los dos hermanos, celebrado en el Hotel Santa Catalina el 3 de Agosto de 1890, sobrevinieron diferencias y disgustos entre éllos, explotados por quienes tenían interés en mermar el dominio de Don Juan, ejercido en largo período de tiempo con el natural desgaste y creación de descontentos. Estos sucesos trajeron explicaciones que le obligaron a dejar en 1891 la dirección política local, sufriendo los quebrantos personales inherentes a estos acontecimientos, y quedándose con la respetabilidad de su persona, las consideraciones públicas, el reconocimiento de su talento e ilustración y el recuerdo de los servicios prestados. Murió en Las Palmas el 14 de Julio de 1912, a los 78 años de edad.

"OBISPO MUROS"

Don Diego de Muros, natural de Galicia, Secretario del gran Cardenal Mendoza, al que acompañó en la guerra de Granada, Canónigo, Deán y fundador de un Hospital en Santiago, Chantre de Ubeda, Deán de Jaén, fué nombrado Obispo de Canarias en 21 de Julio de 1496, encontrando su misión

acrecida con dos nuevas islas ya conquistadas, Palma y Tenerife. Puso orden en su Catedral y reglamentó su Diócesis, fundando su reforma en los acuerdos importantes del Sínodo que celebró en 1497, cuya Constitución original se conserva en el Archivo Parroquial de San Juan Bautista de Telde. Trajo de Sevilla al arquitecto Diego Alonso Motaude, que planeó y comenzó la construcción de la Catedral. Hizo la visita Pastoral con gran celo, cedió las huertas de Tahodio a las iglesias de Tenerife, desde entonces el monte de este lugar se llama Monte del Obispo, y fué persona de gran inteligencia y de muchos conocimientos, de la que se dijo: "que si España tuviese muchos Muros, los muros de las casas de los pobres no estarían derribados". Le trasladaron a Mondoñedo en 1504, y de nuevo en la Península como Obispo cortesano asistió a la boda del Rey Católico con Doña Germana de Foix, acompañó el cadáver de Felipe I al trasladársele a Granada, fué Embajador extraordinario cerca del Rey de Navarra y Obispo de Oviedo, y asistió en el Palacio de la Reina Doña Juana la Loca para que fuese tratada con la veneración debida. Su "Tratado contra Martín Lutero" le proporcionó gran renombre, mereciendo un Breve honorífico de León X. Murió en 1524. Por sus obras en Canarias, por sus demás actuaciones y por su valer personal debe una calle de Las Palmas ser llamada "*Obispo Muros*".

"*SUBGOBERNADOR MURO*"

La calle que tiene el nombre de "Muro", antes del "Perro" por la fuente que allí hubo, es pequeña, pero muy céntrica y animada por su gran movimiento, y refiérese a Don Salvador Muro, primer Subgobernador de Gran Canaria al crearse este cargo con completa independencia de Tenerife en el Decreto de división de la Provincia de 1852, entendiéndose directamente con el Ministro de la Gobernación. Esta división trajo a la isla una gran alegría y un deseo unánime de demostrar al Gobierno la justicia con que había procedido, y aunque la división desapareció, el cargo ha sido permanente, unas veces con ese nombre, y otras con el de Delegado del Gobierno. La

administración pública, las disposiciones sanitarias, la recaudación de contribuciones, la vida de los Establecimientos benéficos, la cobranza de atrasos considerables, las obras públicas y la resurrección del comercio, todo se llevaba a efecto con gran afán y sin disgustos ni rozamientos por el interés generalizado, sin excepciones, en que aumentara la riqueza pública y mejorara el estado de Las Palmas, para convencer al Gobierno de que Gran Canaria no solo tenía vida propia, sino que además podía atender a las deficiencias que se notaran en Lanzarote y Fuerteventura. Al frente de tan noble trabajo y coadyuvando, como el que más, a sus buenos resultados, hallábase nuestro Subgobernador con dotes y condiciones especiales para ejercer su paternal gobierno, como si fuese un verdadero canario. Por eso se le dió su nombre a esa calle, la isla lo recuerda con gratitud y yo propongo se esclarezca añadiéndole "*Subgobernador Muro*".

Décima séptima Propuesta

"*DOCTOR MIGUEL ROSA*"

DON Miguel de Rosa y Báez, nacido en Las Palmas, adquirió su título de Doctor en Medicina y Cirujía en Montpellier, ganó en Nimes por concurso una plaza de su Hospital y demostró excepcionales condiciones. Trajo a Canarias los últimos adelantos de la Ciencia, distinguiéndose en Cirujía por la habilidad y precisión con que manejaba el bisturí, aplicando por primera vez el cloroformo. Era también médico destacado por sus certeros diagnósticos y favorables tratamientos. Ejerció primero en Guía, donde adquirió buenos clientes y amistades, y ya en Las Palmas creció su fa-

ma y tuvo la clientela que el tiempo le permitía. Buena figura, respetuoso y simpático, correcto en su proceder y de carácter bromista, acompañábale la buena suerte y el don de gentes que atraía, convenciendo a los que a él se acercaban. Rodeado de consideraciones tuvo *mimosidades* y *caprichos* que todos respetaban y disfrutó de bienestar, pero a pesar de su nombradía, de su excesivo trabajo y de ser el árbitro en cuestiones profesionales, no hizo capital por su desprendimiento y por su influyente intervención en la política.

Demócrata moderado por temperamento y con simpatías populares muy generalizadas, ingresó en el republicanismo local de entonces, ocupando puesto preeminente. Fué Diputado a Cortes por el Norte en dos legislaturas, derrotando en una de ellas a León y Castillo, única vez que en toda su vida política tuvo ésta contrariedad. Varió los empleados públicos, recabó concesiones para su país, pero su salud alterada en Madrid y los perjuicios económicos producidos por su ausencia le obligaron a retirar su candidatura en elecciones sucesivas, prescindiendo de los requerimientos de sus amigos. Aumentó su popularidad en la Alcaldía de Las Palmas, ocupada durante la República del 73. Le ofrecieron un elevado puesto en Ultramar, que rehusó, desgracias y tristezas familiares apenaron su ánimo, y escaso de recursos falleció el 8 de Julio de 1887 el hombre que tanto dominio profesional y político tuvo en la isla. Por servicios prestados en una epidemia de fiebre amarilla le otorgaron la Cruz de Beneficencia. Una calle del Puerto está a él bien dedicada.

"OBISPO MURGA"

Don Cristóbal de la Cámara y Murga, natural de la provincia de Burgos, profesor de Salamanca, Magistral de Badajoz, Murcia y Toledo, nombrado Obispo de Canarias a los 45 años de edad, vino a Las Palmas el 18 de Mayo de 1628. Preocupado con la celebración del Sínodo Diocesano le convocó en ese mismo año, llevándolo a efecto en la primavera del 29 con asistencia de Párrocos, Ordenes religiosas y Ayunta-

mientos, aprobándose en él Constituciones necesarias a la organización religiosa, a las obligaciones de los curas en relación con la enseñanza y con la doctrina cristiana, bautismo y confirmación, a las confesiones y penitencias, Eucaristía y Extremaunción, a la vida de los clérigos, bienes de la Iglesia, Oficio divino, procesiones y parroquias, en fin, todo lo que afectaba al mejoramiento de las costumbres, a la propagación de la fé y a la buena organización de la Iglesia. La procesión final, con la mayor solemnidad y concurrencia, tuvo lugar el 30 de Abril, y al regresar a la Catedral el propio Obispo dijo la Misa del Espíritu Santo. Terminada su plausible labor visitó su Diócesis, sin exceptuar pueblo, iglesia ni ermita de todas las islas, venciendo dificultades y dictando disposiciones muy convenientes. Reedificó el Palacio Episcopal, incendiado hacía treinta años por los holandeses, y fundó el Convento de San Ildefonso, dedicado a Monjas Bernardas, que ocupaba la manzana de casas en que está el "Museo Canario", cuyas Monjas fueron expulsadas después de la Revolución del 68 y derruido el Convento. Docto y caritativo sirve de modelo a sus sucesores. En 1635 fué trasladado a Salamanca, donde murió el 26 de Abril de 1641. En los Arenales hay una calle que lleva el nombre de "Murga" y debe ser "*Obispo Murga*".

"*HISTORIADOR MILLARES TORRES*"

En Las Palmas nació el 25 de Agosto de 1826 Don Agustín Millares Torres, heredero de las aficiones musicales de su familia, que le impulsaban a escribir desde muy jóven obras de este género y a dirigir pequeñas orquestas. En el Conservatorio de Madrid comenzó a estudiar piano, violín y composición, pero muerto su padre y falto de recursos tuvo al poco tiempo que regresar a Canaria, dedicándose a dar lecciones de piano, violín y canto y a dirigir una orquesta que su iniciativa creó. Obtuvo la Notaría de Las Palmas, desempeñada casi hasta su muerte, teniendo la suerte de verse sustituido por su hijo Agustín después de una reñida y brillante oposición. Fundador, director y redactor de varios periódicos lo-

cales, escribió la "Historia de Gran Canaria", la "General de las Islas Canarias, la de la Inquisición, Biografías de canarios célebres, varias novelas, entre las que se cuentan "El último de los canarios", "Eduardo Alar" y "Esperanza", y las zarzuelas "Eloisa" y "Pruebas de Amor", música y letra suyas. Dos misas, un Invitatorio de difuntos y varias obras profanas quedaron como prueba de su laboriosidad e ingenio. Formó una interesante y valiosa Biblioteca de asuntos canarios, encontrándose en ella informaciones por él mismo copiadas y Memorias que redactaba para leerlas en actos públicos, conservada hoy en el "Museo Canario" por disposición de sus herederos, y defendió con gran patriotismo la independencia administrativa de este grupo de islas. Sus ratos de ocio eran dedicados con su familia y amigos a sesiones y recuerdos literarios y musicales. Al fallecer el 17 de Mayo de 1896 Gran Canaria perdió un obrero intelectual de grandes méritos, que por sí mismo se creó una posición distinguida y desahogada, dejando a sus hijos en puestos preeminentes. La calle que en Vegueta se denomina "Agustín Millares", debe variarse por el de "*Historiador Millares Torres*". En esa calle, antes llamada de la "Gloria" desde 1785 y en la casa en que vivió y murió hay una lápida de mármol conmemorativa.

Décima octava Propuesta

"*PLAZA DEL POETA CAIRASCO*"

DON Bartolomé Cairasco de Figueroa nació en Las Palmas en Octubre de 1538, su padre era italiano y su madre canaria, y desde pequeño demostró su númen poético y sus grandes aficiones literarias. A los trece años, por influencia de

su familia, fué nombrado Canónigo de Las Palmas, posesionándose el 26 de Mayo de 1553, y a los diez y siete con licencia pasó a la Península para estudiar la carrera eclesiástica, adquiriendo las primeras Ordenes a los veinte. En 1560 fué a Italia con su tío Constantino para seguir estudios y completar su educación. Regresó en 1571, y ordenado de Presbítero dijo su primera misa en Agaete, en 1572 le nombraron Secretario Capitular, y desempeñó en la Catedral importantes cargos en reconocimiento de sus condiciones personales. Ante la presencia de las escuadras de Drake y de Van-der-Doez intervino patrióticamente en la defensa de Gran Canaria, y con el capitán Don Antonio Lorenzo tuvó detenida conferencia con el Almirante holandés, que ocupaba la casa de Cairasco, situada donde hoy está la Plaza que lleva su nombre, rechazando ambos con gran valor y energía las proposiciones de Van-der-Doez encaminadas a la posesión de la isla, logrando tan solo fuera respetada en el bombardeo la Catedral como joya artística.

Tradujo la Jerusalén libertada de Torcuato Tasso, escribió la Vida de Jesús, meritorias composiciones, comedias y autos sacramentales y cantó en su famoso "Templo Militante", dedicado al Príncipe de Asturias, las hazañas realizadas contra los invasores, sintiendo y admirando las bellezas del país. La poesía y la música dominaron su vida, sin dejar de tomar parte en los sucesos y progresos de su Patria. Don Nicolás Antonio en su Biblioteca Hispana dijo de Cairasco, "que nació para ser ornamento de las Islas Fortunatas". La colección de autores españoles de Don Antonio Sánchez publica su "Canto a la Sabiduría", y añade "en este canto encontrarán los inteligentes comprendidos con el mayor acierto todas las calidades y primores que abundan en estas poesías, como son: la sólida piedad, la profunda doctrina, la florida condición, el vigor y fertilidad de su ingenio, y sobre todo aquella caudalosa y dulce corriente de su estilo y copiosa armonía de su versificación para acreditar sus relevantes prendas de poeta de primera clase". Cervantes en el Libro 6.º de su "Galatea" le dice:

"Mis pastores ofrecen a tus méritos
mil lauros, mil loores beneméritos".

Lope de Vega le elogia en el "Laurel de Apolo" y Don Pascual Gayangos y Don Diego Enrique Vedia, traductores de la Literatura española de Tiknor, le mencionan con elogio y le recuerdan su sobrenombre de *Divino*. Le consideran inventor de los esdrújulos por el mucho uso que hizo de ellos. Consideraciones tan distinguidas mereció el insigne vate canario.

En su vejez le nombraron Prior de la Catedral y le concedieron la Capilla de Santa Catalina para que la terminara y decorase. Le dió este nombre en recuerdo de su madre, y en su altar hállase la Virgen con el Niño en brazos, acompañada, entre otros Santos, de San Mateo y de Santa Catalina, que eran los nombres de sus padres, destacándose también el retrato de Cairasco. La pequeña lámpara de plata que en ella existe es un recuerdo del Doctoral Don Graciliano Afonso. Murió a los 72 años el 12 de Octubre de 1610, y hállase enterrado en esta capilla

En la Plaza del distrito del Teatro que lleva su nombre, en lo sucesivo debe ser "*Plaza del poeta Cairasco*", hay un pequeño jardín, y en el se eleva una fuente artísticamente labrada en cantería azul con un pedestal, que sostiene el busto del laureado vate en mármol de Carrara, hecho en Italia por encargo del Alcalde Don Felipe Massieu y Falcón, siendo de lamentar que la escasez de agua impida funcione la referida fuente.

"*BENITO LENTINI*"

Este señor era un pianista de origen italiano, que vino a Las Palmas. acompañado de una tiple, con el fin de dar en las islas algunos conciertos. Terminados estos, agradándole el país y demostrados sus conocimientos musicales, se quedó aquí como profesor de piano y maestro de Capilla, casando con una canaria y naciendo de este matrimonio una hija, Doña Mariana Lentini, que muchos debemos recordar. Persona de saludables iniciativas intervino en los asuntos públicos, procurando mejoras para la población, el aseo de las calles, por primera vez la pintura de las casas, la idea de construir el teatro Cairasco, la construcción de la pared norte del Barran-

co, el relleno de la calle que lleva su nombre, y la colocación de bancos de mampostería en la hoy "Plaza de Hurtado de Mendoza", adosados a la gran muralla del Barranco, descanso de desocupados y sitio agradable para tertulias y para disfrutar del fresco. Estos bancos desaparecieron a principios de este siglo al construirse los kioskos que allí hubo, alguno de los cuales se conserva, y procederse a la reforma y nuevo decorado de la Plaza. La calle de "Lentini" comprendida entre la Plaza de Hurtado de Mendoza y el Teatro, deben denominarse "*Benito Lentini*".

"*REMEDIOS*"

Debe su nombre esta calle a una iglesia que en ella había así denominada, de la que no tengo más antecedentes, sino el haber sido edificada por el Gobernador Lope Sánchez de Valenzuela, como voto hecho por su salvación al ser preso por los corsarios en su viaje a Canaria. Delante de esta Iglesia hallábase una placeta, y desde ella por larga escalera de piedra, construída en el siglo XVI por el Gobernador Zurbarán, se bajaba al Barranco. En esta calle estaba la única botica de la isla fundada a fines del siglo XVIII, que llegó hasta nosotros con el nombre de "Botica de las Cadenas", en la que se reunían las personas de pocas ocupaciones dedicadas al comentario de sucesos de todas clases y categorías.

"*PLAZA DE SANTA ISABEL*"

En el año 1492 comenzaron las construcciones de trincheras y fortalezas en el litoral de Gran Canaria, destinadas a la defensa de los sitios por donde era más fácil el desembarco de los invasores. Entre estas fortalezas cuéntanse las torres de argamasa llamadas Castillos, extendidas desde el Puerto de la Luz hasta Arinaga. Consérvanse aún los de la Luz, San Cristóbal, Gando, Romeral, Mata convertido en cuartel, Plataforma y Sta. Isabel reformado y han desaparecido otros como el de Sta. Catalina y Sta. Ana. Pues bien, junto al de Sta. Isabel y cer-

ca de la calle de "Reyes Católicos" hállase la "Plaza de Santa Isabel", que de la fortaleza ha tomado su nombre, separada del mar en el Naciente por un muro con almenas y cuyo pavimento está empedrado a la antigua usanza. La plaza está aún sin terminar y algo abandonada, siendo necesario se le atienda como es debido.

Décima novena Propuesta

"HISTORIADOR MARIN Y CUBAS"

EL Doctor D. Tomás Marín y Cubas nació en Telde el 28 de Noviembre de 1643, siendo sus padres personas bien acomodadas, que aprovecharon sus inclinaciones al estudio, iniciando su educación en 1656 en el Convento de San Francisco de su ciudad natal con tres cursos de Artes, uno de Súmulas, elementos de Lógica, y otro de Filosofía. Fué a Salamanca en 1662 y allí estudió Filosofía Natural y Medicina y Cirujía teóricas y prácticas, sustituyendo al Doctor D. Antonio Sánchez en su cátedra de Astrología. Vino a Canaria y al volver a la Península él mismo nos dice, confirmando sus ideas religiosas, "que en Cádiz cierto Padre Jesuíta admiraba por ser de Telde mi tibieza religiosa por no haber visto la milagrosa aparición de la luz circular ni de la sombra, reproducción del Santo Cristo del Altar Mayor, que se refleja en lo alto de la Iglesia de San Juan Bautista, y le prometí volver a Canaria prontamente para contemplar el milagro concedido por Dios a la ciudad en que naciera". En 1682, de regreso a Canaria, se estableció en Telde con su familia ejerciendo su profesión, y más tarde, buscó en Las Palmas mayor campo, mejores resultados económicos y nuevas noticias históricas de

las Islas, datos y documentos para avalorar la Historia, que tenía en el pensamiento. Y en efecto, escribió la "Historia de las siete islas de Canarias", cuyo original autógrafo se conserva en el Archivo de Don Fernando del Castillo y del Castillo, actual Conde de la Vega Grande. Está considerada como una de las mejores y de más novedad, enriquecida con noticias no encontradas en otros autores, y terminada en 1694. Su apellido ha sido variado anteponiéndole el de Arias y debo manifestar que ignoro la causa de la variación, porqué en la partida de bautismo figura Tomás Marín de Cubas, el firmó siempre Doctor Marín y Cubas, y en todos los documentos existentes en Salamanca se le nombra Tomás Marín y Cubas. Hizo su testamento en 1704, reconociendo como herederos a sus tres hijos, Andrés, Catalina y Francisca, la propiedad de la mitad de sus bienes a su hermana Ana por haber contribuido a formarlos, y a sus esclavos algunos donativos. Murió en Las Palmas el 24 de Febrero de 1704, siendo sepultado en la capilla de San José de la Iglesia de Santo Domingo. Una calle del distrito de Vegueta, barrio de los Reyes, lleva el nombre de "Marín y Cubas".

"OBISPO RABADAN"

Entre los Obispos dignos de que sus nombres sean recordados, hállase Don Bartolomé Jiménez García Rabadán, natural de Zalamea la Real, profesor de Salamanca, Lectoral de Sevilla, Obispo de Canarias en 1664, que embarcó en Cádiz el 5 de Julio del 65, sufriendo grandes temporales, con pérdida de rumbo, falta de víveres, y obligado a trasladarse en alta mar a otro buque, arribó con grandes tribulaciones a Puerto Rico el 9 de Agosto. Emprendió su regreso desde la isla de Santo Domingo el diez de Octubre, si cabe en peores condiciones por los temporales sobrevenidos y por tener que pasarse a una flota inglesa, cuyo Comandante le exigió 1.500 pesos, que pagó con todo el dinero que poseía y con su cáliz, patena, pectoral, anillo y hasta con las cajas de tabaco que llevaba. Extenuado llegó a Tenerife el 29 de Diciembre. Su

Secretario tomó posesión de la Diócesis en su nombre y él expuso en ella sus rectas intenciones en un edicto y en Pastorales bien definidas, que dirigió a Párrocos y Parroquias y a sus feligreses. La desgracia le siguió en sus viajes entre islas y a través de ellas, pero sin que impidieran sus beneficiosas visitas. Llamado por el Capitán General volvió a Tenerife desde La Palma para pacificar los ánimos de algunos clérigos, y conseguido esto pasó a Gran Canaria, teniendo que desembarcar en San Nicolás el 22 de Noviembre del 66.

Hizo su entrada en Las Palmas el 5 de Diciembre, y al finalizar 1667, le envenenó un cura por él sancionado, introduciendo en dos huevos sublimado corrosivo, a tiempo descubierto por su color y sabor, logrando el criminal huir y muriendo más tarde en Madrid. Al hacer con su salud algo alterada su visita Pastoral, obtuvo el cariño de sus diocesanos, que impidieron fuese aceptada su renuncia, mejoró el estado moral y material de los Párrocos, pacificó el clero y se distinguió por su humildad y celo, por sus considerables liberalidades con los pobres de Gran Canaria y Tenerife, y por el donativo a la Catedral de la lámpara grande de quinientos marcos de plata que costó en Génova 48.000 reales plata, equivalentes a 23.000 pesetas. Con su peculio se efectuaron reformas de fortificaciones, templos y conventos, y murió en Tenerife el 14 de Mayo de 1690, siendo trasladados sus restos al Convento de Candelaria, "dejando una estela de virtud en su largo Pontificado", como afirma Viera y Clavijo, y "mucho que admirarle" en opinión de sus sucesores. La calle de los Arenales, barrio de la Feria, en que se construyó el edificio e iglesia del Sagrado Corazón de María tenía el nombre de "Rabadán", y pareciéndole mal este nombre por su significación a los Hermanos de la Orden, gestionaron y obtuvieron del Ayuntamiento se cambiase por el de la Congregación, "Sagrado Corazón de María". Unos y otros desconocieron que ese nombre estaba dedicado a aquel buen Obispo y que con haberle puesto "*Obispo Rabadán*" se hubiera evitado la falta cometida y la demostración del desconocimiento de nuestros bienhechores y de nuestra Historia. Por eso pro-

pongo, que como su nombre fué repuesto, en evitación de nuevos cambios, se le denomine en la forma que dejo indicada.

"BUENOS AIRES"

Es la capital de la República Argentina, fundada en 1535 por Pedro de Mendoza, destruida luego por los indios querandies, y creada de nuevo por Juan de Garay en 1580. Ocupa la márgen derecha del Plata con cerca de tres millones de habitantes, y es una gran ciudad por su edificación elegante, calles rectas y bien pavimentadas, grandes avenidas, hermosos parques y paseos, y suntuosos edificios públicos y privados. Es además el cerebro de la Argentina, y centro comercial importantísimo con excelentes Centros de enseñanza, notables bibliotecas, interesantes Museos y periódicos de gran circulación. Es una de las ciudades Sur-Americanas, que más simpatías y afectos profesan a España, su puerto tiene constantes relaciones marítimas y comerciales con Las Palmas, y por eso su Ayuntamiento dió su nombre a una de sus calles principales en el distrito de Triana, barrio de San Telmo.

Vigésima Propuesta

"LUJAN PEREZ"

HOY toca su turno a D. José Luján Pérez, nacido en las Tres Palmas de Guía el 9 de Marzo de 1756, hombre extraordinario, cuyas notables esculturas todos hemos admirado en el interior de nuestros templos y en las procesiones que han recorrido las calles, agitando nuestros sentimientos religiosos y los gratos recuerdos de nuestras Madres, que nos inculcaron los principios de la religión y la reverencia y fé

en esas imágenes sagradas. Pero además era necesario que la opinión pública le conociera en todos los detalles de su vida artística, el crecido número de sus obras y el mérito de las mismas, y para ello la Sociedad "Fomento y Turismo de Gran Canaria" acordó celebrar un popular homenaje en el Centenario de su muerte. Consiguió que por R. D. se declarase día de fiesta nacional el 15 de Diciembre de 1915, y para que las generaciones venideras le recordaran con orgullo encargó a Barcelona una lápida de mármol con el escudo de Gran Canaria en bronce, colocada en el frontis de la Catedral por haber contribuido a su edificación con sus conocimientos artísticos y arquitectónicos y por conservarse en este templo algunas de sus más preciadas esculturas, el Cristo de la Sala Capitular, la Dolorosa, Nuestra Señora de la Antigua, San José, las esculturas del cimborio y el bajo relieve en mármol de la fachada posterior. Hízose una exposición en la Catedral con casi todas las imágenes suyas existentes en Las Palmas y en ella se pudo admirar a Luján Pérez, que sin salir de aquí, y sin influencias extranjeras supo convertir troncos de árboles en imágenes vivas, copiándolas de la realidad y transmitiéndole la expresión del dolor más sentido, hasta llegar a la representación de esas Dolorosas, que maravillan por su sentimiento y sencillez. En la Iglesia de San Isidoro de Sevilla se conserva una imágen suya, muy estimada y conocida por la Virgen Canaria. Todas sus esculturas revelan la personalidad de su autor por el carácter religioso que les imprimió sin exageraciones de ninguna clase. Su primera biografía la escribió el letrado Don Bartolomé Martínez de Escobar, que casó con una hija suya, de cuyo matrimonio nacieron los Martínez de Escobar, que tienen dedicada por su valer una calle del Puerto. Paseo con música e iluminación el 14 en la Plaza de Santa Ana, el 15 por la mañana solemnes honras fúnebres en la Catedral, por la noche velada literario-musical, que tuve la honra de presidir, con dos elocuentes discursos del Magistral Don José Marrero y Don Domingo Doreste, el 16 una Comisión de Fomento asistimos en Guía a los actos religiosos de su Iglesia, al descubrimiento de la lápida que daba su nombre a una ca-

lle y a la manifestación de Autoridades y pueblo, que depositaron flores y coronas sobre su sepultura, pronunciando Don Francisco González Díaz un discurso muy aplaudido. Así honró la benemérita Sociedad la memoria de Don José Luján Pérez, fallecido a los 59 años. En el Puerto de la Luz, distrito de Arrecife, barrio de la Puntilla, hay una calle que perpetúa su nombre.

"*OBISPO TORRES*"

Don Bartolomé de Torres, natural de Rebillabalaguer, profesor de Salamanca y de la Universidad de Santo Tomás, canónigo de Sigüenza, fué con Felipe II a Inglaterra al desposarse con la Reina María. Obispo de Canarias en 1566, pidió a San Francisco de Borja, cuando era General de los Jesuitas, los cuatro primeros misioneros de la Orden, que con él vinieron a Las Palmas el 17 de Mayo de 1567, y posesionado de su Mitra por poder, hizo su visita Pastoral con buenos resultados, sintiéndose enfermo testó en Lanzarote, y al regreso estuvo en el Convento e Iglesia de Fuerteventura, donde San Diego de Alcalá actuó de Padre Guardián, y en el sepulcro del venerable San Torcaz. Su enfermedad se agravó en el mar, falleciendo el primero de Febrero del 68 en brazos de los Jesuitas, a los que legó sus bienes para un Colegio en el Obispado. Este Colegio es el Seminario de hoy, cuya Iglesia lleva el nombre de San Francisco de Borja por haber éste enviado los primeros Jesuítas a Canaria y haber sido los iniciadores del edificio. Está enterrado en el presbiterio de la Catedral, junto al Obispo Virués. Persona docta y "verdadero Prelado de palabra y obras", como le llamó el Señor Murga, su memoria de santidad durará por su piedad con los pobres y por sus enseñanzas a los niños de la Doctrina cristiana. El reconocimiento nos obliga a dar a una vía de esta Ciudad el nombre de "*Obispo Torres*".

"*DOCTOR GARCIA GUERRA*"

Merecimientos sobran a Don Tomás García Guerra para recibir el homenaje de su nombre en una calle de la ciudad.

Nacido en Arúcas, hizo sus estudios de segunda enseñanza en Las Palmas y comenzó los profesionales en La Laguna, terminándolos en Madrid, con prácticas en el bufete de Don Nicolás Salmerón y Alonso, tercer Presidente del Poder Ejecutivo de la República del 73. Abogado de reconocido prestigio en el Foro canario se distinguió especialmente como notable criminalista por la oratoria elocuente y fogosa, utilizada en defensa de sus clientes. De gran cultura y poderosa inteligencia, su espíritu inquieto le hacía intervenir constantemente en las luchas políticas y en las polémicas de prensa con cuestiones profesionales, filosóficas, sociales y científicas. Obtuvo por brillante oposición el Registro de la Propiedad desempeñado hasta su muerte, y justo es reconocer que en él favoreció con largueza al público con notorio perjuicio suyo. De ideas republicanas, inició diferentes periódicos y varios partidos políticos, que no prosperaron, porqué chocaban con la influencia decisiva de León y Castillo, pero nunca porqué les faltase la fuerza arrolladora de su palabra y de su pluma. De acuerdo, más tarde, con los amigos del insigne canario fué Diputado en varias legislaturas, y disidente del partido por su disconformidad con la adjudicación de los Puertos francos, figuró al lado del ilustre estadista Don José Canalejas. Auxilió poderosamente la realización en 1892 de aquel gran Certámen de la riqueza del país, y traidora enfermedad acabó con su existencia el 4 de Julio de 1911, perdiendo Gran Canaria un hijo valioso, que al moverse extremecía la tranquilidad de los demás.

Vigésima primera Propuesta

"FELIPE MASSIEU FALCON"

Si reconocemos los hechos que figuran en nuestra historia local, los despojos de que fuimos objeto a principios del siglo anterior, la pérdida de la capitalidad del Archipiélago, y la lucha durante un siglo sostenida para engran-

decer nuestra isla, recuperar nuestras prerrogativas y defender nuestros derechos, vienen a nuestra memoria nombres que en todo momento debemos tener presente, tanto porqué la gratitud obliga, como por el acto de justicia realizado, que servirá de ejemplo y aliciente en la imitación de su conducta. Entre esos nombres está el de Don Felipe Massieu y Falcón, nacido en Las Palmas, Abogado, Decano del Colegio profesional, Magistrado suplente, Director de Establecimientos benéficos y Diputado a Cortes. En los puestos más altos trabajó con constancia y patriotismo para engrandecer a Gran Canaria y a Las Palmas y todos debemos recordar su venerable figura, la energía de su carácter, los esfuerzos realizados para defender nuestros ideales y sus gestiones y estudios para solucionar los problemas municipales, principalmente el del agua del abasto, en el que si pudo cometer errores y abusos de su autoridad, justo es reconocer que obró con desinterés y con propósitos nobles. Elemento de gran valimiento al lado de López Botas y de León y Castillo, desempeñó en épocas distintas la Alcaldía de Las Palmas, dejando como recuerdo entre otras obras la reforma de la Plaza de Santa Ana, la escalinata de la calle de Buenos Aires, el primer ensanche del Parque de San Telmo, la iluminación del frontis municipal y no pocos arreglos de calles. Hombre de la mayor confianza y lealtad para León y Castillo, a él acudía éste en los momentos más difíciles de su partido, otorgándole su representación en largos y diferentes periodos. La división de la Provincia fué decretada meses después de su muerte, siendo lamentable no hubiese podido disfrutar de tan deseada nueva. Los que convivimos con él, a su lado trabajamos, y fuimos testigos de sus esfuerzos por el progreso del país, estamos obligados a enaltecerle para que las generaciones venideras le consideren en todo el valimiento que su distinguida personalidad merece. Del trozo de la calle de los Reyes en que figura debe desaparecer su nombre para llevarlo a uno de las de la Ciudad Jardín.

"OBISPO URQUINAONA"

El Doctor Don José María Urquinaona y Bidot, de origen

catalán, cura Párroco del Puerto de Santa María y Arcipreste de Cádiz, ocupó el Obispado de Canarias desde 1868 a 78. Unía a su clara inteligencia, una vasta cultura y condiciones oratorias extraordinarias. Su espíritu inquieto y su fé religiosa teníanle constantemente en acción en aquella época agitada, y eran tales sus energías que muchos recordamos aún sus notables sermones, pronunciados en Santo Domingo durante toda una Cuaresma sin faltar ninguna noche, adonde el público acudía en número excepcioaal, ávido de oir su elocuente y evangélica palabra. Una de esas noches un jóven oficial de nuestro Ejército, recostado en una columna, miraba con exceso a las jóvenes, y el Obispo, que sufría distracción al contemplarle desde el púlpito, llamó directamente su atención para que guardara dentro del templo los respetos debidos. El Oficial, molesto y avergonzado, se fué a la calle y esperó su salida, arrojándose contra él e impidiendo la agresión el público que le rodeaba y los guardias, que le llevaron al Gobierno Militar. El Obispo visitó esa misma noche al Gobernador para otorgar su perdón y suplicarle no hiciera nada en el asunto. Así sucedió y el Oficial visitó en el día siguiente al Señor Urquinaona para agradecerle su noble conducta.

El partido revolucionario celebraba sus reuniones en un local de la calle de Santa Bárbara, la antigua Gallera, y el Obispo se propuso asistir a una de ellas, presidida por Don José Suárez, honrado artesano y republicano moderado, una Comisión popular le acompañó desde Palacio, y recibido con religioso silencio, sin temer las consecuencias que podían sobrevenir, movido por los estímulos de su propia conciencia, expuso con energía y calificó con dureza la expulsión de los Jesuítas, la salida de las Monjas de sus Conventos, con elogios para unos y otras, consideró como un robo la desamortización, combatió el libertinaje que se había apoderado de los ánimos, y censuró a la Prensa que aprobaba hechos tan escandalosos, declarándolos a todos fuera de la Iglesia. Luego dulcificó sus palabras, les exhortó al arrepentimiento, confiando en que abandonarían el camino emprendido siguiendo el trazado por Cristo para salvar a la Humanidad, y salió tranquilamente sa-

ludándoles, pero desoyendo los requerimientos del Dr. Lorenzo y García, que deseaba contestar al ciudadano Urquinaona.

Realizó su visita Pastoral, consagró las Catedrales de Las Palmas y de La Laguna, reedificó la Iglesia de Tías (Lanzarote), llevó a efecto la restauración de Iglesias y Conventos, la construcción completa de la de Artenara y grandes reformas en el Hospital de San Martín, proveyó de ornamentos y vasos Sagrados a todos los templos de la Diócesis, recuperó la parte del Seminario de la que se habían apoderado los revolucionarios para establecer un Instituto local, y obtuvo de la Santa Sede y del Gobierno facultades para que en dicho Seminario se confirieran grados de Sagrada Teología y de Derecho canónico. Su nombre es siempre bien recordado en Canarias. Trasladado al Obispado de Barcelona vivió muy querido de los catalanes como defensor de sus intereses, y allí sobrevino su muerte, dejando su recuerdo en la céntrica "Plaza de Urquinaona". Una vía de Las Palmas debe también denominarse "*Obispo Urquinaona*".

"*MARCONI*"

Guillermo Marconi, ingeniero y físico italiano, ya fallecido, y bienhechor de la Humanidad, nació en Bolonia en Abril de 1875. Desde muy joven se dedicó al estudio de las ondas hertzianas, y aunque otros sabios se ocuparon del mismo fenómeno, a él estaba reservada la gloria de coordinar los esfuerzos de sus antecesores para realizar el gran descubrimiento de la telegrafía sin hilos. Multitud de pormenores interesantes de este telégrafo le pertenecen, como la antena. En 1895 hizo sus primeros experimentos, que perfeccionó en Inglaterra por los años 1896 y 97. De la importancia y trascendencia de tan extraordinario hallazgo nada tengo que decir, porque en el ánimo de todos mis lectores están los servicios y ventajas con él obtenidas, el salvamento de náufragos, la facilidad de esta comunicación, y el oir por medio de un pequeño aparato la voz humana desde las diversas partes del Mundo. En 1809 concedieron al insigne Marconi el premio Nóbel, y en Las Palmas lleva su nombre una calle del distrito y barrio de San José.

Vigésima segunda Propuesta

"DORAMAS"

DORAMAS, habitante en la selva de su nombre, fué un elemento del pueblo canario, arrojado y valiente, que supo con su ingenio aprovechar la comprometida situación de su país para salir de su situación plebeya, demostrar sus grandes condiciones personales, y hacer que le eligieran Guanarteme de Telde en sustitución de los pequeños hijos de Bentaguaire, encomendados a su tío Tenesor. En toda lucha acudía a los sitios de mayor peligro, con sus actos consiguió la estima de su persona y el reconocimiento de su superioridad, siendo solicitados y bien recibidos sus consejos. Dícese estaba enamorado de una hermana del gran Maninidra, y de él y de esos amores se cuentan anécdotas, que si todas no son verídicas, hacen siempre honor a la nobleza y valentía de su persona. Rey ya de Telde y preparadas sus tropas para la defensa del territorio, recibió el mensaje de Rejón pidiéndole reconociese a los Reyes Católicos dueños y Señores de la isla, y como contestación, al siguiente día bajó con su gente al valle que rodeaba al Real de Las Palmas, atacando valientemente a los españoles, la victoria estuvo indecisa durante dos horas, pero se retiró por la resistencia que éstos le ofrecían, aunque no avanzaron en su persecución por temor a las sorpresas que el valiente canario solía preparar. Derrotó con grandes pérdidas las tropas dirigidas por el Deán Bermúdez en Tenoya, y Jefe de la Conquista Pedro de Vera sus ejércitos se encontraron al pié de la montaña de Arúcas, y en esta acción, en la que dió nuevo testimonio de su valor y de su poder, herido traidoramente por la espalda, Pedro de Vera aprovechó el momento para atravesarle el pecho con su lanza, diciéndole

Doramas: "No eres tú el que me ha muerto, sino el traidor que me ha herido por detrás". Murió defendiendo su patria y le enterraron en el mismo sitio en que había fallecido, colocando una cruz sobre su sepultura, rodeada de un cerco de piedra, cruz y piedras que existieron hasta 1632, según refiere Abreu y Galindo. No falta quién opine que su cabeza, separada del cuerpo, estuvo expuesta en la Plaza del Real como trofeo inapreciable de la victoria. Fué tan temible que ninguno podía vencerlo, siendo necesario atacarlo por todos lados para deshacerse de él. El Parque Municipal, llamado antes de "Santa Catalina", es hoy "*Parque Doramas*", feliz idea que recuerda la hermosa selva en que vivió "el último de los canarios". También la calle que va desde el Ayuntamiento a la de Juan de Quesada, conserva de antiguo su nombre.

"*PADRE CUETO*"

Nacido Fray José Diez de la Masa en Riocorvo (Santander) el 14 de Noviembre de 1839, de la Orden de Predicadores, catedrático y Rector del Colegio de Ocaña y de la Universidad Pontificia de Manila, profesor en Teología y Cánones del Colegio de Avila, Jurado para calificación de trabajos en el Centenario de Santa Teresa de Jesús, fué nombrado Obispo de Canarias el 15 de Diciembre de 1890, y consagrado en Ocaña el 27 de Septiembre del 91, siendo su padrino el Marqués de Comillas. Caritativo en extremo se le apellidó "Padre de los pobres". Enfermo abandonó el lecho para ir a Madrid en Comisión a recabar del Gobierno el indulto de los prófugos y por este y otros hechos se le nombró Hijo adoptivo de Las Palmas. Terminó el frontis de la Catedral por suscripción pública, encabezada por él con cantidad alzada y fundó el Colegio de las Dominicas de la Enseñanza en el magnífico edificio levantado casi a sus expensas. Bendijo la "Santa María" a su paso por Las Palmas en dirección a los Estados Unidos para asistir a la conmemoración del descubrimiento de América. Publicó libros con sus notables sermones, pues con bastante frecuencia ocupaba la Cátedra sagrada, y folletos con temas religiosos interesantes. Murió el 17 de Agosto de 1908, asistien-

do a su entierro el Obispo de Tenerife, y su cadáver está depositado, previa autorización Superior, en la Iglesia de las Dominicas. A petición popular debió el ser condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica. En el Puerto hay una calle con su merecido nombre, en el distrito de Santa Catalina, sector de Las Canteras.

"HISTORIADOR JOSE SOSA".

El Padre Fray José de Sosa nació en Las Palmas, y como franciscano vivió y estudió Teología en el Convento de esta ciudad, estuvo de predicador en Lanzarote en 1673 y de misionero en Arúcas en 1679. Residente en Gáldar algún tiempo visitó sus curiosidades, como en todos los sitios a que concurría, legando a la posteridad sus amenas e instructivas descripciones. Escribió en 1678 su "Topografía de la isla afortunada de Gran Canaria, cabeza del Partido de toda la Provincia, comprensiva de las siete islas Afortunadas." Esta noble obra, publicada por primera vez en 1848, merecedora de ser leída por sus detalles, por su patriotismo y por el deseo de engrandecer a su país, tiene algunos errores, como es frecuente observar en todas las historias de nuestras islas. Dice Millares Torres, que es una contestación a Núñez de la Peña por su obra dedicada solamente a Tenerife, lugar de su nacimiento. Pocas noticias se tienen del Padre Sosa, pues solo se sabe que murió en Las Palmas, y que fué enterrado en su Convento desconociéndose el sitio. La calle, que de la de los Reyes va hacia el mar, lleva su nombre y debe ser variado por el de *"Historiador José Sosa"*.

"PLAZA DE SAN BERNARDO"

Más que plaza es hoy una calle ancha, hermosa y bien arbolada, que hasta hace poco tiempo tenía un paseo central baldosado, sus correspondientes bancos y dos calles laterales. Llamósele así por el Convento de este nombre que allí hubo, ocupando casi toda la parte norte, edificado en 1592 por el Padre Peñalosa y el Obispo Suárez Figueroa, incendiado por los holandeses, reedificado en 1609 con la dirección de Antonio Olivares, y destruido por completo en la revolución del 68.

El nombre se conserva con buen criterio a pesar de las variaciones recientemente sufridas.

"J. DE LEON Y JOVEN"

Esta es la denominación actual de la antigua calle de los "Balcones", recuerdo dedicado a Don Juan María de León y Jóven, nacido en La Palmas, nieto del Coronel Don Juan María de León Romero, Jefe del Batallón canario en la Guerra de la Independencia, y primo hermano de Don Fernando de León y Castillo. Se destacó por su honorabilidad, posición social e independencia, y por haber sido espejo fiel de grandes virtudes. Afiliado al partido progresista, desempeñó varias veces la Alcaldía, haciendo resaltar su energía, rectitud, probidad, acierto y patriotismo. Disfrutó de gran popularidad y fué capitán de milicias nacionales en 1868, hizo frecuentes viajes y poseía una buena Biblioteca. Contribuyó a la primera elección de León y Castillo el 71, y desde entonces figuró lealmente a su lado. Presidió el Directorio leonista que sustituyó a Don Juan de León y Castillo, pero el quebranto de su salud le obligó a renunciar, sobreviniendo su muerte en sus posesiones de Tafira el 4 de Septiembre de 1892.

Sus restos se hallan depositados en artístico mausoleo, traído de Italia, dedicado por su distinguida viuda Doña Sebastiana Manrique de Lara erigido en el Cementerio de esta ciudad.

Vigésima tercera Propuesta

"BERNARDINO DE LESCANO"

BERNARDINO de Lescano Mujica, hijo del conquistador Juan de Siberio, casado con una hija del fundador de Telde Hernán García del Castillo, poseía una considerable fortuna, y era Regidor de Canaria y Primer alguacil Mayor de la

Inquisición. Como las invasiones extranjeras en las islas eran demasiado frecuentes y las defensas débiles a principios del siglo XVI, se hizo construir una buena casa, habitación y fortaleza, en el despoblado de San Bernardo, pues no existía ni el Convento de este nombre, con fosos, parapetos, catorce piezas de artillería y los mozos necesarios para todo su servicio. Llegado el momento en ella se proveían los canarios de armas, municiones, pólvora, caballos y víveres para defender su amenazado territorio. Y no contento con esto por continuar las invasiones, sirviendo la isla de Lobos, colocada en la Bocaina, de foco y refugio de la piratería, se fué a Guipúzcoa, sitio de su procedencia, y encargó la construcción de un Galeón y dos barcos más pequeños en las mejores condiciones de defensa. Terminados éstos, con víveres, armas, municiones, pilotos inteligentes y tripulación aguerrida, entrega el mando del Galeón a Simón Lorenzo, marino de gran fama, y regresó a Canaria, olvidada de los Gobiernos y víctima de los piratas, por ser punto obligado de recalada de los buques que venían de América con grandes tesoros. Recibido en el Puerto de la Luz con general satisfacción, alistáronse muchos voluntarios, su primera salida se dirigió contra la isla de Lobos, enterados ya de los datos que necesitaban, y la encontraron recién abandonada por conocer la existencia de la pequeña escuadrilla, recogiendo algunos objetos de valor que dejaron en la huida. Recorrieron las islas sin novedad, no sucediendo lo mismo en la Costa de Africa, donde apresaron barcos, echaron a pique otros, y los más se marcharon a América. Tranquilas las Canarias, un nuevo servicio prestó el Galeón en La Palma al presentarse dos buques franceses y salirles al encuentro aquél por órdenes de Lescano y de Lorenzo. Los franceses confiados rodearon al Galeón, que se defendía y atacaba con furia, logrando echar a pique uno de ellos, y apoderarse del otro, unos cuarenta prisioneros españoles adquirieron su libertad, pero en su poder quedó el botín alcanzado en sus robos y fechorías. Bernardino de Lescano al conseguir sus deseos, vivió tranquilo en Gran Canaria, rodeado de sus hijos y de las consideraciones de sus paisanos, ocurriendo su muerte en Junio de 1553 y

siendo enterrado en la capilla de San Miguel de la Parroquia Matriz, que estaba unida a la Catedral. Digno es este gran patriota de que su nombre resurja del olvido para figurar en una calle de Las Palmas, en la forma con que encabezo estas líneas.

"OBISPO PEREZ MUÑOZ"

El Doctor Don Adolfo Pérez Muñoz, nacido en la provincia de Santander, Secretario particular del Señor Gómez Zalazar, Obispo de León, canónigo y Maestrescuela de dicha Catedral, Prelado doméstico designado por León XIII acompaña al Obispo en su retiro al Monasterio de Monteclaros y muerto le dió sepultura en artístico mausoleo, levantado en su Iglesia, sorprendiéndole en León su nombramiento de Obispo de Canarias en Enero de 1909. Vino a Las Palmas el 17 de Noviembre, siendo recibidísimo y desde el púlpito de la Catedral demostró emocionado su agradecimiento y bendijo a sus diocesanos. Fué un buen Obispo, restableció con suavidad y decisión la disciplina, algo quebrantada por la bondad de su antecesor, hizo visita a varios pueblos, caritativo en extremo fundó en el Puerto una cocina económica con su peculio, en la que se abusó de su magnanimidad, y emprendió las obras para levantar el nuevo templo en el lugar ocupado por la antigua ermita de Nuestra Señora de la Luz, construido casi en su totalidad por él, gastando una parte de la fortuna que heredara del Obispo de León. A petición suya fué trasladado a Badajoz, siendo muy breve su Episcopado, y embarcó para la Península el primero de Junio de 1913. En el Puerto, distrito del Lazareto, barrio de la Luz, hay una calle con su nombre y debe variarse por el de *"Obispo Pérez Muñoz"*. Logró escapar de los asesinatos marxistas, y aún vive en su Diócesis de Córdoba.

"REINA ANDAMANA".—"GUMIDAFE".—"ARTEMI SEMIDAN"

Era esta una joven canaria, la figura histórica más antigua, de gran belleza, inteligente, de nobles aspiraciones y vir-

tudes, que por sus conocimientos y carácter decidido llegó a sobresalir en su época, y a ser requeridos sus consejos en toda clase de asuntos con generales consideraciones y respetos. Dividida la isla en diez distritos al finalizar el siglo XIV propúsose reunirlas bajo su cetro, y para ello casó con Gumidafe, reyezuelo de Gáldar, renombrado por su valor e influencia. A su boda acudió lo más alto y jóven del país, y atraídos por la hermosura y habilidad de Andamana se alistaron en sus tropas, que habían de ser las conquistadoras de Gran Canaria. Y así sucedió casi sin lucha, con un simple paseo militar, efecto de su irresistible atracción y del compromiso de constituir con los Jefes desposeídos un Consejo de "*Guaires*", que que restableciera de modo permanente la tranquilidad del país. El dominio fué tan completo, que a su muerte lo legó a su hijo Artemi Semidán, célebre por la gran derrota que hizo sufrir a Don Juan de Bethencourt en las playas de Arguineguín, al pretender la conquista de Gran Canaria con muerte de muchos de sus personajes, victoria que valió a nuestra isla el sobrenombre de *Grande* desde entonces disfrutado, y la retirada definitiva de Bethencourt. De estos dos hechos se deducen los dos nombres de nuestras calles, "Andamana" y "Artemi Semidán", ambos en el Puerto de la Luz, debiendo cambiarse el primero por el de "*Reina Andamana*", y añadirse el de "*Gumidafe*".

"SANTIAGO RUSIÑOL"

Catalán de origen, nacido en 1861, se distinguió como notable pintor, escritor y autor dramático. Entre sus numerosas obras pictóricas destácanse "Jardines de Valencia" y Recuerdos de Gerona, y de las dramáticas "El Místico", "La Madre" y "Buena gente". Estuvo en Las Palmas con el renombrado actor Enrique Borrás, y dijo: "que pasó unas horas encantadoras en esta hermosa ciudad, en la que sus habitantes disfrutan de una tranquilidad y de un bienestar envidiables". En la Ciudad Jardín, barrio de los Arenales, hay una calle con su nombre.

Vigésima cuarta Propuesta

"JUAN REJON"

LOS Reyes Católicos eligieron Jefe de la expedición para la conquista de Gran Canaria, Palma y Tenerife a Juan Rejón, natural de León, de ilustre familia, por sus conocimientos en el arte militar, por la confianza que les merecía y por su carácter prudente, enérgico y decidido. Vencidas todas las dificultades llegó al Puerto de la Isleta, el 24 de Agosto de 1478, acompañado del Deán Bermúdez, de sus subalternos y de sus tropas. De él se cuenta la anécdota de la aparición de Santa Ana, pero es lo cierto que el Deán celebró su misa al llegar al Puerto, oída con religiosa devoción, y que Rejón estableció su campamento en los alrededores de San Antonio Abad. Los canarios les atacaron bien pronto, y a pesar de los esfuerzos de una y otra parte la victoria estuvo indecisa, retirándose prudentemente Doramas y los suyos con pérdida entre otras del valiente Adargoma, herido en un muslo por el propio Rejón, hecho luego prisionero. En la segunda batalla los canarios se retiraron también, pero el renombrado Manindra vengó a sus compañeros, matando el caballo e hiriendo al General. Los portugueses, llegados a Agaete en cuatro buques, conferenciaron con los canarios para combatir unidos a los españoles, propuesta no aceptada, y días después se dirigieron al Puerto de las Isletas, encontrando a Rejón preparado para combatirlos al desembarcar, derrotándolos completamente y obligándoles a marcharse.

Contrariado por la escasez de víveres, por los disgustos que el Deán le proporcionaba con su conducta traidora, y por la falta de auxilios nacionales, fué a Lanzarote con el fin de obtenerlos, pero Herrera no sólo se los negó, sino que hizo

aprestos para lanzarlo de su isla. Al regresar a Canaria se encontró con Pedro de Algaba nombrado Gobernador con facultades para dirimir las diferencias. De acuerdo con Bermúdez prendieron a Rejón, y maniatado le enviaron a Sevilla en el mismo barco que trajo a Algaba. Los comisarios Merlo y Alonso de Palencia le oyeron y apoyaron y repuesto en su cargo volvió a Canaria el 6 de Agosto de 1479 con el Obispo Frías, encargado de restablecer la armonía entre Algaba, el Deán y Rejón. Durante la ausencia de este, Bermúdez fué derrotado en Moya y perseguidas y derrotadas sus tropas al bajar la cuesta de Tenoya. El Obispo congregó a los oficiales y gente principal, pero le fueron negadas las facultades de los Comisarios para adoptar tales determinaciones, y por consejo del Obispo, el General volvió a la Península. Para disminuir el mal efecto producido por la derrota de Bermúdez, Hernández Cabrón organiza una expedición a Arguineguín con resultados tan desastrosos que le obligaron a marcharse a Cádiz, avergonzado de su mala suerte. En esta situación favorable llega Rejón con su correspondiente Real Cédula y apoyado en ella prende a Algaba, le procesa, condena y ejecuta con vil garrote en la Plaza de San Antonio Abad, hecho que le perjudicó en el concepto público. Desterrado Bermúdez, quedó victorioso, pero al prepararse para continuar la conquista, se vé sustituido por Pedro de Vera que apareció con cuatro barcos y refuerzos el 18 de Agosto de 1480, y hecho prisionero en uno de esos barcos fué enviado a España. Al mando de una escuadrilla, con el nombramiento de Adelantado para la conquista de Palma y Tenerife, viene de nuevo a las islas, siendo muy bien recibido por sus amigos, que querían alzarse contra Vera, pero Alonso Jaimez y su hermana casada con Rejón lo impidieron, siguiendo este su viaje. Los vientos lo llevaron a la Gomera y allí desembarcó para descansar disfrutando las bellezas de la isla. Hernán Peraza mandó detenerlo, Rejón se defendió valientemente con los suyos, pero herido en la cabeza por un dardo y atravesado por una lanza, murió en los brazos de su esposa Doña Elvira de Sotomayor, y fué enterrado en la Iglesia Parroquial de San Sebastián. La Reina señaló una pen-

sión a la viuda que vino a Canaria con su hermano, y siguió viaje a la Península con sus hijos. Así murió el valeroso y prudente General, víctima de malhadadas pasiones y desgracias, pero que no por ello dejó de ser héroe famoso de la Conquista. En el Puerto hay una calle con su nombre en el distrito Arrecife-Lanzarote, sector del Grupo Escolar.

"PINTOR MIRANDA"

La primera persona que en Canaria se dedicó de lleno a la pintura fué Don Juan de Miranda, nacido en Las Palmas el 17 de Junio de 1723. Desde joven demostró sus aficiones artísticas, ejecutando constantemente dibujos y copias del natural con mucha facilidad, y llegó a ser renombrado pintor, que tuvo grandeza y originalidad, en donde solo existían algunos cuadros en iglesias y conventos y retratos en salones de casas señoriales. En la gran colección de antigüedades y obras artísticas que posee Don Fernando del Castillo y del Castillo, actual Conde de la Vega Grande, existen unos cuadros, que estaban en la ermita de su propiedad de "Juan Grande", retocados y limpios por su tío Don Juan del Castillo Westerling, persona inteligente en estas materias, que se atribuyen a Murillo, distinguiéndose entre ellos una admirable cabeza de San Bruno. Contrariado Miranda por unos amores se trasladó a España, en sus principales poblaciones tuvo ocasión de admirar obras de grandes Maestros. Vivió de sus pinceles, pero sin los alientos e interés de antes, dejando en Sevilla un Descendimiento de la Cruz y en Mérida una Santa Cecilia, elogiadas como sus mejores obras. Por efecto de sus contrariedades varió de carácter, hízose retraído y gustábale vivir aislado, alimentándose con fiambres y vestir siempre del mismo color. De regreso a Tenerife en 1763, actuó allí con gran fecundidad, aunque con algún descuido, siendo muchas las obras que de él se conservan por su valor artístico en iglesias, monasterios y casas particulares de estas islas y de América. Perteneció a la escuela Sevillana y en la Catedral de Las Palmas hay dos cuadros suyos, colocados sobre las puertas de las sacristías,

"El Martirio de San Sebastián" y la "Virgen de la Concepción", distinguidos y celebrados por su dibujo y colorido. Tuvo un discípulo, Don Luis de la Cruz y Ríos, elogiado en Madrid por sus retratos. Los últimos años los dedicó a la pesca y murió en Tenerife a los 82 el 2 de Octubre de 1805, enterrándosele en el Convento de San Francisco. Las realidades de la vida truncaron su porvenir, pero no por eso dejó de ser un artista estimado, iniciador de su arte en Canarias. En el Puerto de la Luz, distrito y barrio de Santa Catalina, hay una calle con su nombre. Debe ser "*Pintor Miranda*".

Vigésima quinta Propuesta

"JOSE CANALEJAS"

EL nombre de Don José Canalejas y Méndez, nacido en el Ferrol en 1854, ilustre jurisconsulto, político, literato y periodista, varias veces Ministro y Presidente del Congreso, debe ser inolvidable para los canarios, porqué en la lucha secular por la independencia administrativa de esta isla, en la que poco a poco íbamos sentando algunos jalones autonómicos, en lo más álgido de la campaña, cuando se había llegado al desbordamiento de las pasiones, este insigne estadista, cumpliendo con su deber y sin temor a responsabilidades, estudió el problema con el detenimiento debido y publicó la Ley Administrativa de Canarias de 1912, con la que, si bien no se llegó a la división de la provincia, solución definitiva del asunto, dejó establecida la autonomía insular con la creación de los Cabildos, y concedió a Gran Canaria centros y autoridades independientes de las de Tenerife, que le eran indispensables para el desarrollo de sus grandes y reconocidos intereses. No

voy a hacer una biografía de personalidad tan importante de la política española, sino a dejar consignada la gratitud que debemos al caudillo de la democracia, gloria de nuestra tribuna, valor indiscutible de nuestra Patria, perdido para España al serles más necesarias personalidades de este temple, en el momento en que había despertado grandes esperanzas al verle acometer reformas desde la Presidencia del Gobierno, que otros eludieron, sosteniéndolas en el Parlamento con su poderosa y elocuente palabra. Poseía clara inteligencia, dotes de gobierno nada comunes, cultura moderna, energía y bonradez, y con éstas armas, decididamente empleadas, defendía sus ideas y soluciones armonizadoras en evitación de serios conflictos. Destacado en el periodismo fundó el "Heraldo de Madrid", y sus artículos eran leídos con el mayor interés dentro y fuera de España. No debemos olvidar sus intensos conocimientos en la Literatura española, demostrados en aquéllas célebres oposiciones de 1878, en las que, retirados los demás aspirantes, quedaron solos los dos colosos, Don Marcelino Menéndez Pelayo y Don José Canalejas, que se sostuvo a una altura incomensurable ante su poderoso y agraciado contrincante, el único capaz para ganarle la cátedra. El 12 de Noviembre de 1912 circuló rápidamente la noticia de su asesinato produciendo honda sorpresa y profundo disgusto en toda España. El asesino anarquista aprovechó el instante en que se enteraba de las obras expuestas en el escaparate de una Librería, a muy corta distancia del Ministerio de la Gobernación, adonde se dirigía a pié desde su casa con la confianza disfrutada por su carácter sencillo y modesto. Como españoles lamentemos la terrible desgracia, y como canarios rindámosle nuestra eterna gratitud. En el distrito de los Arenales, sector de la Feria, una importante vía lleva ya su nombre, que debe variarse por el de "*José Canalejas*".

"*JOSE AGUSTIN BETHENCOURT*"

Don José Agustín Bethencourt, canario distinguido y gran patricio, tuvo siempre en tensión su patriotismo y buen deseo

de mejorar y engrandecer la Ciudad de Las Palmas. Ocupó la Alcaldía en 1814, y entre las obras que por su feliz iniciativa se realizaron hállanse el Cementerio por suscripción pública; el hermoso Puente de sillería por efecto de un ardid suyo con el Obispo Verdugo, que costeó esa obra, sustituida por el actual, que conserva el nombre del Obispo; la construcción por el Cabildo del frontis de la Catedral y torre del Norte, el relleno de la Plazuela, hoy Plaza de Hurtado, y de la calle de Muro, y la mejora de algunas otras con aceras y empedrados. Su nombre está recordado en una vía nueva de Arenales, debiendo quedar como indico en el encabezado.

"HISTORIADOR ANTONIO ROMERO"

Don Antonio Romero Zerpa, nacido de padres acaudalados y nobles el 5 de Noviembre de 1727, hombre laborioso y perseverante, demostró interés en acumular datos y noticias para escribir la genealogía de muchas familias, las hazañas de otras y la historia de su país. A los 23 años fué nombrado Capitán de las Milicias de la isla, y más tarde Regidor perpétuo del Municipio de Las Palmas. Vió satisfechos sus deseos al terminar sus "Estudios genealógicos sobre el origen y descendencia de las principales familias de la Provincia", trabajo de mérito, útil entonces con motivo de los mayorazgos y de las Capellanías, y de gran curiosidad, en el que sembró la historia del país e ideas plausibles sobre la nobleza al definirla y establecer "que hay viles que nacen de nobles, y nobles que nacen de viles". Consta la obra de seis tomos, existiendo de ellos el primero y el sexto, habiendo desaparecido los cuatro intermedios. Escribió también un Extracto de los acuerdos del Ayuntamiento y otro del Libro de repartimientos, ambos desaparecidos en el incendio del 42. Murió en Las Palmas el 26 de Octubre de 1798. Una calle del barrio de Santa Catalina, sector de las Arenas, tiene su nombre, al que debe añadirse "*Historiador Antonio Romero*".

"MONTEVIDEO"

Capital de la República del Uruguay, situada en la márgen

izquierda del Río de la Plata, cerca de su desembocadura, fundada en 1724 por Bruno Mauricio de Zabala, es una hermosa población progresiva, por sus calles bien dispuestas y pavimentadas, parques, jardines, museos, bibliotecas, centros de enseñanza, grandiosos edificios y por su importante puerto comercial. Sostiene con estas islas relaciones frecuentes y comerciales dignas de estima y ha sido, como la Argentina, centro de emigración de los canarios. Debo mencionar la notable defensa de esta Plaza, realizada por españoles y uruguayos en 1807 contra el ataque de los ingleses, que tuvieron que retirarse sin lograr sus deseos. El Ayuntamiento de Las Palmas dió su nombre a una calle del barrio de las Arenas, distrito de Santa Catalina.

Vigésima sexta Propuesta

"PEDRO DE VERA"

LAS hondas diferencias entre el Deán Bermúdez y Juan Rejón, y la muerte de Algaba decretada por éste, determinaron la sustitución de Rejón en el gobierno y conquista de las islas realengas por Pedro de Vera, caballero jerezano, que gozaba de buen nombre, ordenándosele saliera de Cádiz para Canarias, mandando tres buques con refuerzos, víveres y municiones. Así lo hizo, y acompañado de sus hijos llegó al Real de Las Palmas el 18 de Agosto de 1480. Presentó sus nombramientos, Rejón le hizo la entrega correspondiente, reservándose su defensa ante los Reyes, y atraído con buenas palabras a uno de los barcos, le prendieron y enviaron a la Península. Quiso deshacerse luego de los prisioneros canarios que estaban en el campamento, y determinó trasladarlos a Espa-

ña engañados para venderlos como esclavos, la dirección del barco les hizo desconfiar, y en actitud enérgica se negaron a seguir, teniendo Fernando de Vera que conducirlos a Lanzarote, y allí unos se fueron con Diego de Silva a Portugal, y otros se quedaron con Herrera. En completa libertad Vera comenzó la conquista, dirigiendo sus tropas hacia Arúcas, donde tuvo el encuentro con las fuerzas de Doramas, que luchó y murió como un valiente, después de herido traidoramente por la espalda. Esta gran desgracia para los canarios, de buen resultado para los españoles, influyó poderosamente en la campaña, lo mismo que la prisión de Tenesor, Guanarteme de Gáldar, sorprendido con sus Guaires en una cueva el 12 de Febrero de 1482. Conducido a España, donde fué bien recibido y bautizado con el nombre de Fernando Guanarteme, admiraba las riquezas y el poder extraordinario de nuestros Monarcas, y al regreso, después de una capitulación firmada con los Reyes Católicos, manifestó a los suyos la inutilidad de la lucha y la conveniencia de entregarse en determinadas condiciones. Al lado de Pedro de Vera le auxilió grandemente en la terminación de la Conquista en 29 de Abril de 1483. Vera hizo el reparto de las tierras, se adjudicó toda la Vega de San José y no atendió a los canarios en forma debida, constituyó el primer Ayuntamiento del Real y las demás Autoridades. Tranquilo en su isla tuvo que intervenir diversas ocasiones en los sucesos de la Gomera en defensa de los herederos de Herrera, tratando a los sublevados duramente, con muerte de muchos y con recogida de 200 esclavos que trajo a Canarias, tratados con excesiva energía. El Obispo Don Miguel de la Cerda censuró su conducta sanguinaria, contestándole Vera en términos violentos e inaceptables, obligando al Prelado a elevar sus quejas ante los Reyes, que le llamaron a la Península. Hay quiénes afirman que murió en la Córte preso y leproso, y quiénes niegan estas afirmaciones, y dicen que los Reyes le trataron con señaladas deferencias y destinaron a la guerra de Granada, donde se portó noble y valientemente, muriendo de edad avanzada en Jerez, y siendo enterrado en el Convento de Santo Do-

mingo, que él hizo construir. Conserva su nombre una calle del distrito de los Arenales, barrio de la Feria.

"LUIS MOROTE"

Don Luis Morote, nacido en Valencia en 1864, abogado, escritor y político español, fué uno de los periodistas más cultos, activos y brillantes de su época. Con este carácter estuvo en Melilla en 1893, cumpliendo con su deber informativo y actuando como soldado en Cabrerizas Altas, en donde perdió la vida el general Margallo. En los ardores de la insurrección estuvo en Cuba, y prisionero de los insurrectos escapó con vida milagrosamente. Al regresar a España le homenajearon con un banquete políticos, periodistas y amigos, presididos por el ilustre Don Práxedes Mateo Sagasta. Sus originales interviús con personajes españoles y extranjeros eran leídas con extraordinario interés. Representó en Cortes a Cuba, Madrid y Gran Canaria.

Intervino en la solución de nuestro gran problema provincial de acuerdo con Perojo, presentando enmiendas al proyecto de Administración local de Maura, y muerto aquél repentinamente en su escaño, sostuvo con el mejor deseo sus propósitos. Vino después a Las Palmas, recorrió las islas orientales, conoció sus necesidades y fué un canario más en la defensa de sus intereses, publicando en la prensa madrileña artículos divisionistas, y autonomistas dentro de la división. En su interesante libro "La Tierra de los Guanartemes" describió con detalles las condiciones de vida de cada isla, e hizo resaltar la importancia de Gran Canaria y de Las Palmas, y la urgencia de llevar a efecto la bienhechora división Provincial. Traidora enfermedad le quitó la vida rápidamente, produciendo aquí el natural sentimiento entre sus numerosos amigos. Gran Canaria perdió un valioso defensor, y el Ayuntamiento de Las Palmas, ante su desgracia, atendió la orfandad de sus hijos votando por unanimidad una pensión anual de tres mil pesetas durante cinco años, y dando el nombre del distinguido periodista a una calle del distrito y barrio de Santa Catalina.

"ROSARIO"

En la iglesia de Santo Domingo existe una imágen de la Virgen del Rosario, colocada en artístico retablo, de reconocido mérito y exquisito gusto, a la que profesan santa y cariñosa devoción todos los feligreses de la Parroquia y muchos de fuera de ella. Como manifestación de esta religiosidad se dió el nombre de *"Rosario"* a una calle próxima a la Plaza de Santo Domingo.

Vigésima séptima Propuesta

"CAMILO SAINT-SAENS"

EL Maestro Saint-Saens, nacido en París en 1835, fué persona de espíritu culto, carácter alegre y bromista, figura sobresaliente del arte musical francés, célebre organista de la Magdalena, notable Director de orquesta, autor de las óperas "Sansón y Dalila", "Ascanio" y los "Bárbaros", y de muchas piezas musicales, como la "Danza Macabra", mundialmente conocidos. Su carácter raro le hizo ausentarse de París el año 1888 al estrenarse su ópera "Ascanio", y al procurarlo para que recogiera los laureles de la victoria sin encontrarle, se creyó en la existencia de un crímen, y en su averiguación se hicieron toda clase de gestiones con resultado negativo. Por esa época apareció en Las Palmas un comisionista llamado Mr. Charles Sannois, del que comenzaron a contarse diversas anécdotas, y hasta se pensó no estuviera muy bien su cabeza. Visitaba los pueblos de la isla, y en Guía conoció a un empleado del comercio, que en la Fonda entretenía algunos momentos tocando el piano con un dedo, lo que proporciona-

ba a nuestro comisionista ratos alegres. En el Gabinete Literario buscaban al viejillo simpático los aficionados a la música y al canto para que les acompañara, extrañándoles la facilidad con que hacía los transportes para adaptarse a las condiciones de la voz. Actuaba en Las Palmas una compañía de ópera, el comisionista asistía todas las noches, y aplaudía con grandes entusiasmos. Una de ellas faltó el timbalero, y se ofreció a sustituirlo, proposición no aceptada por el Maestro Valle por temor a un fracaso, negativa que le produjo risas incontenibles. Vivía entre nosotros en perfecto desconocimiento, cuando llegaron "Ilustraciones" con las fotografías del Maestro, y cual no sería la sorpresa de los canarios al ver que Mr. Sannois era nada menos que el insigne Saint-Saens. Hubo visitas, enhorabuenas, serenatas, todo por él muy agradecido, pero al día siguiente desapareció.

Con posterioridad, enamorado de las bellezas de la isla y de su clima y de nuestra población, pasaba aquí frecuentes temporadas, pidiendo no se ocuparan de él. El Ayuntamiento le nombró Hijo adoptivo y dió su nombre al salón principal del Teatro Pérez Galdós y a una de las calles de la Ciudad Jardín. Aprovechó su inspiración escribiendo "Los Bárbaros", "Javotte", baile en tres actos, "Las campanas de Las Palmas", el vals "Canariote", etc. y dedicó varias de sus obras a las distinguidas Señoritas, Fermina Henríquez, Candelaria Navarro Sigala y María del Toro Suárez. En 1899 publicó en la Revista "Museo Canario" Consejos a los que estudiaban el piano, y sus Impresiones geológicas de la isla. Tomó parte en algunos conciertos benéficos, y se prestó una tarde a tocar en el órgano de la Catedral, que se vió totalmente ocupada por el público deseoso de oir al insigne organista. Con mi hermano Eusebio vino a Las Palmas el afamado pintor Eliseo Meiffren, pasaron en "La Laja" una larga temporada, y su casa era constantemente visitada por todas las personalidades de la población. Allí acudía también el Maestro Saint-Saens, que pasaba la tarde en amena conversación, y tomando el té que fortalecía su estómago, admiraba las hermosas marinas y bellos paisajes de Meiffren, para el que tenía frases de elogio entu-

siasta por los maravillosos efectos que obtenía con su pincel. Uno de esos cuadros hallábase sin terminar por faltarle el primer término, solamente bocetado, y él le aconsejó no tocarlo, porque el efecto artístico estaba ya obtenido en el agua, en los charcos y en las piedras del último término. Meiffren acató la indicación del Maestro y el cuadro quedó como estaba, con el doble mérito de ser Meiffren su autor, y no estar concluído por consejo de Saint-Saens. Este cuadro me parece lo posee mi buen amigo D. Domingo Rodríguez Quegles. Saint-Saens murió repentinamente en Argel el año 1921. Conservo un curioso autógrafo suyo, que pienso regalar al Museo Canario para su conservación y conocimiento público. Ostenta su nombre una calle de la "Ciudad Jardín.

"PEROJO Y FIGUERAS"

Nació Don José del Perojo y Figueras en Santiago de Cuba al año 1853, y se distinguió por su cultura como político y periodista, siendo el fundador de "La Revista Contemporánea" y de "Nuevo Mundo", de extraordinaria circulación. Presentada su candidatura para Diputado a Cortes por Gran Canaria en 1905, fué duramente combatido por ser *cunero,* nombre que se daba a los que no eran hijos del país, pero apoyado por los amigos de León y Castillo consiguió su elección. A pesar de su *cunerismo* fué buen Diputado, activo e inteligente defensor de los intereses canarios. Reelegido en 1907 como maurista recabó la creación en Gran Canaria y La Palma de Juntas de Censo independientes, y al suprimirse las Comisarías de Marina de Tenerife y Canaria con la protesta de los Diputados tinerfeños, aprovechó el momento para apoyar al Ministro y plantear la conveniencia de la división provincial. Por su conducta, muy elogiada, recibió numerosos y merecidos telegramas de felicitación. Al discutirse el proyecto de Administración local de Maura presentaron enmiendas, de acuerdo, Alvarado, Morote y Perojo encaminadas a la independencia administrativa, pero la de éste último relacionada con facultades concedidas a los Delegados de Canaria y Baleares no fué aceptada, y durante la

discusión. Perojo, víctima de un accidente, falleció en su escaño el 17 de Octubre de 1908. Sentimiento general produjo su muerte en Gran Canaria por la forma y el momento en que ocurrió, defendiendo nuestros ideales, perfectamente identificado con su distrito electoral. La prensa de todas las matices publicó elogiosos artículos y el Ayuntamiento de Las Palmas dió su nombre a una calle de los Arenales y a la Plazoleta en que termina, nombre al que debe añadirse su segundo apellido.

Vigésima octava Propuesta

"PLAZA DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA"—"13 DE SEPTIEMBRE"

DON Miguel Primo de Rivera y Orbaneja nació en Jerez en 1870, muy jóven ingresó en la Academia General Militar, y a los 18 años salió de Teniente. Estuvo en las guerras de Africa, Cuba y Filipinas, distinguiéndose en algunos hechos de armas, que le valieron ascensos y la Cruz de María Cristina. General de división, en 1915 fué Gobernador Militar de Cádiz, en 1917 asistió al frente de la Guerra europea, y en 1919, ya Teniente General, desempeñó las Capitanías generales de Valencia, Madrid y Cataluña. En esta última, como consecuencia de la situación inquietante de la Nación, llena de corruptelas, desmoralizada, imperando las ideas separatistas nacidas en Cataluña con extensión a otras provincias, el ejército indisciplinado por las Juntas de Defensa, y falta de verdaderos Gobiernos que mantuvieran con energía el orden alterado con frecuencia, se alzó el 13 de Septiembre de 1923 con asentimiento general, enarbolando la patriótica bandera de la regeneración de España.

Su célebre Manifiesto, publicado en Barcelona proclamando la Dictadura, trajo un Directorio Militar, y en 4 de Diciembre otro de hombres civiles, ambos presididos por él, y con ellos renacía la tranquilidad, terminó como General en Jefe del ejército español la guerra de Marruecos, obteniendo la Laureada, la Hacienda española mejora, incrementadas las obras públicas facilítanse los transportes y desarróllase la riqueza, y en el exterior España obtuvo olvidadas consideraciones y respetos, La Asamblea Nacional consultiva no correspondió a los resultados prometidos, el proyecto de Constitución fué muy discutido y abandonado, su deseo de reformar los distintos ramos de la Administración pública con aciertos plausibles unas veces y otras con errores que debilitaron su autoridad, su prolongada permanencia en el Poder en aquéllos críticos instantes, y la tendencia a que se restableciera la normalidad manifestada por todas las clases sociales ante el Rey, produjeron la dimisión del Gobierno el 28 de Enero de 1930, su sustitución por el del General Berenguer, y la conveniencia de ausentarse de España el General Primo de Rivera, que fijó su residencia en París, en donde, quebrantada su salud por el excesivo trabajo realizado y por los disgustos y desengaños sufridos, falleció en la mañana del 16 de Marzo del mismo año, siendo su cadáver traido a España con los máximos honores y con una gran manifestación de sentimiento.

Nosotros no podemos olvidar que el Marqués de Estella es el único Jefe del Gobierno que ha visitado la isla y que todas las resoluciones de carácter administrativo dictadas para Canaria por su Dictadura tuvieron matiz divisionista y descentralizador, como la creación en Las Palmas de un Colegio Médico, Junta de Transportes, la de Beneficencia, Higiene y Sanidad, supresión de la Diputación y publicación del Estatuto. Debemos siempre tener presente que esa Dictadura aprobó el proyecto de ensanche de nuestro Puerto el 22 de Mayo de 1926, felizmente terminado; decretó la división de la Provincia el 21 de Septiembre de 1927, ideal por el que luchamos durante un siglo con una constancia, energía y patriotismo dignos de los mayores encomios; la Casa de Correos y Telégra-

fos, aprobada y subastada, aún sin llenar su misión completa en beneficio del Estado; el embarcadero de Melenara, que una vez concluido resultó con un grave error técnico; la resolución armónica del importante litigio de la Aldea de San Nicolás y la iniciación del proyecto de saneamiento de la Isleta. Todas estas concesiones otorgadas a Gran Canaria son beneficios inmensos, que nos obligan con justicia y nobleza al reconocimiento, y a que consideremos al General como gran bienhechor de la misma, que merece no solamente el nombre de una Plaza en el Puerto, por cierto hoy muy abandonada, sino la erección de un monumento que perpetúe y enaltezca su nombre y nuestro agradecimiento. La fecha en que se estableció la Dictadura "13 *de Septiembre*" figura en otra calle.

"GENERAL MARTINEZ ANIDO"

Junto al Marqués de Estella recordemos al General Don Severiano Martínez Anido, su Ministro de la Gobernación, de brillante carrera militar; personalidad muy destacada por la energía con que procedió en el Gobierno Civil de Barcelona al restablecimiento del órden y garantía personal, y por su obra en Gobernación relativa al Orden público, Beneficencia y Sanidad, objetos de su atención constante y de su desarrollo progresivo, premiada con una suscripción, que excedió de dos millones, y que al serle ofrecida modestamente la rechazó con el mayor agradecimiento, y con el ruego de que la depositasen en el Banco de España para emplearla en una obra benéfica.

El Coronel Martínez Anido llegó a Las Palmas el 13 de Octubre de 1911, enviado por el Rey, como Ayudante suyo, para repartir donativos por las desgracias ocurridas en el Hierro. Aquí fué muy bien recibido y obsequiado con banquetes y giras al campo, precisamente en el periodo álgido de la campaña divisionista. Con las ideas que debieron quedar grabadas en su memoria, y con las circunstancias ocurridas en la elección de Asambleistas por quedarse las Islas Orientales sin representación, el General vió llegado el momento, por ser la única solución, de dividir esta Provincia, y lo propuso al Mar-

qués de Estella, que ordenó se redactase el Decreto-Ley, firmado en San Sebastián. Así, con la mayor naturalidad fué creada la provincia de Las Palmas, y satisfecha la gran necesidad administrativa de Gran Canaria, de la Ciudad de Las Palmas y del Puerto de la Luz. Además, justo es que reconozcamos el buen deseo y la intervención decisiva de Martínez Anido en todas las concesiones otorgadas, dependientes de su Ministerio.

Su importancia personal púsose de manifiesto al aparecer de nuevo, después de larga ausencia durante la República, como Ministro de Seguridad en el Gobierno del invicto Generalísimo a pesar de su avanzada edad, muriendo en 1938 en el desempeño de su delicado cargo. Elevemos, pues, nuestros corazones y demos a una calle de Las Palmas el nombre de "*General Martínez Anido*", que bien merecido lo tiene. Valladolid cuenta ya con el proyecto para erigirle un monumento.

Vigésima novena Propuesta

"18 *DE JULIO*"

LOS nombres de "Molino de Viento" primero y el de "15 de Noviembre" después en una calle de los Arenales, han sido sustituidos por el de "18 de Julio", que rememora la fecha gloriosa en que se inició en Las Palmas, por reunir esta condiciones y facilidades necesarias para ello, la heróica reconquista de España, emprendida y terminada con tanto valor como acierto. De Tenerife, donde se estuvo preparando el movimiento nacionalista de acuerdo con las demás provincias españolas, vino el General Franco a esta ciudad como Comandante General de las Islas para presidir, con su carácter oficial, el entierro del General Balmes, cuya inesperada y sentida

muerte por desgraciado accidente, le sirvió de pretexto para salir de Tenerife con su familia, aunque ya contaba con autorización para visitar Lanzarote y Fuerteventura. Cumplida esta triste misión al medio día del 17 de Julio, comenzaron sus trabajos de rebeldía en inteligencia absoluta con el General Orgaz, adoptando las medidas del caso y transmitiendo noticias a la Península y Africa. Durmiendo en el "Hotel Madrid", perfectamente vigilado por sus amigos en evitación de cualquier atentado, se le comunicó el levantamiento de Africa en la madrugada del 18 y trasladado a esa hora al Gobierno Militar conferenció con los Jefes de las distintas secciones del Ejército, previamente citados y con otras personas. Cuando todo estuvo dispuesto y organizado, y su familia preparada para embarcar por la noche en un buque holandés, publicó su Bando con el Estado de Guerra fechado en Las Palmas el 18 de Julio de 1936, que fué su primer grito público de rebelión contra el Gobierno constituido, entregó al General Orgaz sus poderes, se despidió de todos en el Gobierno Militar, y después de recomendar *fé, unión* y *disciplina* apoyado por los Jefes y Oficiales del Ejército y por las clases conservadoras, partió del Muelle de Las Palmas en un remolcador hacia el Aeropuerto de Gando para tomar el avión que le esperaba, dirigirse a Africa, al frente de aquéllas tropas trasladarse a la Península, y en armonía con las allí, dispuestas de antemano por los Generales comprometidos, llevar a efecto, como caudillo indiscutible, la sin igual y valiente epopeya, que con la admiración general y honrosa elevación del prestigio español arrancó a España de las manos criminales de los marxistas, que la desgobernaban, destruyéndola y arruinándola. Epopeya grandiosa, si, que, con la seguridad de la victoria, realizó la unidad de nuestra Patria desmoronada, el restablecimiento oficial del idioma español, la libertad e independencia perdidas, y la práctica tranquila de nuestros sentimientos religiosos, bases esenciales de su brillante porvenir y de su grandeza histórica. Vencido en nuestro suelo el sovietismo ruso, a pesar de los auxilios extraordinarios en hombres, armas y dinero recibidos de naciones poderosas y fronterizas, con la fuerza moral

y material que todo ello representaba, en España hubiera sido enterrado salvando a Europa de la terrible lepra, si Francia e Inglaterra no se hubieran empeñado en resucitarlo con pactos vergonzantes, que constituyeron un fenómeno psicológico, inexplicable ante su cultura, civilización y alardes demócratas y liberales. Nosotros, para que nunca se olvide esta fecha memorable, hemos erigido un sencillo monumento en el Muelle de Las Palmas y hemos colocado una lápida en el Gobierno Militar, fecha que ha sido punto de partida de grandes y trascendentales acontecimientos históricos para nuestra Patria y para el Mundo entero por los problemas que están planteados, y que deseo ver resueltos dentro de las bienhechoras armonías de la paz universal. Quiero hacer constar que este nombre debe llevarlo calle de mayor importancia y en mejor sitio.

"DOCTOR JUAN PADILLA"

Nació Don Juan Padilla y Padilla en Las Palmas el 23 de Agosto de 1826, y desde luego mostró sus aficiones a las Ciencias naturales. En París desde 1847 cursó la Medicina en unión del Dr. Chil, y de ellos se dice que como estudiantes intervinieron en los sucesos revolucionarios de 1848, y en la caída de Luis Felipe de Orleáns. En la capital francesa adquirió el título de Doctor en Medicina y Cirugía, y en Caen el de Licenciado en Ciencias. Vino a Canarias en 1859, y ejerció la profesión primeramente en Gáldar y luego en Las Palmas, sin abandonar nunca sus inclinaciones a los estudios históricos de las islas, y el cultivo de las Ciencias naturales, auxiliando a Chil en los trabajos que realizaba para su Historia. De ideas liberales, siempre moderadas, fué el primer republicano que hubo en Las Palmas, y después del 68, alrededor de su persona, se constituyó el partido de este matiz, que actuó en aquéllos tiempos. Por sus condiciones personales, dispuesto siempre para el bien, y por su carácter bondadoso y adaptable era el comodín, que sus amigos llevaban a los diferentes cargos, en las épocas de su dirección política, utilizando sus constantes, tranquilos y honrados servicios. Ocupó la Alcaldía de Las

Palmas en época erizada de diversas dificultades, que fué venciendo con su suavidad y simpatías, viendose obligado a iniciar una suscripción para atender al alumbrado público, conflicto solucionado por el partido de López Botas, que facilitó las cantidades necesarias. Subgobernador del Distrito, cumplió con sus deberes, pero bien pronto dejó la profesión y la política para dedicarse a la Económica de Amigos del País y al Museo Canario, cuya fundación se llevó a efecto el 2 de Septiembre de 1879 en reunión por él presidida, siendo elegido con carácter inamovible Archivero-Bibliotecario. Hizo clasificaciones de insectos, conchas, moluscos, y procuró adquirir y conservar todo lo que al Museo llegaba, establecido entonces en el primer piso alto del Ayuntamiento, aún vacío. Designado por la Económica Secretario General llevó el peso de todos los trabajos con el mayor patriotismo; y como Bibliotecario municipal con paciencia benedictina catalogó y clasificó los documentos y libros existentes en notable desorganización. Ocupábase de la Sección Numismática del Museo, cuando sobrevino su muerte el 19 de Febrero de 1891. Este fué el hombre bueno, inteligente y servicial, obrero infatigable de las Ciencias, que a nadie hizo nunca daño, sembró el bien en los que le rodeaban, y el Ayuntamiento perpetuó su nombre en una calle del barrio de San Telmo, distrito de Triana.

Trigésima Propuesta

"29 DE ABRIL"

EL 29 de Abril de 1483 es día señalado para Gran Canaria, porque en él las tropas de Pedro de Vera elevaron el Pendón de la Conquista, quedando la isla bajo el poder de los Reyes Católicos. Fecha memorable que olvida los hechos sangrientos ocurridos en uno y otro bando, y deja la estela

luminosa del progreso y de la civilización. Entonces era esto un lugar solitario, embellecido por el bosque de palmeras que dió nombre al Real sitio, visitado por algún aventurero. Hoy nos encontramos con una hermosa población, de ámplias y limpias calles, con su grandioso templo, símbolo de la piedad religiosa, sus fábricas y talleres, su comercio multiplicado, con establecimientos benéficos y numerosos centros de cultura, que pregonan su adelanto y han preparado su porvenir para ocupar en el Archipiélago el lugar que de hecho y de derecho le corresponde. Entonces sólo existía un triste abrigo en la Isleta, y hoy tenemos en ella un magnífico Puerto de refugio, debido a nuestro insigne paisano Don Fernando de León y Castillo, que sin concluírlo resultó pequeño para los numerosos buques que a él acudían, llenando nuestras calles de viajeros, que siembran el oro para que el progreso no se interrumpa. En la sin igual playa de Gando está el aeropuerto, que el martirizado canario Don Leopoldo Matos y Massieu nos concediera, de trascendencia extraordinaria para Gran Canaria y para España. En aquéllos tiempos ocupaba esta isla un pueblo noble y sencillo, amante de su patria y de su independencia defendidas con gran tesón. Nosotros también amamos con toda nuestra alma la patria grande y la patria chica, hemos derramado nuestra sangre por ambas, y hemos defendido durante un siglo la independencia administrativa de la última, otorgada por el patriota general Don Miguel Primo de Rivera, que rompió, con la división de la Provincia, las cadenas que dificultaban nuestra prosperidad y engrandecimiento. Ese Pendón de la Conquista, cada día más venerado como glorioso emblema de nuestra querida y siempre joven España, se conserva en la Catedral y recorre anualmente en esa fecha las calles de la población, recibiendo los honores oficiales y la cariñosa acogida de sus habitantes. Todo esto y aún más representa el 29 de Abril en una calle del distrito y barrio de Santa Catalina.

"*MANINIDRA*"

Era éste un héroe famoso de los primitivos habitantes de Canaria, que aparece como hermano de Tenesor Semidán, Gua-

narteme o Rey de Gáldar. Con motivo de haber obtenido Diego de Herrera unas bases de paz con los dos Guanartemes para conservar su Torre de Gando y construir un Oratorio algo más internado, dejó a Pedro Chemida como jefe de su gente. Edificado el Oratorio, comenzaron los actos de rapiña en frecuentes incursiones realizadas, y Maninidra, Guaire o consejero del Guanarteme de Telde, les preparó una emboscada, colocando ganado en sitio conveniente para permanecer éllos ocultos. Con gran confianza recogieron los españoles su botín, y de pronto se vieron sorprendidos por los canarios, que mataron algunos, aprisionaron a los demás y destruyeron el Oratorio. Recogidas las armas y uniformes de los vencidos, disfrazó con ellos a los suyos, colocándolos cerca de la Torre, y cuando los canarios se aproximaron, los que la guarnecían salieron, y cogidos entre unos y otros, murieron y fueron presos, llevando la noticia a Lanzarote los que estaban en el barco, que levó anclas abandonándolo todo.

En la batalla del Guiniguada mandó Maninidra por su fama un cuerpo de ejército, y al ser herido y prisionero su compañero Adargoma, renovaron la lucha con gran energía mandados por Doramas, pero sin resultado. Sobrevino un breve período de descanso, terminado con el nuevo ataque de Maninidra y los suyos sobre el Real de Las Palmas, haciendo prodigios de valor al matarle el caballo a Rejón y herir a éste, teniendo al fin que retirarse también por la superioridad del número y de las armas. Maninidra intervino en casi todos los hechos bélicos precursores de la Conquista, pero al regresar de España con Tenesor, transformado en Don Fernando Guanarteme, estuvo a su lado con el Faicán Aytami hasta la terminación de la campaña, a la que coadyuvaron con sus exhortaciones, encaminadas a la leal acogida del nuevo vivir que los españoles ofrecían.

El trato que recibieron no debió serles muy grato, porqué Don Fernando, y con él gente principal y Pedro Maninidra,

así llamado después de su bautizo, aceptaron las proposiciones de Fernández de Lugo y emprendieron con él la conquista de La Palma y Tenerife. Es de recordar en esta isla la contestación de Maninidra a Lugo al preguntarle porqué temblaba antes de comenzar una de las acciones: "*tiemblan las carnes por el aprieto en que las va a poner el corazón*". Al terminar esta lucha con más suerte en el reparto de tierras, en Tenerife se establecieron, Maninidra tuvo hijos de alguna celebridad en América, y el murió con las armas en la mano en una incursión africana bajo la dirección del Adelantado Fernández de Lugo. Por esto hay una calle con su nombre junto al Cuartel de San Francisco.

"*GUANHABEN*".—"*CAYTAFA*"

Fueron estos dos canarios *Guaires* célebres de Bentaguaire, Guanarteme de Telde, destacados por su valor y destreza en el manejo de las armas y por la defensa heróica realizada con sus compañeros para salvar la independencia de su patria, en cuyos solemnes momentos prescindían de sus disgustos y rencillas.

En una de las justas y torneos, que con frecuencia celebraban para demostrar su agilidad, Guanháben fué desafiado por Caytafa para probar sus fuerzas, y convenidos emprendieron la lucha cuerpo a cuerpo, sin que ninguno pudiera derribar a su contrario en largo período de tiempo. En vista de ello, Guanháben le dijo a Caytafa que era un valiente, pero que no haría lo que él estaba dispuesto a realizar. Este aceptó el nuevo desafío, y entonces Guanháben, seguido por su adversario, ante multitud de espectadores sube por el risco empinado del Monte Tirma, cerca de la Aldea de San Nicolás, y mirando a Caytafa se arrojó desde aquella altura al mar, cumpliendo éste inmediatamente su palabra empeñada.

Este acto de honor, altivez y valentía, que refiere Abreu Galindo y reproduce Millares Torres, bien merece consten los nombres de estos canarios en dos calles de Las Palmas.

Trigésima primera Propuesta

"FERNANDO GUANARTEME".— "DIEGO DE SILVA".— "BENTAGUAIRE"

A la muerte de Artemi Semidán heredaron el trono de Gran Canaria sus dos hijos, Tenesor y Bentaguaire, ocupando el primero el reino de Gáldar y el segundo el de Telde. Tenesor fué muy querido de sus súbditos por la bondad de su carácter y por la prudencia de su mando, alcanzando el sobrenombre de Bueno.

Al regresar del Hierro Diego de Herrera llegó una noche a la Punta de Sardina de la Costa de Gáldar, llamada así más tarde en recuerdo del Almirante portugués Sardinha, que trajo auxilios y refuerzos a Diego de Silva, y en la madrugada hizo prisionera a la sobrina de Tenesor, Tenessoya Vidiña, que tranquilamente venía a bañarse con su aya Tazirga y con su criada Orchena. Conducidas a Lanzarote con las mayores atenciones, aprendieron el español, abrazaron la religión cristiana por consejos de Doña Inés de Peraza, mujer de Herrera, adoptando los nombres de Luisa, María e Inés, y enamorados ambos Luisa casó con Maciot Perdomo de Bethencourt. Tenesor hizo el ofrecimiento de 113 cautivos cristianos por su rescate, Herrera aceptó el ofrecimiento de acuerdo con doña Luisa de Bethencourt, y trasladada a Gáldar, después de entregados los cristianos, una noche desapareció de la vivienda en que dormía con su prima, y se dirigió a la Costa, donde le esperaba su marido con el barco que había de llevarles a Lanzarote.

Diego de Silva, noble y valiente caballero portugués, enviado en este tiempo a las Canarias con una pequeña escuadra por Don Fernando de Portugal, confiado en sus derechos por ha-

berlas recorrido su gente en la época de Alfonso IV, año de 1341, y por la venta de Maciot de Bethencourt al Infante Don Enrique, tío de Alfonso V, que realizó dos intervenciones sin resultados positivos y con grandes pérdidas, hizo correrías por Lanzarote y Fuerteventura, apoderándose de lo que encontraba y le convenía, desconociendo a Herrera como Señor de las islas menores, y en Gran Canaria adueñándose de la Torre de Gando con prisión de los que la guarnecían. Herrera entabló negociaciones directas con el Rey de Portugal y a la vez con Silva, conviniendo con éste en una tregua, y en visita a la familia de Herrera tanto le agradó su hija Doña María de Ayala, que contrajo con ella matrimonio, devolviéndole a su padre político lo que de él poseía, a cambio de la tercera parte de Lanzarote y Fuerteventura, que le fué cedida por su generosidad.

Unidos Herrera y Silva, preparados y con nuevos auxilios de Portugal, desembarcaron en Gando y penetraban en la isla en busca de víveres, hasta que los canarios con gran fiereza cayeron sobre ellos en número superior, obligándoles a retroceder con no pequeñas pérdidas. Para dividir y debilitar las fuerzas isleñas, Silva hizo otro desembarco por los Bañaderos, y avanzaban en dirección a los Palmitales, incendiando el monte bajo para facilitar la marcha según afirman unos, incendió provocado por los canarios para impedir su retirada como aseguran otros. Los canarios les atacaron con bríos, y no pudiendo retroceder por el fuego se hicieron fuertes en un corral de altas paredes, en donde, cercados, se entregaron por consejo de María Tazirga, enviada por el Guanarteme compadecido de su desgraciada situación. Tenesor increpó a los invasores, y como viera a los suyos dispuestos a vengar los agravios sufridos, les dijo que lo prendieran para luego cangear los prisioneros. Así sucedió enardeciendo el acto más a los canarios por considerarlo una traición, pero para salvar a su Rey accedieron a la propuesta, obsequiándolos luego el Monarca en su Palacio con demostraciones reconocidas de Silva por tantas bondades, prometiendo no volver a hacer armas contra ellos. Al retirarse hacia sus barcos llegaron a un enorme risco con

gran pendiente sobre el mar, y allí creyeron ser sacrificados, pero Tenesor les sacó de su error dándole el brazo a Silva para bajar con él, y lo mismo hicieron los demás. La cuesta desde entonces lleva el nombre de Silva, y españoles y portugueses, admirados por tan noble proceder, regalaron a Tenesor sus más ricas espadas y otros muchos objetos, despidiéndose los dos Jefes con un efusivo abrazo. Ya en Gando quiso Herrera aprovechar esas buenas relaciones de Silva, aceptando éste una entrevista amistosa con los canarios, sin violencias de ninguna clase. Desde un barranco profundo y próximo solicitó del Guanarteme de Telde permiso para visitarle, y le contestó esperara en Gando, que él iría a verlo. Por esto el referido sitio lleva también el nombre de Barranco y Cuesta de Silva. Los dos Guanartemes fueron a Gando, siendo muy obsequiados y permitieron a Herrera la edificación de un Oratorio algo más adentró de la playa. Conocedor tan distinguido portugués de las intenciones de su suegro, y no queriendo seguirle en ese camino para cumplir su caballerosa palabra, marchó a Portugal, y allí fué nombrado ayo del Rey Don Juan II y Marqués de Portalegre en 1483.

Muerto Bentaguaire, Guanarteme de Telde, fueron sus hijos muy jóvenes destronados y remitidos a Tenesor para nombrar a Doramas en su lugar. Durante la conquista Tenesor fué sorprendido el 12 de Febrero de 1482 por las tropas de Lugo en una cueva con cuatro *Guaires,* entre los que estaba Manindra. Conducidos al Real de Las Palmas, Vera determinó enviarlos a Calatayud, sitio de residencia de los Reyes de España, por la alta significación del apresamiento, acompañados de Miguel Mujica y de Juan Mayor. En todo el trayecto desde Cádiz fueron admirados por su arrogante aspecto y trajes especiales de cuero gamusado, distinguiéndose Tenesor por su majestuosidad y agradable presencia. Recibidos, considerados y vestidos cual correspondía a sus dignidades, fueron bautizados por el Cardenal Mendoza, apadrinando el Rey Católico al Rey Canario, que tomó el nombre de Fernando Guanarteme. Admirados por el esplendor de la Corte y el poder de aquella gran Nación, con valiosos regalos y vestidos, regresaron a Canaria, después

de una capitulación firmada con los Reyes Católicos, procurando transmitir a los suyos la inutilidad de sus esfuerzos para vencer a los españoles y la conveniencia de reconocerlos en evitación de nuevas desgracias. No todos estuvieron conformes y no faltó quién increpara a Don Fernando por su traidora conducta. Al lado siempre de Vera contribuyó poderosamente con sus buenos consejos a la conquista de Gran Canaria.

Al ser reconocidos los Reyes Católicos en el dominio de la isla. Tenesor entregó su hija Guayarmina y su sobrina Masequera a Pedro de Vera, que las confió a Francisco Mayorga, y a su mujer Juana de Bolaños, por ello muy reconocidos. Los canarios descontentos con el reparto de tierras, especialmente Don Fernando porque solo le dieron los riscos de Guayedra en Agaete, aceptaron las ofertas de Fernández de Lugo, asistiendo a la conquista de La Palma y Tenerife con tanto valor y lealtad, que la batalla de La Laguna, en la segunda expedición, fué decidida por la oportunidad del auxilio de Don Fernando con su gente. Así continuaron hasta el fin de la conquista de las dos islas. Más afortunado en el reparto de Tenerife, en ella permaneció Don Fernando, fijando su residencia en el pueblo de Buenavista, casó en segundas nupcias con María Vizcaíno y murió a los 70 años de edad, conservándose su cadáver en la ermita de San Cristóbal de La Laguna.

Una calle de Las Palmas, distrito de Santa Catalina, tiene el nombre de Fernando Guanarteme y dos del Puerto, distrito del Lazareto, se denominan "Silva" y "Bentaguaire", debiendo añadirse al primero de éstos dos "*Diego de Silva*". Hay también otra calle con el nombre de "*Tenesor*".

Trigésima segunda Propuesta

"HERMANOS MILLARES CUBAS".—"SAN ILDEFONSO"

EL Doctor Don Luis Millares Cubas y su hermano Don Agustín, nacidos en Las Palmas el 21 de Agosto del 61 y el 30 de Marzo del 63 del siglo pasado respectivamente, estu-

diaron primero en el Colegio de San Agustín y después en Barcelona, y fueron dos personalidades distintas en el ejercicio profesional, pero en su importante labor literaria constituyeron una sola. El Doctor Millares, médico-cirujano de gran renombre, periodista fácil, obrero laborioso e inteligente, hombre bueno en toda la extensión de la palabra, abrillantó la noble profesión médica con sus conocimientos y provechosa práctica desde 1883. Sustituyó en el Hospital de San Martín hasta el año 1922, que voluntariamente se retiró, al inolvidable Doctor Hernández Pérez, llegando a practicar mil laparotomias, número no alcanzado por muchos cirujanos de gran fama, siendo entonces homenajeado por sus compañeros y amigos con un banquete, que se celebró en el ex-Hotel de Santa Catalina el 13 de Febrero de 1910. Trabajé con él como médico 2.º del Hospital, profesándonos un cariño fraternal y procediendo siempre de perfecto acuerdo. A la muerte del Dr. Chil fué nombrado Director del Museo Canario, y más tarde Presidente de la Asociación de la Prensa. En su casa, refugio de ciencia y arte, fueron bien acogidas y obsequiadas muchas de las personalidades que visitaban Las Palmas. Sufrió algunos desengaños, que las *impurezas de la realidad* suelen producir, y cuando más querido era de sus clientes, larga enfermedad le imposibilitó primero y le quitó la vida el 16 de Octubre de 1925. Una de las salas de San Martín ostenta una lápida de mármol, que dice: "Sala Luis Millares.—1893-1922".

Don Agustín Millares Cubas siguió las carreras de Filosofía y Letras y la de Abogado con gran aprovechamiento, pero su carácter no se avenía con el ejercicio profesional de la última, y a pesar del triunfo oratorio obtenido en su debut, se dedicó a ayudar y practicar en la Notaría de su Padre, preparándose para la oposición, cuando llegase el momento oportuno. Crearon en su casa un pequeño teatro en el que la familia y amigos pasaban ratos agradables, actuando los dos hermanos. Su Padre renunció la Notaría en 1895, la oposición fué señalada para Julio, y aunque tuvo un contricante poderoso por ser hijo del entonces Gobernador civil de la Provincia, Don Antonio Castañón y Faes, que puso en movimiento todos los

resortes del Poder, nada pudo conseguir por lo bien preparado de su adversario, que hizo brillantes ejercicios y obtuvo el primer lugar de la terna. El Ministro le nombró el 6 de Septiembre y Millares ejerció su nueva profesión con éxito extraordinario, teniendo todo el trabajo que el tiempo, intensamente aprovechado, le permitía. Sencillo en sus costumbres, modelo en sus hábitos sociales, observador bondadoso y servicial, actuó pocas veces, por su carácter, como orador brillante, ayudándole su buena presencia, su acción delicada y su agradable entonación. Fué profesor de Retórica y Poética en el Colegio de San Agustín, Secretario de Sala de la Audiencia, diputado provincial, Presidente del Museo Canario y murió el 8 de Octubre de 1935.

Unidos los dos hermanos utilizaron la firma Luis y Agustín Millares en las novelas, obras dramáticas y cuentos regionales por ellos escritos, muy elogiados por la crítica, concediendo señalada posición literaria a los distinguidos canarios, que honraron su firma y enaltecieron a su país. Muerto su hermano, Agustín continuó publicando "Canariadas de Antaño",, leídas con interés por los hechos y personas recordadas, a veces con acentuado realismo, y por el carácter típico y gracia con que los exponía. Unidos en vida no debemos separarlos después de muertos. El Teatro-Cine del Puerto lleva el nombre de los dos, y en mi concepto a la calle Luis Millares, antes "Santo Domingo" y "San Ildefonso", debe restituírsele éste último, en recuerdo del Convento que hubo en el solar donde hoy está la manzana de casas del "Museo Canario" y a otra de la Ciudad Jardín denominarla "*Hermanos Millares Cubas*".

"*CORONEL ANTONIO ROCHA*"

Con motivo de la muerte de Luis XVI, Rey de Francia, el 21 de Enero de 1793, decretada por la Revolución francesa, España intervino para evitarla, y al ser desatendida en sus deseos, protestando de las determinaciones adoptadas, la República nos declaró la guerra y España a la Nación vecina, actuando el General Ricardos como Jefe de las tropas españolas.

De Canarias salió entonces un Batallón de voluntarios mandado por el Coronel Don Antonio de la Rocha, hijo de Las Palmas y de distinguida familia, cumpliendo todos valientemente con su deber en la Campaña llamada del Rosellón. Al principio nos favoreció la suerte, ganando cruentas batallas y apoderándonos de poblaciones y territorios franceses, pero más tarde éstos se rehicieron y lograron recuperar lo perdido e invadir Cataluña, tomando las tropas del General Perignon el Castillo de Figueras y quedando prisionero el Batallón canario con pérdida de 500 hombres. Internado el Batallón en Francia, allí permaneció hasta que, después de la Paz de Basilea, regresaron a Canarias en 1796 los pocos que sobrevivieron, con un historial honroso y con la satisfacción de haber cumplido con su deber en la defensa de la Patria.

Yo creo que este Coronel Don Antonio de la Rocha fué el mismo que dirigió la construcción de la tercera y actual Iglesia de Nuestra Señora del Pino en Teror, habiéndosele otorgado por este servicio el derecho a ser enterrado en ella, como consta en la lápida de piedra que en su pavimento se conserva. Y se conoce que este Señor tenía gusto y conocimientor arquitectónicos, porqué también es autor de los planos de la casa que en los "Malteses" ocupa hoy la Escuela Superior de Industrias.

Considero justo el darse a una calle el nombre de "*Coronel Antonio Rocha*".

Trigésima tercera Propuesta

"BENTEJUI"

Bentaguaire, hermano de Tenesor, correspondió a la muerte de sus Padres el Reino de Telde, y entre sus *Cuaires* principales contaba a Maninidra, Tazarte y Bentaguaya, con los que defendió su territorio, viéndose obligado a destruir el Oratorio, cuya construcción había permitido a

Diego de Herrera. Muerto Bentaguaire sus dos hijos, Bentejuí y Massequera, fueron enviados a su tío para que los cuidase con el fin de nombrar en aquéllas difíciles circunstancias *Guanarteme* de Telde al ya célebre Doramas por su valentía y condiciones personales. Herido mortalmente este en la batalla de Arúcas y preso Tenesor, reuniéronse los canarios para nombrar nuevo Rey con distintos criterios, porqué unos pensaban en Guayarmina, hija de Tenesor, y otros en Bentejuí. Prescindieron de esas y otras aspiraciones y aceptaron la propuesta de Tajaste nombrando a Bentejuí con la condición de que casase con Guayarmina. Este lo prometió, y aunque algunos canarios con Aytamí, Faicán de Telde y hermano de Tenesor, desairado en sus pretensiones, se entregaron a Pedro de Vera, todos los demás unidos lucharon por la independencia de la isla, rechazando las exhortaciones de Don Fernando Guanarteme, considerado como traidor, y refugiándose en las cumbres y sierras más inaccesibles. Vera les ataca con energía, y vencedor en Tifana, Fataga y Amódar, donde dos mujeres se despeñaron por no entregarse, y derrotado con grandes pérdidas en Bentaiga y Ajódar, se retiró a Gáldar para rehacer su gente, y en el sitio en que se oyó una misa, se levantó más tarde el hermoso templo dedicado a Santiago, que proyectó Don Diego Nicolás Eduardo, y cuyas obras comenzaron el 23 de Mayo de 1778 y fueron terminadas el 24 de Junio de 1824. Llegado el momento final en Ansite, atendido por los suyos Don Fernando Guanarteme, prometieron entregarse ellos sólos al siguiente día, presentándose en el Real de Las Palmas. Así lo hicieron, pero en el momento de abandonar sus fortalezas, Bentejuí y Faya, Faicán de Telde, se arrojaron abrazados desde lo más alto de aquélla montaña, perdiendo sus vidas al mismo tiempo que su Patria perdía su independencia y libertad, al quedar sometida a los poderosos Reyes Católicos. Esto explica el porqué una calle del Puerto, distrito y barrio, del Lazareto, lleva el nombre de Bentejuí, último Rey canario.

"*TOMAS MORALES*"

El inspirado poeta canario Don Tomás Morales Castellano,

nació en Moya, e hizo sus estudios de segunda enseñanza en Las Palmas y de Medicina en Madrid. Ejerció en Agaete y allí casó con dama distinguida, permitiéndole su posición desahogada abandonar algo la profesión para seguir sus naturales inclinaciones poéticas. Trasladado a Las Palmas, y elegido Consejero y Vice-presidente del Cabildo insular, publicó en Madrid, en Febrero de 1920, sus notables "Rosas de Hércules", que leyó en el Ateneo con un éxito franco del numeroso público que le oía con religioso silencio y aplaudió con entusiasmo. El alma de Tomás Morales atesoraba bellezas incomparables, que al vaciarlas en sus hermosas poesías producen en nuestro espíritu estremecimientos de admiración. Sus cantos al Atlántico y a la Paz fueron calificados de bella originalidad y de inspiración grandiosa, mereciendo se le señalara como uno de nuestros destacados poetas.

Por eso, al regresar a Canaria con la corona de laurel que en su frente ciñera el Ateneo de Madrid, los corazones de sus paisanos vibraron de satisfacción, tanto por el triunfo del amigo, como por la honra que su Patria recibiera, y "Fomento y Turismo" llevó a efecto un banquete-homenaje, con la nota brillante de que a él asistieran muchas Señoras y Señoritas, la poesía mas bella del Universo. Tuve la honra de presidir y ofrecer el solemne y alegre banquete celebrado en el Hotel Metropole el 11 de Marzo, reconociendo al ofrecerlo como Maestro al que tan respetuosamente oía en otros tiempos mis lecciones de Historia en el Colegio de San Agustín, entregándole al final un Album firmado por todos los presentes. Enfermedad pertinaz segó su vida el 15 de Agosto de 1921, en lo mejor de su edad, privando a Gran Canaria de su gran inteligencia y cultura y de su rica imaginación. Veladas literarias y numerosos artículos necrológicos demostraron el sentimiento profundo que su desgracia produjera, el Cabildo insular costeó su sepultura, proyectado por Victorio Macho, que cinceló la original imágen del Dolor, que sobre su fosa se inclina, y el Ayuntamiento de Las Palmas dió su nombre a una calle de la barriada de Wood y colocó en el Parque de San Telmo,

sobre modesta columna de granito, su busto en bronce, obra también de Victorio Macho.

"OBISPO VELA"

Don Cristóbal Vela, de ilustre familia, natural de Avila, canónigo y Arcediano de su Catedral, profesor de Salamanca, presentado Obispo en 14 de Noviembre de 1574, le expidió sus Bulas Gregorio III en 3 de Junio de 1575. Visitada su Diócesis sin olvidar a Tirajana, adónde no había llegado ninguno de sus antecesores, construyó el Palacio Episcopal, incendiado luego por los holandeses, propagó la religión con sus constantes predicaciones, e hizo limosnas en tal forma que los pobres fueron sus herederos, teniendo el Cabildo que facilitarle dinero para trasladarse a Burgos en 1580 por haber sido nombrado Arzobispo. Murió en 1599. Considero acto de justicia dedicarle una vía de Las Palmas

Trigésima cuarta Propuesta

"NICOLAS ESTEVANEZ"

NACIO Don Nicolás Estévanez en la casa de la Plaza de San Antonio Abad de la ciudad de Las Palmas, habitada hoy por las "Catequistas", trasladándose sus Padres, cuando era muy niño, a Santa Cruz de Tenerife, donde pasó su juventud y continuó viviendo su familia. Por esto algunos le han considerado erróneamente tinerfeño de origen, con mayoría de razón al saber que allí estudió las primeras letras y se hizo Oficial de Milicias. Pasó a Cuba en servicio militar y por disconformidad con lo que en conciencia no creía justo, perdió su

carrera. Sus ideas políticas le llevaron a la Península, figurando entre los disgustados durante los últimos años del reinado de Doña Isabel II. En un movimiento fracasado tuvo que refugiarse en Despeñaperros algunos días, y de allí pasó a Portugal. Volvió a España después del triunfo, y como Gobernador civil de Madrid combatió a los suyos con la Guardia Civil por sus exigencias, y prendió al General Socias por su tibieza en apoyar al Gobierno desde la Capitanía General. Ocupó el 73 el Ministerio de la Guerra y en su despacho se reunieron los diputados por Canarias para firmar el célebre "Compromiso del 73", encaminado a la creación en el Archipiélago de dos Sub-estados federales independientes. Buen periodista y político consecuente obtuvo por sus prendas personales el aprecio de los hombres que le trataron, y por su viva imaginación brilló como poeta, vivió tranquilo después muchos años fuera de España, apartado de la política, rodeado de amistades y simpatías por su modestia y valer, y querido de todos murió en París en Agosto de 1914. El Ayuntamiento de Las Palmas le dedicó una calle en el distrito de Santa Catalina, y el de Barcelona, otra.

"FERNANDO INGLOTT"

Nacido en Las Palmas Don Fernando Inglott y Navarro, por falta de salud y escasez de recursos no pudo seguir en Madrid la carrera de Ingeniero comenzada, y al regresar a Las Palmas a fines del 66 trajo pliegos, entregados por León y Castillo para Martín de Herrera, que venía en el mismo vapor desterrado a Canaria. Desempeñó el pofesorado en el Seminario y en el Colegio de San Agustín, y en éste fué Observador de la Estación Meteorológica, y Director a la muerte de Don Diego Mesa. Nunca tuvo ideas avanzadas, acompañó al Obispo Urquinaona en su visita a la Asamblea republicana, celebrada en la Gallera de la calle de Santa Bárbara, y en política estuvo por patriotismo primeramente al lado de López Botas, y luego con León y Castillo. Sufrió las vejaciones, atropellos e insultos que Tenerife prodigó el inolvidable Viernes Santo a

los diputados y compromisarios que iban a cumplir sus deberes ciudadanor, jurando no volver a esa isla, juramento realizado fielmente, cuando vino de Europa y permaneció a bordo 48 horas por no pisar tierra tinerfeña. Corazón de patriota, partidario decidido de la división de la Provincia, orador elocuente y oportuno, periodista distinguido, concejal de Las Palmas y diputado provincial, sirvió y defendió siempre a su patria en el sitio que se le señalara. Avanzada ya su edad, todos sus discípulos le obsequiamos con un banquete concurridísimo en el "Hotel Quiney" de Las Palmas, proporcionándole, según propia afirmación, una de las satisfacciones más grandes de su vida. Nombrado Procurador, a pesar de su numerosa clientela, no se avenía su carácter con la profesión, y la abandonó para desempeñar el cargo de Depositario Municipal hasta su muerte. Sostenía estrechas relaciones con el Maestro Saint-Saens, que deseaba cerciorarse del mal oido de Inglott, sin que éste se prestara a ello, pero un día que iban al campo, de buen humor y distraido, comenzó a cantar Don Fernando muy desentonado, el "*ma perché*" de Sonámbula, Saint-Saens le oía riendo desengañadamente, y desde aquél día nunca le saludó sino cantando, también desentonado, el *ma perché*. Con medalla de plata del Central Meteorológico de Francia y Comendador de la Orden de Alfonso XII, fué Socio de Mérito de la Filarmónica e Hijo predilecto de Las Palmas. Su muerte ocurrió el primero de Febrero de 1924, recordando su nombre una calle de San José

"*ADARGOMA*"

Una vía del Puerto del distrito de Arrecife-Lazareto, lleva el nombre de este *Guaire,* o consejero del Rey de Gáldar, hombre de anchas espaldas, de poder extraordinario, valiente y decidido en la defensa de su Patria y de su Rey, diestro en el uso de las armas, que ocupó por sus actos heróicos puesto distinguido entre los suyos. Dícese de él que de una pedrada cortaba la hoja de una palma por alta que estuviese, a pesar de las dificultades de su corte. Luchando con un Guaire de Telde, cayó debajo, pero le estrechó con brazos y piernas en tal

forma, que sus huesos crujieron, y tuvo que pedir cuartel. En la batalla del Guiniguada dirigida por Doramas, mandaba uno de los dos grupos en que fueron divididas las fuerzas canarias, peleando con tal energía, que durante dos horas estuvo indecisa la victoria, no obstante la superioridad de las armas españolas. En ella demostró una vez más Adargoma su valor, su poder y su destreza, matando los caballos de sus enemigos y dejando fuera de combate a muchos de éstos, hasta que herido por Rejón en un muslo y hecho prisionero le llevaron al Real y de aquí a España, donde lo recogió el Arzobispo de Sevilla, siendo admirado por sus fuerzas hercúleas. Viera y Clavijo refiere que un día se le presentó un robusto jóven manchego que deseaba luchar con él, al que invitó a beber un vaso de vino, añadiéndole: "lucharemos, si tú con tus dos manos sobre mi brazo impides que yo tome este licor sin derramar una gota, en caso contrario vuélvete por donde viniste". Y en efecto, el manchego no evitó que Adargoma tomara su vino en las condiciones estipuladas. Adargoma regresó de España, bautizado, con Don Fernando Guanarteme, y en el resto de la conquista no se refieren de él nuevas hazañas, porqué permaneció al lado de su Rey, secundando su conducta. Sólo se sabe que asistió también con él a la conquista de La Palma y Tenerife.

Trigésima quinta Propuesta

TRES LAPIDAS QUE DEBEN SER REPUESTAS

EN el interior del Ayuntamiento y en el testero oriental de su escalera hubo varias lápidas, desaparecidas por la desdichada República, que tan inmenso desastre trajo a España, aunque luego diera lugar al enaltecimiento de su hon-

rosa Historia y a la admiración de los pueblos extranjeros por las heroicidades realizadas. Entre ellas una decía:

"21 de Septiembre de 1927. Por Real Decreto-Ley de esta fecha, a propuesta del Gobierno presidido por el Exmo. Sr. General Primo de Rivera, se creó la Provincia de Las Palmas".

Esta lápida fué quitada por un Ayuntamiento, que sólo por desaparecer el nombre de Primo de Rivera, de grata memoria entre nosotros, no tuvo inconveñiente en suprimir un hecho inolvidable para Gran Canaria en general y para Las Palmas en particular, una fecha representativa de la completa independencia en su administración, y del triunfo definitivo en una lucha secular, base de libertad y de notorio progreso de los grandes intereses de este grupo de islas. Y digo esto, porqué el primer Gobierno republicano ratificó el Decreto divisionista.

Otra lápida, colocada en el centro, ostentaba la siguiente inscripción:

"S. M. Don Alfonso XIII fué el primer Monarca español que honró la Ciudad con su visita.—1.º de Abril de 1906".

Dejó a Gran Canaria encantado de sus bellezas, de la feracidad del campo, de su incomparable clima, bondad y españolismo de sus habitantes y de la favorable situación de la Isleta para artillarla y convertirla en poderoso baluarte de la población. Hago estas observaciones como Cronista de la Ciudad y de la Isla, sin prejuicios políticos de ninguna clase, muy lejos de mi ánimo en estos interesantes momentos de nuestra gloriosa historia, sólo para que se consigne y recuerde un hecho notable, considerado como deber cumplido por el entonces Jefe del Estado, y por los canarios como alto honor que se les dispensó.

La tercera lápida se refería a la estancia en la Ciudad de Don Galo Ponte en representación de la Dictadura con ámplios poderes de sus compañeros, pero como no hizo nada de particular, sino lo que los demás Ministros que aquí estuvieron, como en el Consejo celebrado se opuso a la división de la Provincia, y este recuerdo lapidario fué halago político para futuras mercedes, bien puede prescindirse de ella pra poner en

su lugar otra relacionada con el Jefe de su Gobierno, y con la siguiente inscripción.

"20 de Octubre de 1928.—En este día llegó a Las Palmas el Excmo. Señor Don Miguel Primo de Rivera, primer Jefe de Gobierno que aquí ha estado y que otorgó a Gran Canaria trascendentales concesiones".

El General estuvo en todas las provincias españolas y vino también a ésta para conocerla y atender a las nuevas necesidades que observase. Recorrió la isla, concediendo audiencias que se solicitaron, oyó distintas manifestaciones y llevó la impresión de que el Archipiélago debía ser más visitado por los españoles y más atendido por los Gobiernos por su importancia y por ser *flores hermosas de nuestra España*".

La lápida que se refiere a Don Alfonso de Borbón debe ocupar el centro y en las partes laterales las otras dos.

"TENOR STAGNO"

Roberto Stagno, ilustre tenor italiano nacido en 1840, estuvo en Las Palmas el 8 de Marzo de 1888, formando parte de una gran compañía de Opera contratada para actuar en Buenos Aires. Los notables artistas fueron recibidos por una comisión del "Gabinete Literario", a cuyo frente se hallaban Don José Antonio Caballero y Don Pedro Manrique de Lara del Castillo, entusiastas de su país, del arte lírico y de la belleza femenina, ante quién siempre rendían su extremosa caballerosidad. Recorrieron la carretera del Centro y les obsequiaron expléndidamente en el restaurant de Don Miguel Ojeda a la entrada de Tafira. En este almuerzo figuraron unas *papas arrugadas* con mucha sal, muy agradables al excelso tenor y desde entonces se les llamó *papas a lo Stagno*. Al regresar satisfechos del paseo, de las atenciones recibidas y de las bellezas de nuestros campos se dirigieron al "Gabinete Literario", cuyos salones se hallaban ocupados por lo más selecto de Las Palmas y la Alameda invadida por el pueblo canario. Al entrar una nutrida ovación hizo que Stagno se acercara al piano, y acompañado por el Maestro Valle cantó de modo admirable la

serenata del "Barbero de Sevilla" y la romanza de "Hugonotes", siendo extraordinariamente aplaudido. Stagno, reconocido por las atenciones de que fué objeto, prometió a su regreso dar un concierto a beneficio de los pobres de esta Ciudad, y aquí en aquellos momentos se le ofreció dar su nombre al Teatro nuevo.

Y en efecto, el concierto se verificó en dicho Teatro, primer acto público que en él tuvo lugar, habilitado rápida y provisionalmente, a las seis de la tarde del 18 de Septiembre, tomando parte en él además de Stagno, la Bellincioni, la Fabri, Menotti, Cardinali y Carobbi, con un lleno excesivo y un programa selecto. Soberbio concierto ejecutado con verdadero amor y con gran entusiasmo artístico, premiado con estruendosas ovaciones, porqué aquí no se había oído nada que le igualara, ni que se le pareciera. Obsequiados con un banquete al terminar en el "Hotel Quiney", se dirigieron al Puerto y allí embarcaron en un vapor de la "Veloce", despedidos por considerable número de personas.

Tres días antes había ocurrido en el Puerto de La Luz el naufragio del "Sud América" por choque con el "France", é impresionados por las tristes consecuencias de tan lamentable desgracia se propuso a Stagno dedicar el producto del concierto a las víctimas italianas y a los pobres canarios, y aunque él insistió en cumplir su ofrecimiento, es lo cierto que con la mitad de lo obtenido se hizo el mausoleo que en el Cementerio existe.

En cambio nuestro compromiso no fué realizado, porqué al Teatro se le dió el nombre de Pérez Galdós, pero a la plaza, que está al norte del mismo, se le puso el de Stagno, que debe variarse por el de "*Tenor Stagno*".

Trigésima sexta Propuesta

"ALFREDO S. PEREZ"

EL 15 de Septiembre de 1932 falleció el distinguido periodista Don Alfredo S. Pérez, nacido en Las Palmas, amigo bondadoso, infatigable en el trabajo, constante en sus ideas, patriota verdadero y de lealtad bien probada a la personalidad política de León y Castillo, a cuyo lado estuvo siempre, y muy especialmente desde que, a raiz del disgusto entre los dos hermanos y de la separación de Don Juan, dejó de publicarse "El Liberal", antiguo órgano del leonismo, creándose "Diario de Las Palmas" el 1.º de Diciembre de 1893 La Junta del partido le encargó primero de su dirección, más tarde le cedió la propiedad, y por sus esfuerzos y gestiones consiguió fuese este periódico uno de los primeros y el de más larga vida de Las Palmas, recabando la redacción y colaboración de plumas importantes en distintas épocas, algunas de grandes dificultades políticas.

No había número del "Diario" que no trajera algo relacionado con Tenerife, con la lucha entablada en reivindicación de derechos arrebatados violentamente, en solicitud de independencia para él amplio y libre desarrollo de nuestros intereses y con nuevas peticiones al Gobierno de mejoras necesarias. El periodismo, ejercido por él como un apostolado, quebrantó su cuerpo y consumió su vida, y si bien se dijo habíase voluntariamente apartado de sus tareas, los que le conocimos y tratamos íntimamente podemos afirmar que sin los quebrantos de su salud hubiese continuado al frente del periódico, que llegó a formar parte de su ser, pues por él y para él vivía, constituyendo su preocupación constante, Gran Canaria el amor de sus amores, y León Castillo el político canario indiscutible, que derramaba sobre las islas beneficios sin tasa. En 1927, debilitado por su enfermedad, dejó el periodismo, entregando el "Dia-

rio" a su hermano Ernesto, desgraciadamente fallecido, y entonces, por iniciativa del ilustre literato Don Agustín Millares Cubas, se publicó un número homenaje, en el que se le tributaron los más fervientes reconocimientos y los más merecidos elogios al Decano de la Prensa en esta ciudad. Desde esa época vivió en el seno del hogar rodeado de su familia, saliendo por la tarde en su coche a recrear el ánimo decaído, a contemplar la naturaleza, respirando la pureza de su aire, y a recordar hechos pasados de su vida y de su Patria. En esta situación le sorprendió la muerte, que produjo general sentimiento en la isla y en sus muchas amistades fuera de ella. Una calle de Las Palmas debe recordarnos su nombre.

"LEON CARCABA"

Don León Fernández Cárcaba, natural de Galicia, vino a Las Palmas, como Director de la Sucursal del Banco de España en esta plaza, el 7 de Septiembre de 1899, en cuyo cargo se mantuvo hasta el 15 de Septiembre de 1926, día de su jubilación. Antes de venir a Las Palmas desempeñó con ascensos desde el 7 de Agosto de 1877, fecha de su ingreso en el Banco, diferentes cargos, siempre a satisfacción de sus Superiores, por ser exacto en sus trabajos, honrado en sus procedimientos y fiel cumplidor de sus deberes, resolviendo con inteligencia e interés los problemas que en la isla se le iban presentando. Me ocupo de él porqué tiene méritos sobrados para que procuremos no olvidar su nombre.

Estudió muy bien la situación de Gran Canaria, se hizo cargo del desarrollo extraordinario de su agricultura y de su comercio, del engrandecimiento rápido de Las Palmas, de la importancia creciente del Puerto de la Luz, y de los esfuerzos constantes para aumentar su riqueza, y ante esta realidad actuó desde el Banco otorgando facilidades, fundadas en el crédito personal, para ejecutar esos esfuerzos é incrementar los trabajos iniciados. Vió claramente el capital representado por la propiedad existente y por la que había de crearse, reconociendo los recursos de que se disponía para atender a los com-

promisos que se contrajeran, bien garantizados, y sembró millones en la isla con beneficio para el Estado, para los particulares y para el Banco. Hubo un momento difícil al estallar la Guerra europea, paralizando la exportación de los productos agrícolas, base esencial de las labores canarias, y el grave problema presentado lo solucionó del modo más favorable para los canarios y sin que el Banco perdiera ni una sóla peseta. Con talento y flexibilidad resolvió tan enormes dificultades, evitando con su noble proceder grandes catástrofes económicas. El tiempo confirmó sus cálculos, la riqueza rústica y urbana aumentó de modo considerable ,y todo se llevó a efecto armonizando intereses sin imposiciones irritantes.

El Excmo. Ayuntamiento le nombró Hijo adoptivo al retirarse del Banco, en cuyo retiro le fueron concedidos siete años más de la edad señalada por sus destacados servicios, nombramiento demostrativo de gratitud, y al desaparecer del mundo de los vivos para ingresar en la mansión de los muertos el 18 de Junio de 1939, creo en justicia debemos en una calle perpetuar su recuerdo. Pueblo que practica la virtud del agradecimiento es un pueblo grande. Practiquémosla en demostración de nuestra grandeza

"CAPITAN TRAVIESO"

Se dice que la calle de "Travieso", en el distrito de Triana, lleva este nombre, porqué en ella vivió una familia así llamada, y yo en mi deseo de conservar la nomenclatura antigua, me voy a permitir referirla al Capitán Don Felipe Travieso, que fué el 2.º Jefe de aquél célebre y renombrado Batallón de voluntarios, que al mando del Coronel Don Juan María. de León Romero marchó a la Península en Abril de 1909, llenando con sus hechos una página brillante en la Guerra de la Independencia y mereciendo ser distinguido con el honroso nombre "La Granadera canaria". Además, éste mismo Capitán tuvo el honor de ser enviado por el Comandante General de las Islas desde Las Palmas, en barco fletado al efecto, con pliegos reservados para el Ministro de la Guerra, O'Farrill como per-

sona de su mayor confianza, viaje que luego se consideró contraproducente y trató de evitarse, pero sin resultado, porqué el barco, mandado por el piloto Don Juan Vidal, había salido a las 12 del día 4 de Julio de 1808. Así quedará justificado su nuevo nombre de "*Capitán Travieso*".

Trigésima séptima Propuesta

"LEON Y CASTILLO"

DON Fernando de León y Castillo nació en Telde el 30 de Noviembre de 1842, estudió la segunda enseñanza en Las Palmas, se hizo Abogado en la capital de España y en ella comenzó sus ensayos periodísticos é iniciáronse sus inclinaciones políticas. En 1863 publicó en "Las Canarias" de Madrid el notable artículo titulado "El Puerto de la Luz" tan comentado y reproducido por las ideas en él expresadas con gran realidad, con significados detalles y con tan vivos colores, y además por la fé con que afirmaba "que nuestra isla debía fi-"jar su vista, sin apartarla ni un solo momento, en la cons-"trucción del Puerto de la Luz por ser el punto de partida pa-"ra sus proyectos ulteriores, la base de su futura riqueza y "prosperidad, y la primera señal de vida de un pueblo que "parece expirar apartado de los demás." Menciona las banderas de cien colores que habían de flotar sobre sus aguas, el desarrollo del comercio y de la agricultura por la facilidad en la exportación de sus variados productos, el progreso de todo el Archipiélago, añadiendo, "que cuando se terminaran las "obras ese día sería quizás, el más grande para la Gran Cana-"ria". Este artículo lo escribió con motivo de haber sido re-

matado un pequeño proyecto por el que luego fué General de brigada, Don Santiago Verdugo y Massieu, que lo rescindió bien pronto.

Intervino en los preparativos del 68, como lo prueban los pliegos que con Don Fernando Inglott envió a Martín de Herrera, que venía en el mismo vapor desterrado a Canarias, sus viajes en la "Estrella" desde Las Palmas a Tenerife para comunicar impresiones de los Generales desterrados aquí a los que estaban allá, y los pliegos que llevó al regresar a la Península con riesgo de su vida. Diputado a Cortes por Gran Canaria en 1871, Gobernador civil de Granada y Valencia con éxito, deshizo con su palabra la Constitución federal, y obtuvo al variar la forma de Gobierno la Subsecretaría del Ministerio de Ultramar. Nombrado Ministro en el primer Gobierno de Sagasta con Don Alfonso XII, Febrero de 1881, decretó el desestanco del tabaco en Filipinas, loza de plomo que gravitaba sobre los habitantes de aquél Archipiélago, y aplicó en las Antillas la Ley provincial, transformándolas en provincia española. Consiguió se ordenase el estudio con la mayor urgencia de un proyecto que convirtiera el Puerto de la Luz en puerto de refugio, y mientras, envió 200.000 pesetas para obras preparatorias. El proyecto fué aprobado en Abril de 1882, rematado el 28 de Septiembre por la Casa Swanston y Ca. en 8,639,675 pesetas, y terminado en 1902. El Puerto constituyó la profecía de su juventud, el triunfo de la plenitud de su vida y una de las grandes satisfacciones de su vejez. La noticia del remate provocó en Las Palmas y en toda la isla un movimiento de opinión tan grande a favor de León y Castillo, que todos los partidos plegaron sus banderas, encomendándole la dirección política del país, y he aquí el origen del *partido único*, luego tan traido y llevado.

Siguió derramando beneficios sobre las islas orientales, especialmente en Gran Canaria, carreteras, el Faro de Maspalomas, cada día más necesario a la navegación, el Lazareto de Gando, complemento entonces del Puerto, la escala de la Trasatlántica, el telégrafo, el establecimiento de las Casas Carboneras, y todo lo demás que iba convirtiendo a Las Palmas

en la primera población del Archipiélago, con condiciones para pedir en tiempo oportuno la reivindicación de sus antiguos derechos o la división de la provincia. Ministro de la Gobernación el 86 contrató el servicio de correos interinsulares, inaugurado con el vapor "León y Castillo" en 1888, y creó la Dirección de Seguridad y el Asilo de Inválidos del trabajo, adelantándose a las ideas sociales. En posesión de la Embajada de París en 1887, que desempeñó "con la dignidad de un prócer y con la inteligencia de un gran estadista", estuvo en ella con dos ligeras intermitencias el resto de su vida por considerársele insustituible.

Su actuación en Gran Canaria se demuestra con recordar lo que era en 1871, fecha de su primera elección, y como la dejó en 1918 al acaecer su muerte, siendo poco todo lo que de él digamos ante la realidad. Canario de corazón y por sentimiento se complacía en recordar con los paisanos hechos y sitios del país que traían a su memoria episodios de su vida, y si cometió el error de no volver aquí, éste error amargó los últimos años de su existencia en los que anhelaba, y no podía por el estado de su salud, volver a Gran Canaria para ver por sus propios ojos lo elevado de nuestras cumbres, la hermosura de sus campos, lo pintoresco de los pueblos, los adelantos de la agricultura y del comercio, el desarrollo increíble de la ciudad de Las Palmas y la notoria importancia del Puerto de la Luz, orgullo de la Nación y timbre de gloria de León y Castillo. Sus últimos esfuerzos fueron realizados cerca de Canalejas con la comisión canaria, que recabó la Ley Administrativa del año 12.

De aspecto señorial y respetuoso, elegante en el vestir, y con un don de gentes extraordinario, sostuvo relaciones con lo mejor de Madrid y de París, donde era muy considerado. Político honrado, de ideas progresivas moderadas, brilló en una época en que sólo podían destacarse los que tenían luz propia, y se le consideró como orador elocuente, de grandes y verdaderos rasgos tribunicios, y como una de las primeras figuras del Parlamento español, constituído entonces por multitud de hombres eminentes.

Su muerte ocurrió el 12 de Marzo de 1918 en Biárritz, rindiéndole honores el Gobierno francés, y allí fué depositado su cadáver hasta Octubre de 1928 en que se le trasladó a Las Palmas en el "Infanta Beatriz", siendo recibido con todos los honores, afectos y consideraciones que se merecía su persona, distinguida dentro y fuera de España, constituyendo un acontecimiento sentimental. Sus restos descansan en artístico mausoleo construido en la capilla de Sta. Teresa de la Catedral, costeado por el Cabildo Insular, en Telde existe una lápida conmemorativa en la casa en que nació su ilustre hijo, situada en la calle que lleva su nombre, y en el "Parque de Doramas", junto a la de "León y Castillo", que se extiende desde la de "Bravo Murillo" hasta la entrada del Muelle de Santa Catalina, está el monumento dedicado a tan buen español como canario, obra del reputado escultor Benlliure, inaugurado el 31 de Octubre del referido año.

Trigésima octava Propuesta

"PEREZ GALDOS"

DON Benito Pérez Galdós nació en Las Palmas de Gran Canaria el 10 de Mayo de 1843 en la casa de la calle de "Corregidor Cano", distinguida con una lápida conmemorativa del acontecimiento, robusteciendo su cuerpo y engrandeciendo su alma la pureza del aire canario y la inmensidad del mar que rodea las islas. Alumno del Colegio de San Agustín mostró sus aficiones al dibujo, a la música, a la crítica y al periodismo. En Madrid desde el 63 se doctoró en Derecho civil y canónico, y en este Centro intelectual moldeó sus facultades extraordinarias, desarrollando su espíritu de observación

con nuevas inspiraciones. Redactó en "Las Cortes", en la "Revista de España" y en "El Debate", donde colaborara Don Gaspar Núñez de Arce. en defensa de la Monarquía de Don Amadeo, y entonces escribió por el 71 su primera novela "La Fontana de Oro", que le produjo una gran decepción, según él nos contó, al ver que "nadie le decía que bonitos ojos tienes" hasta que el ilustre literato e inspirado poeta "apadrinó y sacó de pila" a su autor en un artículo elogioso dirigido a él mismo.

Mucho hay que decir del insigne Abuelo, pero siempre será poco lo que de él nos ocupemos, porqué es merecedor a que se le tenga presente en todos los instantes por su rica imaginación, su constancia en el trabajo y fecunda labor, su confianza en el porvenir y por la grandeza que legó a España en el colosal monumento constituido por sus obras selectas, tanto más admiradas, cuánto mayor número de veces reconcentremos en ellas nuestra atención, del que dijo el insigne Menéndez Pelayo "que después de la Comedia humana de Balzac no tiene rival". Hubo una época que, casi puede decirse, vivió en el Ateneo de Madrid, dedicado a sus estudios y a la rebusca de datos, adónde concurría lo más sélecto de la intelectualidad española, bajo la presidencia del inolvidable Don José Moreno Nieto, en la casa de la calle de la "Montera", reinando allí el respeto más profundo para todas las ideas y la admiración más grande para los que sobresalían por su cultura y elocuencia

Sus Episodios Nacionales contienen la Historia de España en el siglo XIX, alternada con su interesante parte novelesca, expuesta en forma amena y brillante, cuya lectura nos atrae e instruye en el santo amor a la Patria con tanto detalle, que, apenas terminados, nos invitan a leerlos de nuevo. Es la forma en que la Historia se aprende y no se olvida. Es el genio que la expone recreándonos para que penetre mejor en nuestros cerebros. Admirador constante de sus obras las he leído y releído con el interés que despierta en nuestro ánimo la realidad de sus personajes, sus diversos caracteres con la representación de las distintas clases sociales, partidos y banderías,

destacándose el sincero patriotismo español y las grandezas heróicas de nuestra Patria, siempre noble é invencible. Traducidas a todos los idiomas los críticos han elevado con sus elogios la labor del Maestro, no faltando quién haya dicho: que en él revivió la personalidad del más grande de los escritores, del insigne Manco de Lepanto. ¡De él no se puede decir más!

Derrotado Don Benito en la Academia Española, los literatos organizaron en 1883 dos banquetes muy concurridos, uno popular y económico por la mañana, y otro grandioso por la noche al que asistieron altas personalidades. Fué un completo desagravio por la injusticia cometida, y en él dejaron oir sus elocuentes voces Madariaga. Echegaray, Castelar y Cánovas, provocando grandes entusiasmos. En esa noche una comisión de canarios entregó a Galdós el artístico plato cincelado, que dirigió Arturo Mélida y que fué ofrecido por mi hermano Eusebio, siendo emocionante el momento en que Galdós se abrazó con él por la ovación estruendosa que sobrevino. Este acto constituye el primer reconocimiento público de los méritos extraordinarios del gran literato por personas de tanta autoridad. En 1889 fué elegido académico de la Lengua y en 1894 tuvo lugar su ingreso con todos los honores, pues Menéndez Pelayo estuvo encargado de su contestación.

Durante y después de la lamentable guerra de Cuba por la forma en que se llevó a efecto el despojo y por la inmensa pérdida sufrida, habláse de intenciones norte americanas relacionadas con el Archipiélago canario, y deseosos de que Don Benito dijera algo sobre asunto tan interesante, los canarios de Madrid así se lo pidieron, contestándoles que era necesario buscaran un pretexto, encontrado en la terminación de la tercera serie de los "Episodios". En el banquete celebrado en Diciembre de 1900, con adhesión de todas las islas y de todos los canarios que estaban en la Península. el brindis del ilustre homenajeado rayó a incomensurable altura por su patriotismo, por las frases tan hermosas, como suyas, llenas del más valiente optimismo y de alientos que ensanchaban la fé en el porvenir, y otras muy duras para "los que repetían y comen-

taban codicias inadmisibles en el hogar nacional tan grande, que sus muros ahumados no cabían en la Historia".

Murió el 4 de Enero de 1920 el portavoz de las grandezas de España, enaltecedor de la novela española con su realismo clásico, y regenerador de nuestro teatro con sus aplaudidos dramas. Su cadáver fué trasladado al patio de cristales del Ayuntamiento de Madrid, convertido en capilla ardiente, y su entierro fué una enorme manifestación de duelo, arrojándose flores de todos los balcones. El Ayuntamiento levantó en el Retiro hermoso monumento, obra de Victorio Macho, y en la casa en que vivió y murió hizo fijar una lápida que perpetuará su nombre, dado ya a una de sus calles. Los literatos y la Prensa cumplieron con su deber celebrando su fama. En Canaria la noticia produjo el natural sentimiento por tan irreparable pérdida y la Sociedad "Fomento y Turismo", que tuve la honra de presidir, acordó rendir un homenaje, digno del hijo esclarecido, que tanto realce dió a la ciudad en que naciera, y éste homenaje es el monumento erigido en el Muelle de Las Palmas, obra del renombrado Victorio Macho. Su inauguración oficial tuvo lugar el 28 de Septiembre de 1930, con los honores de rigor en estos señalados casos. La Semana Galdosiana, iniciativa del "Círculo Mercantil", se celebró en Enero del 31 con asistencia de Doña María Pérez Galdós, esposo e hijo, con conferencias, funciones teatrales, manifestación popular y gran desfile de los personajes de sus obras, vestidos y representados con justeza admirable.

La Asociación Canaria de Buenos Aires regaló un busto de Galdós a la Municipalidad, y ésta obtuvo de la Cámara de Diputados, por medio del Gobierno, la autorización para colocarlo en la "Plaza España", acuerdo ya realizado.

Y en Octubre del 32 las Cortes Constituyentes españolas facultaron al Ministro de Instrucción para adquirir la casa de Galdós en Santander, San Quintín, y convertirla en Museo y Biblioteca Galdosiana.

Trigésima novena Propuesta

"LEOPOLDO MATOS"

DON Leopoldo Matos y Massieu canario de los más destacados a causa de la posición social y política alcanzada por sus propios méritos, y por los trabajos realizados en beneficio de Gran Canaria. Nació en la Plaza de Santa Ana de la ciudad de Las Palmas el 6 de Agosto de 1878, en la casa que hubo antes de la que hoy ocupa Don Cristóbal Bravo de Laguna, señalada con el número 1. Bautizado en San Agustín, hizo la segunda enseñanza en el Colegio de este nombre, y niño aún se trasladó con sus padres a Madrid en 1888, en cuya Universidad adquirió el título de Abogado. Su familia, de alta posición social en Canaria, fué visitada por la desgracia, y esto le obligó a trabajar abriéndose paso entre eminencias de fama nacional. Se dió a conocer primero en un acreditado bufete, y luego en el suyo desde 1909, que llegó a ser de los primeros de Madrid, con escogida y numerosa clientela.

En la política canaria estuvo siempre al lado de León y Castillo, y en las elecciones de 1910 fué elegido Diputado con Romanones y Moróte, representación sostenida hasta la Dictadura. Trabajó con entusiasmo por la división de la Provincia, dentro y fuera del Parlamento, en Canaria y en la Península. Con el Director general de Administración local intervino poderosamente en la redacción del Reglamento de Cabildos insulares, que nos favoreció bastante con disgusto de los tinerfeños. Sus esfuerzos contribuyeron al progreso y engrandecimiento de Gran Canaria, y nunca dejó de servir a los canarios que lo solicitaban, sin reparar en sus ideas. Recabó el amarre en Las Palmas de la Italcable guiado por su patriotismo y por la importancia que para el Puerto, para la ciudad y para la isla tenía.

Hombre de órden y de ideales conservadores figuró en el partido de Don Antonio Maura primero, y en el de Dato después, desempeñando con éste dos veces el Gobierno civil de Barcelona con el mayor éxito. Por sus condiciones le llevó Maura al Ministerio del Trabajo el año 21, demostrando con su provechosa labor el acierto con que había sido designado. Durante la Dictadura permaneció alejado de ella, pero siguiendo su culto leal a la Monarquía, que le significó su mayor confianza al elegirle Abogado de la Casa Real, desestimando las pretensiones de Alcalá Zamora, causa de sus transformaciones políticas, de su degradante conducta y de su descrédito. Ocupó el Ministerio de Fomento en el Gobierno de Berenguer, que sucedió al General Primo de Rivera el 30 de Enero de 1930, siendo elemento tan destacado que, al complicarse la situación en España, pasó a Gobernación el 25 de Noviembre del mismo año por considerarse el General Marzo sin condiciones para puesto de tanta responsabilidad política. Su cortísima gestión fué prudente y decidida hacia la normalidad constitucional, deseada por el Rey y por la Nación. Obró con energía, dentro de las leyes, en las dificultades que constantemente les presentaban, y se opuso a la celebración de las elecciones provinciales y municipales antes de las de Diputados a Cortes. El acierto de este Gobierno quedó demostrado por el del Almirante Aznar, posesionado el 18 de Febrero de 1931, con el resultado fatal de las elecciones municipales, que trajeron en hora aciaga la República.

Desde el Ministerio de Fomento en R. O. de 5 de Abril del 30 abrió provisionalmente a la navegación aérea la bahía de Gando en concepto de aeropuerto auxiliar del Puerto de la Luz, y por R. O. de 7 del mismo mes Gando fué declarado aeropuerto nacional, y le señaló para la ejecución de las obras la cantidad de 750.000 pesetas, incluídas en los 14 millones del presupuesto con destino a los aeropuertos de España. El Cabildo insular estaba obligado a contribuír con diez millones de pesetas al ensanche del Puerto de la Luz, y Matos, reconociendo que en virtud de disposiciones posteriores, relaciona-

das con la construcción de grandes puertos, el Cabildo estaba exento de ese pago, dejó sobre la mesa de su despacho redactado el correspondiente Decreto, que no llegó a publicarse por la rápida sucesión de acontecimientos trascendentales, pero se obtuvo el efecto deseado. Durante la Alcaldía del Dr. León solicitó éste la entrega de la carretera del Puerto, petición reproducida en esta época con el apoyo de la Junta, que quería suprimir la carga representada por su conservación. Matos estudió el asunto y le dió una soluión satisfactoria para las dos entidades, siendo por ello muy felicitado.

Luego vino la República, y con ella la desgracia y destrucción de España y el martirio y muerte de sus grandes hombres y de muchos de sus hijos.

Matos fué uno de esos mártires por sus ideas monárquicas, por sus servicios a la causa del orden y al prestigio de las Autoridades, y por su actuación inteligente y justa en el Ministerio Berenguer, animado de elevados propósitos, contenidos por la reacción pasional de todos los políticos. Matos sufrió su primer martirio el 10 de Mayo en el asedio de los monárquicos por el populacho, que destrozó sus ropas, e hirió su cuerpo, sufriendo lo indecible aquella alma noble, honrada y generosa, que milagrosamente salvó la vida, para perderla bien pronto en nueva jornada, en la que fué preso en San Sebastián y encerrado en los sótanos del Castillo de Guadalupe, de donde salió el 4 de Septiembre de 1936, casi ciego y deshecho, para ser fusilado por la horda miserable que deshacía la Nación.

Condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica y con la Orden de la Corona de Italia, fué Socio de Mérito de la Económica de Amigos del País, Hijo preclaro de Gran Canaria y de Las Palmas, y presidió la Comisión permanente de la Diputación Canaria en Madrid.

Esta isla perdió un hijo ilustre, lleno de vida, que le servía con toda su alma, y España un político íntegro, inteligente y sereno. Las Palmas no debe conformarse con haberle

puesto su nombre a una calle de la Ciudad Jardín. Está obligada por sus grandes méritos a erigirle un monumento, que en términos generales podemos afirmar no falta quien ostente esta distinción sin los motivos suyos, y a colocar una lápida en la casa en que nació, para que los hombres del futuro sepan quien fué Don Leopoldo Matos y Massieu, lo que hizo por su Patria, y el martirio sufrido por el cumplimiento de sus deberes.

Cuadragésima Propuesta

"PASEO DE LUGO"

UN poco antes del barranquillo de Santa Catalina, y partiendo de la calle de León y Castillo en dirección al Occidente, hállase el Paseo de este nombre, que se extiende desde el sitio indicado hasta las casas y jardines que pertenecieron al prócer Don Cayetano Lugo, convertidas en un pequeño paraíso por las flores y animales existentes, cuidados con el mayor esmero. Allí estaba la mansión señorial de su dueño, con un letrero que decía "franco a la amistad", solterón rodeado de comodidades y entretenimientos, y a pesar del modesto traje, americana muy corta que siempre usaba, adivinábase su personalidad por su aspecto respetuoso y serio, por su sombrero de anchas alas, por su larga y blanca barba perfectamente atendida, y por su trato natural y afectuoso. En los inviernos llevaba un macferlan de rico paño azul, que hacía resaltar la blancura de su cabeza y de su barba. Poseía hermosos caballos andaluces de coche y silla, y todos lucían sus largas y peinadas colas, que casi llegaban al suelo, y no obs-

tante sus sirvientes, guiaba siempre su carruaje al visitar sus otras propiedades con amigos y *amigas,* cosa a que era muy aficionado, o las recorría a caballo con su macferlan, luciendo su gran figura popular, saludada por todos los transeuntes.

Dije antees que su finca de los Arenales era un pequeño Paraíso, y no me arrepiento de ello por el detalle de sus cultivos y de las distintas plantas exóticas, por la limpieza de casas y jardines y por las atenciones con reses, cabras, palomas, tórtolas, gallinas, patos, cisnes, loros y guacamayos, que despertaaban el deseo de visitarlas. El Miércoles de Ceniza se celebraba "*el entierro de la sardina*", costumbre conservada hasta nuestros tiempos, y en ese día infinidad de personas transitaban con sus familias y amistades por la entonces carretera del Puerto, hoy calle de "León y Castillo", en dirección a los jardines de Lugo, para curiosear lo que allí había, y se sentaban luego en el sitio elegido para merendar al son de cantos y canciones regionales, que las guitarras acompañaban. Y era de ver la algazara y la alegría reinante en esa tarde y en ese sitio, "*enterrando la sardina*", o cerrando la puerta a los Carnavales de aquel año, que era el fin de fiesta tan popular, hoy desaparecida en absoluto. Su dueño costeaba una banda de música dejándolos en completa libertad, y al pueblo, más respetuoso que ahora, correspondía a esa deferencia mirando con el mayor cuidado flores y plantas, y evitando toda clase de daño.

Allá por el año 79 del siglo pasado, poco más o menos, visitó esta isla el Capitán General del Archipiélago, don Valeriano Weyler, y para asistir a un banquete en la finca "Barranco Seco" de Telde, propiedad del acaudalado comerciante Don Juan Rodríguez y González, le fué ofrecido el coche de Don Cayetano Lugo, guiado por él con su traje corriente. Al terminar la jornada el General dió un duro a Don Cayetano, que él, sin molestia ni ofensa, entregó con la mayor naturalidad al sirviente que a su lado iba en el pescante. Inmediatamente se deshizo el error, el General algo azorado, dió las explicaciones del caso, y él con la mayor tranquilidad le dijo no se ocupara

más de ello, porque no le había dado importancia alguna.

Esta es la historia del Paseo de Lugo, lamentando el abandono en que todo esto se halla, y esta es la costumbre desaparecida con el popular Don Cayetano en las postrimerías del siglo XIX

"LOS FAICANES" — "FAICAN FAYA"

El Faican o Gran Saecrdote, segunda dignidad en el primitivo pueblo canario, ejercida siempre por un individuo de la famila Real, estaba encargado del culto religioso, y de la enseñanza de la juventud y conservación de los privilegios de la nobleza. Dotado de grandes facultades, ejercía notoria influencia en la administración pública. Repartía las tierras todos los años y cobraba una pequeña renta en granos, destinados a la siembra del año siguiente. Noble por naturaleza armaba caballeros a los que estaban en condiciones de serlo, cortándoles el cabello más abajo de las orejas y entregándoles las armas con que debían defender su territorio y su Rey. Al faltar las lluvias, el Faican organizaba procesiones de nogativas, a las que asistía el pueblo con palmas y varas, presididos por el Rey, Falcan, Harimaguadas y Consejeros, subían a las cumbres, derramaban las Harimaguadas leche y manteca y luego iban al mar para castigarle con sus varas, elevando sus gritos al cielo. Faya, el último Faican, se abrazó con Bentejuí, último Rey, y antes que entregarse a los españoles se arrojaron por el precipicio del Monte Ansite, concluyendo sus vidas al mismo tiempo que su Patria perdía la libertad. Hay una calle con su nombre en el Puerto de la Luz, y otra con el de "Faya", que debe ser "*Faican Faya*", ambas en el distrito del Lazareto.

"LAS HARIMAGUADAS"

Eran éstas una especie de monjas, que vivían aisladas en asilos sagrados, distinguiéndose por su vida religiosa ejemplar, y por sus vestidos blancos que llegaban al suelo, he-

chos con pieles muy finas. Poderosos auxiliares de los Faicanes, y encargadas de la educación, se alimentaban de las limosnas y vigilancia de las doncellas nobles del pueblo, probaban el vino en los templos arrojando el resto, derramaban ante sus ídolos la ofrenda de leche y manteca, echaban el agua sobre la cabeza de los recién nacidos, recordándonos el bautismo, y asistían con sus ofrendas a las procesiones organizadas por el Faican. De sus viviendas, parecidas a conventos, se conservan los restos de una de ellas en la carreteera del Norte, cuesta de Silva, conocida con el nombre de "Cenobio de Valerón", que Don Pedro A. del Castillo llama Seminario y describe con los mayores detalles; y en Telde está la Montaña de las Cuatro Puertas en donde existen unas cuevas, a las que se han señalado distintos servicios, y entre ellos el de residencia de Harimaguadas. Hay una calle en el Puerto con el nombre de estas vestales en el distrito y barrio del Lazareto.

Cuadragésima primera Propuesta

"LUIS ANTUNEZ"

DON Luis Antúnez Monzon, nacido en Las Palmas de Gran Canaria, de orígen modesto, por su laboriosidad e ilustración, condiciones de carácter y propios méritos, se creó en la ciudad de su nacimiento una posición social que le permitió ocupar en ella puestos de confianza, y más tarde ejercer con gran éxito los Gobiernos civiles de Orense, Córdoba y Lérida. Con tan favorables antecedentes en la primera oportunidad fué nombrado Gobernador civil de Barcelona, consiguiendo sortear las dificultaes que se le presentaban en cargo tan importante y adquirir grandes consideraciones y afectos de las distintas clases sociales. Con todo lo que de él dependía auxilió

al Alcalde Don Francisco Rius y Taulet en sus proyectos de embellecimiento de la ciudad y en la realización de la notable Exposición Universal de Barcelona en el año de 1888, grandiosa iniciativa que le proporcionó gran renombre. Secretario del Gobierno civil de Madrid, siendo Gobernador el Conde de Xiquena, por enfemredad de éste lo estuvo desempeñando accidentalmente bastante tiempo a satisfacción de sus Superiores. Estableció el primer tranvía a vapor entre Las Palmas y el Puerto de la Luz, inaugurado el primero de Octubre de 1890, cedido luego al Banco de Castilla para que éste lo transformara en eléctrico. Con sus trabajos y con sus empresas hizo un gran capital que le proporcionó vida cómoda y desahogada, legando gran parte del mismo a Barcelona y Las Palmas, sin olvidar a su familia. Dejó una cantidad para que se construyera en el Puerto de la Luz la Iglesia, hoy dedicada a Nuestra Señora del Pino, como recuerdo a su Madre de este nombre, y dispuso que sus restos fuesen en ella depositados. Esta disposición ha sido cumplida en cripta subterránea que está a la derecha del Altar Mayor en una de cuyas paredes se ven varios nichos dedicados, uno a Don Luis y los demás a sus hermanos. La pequeña habitación sirve a la vez para depositar no pocos objetos, que dificultan la lectura de las lápidas correspondientes, y a la verdad no me ha parecido bien la forma ni el sitio en que se perpetúa el nombre del ilustre canario. Entiendo que esos restos debieron ser depositados en la Iglesia ante el Altar Mayor o en una de sus paredes con dedicatoria algo decorada y a la vista del público como fundador de dicho Templo. Hizo también a Las Palmas donativos empleados en mejoras del Asilo de San José y en el Grupo Escolar del Puerto, que lleva su nombre, lo mismo que una calle del barrio de Santa Catalina. Falleció en Barcelona a fines de Diciembre de 1915, siendo su entierro verdadera manifestación popular.

"RUIZ DE ALDA"

Una calle de Las Palmas, del distrito de Santa Catalina, sector de las Arenas, está dedicada a Don Julio Ruiz de Alda y

Miqueleiz, nacido en Estela en 7 de Octubre de 1897, preparado luego como militar para servir noblemente a su Patria. Ingresó en la Academia de Artillería en 1913, saliendo de ella con la graduación de Teniente en 1918, estuvo en la guerra de Africa y asistió a la conquista de Xauen. El 21 ingresó en la aviación y el 22 obtuvo las estrellas de capitán. Con el Comandante Franco, Durán y el mecánico Rada llevó a efecto en el "Plus Ultra" el glorioso raid desde Huelva a Buenos Aires, haciendo escala en Las Palmas a la ida a las 3 de la tarde del 22 de Enero de 1926, y al regreso en el crucero argentino "Buenos Aires" el 2 de Abril, descubriéndose en ese día las lápidas con sus nombres en las calles que hoy los conservan, a excepción del de Rada por sus adhesiones comunistas y por sus actos rebeldes y antiespañoles. En la aviación prestó señalados servicios, y perseguido por los republicanos marxistas a causa de sus ideas e iniciativas falangistas, su oposición a lo existente y su fé en el porvenir, fué preso y vilmente fusilado en Madrid el 22 de Agosto de 1936, siendo depositados sus restos en la Sacramental del Este. De aquí se les trasladó a Navarra para inhumarlos en el Panteón que su familia posee en Estella, verificándose este acto con los mayores honores el mes de Junio del 39 en un avión escoltado por varias escuadrillas, que rendían homenaje al valioso compañero, digno militar y gran patriota.

"SAN DIEGO DE ALCALA"

Fray Diego de Alcalá, natural de San Nicolás en el Arzobispado de Sevilla(era un lego religioso de la Orden de San Francisco, residente en un Convento cercano a Córdoba. Sin concluírse en Betancuria el Convento de San Buenaventura, ofrecido como voto por Diego García de Herrera con motivo de la pacificación de la isla, cuyos restos están en él depositados, fué nombrado nuestro lego Padre Guadián del mismo. Sufrió temporales en la travesía, que retrasaron su viaje en unión de Fray Juan de San Torcaz, teólogo y predicador, siendo ambos muy bien recibidos por sus compañeros. Fray Diego trajo

sobre sus hombros una pesada curz de madera, que colocó a la entrada del asilo religioso, en donde se conservó muchos años, faltándole algunos pedazos arrancados por los fieles como reliquias del Santo Padre, que se captó las simpatías de todos por sus bondades, trabajos, fé religiosa propagada a aquellos habitantes, y por el buen ejemplo que daba a los demás frailes. Estos y el Padre Guardián trabajaron en la terminación del monasterio allá por el año de 1414, y éste último hizo con sus propias manos el coro, las rejas y un dormitorio. A esta época pertenece la aparición de la Virgen de la Peña con sus tradiciones misteriosas, refiriéndose a la vez muchos milagros del Santo. Entre ellos cítase una palmera, cuyos dátiles carecen de hueso desde que a Fray Diego se le partió un diente al comerlos; las virtudes curativas de las aguas de un pozo, que él mandó abrir, y la pequeña gruta que se iluminaba fuertemente durante las oraciones del Padre Guardián. Los méritos de estos frailes obligaron a Eugenio IV a concederles especiales facultades, y los Reyes Católicos hicieron de ellos particular mención.

Quiso trasladarse a Gran Canaria para continuar aquí la propagación de su fé, siguiendo tal vez la suerte de los frailes, Fray Diego de las Cañas y Fray Juan de Lebrija, que a Canaria vinieron años después y fueron arrojados por el sitio distinguido desde entonces con el nombre de "Cueva de los Frailes", pero las súplicas de los marinos o los vientos tempestuosos le hicieron volver a Fuerteventura. En sus brazos murió el Padre Fray Juan de San Torcaz, y en 1449 abandonó Fray Diego el Convento para irse a Roma, asistiendo al Jubileo Santo en 1450 y a la canonización de San Bernardo de Sena. Fray Diego falleció en Alcalá de Henares el 12 de Noviembre de 1462, siendo canonizado por Sixto V en 1588 a petición de Felipe II. Su festividad se celebra el mismo día en que ocurrió su muerte, y la calle nueva del lado norte del Guiniguada lleva su nombre.

Cuadragésima segunda Propuesta

"BENTAGUAYA"

FUE éste uno de los famosos *Guaixes* del Guanarteme de Telde, que en todo momento demostró sus iniciativas y sus valores para ocupar puesto preeminente entre los suyos. Cuando Doramas, como soberano independiente, sin rendir a nadie pleitesía, se estableció en la Montaña de su nombre, Bentaguaya propúsose en noble lucha castigar su atrevimiento, y en el mismo bosque de su residencia, donde tranquilamente guardaba el valiente canario sus ganados, le desafió y cuerpo a cuerpo logró echarle debajo, poniéndole la rodilla en el pecho. Doramas quiso saber quien era, y Bentaguaya le contestó: "Que debía primero conocerse a sí mismo para después saber quien era él". "Yo soy un trasquilado", y ante declaración tan modesta el Guaire le ayudó a levantarse y se dieron las manos.

Observaba a los conquistadores y fingiendo su deseo de ser bautizado, se dirigió al Real y residió entre ellos, enterándose de su situación, costumbres y movimientos. Volvió luego hacia los suyos y por las noches dañaba al adversario, sorprendiendo centinelas, aprisionando soldados y dando muerte a sus mejores caballos. Preparó un golpe en firme con dos secciones de canarios, una atacaba por tierra distrayendo a los españoles, mientras la otra por el mar entraba en la plaza con la mayor energía. El plan fracasó por el retraso de los primeros, y viéndose rechazados huyeron, sin atreverse Vera a perseguirlos por temor a emboscadas. Bentaguaya no permaneció inactivo, continuó sus sorpresas y fechorías, pero una noche al saltar la muralla del campamento le hirieron en la cabeza con una piedra, y abandonado estuvo en el foso hasta que adquirió afortunadamente condiciones para huír.

Mientras pudo defendió con valor su territorio, y realiza-

da la conquista, su triste situación, por incumplimiento de las promesas que les hicieron, le obligó con Don Fernando Guanarteme y otros a abandonar su Patria y alistarse con Alonso Fernández de Lugo para la conquista de La Palma y Tenerife, Una calle de Las Palmas debe llevar su nombre.

"PRINCESA GUAYARMINA"

Era ésta hija de Tenesor Semidan, Guanarteme de Gáldar, sorprendido y aprisionado en una cueva con sus amigos, llevado a España y bautizado con el nombre de Fernando Guanarteme. Su hija quedó con los suyos, y al morir Doramas, Rey de Telde, fué sustituído por Bentejui con la condición de que se había de casar con su prima la Princesa Guayarmina. Parece que la boda no pudo entonces verificarse por la preocupación de Bentejui con el avance de los españoles, y porque realizada la conquista, no quiso sobrevivirla, y abrazado al Faican Faya se arrojaron a un precipicio desde el Monte Ausite.

La princesa fué luego traída por los Guaires en unas andas con su prima Massequera, entregadas por Don Fernando a Pedro de Vera para que las atendiera como personas reales, educándolas e instruyéndolas en la fé cristiana, y confiadas por éste a Francisco Mayorga, Alcalde Mayor, y su mujer Juana Bolaños, que las recibieron y trataron con gran cariño. En la ceremonia del bautizo actuaron de padrinos este matrimonio y Rodrigo de Vera, hijo del General, Guayarmina tomó el nombre de Margarita y Massequera el de Catalina. La primera casó con Miguel de Trejo Carvajal, y la segunda con Alonso Pérez de Guzmán, ambos conquistadores. Así lo conrigna Millares, pero Viera y Clavijo nos dice: que la primera tomó el nombre de Catalina y casó con Fernando de Guzmán, y la segunda, llamada Margarita, casó con Miguel de Trejo. Supongo sea ésta una equivocación de Viera, porque Chil nos habla de un documento, al que concedía gran importancia el Doctor Don Juan Padilla, y en él se afirma, que Massequera se llamó Catalina, de acuerdo con Millares.

A la Princesa solo se le dió en el repartimiento de tierras la casa que su familia poseía en Gáldar, y tuvo que vivir modestamente con lo que correspondió a su marido, a pesar de su origen, de la labor de su Padre en favor de España, y de los afectos que los canarios le dispensaban. Ostenta su nombre una calle del distrito de Arrecife.

"LOS GUAIRES"

Hay en la Ciudad una calle del distrito del Lazareto, barrio de la Luz, que lleva este nombre debido a las personalidades de la nobleza indígena, guerreros sobesalientes, duchos en el ejercicio de las armas, fuertes, prudentes y valerosos, que ejercieron el honroso cargo de consejeros de su Rey, formando parte del Gran Sábor o Consejo deliberante, constituído por seis de éstos, sometidos a leyes sencillas y justas que la tradición conservaba. Entre los Guaires más famosos figuran Adargoma, Maninidra, Bentaguaya, Caytafa, Tazarte y Tajaste.

"LOS MALTESES"

Unos mercaderes de Malta, atraídos por la riqueza de la isla, por su excelente y saludable clima y por el buen carácter de sus habitantes, se establecieron tranquilamente en Las Palmas, adquiriendo sus negocios alguna importancia cuando la buena calle en que se instalaron recibió de ellos su nombre, conservado a través de los tiempos a pesar a haber desaparecido en una ocasión.

HISTORIADOR "ABREU GALINDO"

Perteneció Fray Juan de Abreu Galindo, de origen andaluz, a la Orden de San Francisco, hombre culto y amante de la Historia, que después de haber reunido nuevos datos y noticias, escribió en 1632 la" Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria", considerada como una de las más

ejemplares y verídicas. Esta obra fué traducida en 1764 por Jorge Glass, y publicada como propia. La original ha sido también publicada en Tenerife en el año de 1848. El nombre con que encabezamos estos ligeros datos es el de una de las calles del barrio de Santo Domingo.

Cuadragésima tercera Propuesta

"EUSEBIO NAVARRO"

DON Eusebio Navarro y Ruiz, nacido en Telde el primero de Junio de 1859 en el número 4 de la Plaza de San Juan, estudió la primera enseñanza en su ciudad natal, la segunda en Las Palmas y fué a Madrid para seguir la carrera de Derecho civil y canónico. Aunque aprobó algunas asignaturas, no terminó sus estudios, porque sus inclinaciones llevábanle por otros senderos, la política y el periodismo... No voy a proponerlo para que se dé su nombre a una calle, hecho realizado algunos años después de su muerte, en una del distrito de los Arenales, sector de la Feria, ni a justificar el homenaje. Lo hizo el distinguido y culto periodista y literato Don José Suárez Falcón (Jordé) al ocurrir su fallecimiento.

"La noticia de la muerte de Don Eusebio Navarro y Ruiz, ocurrida el 4 de Enero de 1906, en Las Palmas circuló rápidamente, enterneciendo de dolor los corazones. No deja ni un solo enemigo aquella alma noble y generosa, que nunca manchó sus alas en las pasiones y miserias de la vida, quedando de él un rastro hermoso de virtud y desinterés, de nobleza y hombría de bien. Espíritu innovador de poderosas iniciativas, las obras patrióticas y las ideas progresivas movieron siempre

su voluntad, empleada en algo útil, bello o benéfico. Era hombre de grandes simpatías, carácter expansivo y franco, popular por temperamento y por convicciones, saludaba sonriente a todos, y derrochaba a su paso buen humor, ingenio y gracia. De charla amena y variada, tenía agudezas, reveladoras de su espíritu culto, educado durante catorce años en el ambiente parisién, donde se asimiló el refinamiento social y generalidad de conocimientos que caracterizan a los franceses. Poseía un gusto delicado, y a sus consejos acudían todos los que trataban de hacer algo en Las Palmas."

"Esta ciudad le debe una gran reforma, el alumbrado eléctrico. Con su voluntad perseverante desterró los faroles de petróleo, sustituyéndolos por arcos voltáicos y luces incandescentes. Dió gran movimiento y vida a esta capital, celebrándose por su iniciativa el primer banquete en el Salón dorado del Ayuntamiento en obsequio al Ministro de Marina Don Eduardo Cobian, y el primer baile en el Teatro Pérez Galdós Estableció una gran panadería con todos los adelantos modernos en sus distintas operaciones, fabricando un pan como nunca se había utilizado aquí, y que por efecto de la competencia de los demás industriales desapareció."

"Con un don de gentes nada común, ejemplo vivo de desinterés y generosidad, se ocupó más del bienestar ageno que del propio, y se le admiraba y quería por sincero, generoso y bueno.Todos los elogios que se hagan de su alma romántica parecerán exagerados a los que no le conocieron, y poco a los que le tratamos con alguna intimidad. Periodista en Madrid, redactó en "El Día" y "El Correo", se honró con la amistad de ilustres escritores y artistas españoles y extranjeros. Secretario particular de León y Castillo en el Ministerio de la Gobernación y en la Embajada de París, lo fué también del Duque de Mandas en este último sitio."

"La Ciudad está de luto, porque ha bajado al sepulcro jóven, a los 45 años, y aún con energías y alientos para la lucha uno de sus hijos predilectos, entusiastas y amantes de su progreso y adelanto. La conducción de su cadáver a Telde para

depsitarlo en el Panteón de su familia, ha sido una inmensa manifestación de duelo."

"ALCALDE SUAREZ NARANJO"

Don Sebastián Suárez Naranjo, persona distinguida de la ciudad, con situación desahogada y dedicado a las labores de sus propiedades agrícolas, figuró entre los buenos patriotas de su tiempo.

Socio fundador del Gabinete Literario y Alcalde durante la terrible epidemia colérica, declarada oficialmente en Las Palmas el 5 de Junio de 1851, con unas 6.000 víctimas en la isla, y un pánico extraordinario en sus habitantes, se vió obligado a enterrar algunos cadáveres para dar el ejemplo a los que se negaban, adquiriendo la enfermedad, de la que afortunadamente curó, premiándosele con la Cruz de Beneficencia. El Te Deum se cantó el 23 de Noviembre, sufriendo los disgustos ocasionados por la censurable conducta seguida por los tinerfeños contra Gran Canaria.

Suprimidos los Alcaldes Corregidores fué en 1852 Suárez Naranjo nombrado Alcalde en propiedad, siendo curioso su edicto en las elecciones de primero de Febrero del 54, excitando a los electores al cumplimiento de sus deberes ciudadanos, prometiéndoles toda la tolerancia y libertad que permitieran las leyes, rasgo digno de mención, porque demuestra la rectitud con que entonces se procedía. Continuó en la Alcaldía hasta el 57 por la confianza inspirada a las personalidades que gobernaban y engrandecían la isla, con las que estaba perfectamente identificado, y por su plausible labor.

Muchos años después de muerto fué su nombre recordado al darlo el Ayuntamiento a una vía del distrito de los Arenales, barrio de Molino de Viento y que debe variarse por el de *"Alcalde Suárez Naranjo"*.

"RAMON Y CAJAL"

Fué Don Santiago Ramón y Cajal sobresaliente figura de la Medicina española, que honró a su Patria y obtuvo fama

universal por sus admirables y trascendentales investigaciones histológicas y fisiológicas. Bienhechor de la Humanidad por los porgresos, que, con arreglo a sus nuevas teorías, experimentaron las Ciencias Médicas, nació en Petilla (Navarra) en 1857 y falleció en Madrid el 19 de Octubre de 1934. *Doctor honoris causa* de varias Universidades extranjeras, le concedieron en 1905 la Medalla Helmholtz de la Real Academia de Ciencias de Berlín, y en 1906 el Premio Nobel de Fisiología y Medicina. En vida se le erigió en el Retiro de Madrid un hermoso monumento, obra del celebrado escultor Victorio Macho.

Al poco tiempo de terminar su carrera fué llamado al servicio de las armas en la *quinta de Castelar*, y con este carácter pasó a Cuba en 1874 con escala en Las Palmas a la ida y a su regreso, y dijo de Gran Canaria "que era un país delicioso e incomparable por su belleza, clima y situación geográfica", y más tarde, cuando el trabajo le agobiaba, añadió al periodista Domingo Navarro y Navarro "que le encantaría volver a Gran Canaria para pasar unos meses de descanso en ese *Paraíso de la Naturaleza*, idea que no olvidaba a pesar de las dificultades proporcionadas por sus muchas ocupaciones."

La calle del barrio de San Roque, antes "Granados" lleva hoy el honroso nombre del insigne médico español, profesor en la Facultad de Medicina de San Carlos (Madrid).

Cuadragésima cuarta Propuesta

"CIRILO MORENO"

DON Julián Cirilo Moreno y Ramos nació en Las Palmas, a la edad de siete años fué con su familia a Guía, y allí dedicado su padre al cultivo de la cochinilla, aprendió las primeras letras y algo de la segunda enseñanza con diferentes

Maestros, destacándose por su amor al estudio, por su precoz inteligencia, por su buena letra y por sus aficiones al dibujo. A Don Miguel de Rosa, médico titular de Guía, le fué simpático, casi siempre en su casa le enseñó el francés, y al dejar esta ciudad para ejercer en Las Palmas, vino y vivió con él, ampliando sus estudios en el Colegio de San Agustín y en la Escuela de Comercio. Llega a Las Palmas el ingeniero Don Antonio Molina, de Guía, y le coloca de alistador en las obras del muelle, y en 1858 de escribiente en las oficinas de Hacienda. Al sustituír Don Juan de León y Castillo a Molina le encontró de oficial y le ascendió al cargo de Ayudante interino, que luego le confirmó la Superioridad, después de unos exámenes convenidos de antemano, justificados por su práctica y por sus conocimientos. Toda su vida trabajó en Obras Públicas y allí permaneció hasta que fué jubilado.

Era Don Cirilo persona muy conocida en la isla, de generales simpatías, inteligente, trabajador, de relativa cultura y gracia especial. Por sus conocimientos artísticos era solicitado para realizar reformas en los templos, construir y decorar edificios y dirigir trabajos especiales, como el trono del Señor con la Cruz a cuestas, y el hermoso relicario regalado por esta Diócesis al Papa León XIII en 1887, con motivo de sus Bodas de Oro sacerdotales, premiado por S. S. con Diploma y Medalla de Oro. Del 64 al 68 desempeñó el cargo de Arquitecto Diocesano y del 79 al 90 dirigió las obras del Teatro Tirso de Molina, hoy Pérez Galdós, proyectado por Don Francisco Jareño, siendo suyo el decorado interior, que obtuvo generales elogios.

Escribió sus críticos, amenos y curiosos "Cuadros históricos de la Revolución del 68", "De los puertos de Las Palmas y de La Luz y de otras historias", y una Descripción del Trípili, bailado en el Teatro Cairasco, que dió lugar a la prisión de muchas personalidades, todo con su natural gracejo y fina ironía, con su realismo excesivo en más de una ocasión y con su lenguaje peculiar. También dejó descripciones de los antiguos paseos en la Alameda y de una Barbería de la época con

sencillas escenas familiares, frases ingénuas propias de los tiempos, y preciosos dibujos, y hay que leer sus obras para comprender la agudeza de su ingenio, su espíritu crítico y la independencia de su carácter.

En su juventud era republicano, y al declinar su vida, reconoció sus errores y profesó el tradicionalismo.

Sus méritos, que todos reconocen y nadie discute, hicieron que al ocurrir su muerte el Ayuntamiento diera su nombre a una calle del Puerto, distrito de Santa Catalina, barrio de las Arenas.

"MONTESDEOCA"

Esta calle se llamó antes de San Antonio Abad por la iglesia que en ella existe, luego "Montes de Oca" porque allí vivió la familia de este apellido, en la que figuraba Don Lorenzo de Montes de Oca y Jaques, que se singularizó por la reconstrucción de la referida iglesia en 1757, y por su intervención en los asuntos públicos, sobre todo en la actuación del Cabildo General de 1808. También vivió en ella su abuelo Don Gaspar, Regidor perpétuo, a quien se concedieron terrenos en la Vega, en el Monte Lentiscal y en el Batán.

"MORISCOS"

Su nombre viene desde principios del siglo XVI por hallarse ocupada la calle por moriscos que allí tenían sus comercios, sus industrias y otros objetos, unos libres y otros esclavos. Al finalizar este siglo en las islas existían 555, según padrón de 1595, y en 1609 Felipe III decretó su expulsión, pero por la falta que hacían como buenos artesanos, orífices, caldereros, plateros, etc. se solicitó por el Cabildo Secular de Las Palmas fuesen exceptuados los de aquí, accediéndose a lo pedido con la constante vigilancia del Santo Oficio.

"PLAZA DEL ESPIRITU SANTO" y calle de "GUILLEN DE AYALA"

La calle se denominó antes de 1615 del "Provisor", des-

pués de esta época "Guillén de Ayala", regidor perpétuo de la isla, y hoy "Espíritu Santo" por la iglesia de este nombre en que termina a partir de la calle de San Agustín. Creo debe seguir con el nombre de "Guillen de Ayala", y con el de "Espíritu Santo" la plaza que está delante de la Iglesia, en la que hubo, hasta nuestros días, adosada a la pared del jardín de Don Adán del Castillo, una fuente de tres caños con extensa y fea balsa de cantería.

"*AUDIENCIA*"

Así se llama la calle que va desde la Plaza de San Antonio Abad a la antigua de la "Gloria", hoy "Agustín Millares", nombre que debe a que en ella se estableció la Audiencia al ser creada el 7 de Diciembre de 1527, en la casa reedificada, de la esquina Sur que dá a la de la Gloria. De este sitio se trasladó a una parte de las viejas Casas Consistoriales hasta Marzo de 1842, que ocurrió en ella un horroroso incendio, salvándose solamente el Archivo de la Audiencia, que estaba en la parte norte del edificio. De aquí pasó al ya reedificado de la Inquisición en la calle del Colegio, hoy Doctor Chil, esquina a la de Verneau, y de este lugar al que fué Convento de San Agustín, en el que aún se encuentra.

"*MATULA*"

Es el extremo de la calle de Perdomo que va de Triana a la Marina, y debe este nombre a una ciudadana, llamada Gertrudis, residente en Cuba muchos años, que vino a Las Palmas y estableció un figón de pescado, mariscos, escabeche y tasas de café, introducidas por ella en Canaria. Esta mujer, de lenguaje libre y cuentos verdes, se hizo simpática y adquirió una buena clientela de artesanos y marinos, *costeros* y *roncotes*, de los que ocupaban permanentemente los bancos de San Telmo. Las Gertrudis por contracción se llaman Tula, a ésta por sus años le decían Mae Tula, que se quedó en Ma Tula, y la calle de ella tomó su nombre.

"ROQUE SAUCILLO" — "ROQUE NUBLO"
"ROQUE BENTAIGA"

Tres calles del Puerto, distrito del Lazareto, llevan los nombres de estos tres picos, de los más elevados de Gran Canaria, el primero con 1.850 metros sobre el nivel del mar; el segundo con 1.700, y el tercero con 1.300.

Cuadragésima quinta Propuesta

"PEDRO DE ALGABA"

LAS desavenencias entre Rejón y el Deán Bermudez, que conspiraba contra aquél, utilizando el malestar de las tropas por la escasez de alimentos, y la falta de los auxilios nacionales prometidos y esperados inútilmente, hicieron que Rejón buscase en Lanzarote algo de lo mucho que carecía, negándoselo Herrera, que además le obligó a salir precipitadamente de la isla.

Al regresar se encontró con Pedro de Algaba, persona de ilustre abolengo y recomendables antecedentes, nuevo Gobernador llegado de Sevilla con víveres y tropas, a quien se había encomendado averiguase los motivos de esas diferencias. Este presentó sus poderes en ámplia reunión llevada a efecto en la Iglesia de Santa Ana, recomendando la paz y la unión, pero sus palabras fueron desoidas por los dos adversarios, que expusieron los sucesos en forma inconveniente. Algaba se inclinó a Bermúdez, y concertaron secreta y rápidamente un plan para prender a Rejón y mandarlo a España.

El engaño se realizó, Rejón fué llevado a Sevilla, explicó

allí lo sucedido, y absuelto regresó a Canaria con cuatro buques el 6 de Agosto de 1479, acompañado del Obispo Don Juan de Frías, que traía la difícil misión de poner de acuerdo a los dos Jefes. El regreso de Rejón y la llegada del Obispo causaron sorpresa en el campamento y al enterarse de las facultades de que ambos venían investidos, se las negaron, obligando a un nuevo viaje de Rejón. En las ausencias de éste realizaron dos incursiones al interior de la isla, la primera dirigida por Bermúdez y la segunda por Hernández Cabrón, siendo ambos derrotados con grandes pérdidas, recibiendo éste último una pedrada en la boca con gran daño en su dentadura. Hernández se marchó a Cádiz avergonzado y el Obispo a Lanzarote.

El 2 de Mayo de 1480 regresa Rejón, con 30 hombres de su absoluta confianza, repuesto en su cargo por los Reyes Católicos, recibiéronle en su desembarco nocturno su cuñado Sotomayor y Pérez Cabito, y el día 3 en la Exaltación de la Cruz penetra en la Iglesia, ordena la prisión de Algaba con los mismos grillos y en la misma torre en que él estuvo, instruye breve sumaria y le condena a ser degollado en un cadalso, sentencia ejecutada en laPlaza de San Antonio Abad al son de trompetas y tambores la víspera de la Pascua de Pentecostés. Así terminó sus días Algaba, que no cumplió con su misión de paz y armonía, y en esta forma ejerció su venganza Rejón con perjuicio de su buen nombre. Una calle de Las Palmas del distrito de Vegueta, barrio de la Catedral, lleva el del desgraciado Gobernador.

"EL MAESTRO TEJERA"

Don Santiago Tejera Ossavarry, nacido el 24 de Mayo de 1854 en Las Palmas, y educado en el Seminario, desde muy joven comenzó sus estudios musicales y a los 17 años era Director de la Banda del Batallón, y daba clases de solfeo y piano. Hizo oposiciones el 83 para músico mayor del Ejército, obtuvo el número uno, y entre las vacantes eligió la de Las Palmas, desempeñada hasta 1914 en que fué jubilado.

Autor de diferentes composiciones musicales muy aplaudidas, de numerosos pasodobles y marchas triunfales y fúnebres, valses e himnos, obtuvo de la Económica un accesit con medalla de plata por su sinfonía "Por mi Patria y para mi Patria". Demostró condiciones excepcionales en sus renombradas zarzuelas "Folías tristes", "La Hija del Mestre", "Navidades" y "El Indiano", prncipalmente en las dos primeras, estrenadas en el Teatro Pérez Galdós con llenos completos y éxitos extraordinarios el 23 de Abril de 1902 y en Noviembre del mismo año respectivamente. Estas obras de caracter regional nunca pueden desaparecer, porque son canarias por su letra, por su música, ambas de Tejera, por las personas que las ejecutaron, por sus diálogos característicos y escenas desarrolladas con gracia sin igual, propia y adecuada, que sostienen el interés en todo su desarrollo. La música, fácilmente reproducida por el público, corresponde en ambas obras al prestigio de su autor. Las señoritas y jóvenes que en ellas intervinieron, dirigidos por el Maestro Valle, consideradas insustituíbles y ovacionadas, compartieron los favores del público con el autor, llamado a la escena infinidad de veces. La Económica de Amigos del País premió al Maestro Tejera por sus cuatro obras con Diploma de Honor y Medalla de Oro.

Retirado del Ejército fué organista de la Catedral hasta su muerte, ocurrida el 7 de Diciembre de 1936. Era buen escritor y poeta, de conversación amena, salpicada con dichos regionales, de carácter sencillo y bromista y dirigió distintos periódicos de la localidad. El Ayuntamiento de Las Palmas, auxiliándole en su situación económica, adquirió "Folías tristes" y "La Hija del Mestre" en 20.000 pesetas.

Por haber desarrollado esta última obra en el barrio de San Cristóbal, la calle principal de éste se denomina "*Maestro Tejera*".

"*MAYOR DE TRIANA*"

Al ser conquistado el Real de Las Palmas y hallarlo dividido por el Río Guiniguada, imitando a Sevilla, que está

en las mismas condciones, se llamó a la parte sur del río la ciudad o "Vegueta", por la Vega de San José, y a la del norte "Triana", y de aquí viene el nombre de la arteria principal de la población, extensa y hermosa, y llena de vida y movimiento.

"GREGORIO GUTIERRES"

Fué éste un canario de nobles sentimientos, hijo de Las Palmas, hombre del 68 y del 73, animado de las mejores y más ingénuas intenciones, capitán de la segunda Compañía de milicianos de esa época, muy popular y estimado, que, sin temor a contagios, prestó grandes servicios el año del cólera, recorriendo las casas en que existían cadáveres abandonados y organizando su traslado al Cementerio. Su nombre yace en el olvido, y yo me he propuesto hacerlo resurgir colocándolo en una vía de Las Palmas del barrio de San Nicolás por haber vivido allí, en justa recompensa a sus humanitarios servicios

"MADRID"

La simpática y alegre Villa Madrileña, Capital, Corte y Centro cultural de España, colocada al Sur del Guadarrama, que tanto influye en su clima, y a orillas del Manzanares, patria de grandes hombres, tiene un origen desconocido, pero se sabe que en el siglo X aparece en las crónicas de ese tiempo con el nombre de *Magerit*. Conquistada en 939 por Ramiro II, cayó nuevamente en poder de los moros, siendo readquirida en definitiva por Alfonso VI en el año 1083. Fernando IV celebró en ella las primeras Cortes en 1329; después de la batalla de Pavía, en 1525, estuvo preso Francisco I, Rey de Francia, en la célebre Torre de los Lujanes, que aún se conserva; y en 1561 trasladó a ella la Corte Felipe II, hecho confirmado por Felipe III en 1606. Cuenta con suntuosos edifícios públicos y privados, más de 1.000.000 de habitantes, vías modernas y animadas, grandes centros de enseñanza, notables museos, especialmente de Pinturas, que es uno de los primeros del Mundo, hermosos parques y paseos, artísticos monumentos y numerosos teatros.

Su historia llena de vicisitudes y heroicidades, con su famoso "Motín de Esquilache" en 1776, de carácter tan español, y con su decidido y valiente "Dos de Mayo" en 1808, ha engrandecido la Historia Nacional, y cuando se hallaba llena de encantos, con su alegre vivir, dominada por el progreso constante que en ella realizaba grandes reformas, sobrevienen acontecimientos, que quisiera apartar de mi memoria por las desgracias ocurridas, las destrucciones realizadas, pérdida de miles de preciosas vidas y de tanto tesoro artístico, los robos de aquel nefasto Gobierno, y en fin de tanto crimen llevado a efecto, todo detenido por el movimiento nacionalista que el Generalísimo con tanto acierto y valentía ejecutara, realizando la trascendental epopeya, que recuperó a España y salvó al resto de Europa de la intervención calamitosa del sovietismo ruso, introducido con mando decisivo en nuestra Nación, con el propósito de propagarlo a las demás.

Una calle del distrito de los Arenales, barrio de Wood, lleva el nombre de "*Madrid*" en justa corespondencia al acuerdo de su Ayuntamiento, dando el de Las Palmas a una de las suyas

Cuadragésima sexta Propuesta

"*ALEJANDRO HIDALGO*"

NACIO D. Alejandro Hidalgo Romero en Agüimes, siendo sus padres modestos labradores, allí hizo los primeros estudios y con ánimo decidido obtuvo una escuela en Moya. De acuerdo con su hermano Luis emprendió éste viajes a Cuba con *pacotilla,* convertida luego en ron, azúcar, etc, consiguiendo algunas ganancias. Muere Luis de fiebre amarilla, y el pequeño capital pasó a manos de Don Alejandro.

En Moya instala un taller para hacer cajones de cochinilla que vendía fácilmente, y casó con su primera mujer, propietaria de algunos bienes, trabajados por él con ahinco y buena administración. Casó dos veces más, y con posición social desahogada intervino en la política de este pueblo como jefe local de los liberales, desempeñando la Alcaldía con el aplauso de sus vecinos. En el disfrute tranquilo de su gran fortuna, formada con su intenso trabajo, sin hijos, recordó a los niños pobres de su escuela, lo que éstos podrían ser sometidos a una provechosa enseñanza, y bullendo en su cerebro una idea bienhechora, fundó las Escuelas Salesianas, adquiriendo en 400.000 pesetas el notable edificio de las Hermanas del Sagrado Corazón, y las dos terceras partes del terreno en que están establecidas, para educar a multitud de niños, que salen de ellas con un oficio y en condiciones de defensa para la lucha por la vida. Fué muy felicitado por su gran desprendimiento, y el Ayuntamiento de Las Palmas le proclama Hijo ilustre de la Ciudad y da su nombre a la calle que está junto a dichas Escuelas.

Reservó seis becas para niños pobres de su pueblo natal y otras seis para los de Moya, e hizo entrega al Ayuntamiento de Agüimes del solar del incendiado Convento de San Francisco para construír Grupos escolares. Titulado Hijo predilecto por este Municipio se acordó dar su nombre a la mejor calle y colocar su busto en lugar conveniente; y el de Moya le distinguió como Hijo adoptivo, dedicándole la vía principal del pueblo por estar en ella su casa habitación. Este ilustre bienhechor de la niñez perdió su vida pr dolorosa e incurable enfermedad.

"SAN AGUSTIN"

Se llamó antes de los Abades y luego recibió el nombre por el Convento e Iglesia, fundado en 1664, esta última dedicada al Señor de la Vera Cruz, de acuerdo con el Cabildo Municipal para purificar los salones de la portería en que, antes

que la Iglesia, estuvo establecida una mancebía. La imágen primitiva, que el tiempo destruyó, fué sustituída por el Cristo de Luján Pérez que hoy se venera en un pequeño altar, siendo su Patrono el Ayuntamiento, los Regidores se llamaban *Esclavos del Señor* y con hopa de seda encarnada asistían a la procesión. El que se halla en el Altar Mayor es obra de Don Rafael Bello.

"ISAAC PERAL"

Así se denomina una calle del barrio de San José, que perpetúa el nombre del ilustre marino y electricista español, nacido en Cartagena en 1851, y con notoria popularidad en 1889 y 90, con motivo de las experiencias realizadas, por primera vez en el mundo, con el submarino de su invención, obteniendo resultados satisfactorios, pues descendió a diez metros de profundidad, recorrió unas cuatro millas y estuvo una hora bajo el agua. Era natural que el invento no tuviese la perfección que debía ir adquiriendo en reformas y pruebas posteriores, si la envidia de los unos y la ignorancia de los más no hubiera disminuído el entusiasmo y alejado la protección debida a invención tan notable con perjuicio del buen nombre del marino español. Los desengaños e ingratitudes le obligaron a retirarse de la Marina de Guerra y a trabajar en una industria particular, heridos profundamente su patriotismo y su salud hasta privar a España con su muerte prematura, ocurrida en 1895, de los frutos de su gran cerebro.

El 12 de Marzo de 1917 llegó al Puerto de la Luz el primer submarino español, que, como acto de justicia y reconocimiento *tardíos,* llevaba el nombre de Isaac Peral. Venía de los Estados Unidos ,mandado por Don Fernando Carranza, y acompañábale el vapor "Cladio López", correspondiendo a Las Palmas el honor de ser la primera tierra española que le vió mecer en sus aguas con la bandera gloriosa rojo y gualda, descansando de su largo y fatigoso viaje a través del Atlántico. Los presidentes de las Corporaciones y Sociedades de esta ciudad, en-

tre los que me contaba yo en representación de "Fomento y Turismo", convocados en la Alcaldía, acordamos encargar una artística placa de plata para colocarla en el submarino como homenaje al gran Peral. El acto no pudo realizarse aquí por falta de tiempo, y el Alcalde, Don Cristóbal Bravo de Laguna, la envió al de Cartagena, rogándole diera cumplimiento al patriótico acuerdo. A la vez "La Provincia" publicó varios trabajos ensalzando al destacado marino.

Su viuda telegrafió al Director de este periódico local en la siguiente forma: "Enterados por los despachos de "El Imparcial" del homenaje tributado por su iniciativa en esa noble población a la memoria de Peral, les enviamos, mis hijos y yo, a Vd. y a cuantos secundaron su noble idea nuestro sincero agradecimiento, como al Obispo por sus rasgos y preces en pro del desventurado mártir."

"TENESSOYA"

Dióse este nombre a una calle del Puerto de la Luz, próxima al antiguo Lazareto, hoy Cuartel, por una hija de Aymeseyacocen, Faican de Telde y sobrina del Guanarteme de Gáldar, con quien se había criado en unión de la heredera de este trono. Hecha prisionera por Diego de Herrera, al ir al baño con su aya Thasirga y su criada Orphena, en el sitio denominado "Los Bañaderos", fué conducida a Lanzarote y reconocida su alta alcurnia la bautizaron y la casaron con Maciot Perdomo de Bethencourt, nieto de Maciot de Bethencourt de Bracamonte, primo de Don Juan de Bethencourt.

Su tío, el Guanarteme de Gáldar, Tenesor Semidan, ofreció por el rescate de Tenessoya Vidiña 113 cautivos cristianos. Herrera aceptó el ofrecimiento de acuerdo con Luisa, y trasladada a Gáldar con su aya, después de entregados los cristianos, una noche desapareció de la habitación en que dormía con su prima, y sola se dirigió a la costa, donde la esperaba su marido con el barco que había de llevarles a Lanzarote. Su esposo murió en 1480, quedando del matrimonio tres hijos, conocidos por Andrés y Ariete de Bethencourt y Juan Perdomo.

"*JENNER*"

Era éste un notable médico inglés, muy observador y estudoso, que descubrió la vacuna contra la viruela, legando a la Humanidad este inmenso beneficio. Nació en 1749 y murio en 1823. Por ello hay una calle de San José con su nombre.

Cuadragésima séptima Propuesta

"13 *DE SEPTIEMBRE*"

UNA calle de Las Palmas lleva esta fecha, correspondiente al año 1923, por haber implantado ese día el General Primo de Rivera su Dictadura en España con el asentimiento de la Nación, para sacarla del desórden interior y del descrédito exterior que venía sufriendo a ciencia y paciencia de diversos Gobiernos. El Marqués de Estella cometió errores, no hay que dudarlo, pero realizó obra patriótica restableciendo el órden público, terminando la guerra de Marruecos, consiguiendo consideraciones y respetos para su Patria, y mejorando la Hacienda española a pesar de sus gastos excesivos.

Al lado de estos y otros beneficios generales de gran importancia, tenemos los canarios que recordar la aprobación y remate del proyecto de ensanche del Puerto de la Luz, ya terminado; el Decreto-Ley de división de la Provincia, ideal secular de nuestro pueblo; la solución armónica en el litigio de la Aldea de San Nicolás, la subasta de la "Casa de Correos y Telégrafos", y todas las disposiciones administrativas dictadas siempre con marcado caracter divisionista. Por estas razones aplaudo el acuerdo de la Municipalidad recordando la Dictadura con la fecha de su implantación.

"FERNANDO GALVAN"

Vive aún este buen canario, que, nacido en Guía y llevado a Cuba por su tío Don Luis Suárez Galván, fué colocado de Cajero en su acreditada y conocida Casa de Comercio. Su trabajo honrado y constante, su buena administración y sus economías le proporcionaron crecido capital, y como en su matrimonio con su prima no ha tenido hijos, aún joven y fuerte determinó retirarse, pasando en Las Palmas el resto de sus días en el disfrute del clima incomparable de la isla, de la tranquilidad que le es peculiar y de la vida social con su familia y con sus amistades.

Ya en Canaria, después de adquirir algunas propiedades, sus buenos y religiosos sentimientos, siempre dispuestos para el bien, y con desconocimiento del mal, llevaron al matrimonio a dedicar una respetable cantidad en la construcción del gran "Asilo de las Adoratrices", adquiriendo el solar correspondiente junto a la Iglesia de Nuestra Señora de los Reyes. Ahí está ese notable edificio que sirve de albergue a las jóvenes descarriadas, esa benéfica institución que está prestando a Las Palmas un excelente servicio al educarlas, infiltrando en su ánimo saludables principios, con prácticas religiosas que fortatecen su fé, y con enseñanzas de diferente naturaleza, para que salgan en condiciones de servir en casas particulares y de emprender labores que le suministren lo necesario para su existencia. Esta santa obra se debe a Don Fernando Galván y a su señora, que han cumplido altos deberes humanitarios y sociales, siendo su noble conducta digna de los mayores elogios y de inolvidable agradecimiento.

La calle en que está el mencionado edificio lleva el nombre de *"Fernando Galván"* por acuerdo unánime de la Entidad Municpal y con el beneplácito de la población en masa.

"DIEGO ALONSO MOTAUDE"

Era éste un notable arquitecto, que el Cabildo trajo de Sevilla, ganando sesenta doblas mensuales, equivalente a *cator-*

ce cuartos y *unos maravedices diarios,* para que hiciera los planos de la Catedral y comenzara en 1500 la construcción de tan hermoso templo, concluído con la intervención en diferentes épocas de Juan de Palacio, Diego Nicolás Eduardo, Luján Pérez y el arquitecto Arroyo.. En el distrito de San José, barrio de los Reyes, hay una calle con su nombre.

"JUAN B. RIPOCHE"

En el Puerto de la Luz, junto al Jardín de Santa Catalina, hállase una vía denominada *"Ripoche"*, que debe variarse en la forma que indico para fijar el nombre de la persona, a quien se tributó el homenaje. Era éste Don Juan Bautista Ripoche, de orígen francés, Jefe de una importante casa de Comercio, establecida en la calle de San Pedro, sencillo y modesto en todos los actos de su vida, caritativo y bondadoso en extremo, que legó a la posteridad su nombre por el servicio prestado el año 51, durante el cólera, con gran valor y constancia, recorriendo las casas abandonadas por fallecimiento de alguno de sus habitantes, y organizando la traslación de sus cadáveres al Cementerio.

Favorecido por la Providencia disfrutó de buena salud, y durante su vida siguió llevando a efecto frecuentes caridades particulares, principalmente aquellas de que hacía objeto al Hospital de San Martín, muy necesitado entonces, por el abandono en que lo tenía la Diputación provincial, de auxilios para poder cumplir su benéfica misión. Fué también el representante en Las Palmas de la Sociedad rematadora del proyecto del Puerto de la Luz, estudiado por el Ingeniero Don Juan de León y Castillo, y cuya aprobación recabó su hermano Don Fernando. Bien relacionado en Las Palmas y rodeado de consideraciones ocurrió su muerte, que produjo general sentimiento.

"FISCAL ARMAS"

La calle que de la Plaza de San Antonio Abad va a la de la "Pelota" debe llevar en lo sucesivo el de "Fiscal Armas", por-

que su nombre actual se refiere a Don José de Armas, Fiscal de la Inquisición, en ella establecida, que ejerció señalada influencia en la actuación de este Tribunal.

Cuadragésima octava Propuesta

"PEREGRINA"

EL nombre de esta calle va unido a un célebre expediente Inquisitorial de una peregrina franciscana, llegada a Las Palmas con el objeto de obtener algo de lo que creía corresponderle por herencia de su Padre.

Según ella decía, llamábase Marina de Muxica, nacida en Sevilla en 1565 en el barrio del Duque, bautizada en la Iglesia de San Miguel, y confirmada por un sacerdote, que luego fué Obispo de Badajoz. Fueron sus padres Doña Juana de Lara, genovesa, y Don Lope de Muxica, que en los datos genealógicos que posee el Señor Marqués de Acialcázar en su bien nutrida e importante biblioteca, figura como hijo legítimo de Benardino de Lezcano y de Doña Isabel de Castillo, en dicha población se conocieron, naciendo ella de esos amores. Su padre murió en 1578 y era nieto de Juan Siberio el viejo, conquistador de Gran Canaria y vivía de su hacienda.

Con su madre se trasladó a la isla de Santo Domingo, profesó en un Convento franciscano, luego destruído por los ingleses, y con este motivo regresaron a España y contrajo matrimonio en Sevilla con el capitán Jerónimo de Zúñiga. En viaje para Santo Domingo les apresó en Gibraltar el pirata Amurat Arraez, murió su marido, y a ella con su madre las llevaron a Fez, donde huérfana tuvo una hija. La niña quedó en rehenes mientras ella no entregase un moro cautivo, y para conseguir

la cantidad necesaria a este fin vino a solicitarla en Canaria de las personas consideradas como de su familia. Obtuvo lo deseado, y robada en la Madera volvió a Gran Canaria en busca de nuevos recursos.

Disgustos con sus parientes y con quien vivía dieron lugar a que la denunciasen por hacerse pasar como persona que leía el porvenir de los demás, y averiguaba hechos pasados y futuros con clarividencia adquirida al sufrir unos accidentes con pérdida del conocimiento. Presa por esta causa a los 28 años de edad, en el expediente instruído declararon infinidad de personas, entre ellas el propio Don Bartolomé Cairasco de Figueroa, unas a su favor y otras en contra, salieron a relucir hechos relacionados con sus denunciantes, que debieron quedar en el silencio, y al fin fué absuelta, pero bajo la vigilancia de los agentes de la Inquisición. La renombrada peregrina, sin permiso alguno, embarcó para Fuerteventura, y antes de llegar a la Villa murió, según declaración de los testigos Alvaro Ortiz y Juan Francisco.

A ella se debe el nombre de "*Peregrina*", que con anterioridad al año 1650 lleva la calle que va de los "Remedios" a la de "Malteses", probablemente porque en ella viviese, más o menos tiempo, quien dió lugar a tantos y tan variados e interesantes sucesos.

"*PADRE RAYMOND*"

Fray Antonio Raymond, natural de Las Palmas, de la Orden de San Agustín, catedrático inteligente y culto, y orador elocuente y fogoso, fué socio de mérito de las Económicas de Amigos del País de Gran Canaria y Tenerife, pronunció y escribió muchos sermones importantes e intervino con gran energía en las deliberaciones de la Asamblea popular de 1808, y en la prisión del Corregidor Aguirre por traidor a la Patria, acompañándole al ser trasladado a la Cárcel de la Audiencia para que respetase su persona el público hostil, que invadía la Plaza de Santa Ana.

Murió en el Convento de San Agustín de Las Palmas el 2 de Marzo de 1811 a los 66 años de edad. Su nombre debe figurar en una vía de esta Ciudad.

"3 *DE MARZO*"

Fecha interesante del año 1882, rememoradora de la aprobación del proyecto, recabado por el gran patricio Don Fernando de León y Castillo, que convirtió en Puerto de refugio el de la Luz, principio de movimiento y vida, base esencial de la riqueza y prosperidad de Gran Canaria y de Las Palmas, reflejada a la vez en el resto del Archipiélago. Día grande es éste para los canarios, porque nos recuerda el rápido aumento de los vapores que al Puerto llegaban con su consecuencia natural y lógica, el extraordinario desarrollo del comercio y el progreso de esta agricultura con el cultivo de nuevos productos de gran valor, fácilmente trasladables en esos vapores a las Naciones extranjeras, que habían de consumirlos.

Todo lo demás que en este órden de cosas pudiera yo decir, consignado queda en otros lugares de este libro, y por lo tanto con estas breves líneas creo dejar justificado el porqué pido se perpetúe en una vía la fecha feliz del "3 *de Marzo*".

"*LOS ALAMOS*"

En 1577 se denominaba así la plaza inmediata a la fachada posterior de la Catedral, en la que desemboca la calle de la "Herrería", formando hoy parte de ella. En dicha plaza estuvo la primitiva y destruída iglesia de Santa Ana, cuyo solar ocupa una parte de la Catedral. Hoy ha pasado a ser "*calle de los Alamos*" una del barrio de San Nicolás, distrito del Teatro.

"*GRAN CANARIA*" — "*TENERIFE*" — "*PALMA*" — "*LANZAROTE*" — "*FUERTEVENTURA*" — "*GOMERA*" "*HIERRO*"

Los nombres de las siete islas, que constituyen el Archi-

piélago canario, constan en otras tantas calles de Las Palmas, distrito de Santa Catalina, como signo de la fraternidad y armonía, que entre ellas debe existir.

Pero hay que tener presente las perturbaciones que vienen ocurriendo en el reparto de la correspondencia por esta causa, y para evitarlas me permito indicar el que esos nombres pueden ser sustituídos por aquellos otros con que fueron conocidas en tiempos anteriores. Gran Canaria, Tameran; Tenerife, Nivaria; Palma, Palmaria; Lanzarote, Pluitania; Fuerteventura, Capraria; Gomera, Junonia; y Hierro, Hero

Cuadragésima novena Propuesta

"LOS MARTINEZ DE ESCOBAR"

REFIERESE el nombre de esta calle en el Puerto de la Luz a Don Teófilo y a Don Amaranto Martínez de Escobar y Luján, nacidos en Las Palmas el 26 de Octubre de 1833 y el 25 de Abril del 35, nietos del célebre escultor Luján Pérez, interesantes personalidades de la intelectualidad canaria y patriotas distinguidos que dejaron su nombre en gran estima.

Era Don Teófilo orador profundo y elocuente, de palabra fácil, sencilla y elegante, que adaptaba a las personas que le oían, y de alma tan noble como caritativa. Ocupó entre sus conciudadanos puesto distinguido por su inteligencia y vastos conocimientos, y obtuvo la consideración pública por la dignidad con que vestía los hábitos religiosos y por las simpatías generales de su persona. Estudió en el Seminario y dijo su primera misa en la Iglesia de San Agustín, a la que regaló un artístico servicio de plata dorada al fuego, obra del artífice

canario Don Antonio Ojeda. Doctor en Filosofía y Letras de Sevilla y profesor del Colegio de San Fernando, se trasladó a la Habana en 1874, y en su Universidad obtuvo la Cátedra de Metafísica y Estética, y como agregada la de Historia crítica de la Literatura española, adueñándose bien pronto del corazón de sus alumnos.

Creó allí en 1879 el Colegio "La gran Antilla", y en él hicieron sus estudios muchos de los que figuraron después en primera línea. Actuaba con frecuencia como orador religioso que atraía y llenaba la Iglesia de fieles, y regresó a Canaria en 1890. En uno de sus viajes le encargó el Ayuntamiento el sermón de San Pedro Mártir, y como recibiera comunicación del Obispo Pozuelo para que enviara a la censura eclesiástica su discurso, contestó que no acostumbraba escribirlos, y en vista de esa inesperada exigencia renunció el encargo que se le había hecho, defraudando los deseos del público.

Presidente del "Museo Canario", le legó su Biblioteca, y nombrado por León y Castillo canónigo de La Laguna, en su posesión se atravesó la ruin envidia acusándole de heterodoxo, pero los Tribunales eclesiásticos le hicieron justicia con un pronunciamiento favorable. Para demostrar no procuraba prebendas renunció la canongía, obteniendo nuevo nombramiento en la Catedral de Las Palmas por su compañero de Universidad Don Miguel Villanueva, rennuciado también. Aquella denuncia pueblerina truncó su carrera, pues era de la madera de Obispos y con condiciones para ocupar altos puestos eclesiásticos.

Vivió algunos años en una finca de Telde conocida por "Las Salinetas", junto al mar, con su hermana, y sin dejar de cumplir diariamente sus deberes religiosos en Oratorio establecido por su padre y por él reformado, se dedicó a la pesca, proveyéndose de todo lo necesario en sus mayores detalles. Unicamente allí predicaba todos los años el 8 de Septiembre, acudiendo muchas personas de Las Palmas, de Telde y de los pueblos para oir sus admirables oraciones. Vocal naturalista de la Junta de Pesca, aumentó las colecciones del Museo, y por sus

informes le concedieron la Cruz de tercera clase del Mérito Naval.

Obtuvo de Villanueva la creación de la Parroquia de Puerto de Cabras el 26 de Octubre de 1905, y del Padre Cueto en nombramiento de Cura Párroco, publicando el propio Obispo un artículo muy encomiástico para el sabio y modesto sacerdote. Hizo en la Iglesia buenas reformas, construyó la casa del Cura, y allí le encontró el Rey Don Alfonso XIII al visitar la isla en 1906, llamándole la atención la forma elegante y sencilla de su saludo. Por enfermo vino a Las Palmas en 1911, y agravada su enfermedad falleció el 21 de Febrero de 1912 en su casa de la calle de "López Botas".

Don Amaranto estudió en el Seminario, y obtuvo en La Laguna el año 1872 la Licenciatura en Derecho civil y canónico, figurando su bufete entre los más acreditados y de mejor clientela. Se aficionó a la pintura dirigido por el canónigo Carrión y a la Literatura con el renombrado Doctoral Don Graciliano Afonso Naranjo, dejando varios cuadros, entre ellos un retrato del Doctor Chil que regaló al Museo, y un libro de poesías aplaudidas y elogiadas, que encargó a su sobrina, Doña Francisca Naranjo, publicase después de su muerte, encargo fielmente cumplido. De carácter afectuoso y sociable desempeñó muchas representaciones y cargos públicos. Socio colaborador de la Filarmónica, Secretario y Presidente de Fomento del Gabinete Literario, Secretario del Subgobierno el 73, fué socio de mérito y Director de la Económica, que premió en 1877 con Medalla de Oro su poesía dedicada al primer centenario de su creación. Ocupó puesto preeminente en el partido republicano y rehusó la diputación a Cortes que le propusieron al dejarla el Dr. Rosa.

Por motivos de salud salió de Canaria en 1878 con su distinguida Señora y visitó Suiza, Francia y España. En este viaje reanudó amistades antiguas y adquirió otras con altas personalidades de la política, de la Literatura y del Arte escénico. En Suiza Ruiz Zorrilla le entregó pliegos para Pi Margall, cumpliendo su encargo en Sevilla.

La primera reunión para constituír el "Museo Canario" se celebró en su despacho, siendo nombrado Secretario inamovible, contribuyendo poderosamente a su engrandecimiento. Publicó en el periódico "Museo Canario" todas sus memorias, revistas quincenales con el pseudónimo "Mauricio", y muchos artículos. Al morir le legó su Biblioteca al referido Centro. Intervino en todos los actos públicos con trabajos aplaudidos por el patriotismo, discreción y gracia que le distinguían. Como Presidente de la hermosa Exposición celebrada en 1892 logró un gran éxito, que debe recordarse para que sirva de estímulo. Caballero de la Cruz de Carlos III, obtuvo también la Placa de Honor de la Cruz Roja española.

Su padre Don Bartolomé y su hermano Don Emiliano eran abogados y ambas personas de reconocido talento y cultura. Precipitó la muerte de Don Amaranto el disgusto que le ocasionara el fallecimiento de su hermano, ocurriendo aquella el 22 de Junio de 1912.

Quincuagésima Propuesta

"JUAN E. RAMIREZ"

EL notable letrado D. Juan E. Ramírez Doreste, nacido en Las Palmas el 27 Diciembre de 1861, alumno aventajado del Colegio de San Agustín en la segunda enseñanza, cursó en Sevilla con las mejores notas las Licenciaturas en Derecho civil y canónico y en Filosofía y Letras, y en Madrid el Doctorado en esta última Facultad. Al regresar a Canaria con el prestigio de sus estudios, tuvo por base profesional el bufete sostenido por su padre Don Ventura Ramírez de la Vega, procurador, político y concejal muchos años del Ayuntamiento

de Las Palmas, y regentado por un tío de éste el abogado Don Ventura de la Vega, que a su llegada se retiró a Sevilla con su familia. Esto en nada puede mermar sus reconocidos méritos, su claro talento, sus conocimientos jurídicos y sus hábitos de estudio, que nunca perdió, siendo perpétuo estudiante con dominio de su profesión. En noble lid con los demás jurisconsultos acreció su fama y su clientela hasta obtener el primer bufete de Gran Canaria.

Orador de palabra algo desentonada, sacrificaba la forma a la claridad de los conceptos y al detalle de los asuntos, que estudiaba y desleía como ninguno, para destruír los argumentos del adversario, esclarecer los hechos y facilitar la mejor aplicación de la Ley. Decano de la Facultad durante muchos años con el beneplácito de sus compañeros, al retirarse de la profesión, después de cuarenta años de ejercicio, fué elegido "Decano honorario", distinción no alcanzada por ninguno otro, acompañando al nombramiento artística y elogiosa placa de plata, valiosa ejecutoria entregada con frases muy laudables por una Comisión del Colegio de Abogados.

Al llegar a Las Palmas se afilió al partido leonista, siendo bien pronto miembro destacado del mismo y consejero de su jefe local, Don Juan de León y Castillo, en la solución de los problemas políticos. Elegido diputado provincial, actuó como elemento directivo de sus compañeros en la defensa de los intereses canarios, constantemente comprometidos en aquella Corporación, y al extenderse con rapidez el poder del leonismo en todas las islas obtuvo la presidencia de la Diputación, hecho nunca visto hasta entonces, porque los tinerfeños consideraban como propio dicho cargo y la referida entidad. Brillante posición social la suya en esos momentos, tanto por la importancia de su bufete en el Archipiélago, como por disfrutar la omnímoda confianza del partido.

Surjen diferencias entre los hermanos en 1890, retírase Don Juan de León, es sustituído por una Junta en la que figura nuestro Letrado, pero no asiste a sus deliberaciones por lealtad, rasgo característico de su persona. Principal elemen-

to de la Asociación Patriótica y uno de sus oradores más fogosos, obtiene la elección de concejal de Las Palmas, y pudo ser Alcalde en lugar de Díaz y Lorenzo, si hubiera aceptado el cargo. Deshecha la Asociación siguió conquistando laureles en su bufete, y por su desahogada posición económica pudo actuar como persona caritativa.

Por el carácter patriótico que Matos diera a la primera constitución del Cabildo insular, aceptó el cargo de consejero, interviniendo enérgicamente en la defensa de los intereses del país y en contra de toda clase de abusos políticos. En la renovación, disconforme con la marcha emprendida, con otros compañeros renunció el cargo, y desde su casa, apartado de la política, con los amigos que le acompañaban se permitía el comentario de los sucesos de toda índole.

Fué profesor de Filosofía en el Colegio de San Agustín y más tarde del de San Isidoro. Recogido en su casa la vida sedentaria minaba lentamente su existencia y en 16 de Septiembre del 32 falleció en sus posesiones del Monte Lentiscal, dejando su nombre una estela de consideraciones y agradecimientos, que nos obligan a dedicarle una calle.

"RUANO Y URQUIA"

Don Vicente Ruano y Urquía nació en Agüimes, el 3 de Octubre de 1852, estudió la segunda enseñanza en Las Palmas, y en Madrid la Licenciatura de Medicina y Cirugía. Se especializó en enfermedades de la piel con el renombrado profesor del Hospital de San Juan de Dios, Doctor Olavides, y terminados sus estudios vino a Canaria, en 1877, estableciéndose en Telde, donde su padre ejercía el Notariado, y allí le nombraron médico titular. Con la fama adquirida por su trabajo se trasladó a Las Palmas en 1884, poco a poco se abrió paso entre sus compañeros, con los que sostenía cordiales relaciones, auxiliándole su carácter sencillo y sociable, su buen humor, y cuentos amenos engendradores de simpatías.

Director durante muhos años del Hospital de San Lázaro, practicó la extracción del "apéndice" por primera vez en Las

Palmas, y llegó a ser uno de los médicos de mayor clientela. Subdelegado de Medicina e Inspector Municipal de Sanidad, valioso consejero del Municipio en todos los asuntos relacionados con la salud pública, escribió Memorias sobre temas pofesionales que se conservan impresas.

Jefe local de la agrupación posibilista, creada en unión de Hurtado y de acuerdo con Alvarado y Saz, afiliado en Madrid al partido del eminente Castelar, intervino en las elecciones con Alvarado como candidato, obteniendo los pocos votos de los amigos políticos y particulares. Diferencias internas del partido de León y Castillo le llevaron a la presidencia del mismo en Abril de 1902, y en ella permaneció hasta Diciembre de 1907, que fué destituído por la mayoría *agustina* de la Junta Directiva. Epoca azarosa es ésta para los liberales, por las luchas intensas y apasionadas que engendrara la *célebre* Arrendataria de Puertos francos, la disidencia de los locales, y las elecciones. En esos momentos, Ruano ejerció con su Junta una verdadera dictadura, que terminó al querer afirmar el poder en su propia personalidad. Su grupo continuó figurando en la política canaria hasta la muerte de León y Castillo.

Presidente del Museo Canario organizó una serie de conferencias por distintas personalidades, que dieron vida y aumentaron la importancia de este Centro cultural.

Alteraciones de su salud le recluyeron en su casa, y el 8 de Agosto de 1924 falleció, conservando hasta el último momento la consideración de sus conciudadanos. Por eso propongo se dé a una calle de la Ciudad Jardín el nombre de *"Ruano y Urquía"*.

"MIGUEL SERVET"

Este notable médico y teólogo español del siglo XVI, pensador profundo y espíritu rebelde, de orígen aragonés, dió gran impulso a la Medicina con su descubrimiento de la Circulación de la sangre, inmortalizando su nombre. Por sus ideas

religiosas, la intransigencia protestante representada por Calvino, ordenó su prisión en Ginebra, y allí fué condenado a la hoguera en 1553, a los cuarenta y dos años. En el distrito de San José hay una vía con su nombre.

Quincuagésima primera Propuesta

"GRACILIANO AFONSO"

El célebre Doctoral Don Graciliano Afonso y Naranjo nació en la Orotava, el 18 de Agosto de 1775, hizo allí sus primeros estudios en el Colegio de los Jesuítas, completándolos en el Seminario Conciliar de Las Palmas, del que fué profesor de Filosofía. Licenciado en Derecho civil y canónico de la Universidad de Alcalá, al volver a esta Ciudad, hizo oposiciones y obtuvo por su talento y por sus conocimientos la Doctoral en Noviembre de 1807.

Personalidad culta, profesaba ideas liberales y se distinguió por su espíritu crítico y por las ironías de sus escritos. Satirizó en sus poesías a algunos tinerfeños por su intervención en el ataque del Almirante Nelson, y a tinerfeños y canarios por las enconadas luchas políticas de su época. Diputado a Cortes en 1821, combatió la división del Obispado de Canarias, y votó porque se incapacitara a Fernando VII. Al imperar el absolutismo se fué a la isla de la Trinidad, y en un curato se sostuvo catorce años.

En 1837, de nuevo en Gran Canaria, cobró los sueldos atrasados de su canongía y consagrado a sus estudios tradujo los doce cantos de la Eneida de Virgilio, distinguiéndose como poeta de numerosas y elogiadas obras. La Inquisición le persiguió por conservar libros prohibidos y proposíciones heréti-

cas. Murió a los ochenta y seis años, el 18 de Agosto de 1861.

Considerados autores de un asesinato su hermano y varios amigos, fugáronse éstos de la prisión, y atribuída la fuga a Don Graciliano, estuvo preso hasta que los Tribunales le absolvieron con favorable pronunciamiento. Se cuenta de él que al proclamarse la Constitución quemaron dos retratos de penitenciados que estaban en la Catedral, y al aventar el Doctoral la hoguera con su bastón, reprochado por el Arcediano Don Antonio María Lugo, le contestó: "Lo hago para que este humo suba y llegue al cielo". Una calle de la Ciudad Jardín lleva su nombre.

"CADIZ"

También ostenta calle en Las Palmas, en el distrito de Triana, sector de San Bernardo, la simpática y primitiva Gadir de los fenicios, rodeada de fuertes murallas, ciudad del Atlántico colocada en la isla de León, al Sur de España, con sus antiguas y modernas celebridades históricas, sus calles estrechas y blancos miradores, con sus hermosas mujeres bellamente cantadas por Lord Byron.

A principios de 1808, se apoderó de la escuadra francesa allí fondeada, y desde el 24 de Enero de 1910, fué refugio, en la Guerra de la Independencia de la Junta Central, que mantuvo a Fernando VII como Rey de España, anulando las dimisiones y demás actos realizados en Bayona, y en la Nación por directa influencia de Napoleón I.

En sus renombradas Cortes se votó la Constitución del año 12 y se exigió con resplandores de esperanzas, la total evacuación de España por las tropas francesas, sin admitir ninguna clase de componendas, ni abandonar las armas hasta ver arrojadas de nuestro territorio las tropas del Emperador, después de numerosas victorias alcanzadas con la intervención del ejército inglés, mandado por lord Wellington, por lo que a Inglaterra interesaba abatiésemos el poderío del Imperio. España agradeció al Gobierno inglés su auxilio, concediéndole

su buena correspondencia y amistad, en todo lo que no rechara su dignidad y su honor, brillantemente sostenido en esta epopeya tan heróica como grandiosa.

Cádiz cuenta con un notable y hermoso monumento artístico, erigido en honor de sus Cortes, trasladadas a Madrid en Enero de 1814, con posterioridad al obligado convenio de Valencay, de 11 de Diciembre de 1913, solicitado por el Emperador al verse acometido por nuestras tropas en el Sur de Francia y en el Norte por sus demás adversarios.

"PIZARRO" — "ALMAGRO"

Francisco Pizarro nació en Trujillo (Extremadura), en 1475, y cuando jóven, muerta su madre y abandonado por su padre por ser hijo ilegítimo, estuvo dedicado a la cría de puercos. Hombre animoso, que deseaba un mejor vivir, se fué a Italia alistado en el ejército del Gran Capitán, y después marchó a América en una de aquellas notables expediciones. No sabía leer ni escribir, y a pesar de ello comenzó a distinguirse entre aquella juventud aventurera por su talento en las artes de la guerra, y por sus dotes de mando, y esto hizo que Alonso de Ojeda lo considerara encargándole delicadas misiones en ausencia suya, desempeñadas fielmente por Pizarro. Después de muchas peripecias y de situaciones comprometidas, de las que salía bien por su valor e inteligencia, se unió con Diego de Almagro para descubrir nuevas tierras al Sur del Pacífico, y con un ejército de 300 hombres derrotaron en Cajamarca a los 30.000 Incas de Atahualpa, apoderándose del Imperio del Perú en 1526, y siguiendo a esta conquista la de Chile y Paraguay con una serie de extraordinarios servicios a España.

Diego de Almagro era también extremeño nacido en 1475 y por hondas diferencias surgidas con Pizarro, éste ordenó su muerte ejecutada en Cuzco, y un hijo de Almagro con otros compañeros, en venganza de lo ocurrido con su padre y por el rigor con que les trataba, dieron muerte a Pizarro el 26 de Junio de 1541, tres años después. En memoria de estos dos con-

quistadores una calle del distrito de San José tiene el nombre de "*Pizarro*" y otra del Lazareto en el Puerto de la Luz el de "*Almagro*", que debe variarse por el de "*Diego de Almagro*".

"*JOSE ZORRILLA*"

En 1817 nació en Valladolid Don José Zorrilla y Moral, popular escritor del siglo XIX, eminente poeta lírico y dramático, y uno de los más notables representantes del romanticismo español. Todos hemos leído y releído sus excelsas poesías, basadas siempre en viejas leyendas de la patria, y hemos admirado su facilidad y elegancia en el decir, la hermosura de sus ideas, las originales comparaciones con que esmalta sus escritos, y su viveza de imaginación para crear los fundamentales detalles de sus obras.

Nadie puede olvidar su "Don Juan Tenorio", nunca viejo, constantemente presentado en la escena española y en todas las naciones en que se habla nuestro idioma, y sus dramas como "El Puñal del Godo" y "El Zapatero y el Rey" han sido muy aplaudidos y elogiados. Su fecundidad es citada en demostración de sus extraordinarias facultades, y su importancia obligó a coronarle solemnemente en Granada. Murió en 1893. Tuve el honor de oirle una noche recitar sus poesías en el Ateneo de Madrid, y siempre tengo presente en esa noche feliz la maestría, entonación y entusiasmo con que las leía, sólo en mi concepto comparable con el célebre actor Rafael Calvo. Una calle de la "Ciudad Jardín" recuerda su ilustre nombre.

Quincuagésima segunda Propuesta

"JUAN E. DORESTE"

DON Juan Evangelista Doreste, natural de Las Palmas, era uno de los jóvenes de reconocido valer, que trabajó activa e intensamente por el porvenir de Gran Canaria. Secretario de la Junta progresista constituída en Las Palmas el 23 de Octubre de 1840 con la presidencia de Don Francisco de los Ríos, actuaron con independencia de Tenerife, dictando disposiciones a ello encaminadas. Unido a López Botas y demás compañeros crearon en 1842 el partido canario con el lema "Todo por y para Gran Canaria", resueltos a ensanchar los horizontes de la ciudad con el aumento de su cultura y elevación de su rango a la altura reclamada por su situación, clima y riqueza. Solicitada la división de la provincia por Don Manuel Osuna el 42, fué combatida por Don Pedro Mariano Ramírez en un folleto, contestado por López Botas y Doreste en el mismo año.

El 26 de Julio del 43, a la caída de Espartero, se constituyó en Las Palmas otra Junta independiente presidida por Don José de Quintana y en ella figuró también como Secretario Don Juan E. Doreste. Junta destacada por negarse a cumplir las órdenes de disolución del Comandante General Don Jaime Carbó y por haber recibido en el ex-Convento de San Agustín a Don Fausto del Hoyo, General 2.º Cabo enviado de Tenerife, demostrándole la imposibilidad de acatar sus pretensiones, teniendo éste que reembarcar sin poder cumplir su misión. La Junta hallábase amparada por los milicianos, que dirigía el Teniente Coronel Don Juan Pestana, y durante estos acontecimientos el Gobernador militar de Las Palmas, Don Tomás Fajardo, con la guarnición del Cuartel de San Francisco se encerró en el Castillo del Rey. Esta misma Junta, auxiliar del Ministerio de Don Joaquín M.ª López, tuvo el gesto de ordenar

el embarque del Regente Pozo en el "Macacoba" por su disconformidad y propósitos de proceder contra ella, hecho realizado el 3 de Agosto con grandes energías y asistencia del pueblo. Creado el Gabinete Literario en 1844 por esos mismos elementos, en la importante Sociedad de tan honrosa historia actuó Doreste de Secretario en todos los actos patrióticos en ella realizados.

Apoyó con constancia e interés la creación del Colegio de San Agustín como Instituto local, perteneciendo a la Comisión que había de estudiar su reglamento y desempeñando las Cátedras de Lógica y Gramática Castellana; redactó biografías para las veladas del "Gabinete Literario" en honor de distintas personalidades; sostuvo la opinión de Millares Torres para constituír la "Filarmónica", que había de dar gran realce a los actos públicos y privados y con sus compañeros estableció las Secciones de Declamación y Música con las principales damas y señores de la ciudad, premiándoles con el nombramiento de Socios de Mérito del Gabinete, un Asilo de Mendicidad en el ex-Convento de Santo Domingo, una Caja de Ahorros y Monte de Piedad, ferias y exposiciones, en fin, todos procuraron sin descanso el adelanto y progreso del país.

En esta noble tarea les sorprendió la terrible epidemia colérica de 1851, que ocasionó tanta víctima, apareciendo entre ellas Don Juan E. Doreste, perdido en edad que le permitía seguir prestando sus grandes servicios a Gran Canaria. Este es el hombre, a quien se ha dedicado la calle que va de "Los Reyes" al mar, continuación de "López Botas", que en su totalidad debió destinares a este último, dando a una de la Ciudad Jardín el nombre del patriota inteligente y distinguido. Considero inconveniente dividir calles, que por largas que sean sólo deben tener un nombre.

"TRAFALGAR"

Calle del distrito de Triana, barrio de San Lázaro, dedicada a la memorable batalla naval de 21 de Octubre de 1805, ga-

nada por la escuadra inglesa que dirigía el Almirante Nelson a la franco-española, mandada por el Almirante francés Villeneuve, que desgraciadamente no estuvo a la alttura de su mando. España perdió en ella casi todos sus barcos, pero nuestros marinos, sin excepción, dejaron bien puesto el honor nacional, realizando admirables heroicidades, como el inmortal Churruca, que en el "San Juan Nepomuceno" se batió con seis barcos ingleses hasta perder su vida, y los no menos célebres Alcalá Galiano y Gravina, que herido mortalmente siguió la lucha con sin igual bravura.

"ATINDANA"

Fué un valiente canario, hijo de Aymedeyacocen, Faican de Telde, de la Casa de los Guanartemes, que con sus hechos honró su familia. Se dice era hermano de Tenessoya Vidiña. En una calle del distrito y barrio del Lazareto está perpetuado su nombre.

"LOPE DE VEGA"

Nació Fray Lópe Felix de Vega Carpio en Madrid en 1562, insigne poeta llamado el Fénix de los ingenios y uno de los escritores más notables y fecundos de España, pues es autor de unos 2.000 dramas y autos, que figuran en el primer término de la clásica literatura española. En todos desarrolla realidades de la vida con gran belleza y pujanza, propias de su celebrada pluma. Una vía de la Ciudad Jardín tiene su respetable nombre.

"DOS DE MAYO"

Día de fiesta nacional es inolvidable para todos los buenos españoles, por representar la protesta valiente de España contra la intervención extranjera, el despertar de un pueblo dor-

mido, y la iniciación en Madrid de la Guerra de la Independencia, con aleteos de ilusiones, gloriosa epopeya escrita con tanta sangre vertida heróicamente, exponiendo en ella hombres y mujeres sus vidas doradas de gloria, para impedir la salida del último Borbón, defender el trono de sus Reyes, y evitar el dominio francés, dirigido por el hasta entonces invicto Napoleón I. Los capitanes Daoiz y Velarde y el teniente Ruiz lucharon con denuedo y bizarría hasta el último momento, el pueblo madrileño enloquecido por su amor patrio se lanzó a la calle en defensa del honor nacional, y es de admirar como detuvieron y diezmaron las huestes organizadas del General Lagrange cuerpo a cuerpo, y como caían por su temeridad sosteniendo palmo a palmo el terreno que ocupaban sus opresores y verdugos. El número de víctimas fué extraordinario, aumentado por la dureza con que Murat trató a todos los que tenían cualquier instrumento en sus manos. El 2 de Mayo de 1808 es día que forma época en la Historia de España por el valor y energía de los madrileños, por las crueldades de Murat y por ser el principio del levantamiento, que por primera vez abatió el poder de las águilas victoriosas del Imperio francés. Hay derrotas que representan martirios y significan redención. Por eso entiendo que en Las Palmas debe existir una calle que lleve esta fecha tan gloriosa: "*Dos de Mayo*".

"*CANTERAS*"

En el distrito y barrio de Santa Catalina está esta calle, junto al Paseo y Playa de las Canteras, llamados así por una cantera de pilas destinadas a la destilación de las aguas del abasto doméstico.

Quincuagésima tercera Propuesta

"RAFAEL RAMIREZ"

CANARIO distinguido, nacido en Las Palmas, Don Rafael Ramírez Doreste tiene un Paseo con su nombre en el distrito de los Arenales, barrio de la "Ciudad Jardín", y bien lo merece por su naturaleza especial, dotado de clara inteligencia y viva imaginación, que no se le podía concebir sino en acción constante, en plena producción de ideas, preparación de proyectos o concepción de empresas. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y la Licenciatura en Derecho civil y canónico en Barcelona y Madrid, pudo tener un buen bufete, pero no nació para eso, porque no podía someterse a la vida sedentaria, que la profesión exigía.

Intervino con deleite en la política activa, y fué uno de los elementos más impulsivos de la Asociación Patriótica de 1893, siendo ésta la única vez que acató la disciplina partidista, aunque con conatos de independencia e imposición de criterio y con llamadas *al centro* por el presidente Don Sebastián Lezcano. Actuó en todos los demás movimientos políticos de Canaria, siempre en la oposición y generalmente solo, y si sus ideas no eran bien aceptadas por la generalidad, iba al mitin para imponerlas con la facilidad de su palabra al numeroso público que le otorgaba sus aplausos y no siempre seguía sus determinaciones. El mitin era válvula de seguridad, que daba salida al vapor acumulado en su cerebro, tranquilizando su espíritu, y estaba tan familiarizado con esta clase de manifestaciones, que para él era lo mismo que tomar un refresco en el Café.

Fundó el periódico "La Mañana", del que fué director y propietario, le costó mucho dinero, pero logró fuese el de más circulación, que bien administrado pudo ser empresa económica favorable a sus intereses y obtuvo una gran popularidad

por la independencia en que inspiraba sus escritos, por sus artículos de fondo leídos con curiosidad e interés, y por la rapidez con que llegaba a los pueblos del interior. Periodista de primera fila llevó a efecto notables campañas, sin omitir gastos para adquirir los datos necesarios, ni mostrar pereza para ir a Madrid y tratar el asunto directamente con el Gobierno y con las personalidades políticas. En la presidencia de la Asociación de la Prensa dejó gratos recuerdos, y en su concurrida tertulia del Gabinete Literario disertaba y discutía sobe los sucesos de la Guerra Europea.

Vida tan activa y emprendedora, con sus alternativas de satisfacción, contrariedades y desengaños, alteró su salud y perturbó su existencia, pero conservando su *rebeldía* contra el régimen alimenticio a que debía someterse. En su larga enfermedad demostró sus felices disposiciones, aprendiendo solo el alemán, que llegó a traducir, y en su cabeza llevaba la guerra de Marruecos, buscando con interés la situación de un coronel o general en algún momento ignorada.

Dejó publicada una obra "Donde nací", que se agotó rápidamente, en la que describía paisajes, sucesos, costumbres y ejercicios del país con ligereza, gracia y lujo de detalles. Falleció el 6 de Enero de 1927, y el sentimiento público se manifestó en el acompañamiento de su cadáver. En la casa de la Plaza de Santa Ana núm. 13, en la que vivió y murió hay una lápida conmemorativa colocada por acuerdo del Ayuntamiento de Las Palmas.

"PRUDENCIO MORALES"

El nombre de este destacado canario está en una calle del Puerto de la Luz, distrito del Arrecife, por cierto algo apartada. Don Prudencio Morales y Martínez de Escobar nació en Las Palmas, en el Colegio de San Agustín hizo la primera y segunda enseñanza, y en Barcelona y Madrid la Licenciatura en Derecho civil y canónico. Vino a Las Palmas en posesión de condiciones y facultades para brillar en el Foro por su in-

teligencia, conocimientos y oratoria, pero su carácter le alejaba de las tareas profesionales, y en cambio le atraía con fuerza irresistible el periodismo, la literatura y la política.

Algo abandonado su bufete intervino con marcada intención y sobrada cultura en el periodismo canario, demostró en diferentes actos condiciones oratorias con facilidad de palabra y elegancia en el decir, y en la literatura canaria, en estilo sencillo, castizo y claro nos narró escenas del pasado y cuentos interesantes del presente con notoria parcialidad, siendo sus obras más importantes las tituladas "Hace un siglo", "Cuentos de nuestra Historia" y un folleto con los fundamentos de la división.

Contribuyó poderosamente a la creación de "La Provincia", fué su Director, y en ella defendió con energía, constancia y brillantez la división provincial. Actuando de Mantenedor en unos Juegos Florales de La Laguna, aprobada ya la Ley Administrativa del año 12 con gran valor planteó el problema divisionista, pidiendo la unión de todos los Cabildos para solicitar la desaparición de la Diputación, medida radical que terminaría con nuestras luchas, restableciendo la paz tan beneficiosa en el desarrollo de los grandes intereses del Archipiélago.

En política dejó mucho que desear su constancia y lealtad por sus frecuentes variaciones de posición, pero hay que reconocerle como elemento de valía e impulsivo y como buen auxiliar en las campañas en que intervino. Al dejar Don Luis Suárez Quesada la Secretaría del Cabildo Insular, la obtuvo por oposición, cargo desempeñado con el beneplácito de la Entidad corporativa hasta su muerte. Persistente enfermedad acortó con rapidez su existencia y le arrebató la vida el 7 de Mayo de 1921, en la plenitud de facultades para prestar servicios a su patria y a la literatura canaria.

"NUÑEZ DE BALBOA"

Vasco Nuñez de Balboa nació en Jerez de los Caballeros

(Extremadura) en 1475 y fué un navegante y conquistador español, célebre en la época de los descubrimientos de América, en los que figuró notablemente al lado de aquella pléyade de hombres que allá fueron en busca de mejor vivir, intimando con Juan de la Cosa. Espadachín, propensó a aventuras belicosas, y desgraciado en sus negocios a pesar de su agilidad de entendimiento, descubrió en 1513 el Océano Pacífico, y con su nombramiento de Adelantado del Mar del Sur, disponíase a emprender un viaje de exploración al Perú, cuando Pedrarias Dávila, Gobernador de Darien, ordenó su degüello por enemistad y envidia en 1517. En una calle de San José está su nombre.

"SALVAGO"

Refiérese a Don Juan Salvago, que vivió a mediados del siglo XVI, Arcediano de la Catedral , persona de buena posición social, bien relacionado, como lo demuestra el actuar con frecuencia como padrino en personas de relieve, y de regular fortuna. Hay una hacienda en Tafira, hoy propiedad de Don Salvador Manrique, llamada Salvago por él. Tiene dedicada una calle en el distrito del Lazareto, sección de la Luz.

Quincuagésima cuarta Propuesta

"JUAN DE QUESADA"

DON Juan de Quesada y Dénis, sobrino carnal del Doctor Dénis, nació en la ciudad de Las Palmas el 23 de Julio de 1857, estudió la segunda enseñanza en el Colegio de San Agustín, y por su seriedad, inteligencia y cultura fué nombrado Oficial de Fomento en el sub-Gobierno de esta ciudad, desempeñado entonces por Don Agustín Bravo y Jóven. Fundó

"La Correspondencia de Canarias", órgano del partido conservador y de los Bravos, que pensaban crear una agrupación política, sin que nunca llegara a la realidad, para turnar en el Poder por sus fuerzas propias con la de León y Castillo, a causa de las diferencias constantemente surgidas entre Don Juan de León y Don Pedro Bravo de Laguna. Quesada en esta época intimó con el último y con su hermano, y en 1878 se trasladó a Madrid para emprender sus estudios, llegando a ser un periodista notable y director de periódicos de gran circulación, pues a ello le conducían sus aficiones, su carácter franco, sencillo y sociable y las condiciones especiales de su persona. Con posición independiente, y con su constante bregar en la vida, adquirió muchas relaciones con políticos y literatos, siendo nombrado corresponsal de prensa provincial y de América. El Marqués de Riscal fundó "El Día", que, como independiente y por su valiosa redacción, obtuvo buena acogida y gran circulación, y desde el primer momento Quesada fué su Director, adquiriendo nombre destacado en el periodismo madrileño, a pesar de su reconocida modestia.

Sus relaciones personales con León y Castillo nunca fueron buenas por su carácter independiente y por su lealtad a Don Pedro Bravo, sostenida con tenacidad sin igual, siendo el hombre de su mayor confianza, continuando luego esa tirantez de relaciones sin verdaderos motivos para ello. Candidato a Diputado a Cortes en distintas veces, luchó como ministerial por la circunscripción de Gran Canaria, con grandes probabilidades de éxito, en las elecciones de 1905 llevadas a efecto por Don Eugenio Montero Ríos, apoyando aquí su candidatura el partido local canario, que yo presidí. Batalla muy reñida con resultado dudoso, hizo que los libearles a última hora pusiesen el nombre de León y Castillo en la candidatura del partido ante el temor de una derrota, no obstante saberse que éste había de renunciarla para aceptar la Senaduría. La batalla la ganaron forzando en algunos pueblos la máquina electoral y utilizando el dinero de la Arrendataria de Puertos francos, Quesada no fué Diputado debiendo serlo, pero superó en

votos al propio León en Las Palmas, Telde, Gáldar, Agaete, Lanzarote y Fuerteventura.

Canario de verdad, de probado patriotismo y muy conocedor de los problemas del país, contaba en él con grandes simpatías y laboraba constantemente por su progreso y por servir a sus amigos. Partidario decidido de la división de la provincia, pasado el efecto de las indicaciones, que en este sentido incluyó el Conde de Romanones en su Memoria, redactada al regresar con el Rey en 1906, alentó de nuevo la idea por medio del Conde de Casa Valencia, que en 5 de Junio de 1907 pidió en el Senado a Maura estudiara la forma de llevar a efecto la división provincial en Canarias, contestándole éste que así lo haría para discutirla junto con el proyecto de Administración local, y en Julio el periodista Don Dionisio Pérez, por sus indicaciones, publicó en "El Imparcial" ideas análogas. La campaña divisionista siguió adelante. Quesada formó parte de aquella gran Comisión que el año 12 hizo intensos trabajos en Madrid, y al fin el insigne Canalejas promulgó la Ley Administrativa de Canarias, que tanto había de favorecernos.

Quesada siguió adelante prestando servicios a su país cuando se le presentaba ocasión para ello, y a los canarios que de él lo solicitaban, hasta que, alterada su salud, perdió la vida, faltando tan destacado canario, que figuraba en la avanzada engrandecedora del Grupo Oriental del Archipiélago. La antigua calle del "Toril", con sus casas viejas convertidas en figones donde se vendían pescados fritos y carajaca, luego del Progreso, lleva hoy muy reformada el nombre de "*Juan de Quesada*".

"*BAILEN*"

Renombrada batalla es la que tuvo lugar en este sitio durante la Guerra de la Independencia el 19 de Julio de 1808, porque en ella el General en Jefe del ejército de Andalucía, Don Francisco Javier de Castaños, derrotó por completo al brillante ejército francés del General Dupont con grandes pérdidas

y miles de prisioneros, desanimando a éstos en la campaña emprendida, y obligando al Rey José Bonaparte a decir a su hermano que no podía sostenerse en un Trono, en el que ni un solo español estaba a su lado. Por tan honrosa victoria el General Castaños obtuvo el título de Duque de Bailén, que desde entonces ostenta su familia, y una calle de Las Palmas del distrito del Teatro, barrio de San Francisco, lleva el nombre de "*Bailén*".

"ZARAGOZA"

Después de la batalla de Bailén tan desastrosa para los franceses, éstos hicieron reaccionar el ánimo de sus tropas en sus descabellados propósitos frente a los españoles, que, animados por patriótico impulso, acudían de todas partes a la defensa de su territorio. Sitia a Zaragoza el General Lefebre, y los aragoneses, decididos y valientes bajo la dirección de su noble General, Don José Palafox, sin fortificaciones, con sus propios pechos sostuvieron el sitio con heroismo solo comparable al de Sagunto y Numancia, Alcázar de Toledo y Santa María de la Cabeza, Teruel y Belchite, cubriendo brechas con sus cadáveres, conservando casas con cicatrices de la metralla napoleónica y esribiendo una página admirable de nuestra Historia. Y solo cuando la ciudad era un montón de ruinas, veinte mil defensores estaban muertos en sus calles, los hospitales llenos de enfermos, y el resto de sus habitantes desfallecidos por el hambre, después de 52 días de lucha, siendo frecuentemente sustituídos los Generales franceses por sus fracasos, vino la honrosa capitulación con el mariscal Lannes el 5 de Febrero de 1809, colmando de gloria a tan bravos defensores. Cuenta Zaragoza con el notable monumento de los Sitios, que perpetúa sus heroicidades.

De su Virgen del Pilar, Reina aragonesa, Patrona de España, refieren multitud de autores nacionales y algunos extranjeros, que en esta ciudad, entonces denominada César Augusta, en la media noche del 2 de Enero del año 40 de Jesu-

cristo, se apareció la Virgen, que aún vivía, rodeada de ángeles conductores de su imágen y una columna o pilar de jaspe, a Santiago el Mayor, hermano de San Juan Evangelista, que oraba en las orillas del Ebro, y le ordenó edificase una capilla en derredor del pilar, primera en el mundo para el culto mariano, prometiendo proteger a Zaragoza y a España, añadiendo que este primer templo duraría tanto como el mundo. Obediente Santiago trazó una humilde capilla en torno a la sagrada columna, que ha sido luego imponente Basílica, diferentes veces reformada, con sus preciosidades artísticas, sus notables pinturas y su retablo de alabastro, glorioso monumento de la iglesia española, origen de nuestra devoción a Santiago y base firme de nuestra imperecedera Hispanidad. Por todo lo aquí consignado una calle del distrito de Triana ostenta el nombre de "Zaragoza".

"PESCADERIA"

Es una calle del Puerto de la Luz, distrito del Arrecife, que va de norte a sur hacia el edificio de la nueva Pescadería.

Quincuagésima quinta Propuesta

"GENERAL BRAVO"

DON Pedro Bravo de Laguna y Jóven nació en Las Palmas el 30 de Marzo de 1832 y siguió la carrera de las armas, interviniendo en la guerra americana de la isla de Santo Domingo, donde por su buen comportamiento obtuvo tres ascensos y varias condecoraciones. Mandó el batallón de Guía y se retiró de General de brigada.

Sus aficiones políticas le hicieron participar en las luchas

locales, figurar en el periodo del 68 al 73 como capitán de una de las milicias creadas en esa época, y ser elemento destacado e influyente en el Grupo Oriental. Trabajó en unión de los demás comisionados con López Botas para que fuese elegido León y Castillo el 71 diputado a Cortes. Patriota de abolengo y amante del engrandecimiento de su país, prescindía de ideas y de partidos políticos, atendiendo solamente a la conveniencia de Gran Canaria. De acuerdo con León y Castillo constituyó en Las Palmas un partido conservador, y a pesar de la inteligencia y amistad de ambos hubo momentos en que aparecieron distanciados, reinando aires de independencia política, bien pronto desaparecidos por mútua conveniencia, y por dificultades presentadas en la organización de los conservadores. Fué Senador del Reino el 76, y Diputado a Cortes en las elecciones del 79, llevadas a efecto por el Gobierno del General Martínez Campos. Al ser Ministro León y Castillo el año 81 sus influencias políticas aumentaban a pasos agigantados, disminuyendo y casi anulándose las fuerzas locales de Bravo, cuya candidatura quedó derrotada al presentarla en unas elecciones con carácter independiente.

Presidente del Gabinete Literario a su iniciativa se debe el haber adquirido el edificio de su domicilio social, y prestó apoyo, no muy ostensible, a la Asociación Patriótica, permitiéndole a su Directiva reunirse libremente en la Sociedad a pesar de las disposiciones terminantes de su Reglamento. Esto no fué obstáculo para que en las elecciones del 96, en vista de los sucesos ocurridos en la isla, al retirarse León y Castillo de la política provincial, de acuerdo con los amigos de éste presentase su candidatura por el Norte, siendo elegido. Sin tener en cuenta la enfermedad que minaba su existencia, y afirmando "que el buen soldado debe morir al pié del cañón", embarcó en el "Larache" el 23 de Mayo de 1896, después de haber sido obsequiado con el gran banquete que mi hermano Eusebio con los leonistas organizó en la Laja, en la casa propiedad de Don Eugenio Zumbado y Ruiz, como celebración de su triunfo.

En Madrid recabó importantes concesiones para su país, y recrudecida su afección falleció el 10 de Agosto de ese mismo año, con general sentimiento y con honras fúnebres muy solemnes y concurridas. La calle, denominada antes "San Francisco" por la iglesia y por el convento que allí hubo, ocupado hoy por el Cuartel de Infantería, tomó el nombre de "General Bravo", pero yo entiendo que la calle debe seguir con su primer nombre y éste llevarse con el de otros patricios a la Ciudad Jardín o a la barriada de Wood, en sustitución de algunos sin justificación de su existencia

"RELOJ"

La calle del "Reloj" llamóse así, porque antes de fabricarse la torre Norte de la Catedral, el reloj estaba colocado en otra pequeña que había en la parte Sur, y era un pasadizo estrecho, más tarde baldosado en toda su extensión, y ensanchado al construirse las casas nuevas que hoy existen. Tuvo el nombre de Primo de Rivera, desaparecido por los republicanos, y reproducido el primitivo por los nacionalistas.

"TIRSO DE MOLINA"

Con este pseudónimo figuró y es conocido el fraile de la Merced, Gabriel Tellez, nacido en Madrid en 1572, del que se ha dicho debía llevar el apellido Tellez Girón por ser hijo del Duque de Osuna. Este insigne poeta español, considerado como uno de los genios más grandes de la literatura dramática de todos los pueblos y épocas, es conocido universalmente, y entre sus notabilísimas obras hállase "El burlador de Sevilla o El convidado de piedra", en la que por primera vez aparece en escena el personaje de Don Juan Tenorio, tan popularizado en épocas modernas por el insigne Don José Zorrilla.

Se afirma, aunque también hay quien lo niegue, que este egregio poeta murió ejerciendo el cargo de Comendador en el Convento de Soria el año 1648. Figura tan sobresaliente de nuestra Patria no debe ser olvidada por nosotros, y si en otro tiempo, cuando aun estaba en construcción el Teatro Nuevo,

era conocido con el nombre de "Tirso de Molina", nombre no confirmado en momento oportuno, tengámosle ahora presente para darlo a una vía urbana de Las Palmas

"MURILLO"

Nació Don Bartolomé Esteban Murillo en Sevilla el año 1617, recibió sus primeras lecciones de su pariente Juan del Castillo, y en Madrid a los 26 años, ayudado por el gran Velázquez, estudió y copió obras maestras, de las que existían en los Palacios Reales. De nuevo en Sevilla pintó mucho y bueno con su original estilo, siendo admirados sus notabilísimos y numerosos lienzos, entre los que descuellan su célebre San Antonio de Pádua, sus Concepciones, rodeadas de ángeles de belleza sin igual, San Isidro y San Leandro, etc., que propagaron su fama, y esclarecieron su nombre, colocándolo entre los grandes pintores que a tanta altura elevaron el arte español.

Murió en Sevilla en 1682 a consecuencia de una caída ocurrida durante su trabajo artístico. Sigamos enalteciendo las glorias de España y demos su popular nombre a una calle de la ciudad.

"ESPRONCEDA"

Don José de Espronceda fué un afamado poeta romántico español, nacido en Almendralejo (Badajoz), en 1810 y muerto en Madrid en 1842. Son sus obras muy conocidas: "El Diablo Mundo", "El estudiante de Salamanca" y "Obras poéticas". Su nombre debe ostentarlo una calle de Las Palmas.

"TAMARAN"

Con este nombre fué conocida la isla de Gran Canaria por los primitivos habitantes, nombre que, según Millares Torres, significa en su dialecto *país de valientes*. En una calle del Puerto, distrito del Lazareto, barrio de la Luz, consérvase este nombre.

Quincuagésima sexta propuesta

"FEDERICO LEON"

DON Federico León García, nació en Las Palmas el 17 de Febrero de 1860. en esta ciudad hizo sus estudios del Bachillerato, y los profesionales en Barcelona, terminándolos en 1884. Médico titular de San Mateo, pronto sus aspiraciones trajéronle a Las Palmas, logrando que su personalidad se destacase, no solamente por sus méritos profesionales, sino también como orador y político. Sus aficiones le inclinaron más hacia la cirugía que a la Medicina, y justo es reconocer que sus conocimientos, su buen pulso, mejor vista, mucho atrevimiento y gran serenidad, hicieron de él un buen cirujano, siendo a la vez médico distinguido. Creó la "Clínica de Nuestra Señora de la Soledad", que prestó muchos servicios en la isla, refundida hoy con la de "Santa Catalina", en su nuevo y especial edificio de muy buenas condiciones higiénicas y en magnífico sitio.

Orador brillante, con estilo propio, sobrio, castizo y elegante, atraía al público que en grandes masas escuchaba y aplaudía sus discursos. De sus oraciones destácanse la dedicada en el Pérez Galdós a López Botas con motivo de la llegada de sus restos, y la que pronunció en el Ayuntamiento al ser colocada por el Alcalde la Cruz de Beneficencia en el noble pecho del ilustre facultativo Don Andrés Navarro Torrens. En esta última describió con tanta elocuencia y con tan vivos y exactos detalles la aceptación del cargo, ingreso en Gando y cierre de la puerta, que dejaba dentro del Lazareto al referido Doctor con los numerosos enfermos graves y contagiosos allí recluídos, que nos parecía estar oyendo el ruido de la puerta al cerrarse, y pensando en las consecuencias que podían sobrevenir, una emoción general unió nuestras manos para aplaudir al homenajeado y al orador con el mayor entusiasmo.

Político de primera fila en el partido republicano, intervino, con la pasión e inquietud que le caracterizaba, en todos los sucesos de esta índole del país, y disidente de éstos les acusó por su extraña conducta en inolvidable mitin divisionista. Ostentó dignamente la representación de este Ayuntamiento en el Congreso anti-tuberculoso de San Sebastián el año 12, fué Consejero del Cabildo Insular, y con la Dictadura llegó a la Alcaldía de Las Palmas en primero de Enero de 1923.

En su corta actuación realizó las fiestas de la Conquista con gran solemnidad y asistencia del Alcalde de Santa Cruz, aceptando la invitación de éste para las fiestas de allá, llevó a efecto algunas reformas importantes, dió impulso a las obras del Nuevo Teatro, aunque a costa de excesivos gastos, obtuvo la Carta Municipal y asistió a la magna reunión de todos los Alcaldes de España, siendo uno de los tres elegidos para elevar su voz en aquellos solemnes instantes, acto no realizado por las injustificadas pretensiones tinerfeñas.

A su regreso de Madrid, Las Palmas le hizo un recibimiento apoteósico, como protesta por los sucesos allá ocurridos y el Ayuntamiento le nombró *Hijo predilecto*. Enfermedad incurable le arrebató rápidamente la vida el 11 de Julio de 1928. Dejó una monografía sobre asuntos de San Mateo, y un folleto relacionado con los de Fuerteventura, y una calle que va de la de León y Castillo hacia el mar lleva su nombre.

"GERONA"

Señalada población española, envuelta en el manto de su gloriosa historia, capital de una de las cuatro provincias en que está dividida Cataluña, célebre por su heróica defensa en la guerra contra las huestes de Napaleón I rechazadas en diferentes ataques, y que, sitiada de nuevo por el General Saint-Cir en 6 de Mayo de 1909, desarrolló a las órdenes del denodado Gobernador Don Mariano Alvarez de Castro, una serie de hechos tan extraordinarios, que pusieron a altura considerable el valor de nuestros soldados y el patriotismo de los gerundenses.

Todos los habitantes de Gerona sin distinción de clases, edades y profesiones, se convirtieron en sus decididos defensores, jurando morir antes que rendirse. Y cumplieron noblemente su juramento con grandes pérdidas para los franceses, que, llenos de admiración, entraron en la ciudad capitulada después de siete meses de sitio, encontrando hombres vivos en espíritu y cuerpos famélicos que con tanta gloria defendieron el honor nacional. Alvarez de Castro, prisionero y conducido a Figueras, fué inmolado por los enemigos de su patria, que con tan censurable hecho levantaron a su memoria un gran monumento histórico, y desmintieron la civilización de que los franceses alardeaban.

Así escribió Gerona con su pluma de oro una página honrosa en la siempre brillante Historia de España, y en su recuerdo ostenta con orgullo ese nombre una de las calles de Las Palmas.

"PINTOR VELAZQUEZ"

Don Diego Velázquez de Silva nació en Sevilla en 1599. Discípulo de Herrera y de Pacheco, fué un pintor insigne, el representante más original, grande y perfecto del realismo español, de la escuela madrileña. Bien pronto se dió a conocer por la maestría, colorido y verdad de sus obras, y su célebre retrato ecuestre de Felipe IV, admirado por los palaciegos, le sirvió para que le nombrasen pintor de Cámara del Rey. Sus cuadros, bien conocidos y mencionados con justa frecuencia, tienen fama mundial y entre éllos destácanse "Las Meninas", con sus Reyes protagonistas, "Los borrachos", la "Fragua de Vulcano", "Las hilanderas", la "Rendición de Breda", "El "Cristo", sus destacados retratos, etc., que le dieron tanto renombre y tan poca plata, valiendo hoy millones de pesetas.

Murió en 1650. Personalidad de tanto relieve en el divino arte de sus incomparables pinceles, es natural que figure en una calle de Las Palmas, y así se ha hecho, pero su nombre actual debe variarse por el de *"Pintor Velázquez"*.

"BECQUER"

Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer nació en Sevilla en 1836 y murió en 1870. Fué un poeta de gran nombradía, cuyas obras, delicadas y sentimentales, han recorrido el Mundo, muy especialmente sus notables y populares "Golondrinas". A la vez se destacó por sus escritos de costumbres, por su lenguaje castizo y por sus brillantes ideas. Su ciudad natal, metrópoli de América y puerto de la Hispanidad, conquistada por San Fernando con su valor y su fé, iluminada por la excelsa sabiduría de San Isidoro, y siempre presente por los hechos del poético *doncel,* por su Catedral y su Giralda, por su Alcázar y Torre del Oro, le erigió en el "Parque de María Luisa" un hermoso y artístico monumento, propio y adecuado al valor de su persona y a las ideas de su rica y romántica imaginación, demostrativa de la consideración y estima de sus paisanos. En la "Ciudad Jardín" una calle lleva su nombre.

Quincuagésima séptima Propuesta

"PADRE CLARET"

ANTONIO María Claret y Clará nació en Sallent (Barcelona) en 1807, y en el oficio de tejedor de los primeros años de su vida no olvidó el fomento de su cultura, ni el estudio de idiomas. No obstante ser un buen industrial con iniciativas provechosas, dejó el oficio, y siguiendo sus inclinaciones, que le llevaron hacia el sacerdocio, fué al Seminario de Vich y obtuvo en 1835 las Ordenes sacerdotales antes del tiempo exigido, como gracia especial por sus dotes personales. Separado voluntariamente del servicio parroquial, emprendió el de las mi-

siones para propagar la fé y ensalzar la religión, y después de recorrer toda Cataluña vino a Las Palmas con el Obispo Codina el 14 de Marzo de 1848, pronunciando su primer sermón en la Catedral el 20 del mismo mes con público numeroso, que invadía el templo atraído por su gran fama. Permaneció en Gran Canaria un año, recorriendo los pueblos y realizando su labor religiosa con éxito extraordinario al avivar la fé y obtener la admiración de los fieles, que ya le tenían por un santo y le arrancaban pedazos de sus vestidos para conservarlos como reliquias. El 18 de Marzo del 49 embarcó para Lanzarote, y después de cumplir con sus deberes regresó a la Península.

Arzobispo de Cuba desde 1851 a 1860, visitó su Diócesis, ejerció con largueza la caridad y reconstituyó el Seminario de Santiago. Obispo luego de Trajanópolis y confesor de Doña Isabel II, le hizo venir ésta a Madrid para que le acompañara en su recorrido por las provincias españolas. Su consejo era solicitado y atendido en todo lo que con la religión se relacionaba, y tuvo no corta influencia en la política española. Cuando la Reina reconoció la unidad italiana se retiró de Madrid por la ofensa inferida a la religión, pero obedeciendo órdenes de Pío IX, volvió a la Corte y absolvió a Doña Isabel por las censuras recibidas. Durante su presidencia en el Monasterio del Escorial llevó a efecto grandes reformas en el edificio, plantó 10.000 árboles frutales, y creó la Biblioteca, el Colegio y un Centro eclesiástico. Triunfante el movimiento de 1868, salió de España con la Reina, siendo entonces muy combatido y calumniado, pero con ello solo se logró elevar y enaltecer su figura cada vez más, descollando siempre por su inteligencia, por sus conocimientos, por la facilidad de su palabra y por su fervor religioso. Dirigió el Hospital de Montserrat, estableció en Madrid la "Librería religiosa", y fué el fundador de diversas Congregaciones, entre ellas la de los "Misioneros Hijos del Corazón de María". Gran propagandista del idioma catalán, sus obras han sido muy apreciadas.

Murió en Francia en 1870. León XIII le declaró *Venerable* en 1889. Sus restos fueron trasladados a la Casa de Vich en

1897. En Sallent tiene un gran monumento inaugurado en 1910. Formado el oportuno y necesario expediente y hechos los estudios con la mayor meticulosidad fué canonizado en 1934 por el Pontífice Pío XI. Por la importante misión que aquí realizó el Padre Claret y por las virtudes practicadas durante su vida, que le hicieron merecedor de figurar en los Altares, considero debe darse su nombre a una calle.

"SALVADOR CUYAS"

Don Salvador Cuyás y Prat, catalán de origen y canario por sentimiento, vino muy joven a estas islas, dedicándose al comercio primero en Lanzarote y después en Las Palmas. Conoció el Puerto de la Luz reducido a las chosas de los pescadores de Telde, allí establecidos en determinada época del año, la ermita de Nuestra Señora de la Luz y la casa en que habitaba el sargento encargado de su vigilancia. Durante su desarrollo fué un gran propagandista de sus condiciones superiores e indiscutibles, y constante en su trabajo utilizó las relaciones de su familia en Cataluña para obtener en Las Palmas la representación de importantes Compañías navieras, entre ellas la "Veloce". Casó con distingiuda canaria y se creó una familia, a la vez que aumentaba sus intereses y su capital. Hombre de iniciativas desarrolló su comercio con Cuba, ejerció de agricultor, y edificó en el Puerto casa y almacenes, una hermosa casa en Las Palmas, otra en el Monte Lentiscal, el Circo que lleva su nombre y que otros edificaron después de incendiado, y varias casas más en diferentes sitios de la población. Interesábase por todos nuestros problemas, y con el mayor entusiasmo recibía los progresos de la isla y de la ciudad.

Intervino en la política avanzada, asistiendo a las célebres reuniones del Circo Gallera en la calle de Santa Bárbara, y se le recuerda por sus *dichos* y por sus *cosas*, repetidas aún con frecuencia. Sostuvo afectuosas relaciones con León y Castillo, por él visitado en todos sus viajes, hablándole de sus amigos y de su política con la claridad e ironía que le eran peculiares.

Con gran sinceridad y sin ambajes ni rodeos expresaba su modo de sentir y de ver los sucesos, y para ello cerraba un poco los ojos, movía la cabeza y soltaba la lengua, resultándole en ocasiones el trastorno de frases celebradas por su gracejo. Representó en Las Palmas la importante agencia telegráfica "Fabra", prestando con ella no pocos servicios al Puerto y al país. En su época pasaban por aquí notables Compañías de Opera que iban a Buenos Aires, proporcionándonos la satisfacción de oir a tan célebres cantantes las condescendencias de Cuyás, que recababa del Capitán el retraso necesario en la salida del vapor.

Sufrió contratiempos en sus negocios y en su fortuna, sin perder nunca su buen humor, ni cesar su intervención en la cosa pública. Consideró un disparate el paso del tranvía por la calle de "Triana", y lo que al principio se le censuró, fué luego considerado razonable por crecido número de personas. En su última enfermedad le visitaron tres facultativos, y al verles exclamó: "reunión de capitanes barco a pique", y en efecto en aquella misma noche del 5 de Enero de 1913 dejó de existir tan buen patriota. Una calle del barrio de las Canteras, distrito de Santa Catalina, lleva su nombre.

Quincuagésima octava Propuesta

"PARQUE Y CALLE DE SAN TELMO"

EN el distrito de Triana hay una vía y el Parque que llevan este nombre, unidos a la Iglesia construída por la fé de los marinos, que se organizaron en "Cofradía de mareantes" desde el siglo XVII, embellecida con sus valiosos donativos, y dedicada a uno de ellos, que logró ser santificado,

San Pedro González Telmo. Esta Cofradía se estableció en la primitiva ermita de San Sebastián, que Don Pedro A. del Castillo señala en su plano de Las Palmas de 1768, existente en el "Museo Canario", ermita que debió desaparecer después de concluída la Iglesia actual, comenzada en 1694, con sus artísticos altares, sus bellos artesonados y sus numerosos barquitos que representaban promesas cumplidas. La Cofradía, fomentadora de la devoción al Santo Patrono, puso en sitio próximo un pilar para la aguada de los buques, sostuvo doce camas en el Hospital de San Martín para los marinos pobres, y remediaba las justas necesidades de los navegantes. La festividad del Santo se celebraba antes con la mayor solemnidad por los Cofrades, que presidía el Comandante de Marina, con los Prácticos del Puerto de la Luz, y hoy se mira con censurable indiferencia, que debe desaparecer, tanto por lo que afecta a la fé religiosa, como por lo que se refiere a estas costumbres y actos antiguos que daban vida y movimiento a la población. Este pequeño historial explica el por qué del nombre de San Telmo en la Iglesia, en el Parque y en la vía urbana, nombre variado y con justicia reproducido.

"GOYA"

En 1746 nació en Fuendetodos (Aragón) Don Francisco Goya y Lucientes, legítima gloria de España, que sobresalió en los distintos géneros de la pintura, y sobre todos en los relacionados con las costumbres netamente españolas. Las maravillas de su genio hállanse en sus cuadros sin excepción, en sus retratos de gran relieve y vida, en sus notabilísimas composiciones decorativas, como las de San Antonio de la Florida, y no hay obra suya en la que no resalte el poder de su arte, el atrevimiento de sus dibujos, la originalidad y variedad de tipos y la hermosura y brillantez del colorido. Murió emigrado en Burdeos en 1828. Sustituyamos con su nombre glorioso el de algún extranjero de los muchos que sin razón especial, figuran en las vías de Las Palmas.

"SAN QUINTIN"

En una calle del distrito de Vegueta, barrio de San Roque, se lee el nombre de "San Quintín", que considero conveniente conservar aplicado a la famosa batalla, ganada por los españoles el 10 de Agosto de 1557, día de San Lorenzo, durante el reinado del poderoso monarca Felipe II, dirigidos por el Duque de Saboya y por el mismo Rey, que cercaron la plaza, derrotaron a los franceses que venían en su auxilio, y apretado el cerco la tomaron por asalto en cuatro días. Para conmemorar el feliz resultado de este hecho de armas, Felipe II que, aunque tuvo debilidades y cometió errores, fué un gran protector de ciencias, letras y artes, mandó construír el Monasterio del Escorial a ocho leguas de Madrid, grandioso monumento en forma de parrillas consagrado a Dios y a San Lorenzo, comenzado en 1563 por el arquitecto madrileño Juan de Toledo, y concluído en 1582 por su discípulo el montañés Juan de Herrera. Es todo de granito con su cúpula de 95 metros de altura, su notable coro y sacristía, 80 escaleras, 10.000 ventanas, 70 estátuas, el Panteón de mármoles en que se sepultan sus Reyes, con 26 urnas funerarias, su gran Biblioteca de inapreciables manuscritos allí conservados, si los marxistas no dieron de ellos buena cuenta.

"DOCTOR VENTURA RAMIREZ"

Don Ventura Ramírez Doreste, nacido en Las Palmas por el año 1863, alumno del Colegio de San Agustín en el Bachillerato, y de la Univerisdad Central en la Licenciatura de Medicina y en el Doctorado de Ciencias físico-químicas, fué personalidad de relieve, buen amigo y compañero inolvidable, con fino espíritu de observación, y constante en el estudio y en el trabajo profesional. Reconocía sus enfermos con el mayor detenimiento para escudriñar síntomas y pronunciar certeros diagnósticos, siendo consultado por sus compañeros en los casos difíciles, y llegando a adquirir entre ellos verdadera estimación. Inteligente y culto, su crítica sutil y penetrante de

los sucesos amenizaba su conversación, desmenuzando acontecimientos, cosa a que era muy aficionado. Figuró en la política local con grandes arrestos personales unas veces, y por condescendencia amistosa otras, pero luego se apartó de ella y vivió dedicado a la Medicina. Por desgracias de familia sufrió intensas emociones, de esas que apagan las energías y nos empujan para entrar en el otoño de la vida. En este estado le sorprendió la enfermedad que produjo su muerte el primero de Abril de 1927. Tuvo la fortuna de legar su nombre a la posteridad en la calle a él dedicada en el distrito de San José, barrio de Fuentes, y en una de las salas del Hospital de San Martín.

"QUINTANA"

Nació en Madrid en 1772 Don Manuel José Quintana, excelente poeta, político y escritor. Sus "Odas", publicadas en 1802, fueron objeto de grandes elogios por su estilo elegante y por sus hermosas ideas, y las "Vidas de españoles célebres" le colocaron entre los mejores historiadores de España. Secretario de la Junta Central de Cádiz durante la invasión francesa, y presidente de la Junta Suprema de censura, fué además Gobernador de Navarra y Ayo instructor de Doña Isabel II. Por sus ideas liberales estuvo preso seis años en un fuerte de Pamplona, y de allí salió en 1820, con el triunfo de Riego. Considerado como uno de los mejores poetas de su época, al finalizar su vida, en el Senado, ante las Cortes presididas por la Reina, fué coronado en Madrid con la mayor solemnidad. Murió en 1859. En la Ciudad Jardín hay una vía urbana con su nombre.

"CAMPOAMOR"

Don Ramón Campoamor nació en Navia (Asturias), en 1817, y fué un filósofo, político y poeta muy conocido y renombrado por sus notables "Humoradas", por sus "Pequeños poemas", y por sus "Doloras". Murió en Madrid en 1901. En el barrio de Santa Catalina tiene su calle.

Quincuagésima novena Propuesta

"MAESTRO VALLE"

ARAGONES de origen, nacido en Villamayor, niño de coro en Zaragoza, alumno del Conservatorio de Madrid con diploma de premio, y amante del arte musical como el que más, por indicación del Maestro Arrieta vino de Madrid a Las Palmas en 1878 el profesor don Bernardino Valle Chiniestra para propagar la enseñanza de su arte y para dirigir la Sociedad Filarmónica, cargo vacante por fallecimiento del apreciado Director Don Manuel Rodríguez Molina. Interesado en el éxito de su obra, comenzó venciendo dificultades, inició enseñanzas y ensayos, y sin que transcurriera mucho tiempo llevó a efecto una serie de conciertos, demostrando en ellos los adelantos de la Filarmónica bajo la nueva batuta del joven Director. Debo decir en justicia que encontró el terreno bien preparado por su antecesor, pero supo perfeccionarlo con constancia y con la atracción de alumnos numerosos convertidos luego en elementos importantes de la artística Sociedad, que, unidos a los existentes, aumentaron su renombre y el número de socios.

En el Teatro dirigía la orquesta de las Compañías de Opera, en la Catedral con la Filarmónica contribuía a la mayor solemnidad de los Oficios divinos, y en el Gabinete Literario acompañaba al piano, con su natural y reconocida maestría, a los grandes cantantes que hacían escala en Las Palmas de paso para América. A todas partes iba otorgando con afabilidad y condescendencia sus auxilios y su dirección en todo acto benéfico o patriótico. Discípulo del notable Arrieta y compañero de los renombrados maestros Breton y Chapí, que estimaban su labor musical, tuve ocasión de oír en los conciertos primaverales del Buen Retiro de Madrid, dirigidos por Breton, la "Serenata española" de Valle, muy aplaudida y bisada.

Se compenetró con nuestro país y le consideramos como un canario más en la defensa y solución de nuestros problemas locales. Mucho le debe el progreso musical de la isla, y fué merecedor de la Medalla del Trabajo por la constancia y honradez con que lo realizó en toda su vida, y por el buen resultado que de él obtuvo, pues pudo dar carrera a sus hijos, crearse una familia numerosa, a quien adoraba, y vivir con el natural desahogo de su posición distinguida. Murió el 2 de Marzo de 1928 y a su entierro asistió numeroso acompañamiento con la Banda Municipal, rindiendo la Filarmónica los últimos honores a su viejo Maestro, con la Marcha fúnebre de Chopín ejecutada con tal sentimiento al pasar su cadáver por el atrio de la Catedral, que produjo en el público verdadera emoción. Dejó escritas muchas y valiosas obras musicales profanas y religiosas, y entre ellas su "Poema Sinfónico del Descubrimiento de América", premiado en Madrid en 1892. En la "Ciudad Jardín" hay una calle, que con justicia ostenta su nombre.

"PLAZA DE SANTO DOMINGO"

Se dá este nombre a la Plaza del distrito de Vegueta que está frente a la Iglesia y al que fué Convento de Santo Domingo, fundado en 1592. Dicha Plaza conserva un aspecto de antigüedad, debido a los edificios que la rodean y al viejo pilar de piedra tallada aún existente, en el que se abastecía de agua esta parte de la población, yendo a buscarla graciosamente las mujeres con sus tallas de la Atalaya a la cabeza y con sus largas cañas agujeradas, que aplicaban a los diferentes chorros del pilar. Esta costumbre es la que elogiaba el Maestro Saint-Saens censurando "el que desapareciera para sustituirla con esos feos pilares de piedra, escondidos en los rincones, en donde cada cual espera agachado su turno para recoger en cacharros de lata una pequeña onda líquida. El agua es vida y alegría, añadía, y ha sido siempre motivo de decoración brillante, y es contra naturaleza esconderla como una vergüenza."

"MENENDEZ PELAYO"

Don Marcelino Menéndez Pelayo, eminente polígrafo español, escritor profundo, de vastísima erudición, nació en Santander en 1856, y allí cursó el Bachillerato, siguiendo sus estudios universitarios en Barcelona y Madrid, hasta obtener brillantemente en 1875 el Doctorado en Filosofía y Letras. Considerado por sus insuperables conocimientos como una de las mayores inteligencias contemporáneas, inspiró todos sus trabajos, realizados con ejemplar constancia, en la religión católica, en la literatura y ciencia española y en su amor a España, y especialmente a su pueblo natal, al que legó su casa paterna y su escogida Biblioteca de 50.000 volúmenes, que él formó con paciencia benedictina. Recordemos sus célebres oposiciones en 1878, cuando solo tenía 21 años, con su formidable contricante Don José Canalejas y Mendes, en las que, retirados los demás opositores ante los dos colosos, obtuvo la Cátedra de Historia crítica de la Literatura española en la Universidad Central, teniendo el Gobierno que dictar una disposición para que pudiera ejercerla en aquella edad. A los 23 años fué Académico de la Lengua, a los 24 de la Historia y más tarde de Ciencias Morales y Políticas y de Bellas Artes, Director de la Biblioteca Nacional, Consejero de Instrucción Pública y Diputado a Cortes por Mallorca y por Zaragoza. En las fiestas por el Centenario de Don Pedro Calderón de la Barca en 1881 le hicieron brindar en concurrido banquete del Retiro, produciendo un verdadero revuelo con grandes protestas, adhesiones y comentarios. Notabilísimo fué también su discurso del Congreso contestando a Castelar con motivo de los sucesos estudiantiles de la Santa Isabel en 1884 por sus nuevas ideas en relación con la libertad del pensamiento, con la desamortización de los bienes del clero y por las abundantes citas que hizo en defensa de sus afirmaciones. Al discurso de ingreso de Pérez Galdós en la Academia de la Lengua en 1905 contestó Menéndez Pelayo en términos muy laudatorios, constituyendo una sesión memorable de la docta Corporación. De

sus renombradas y trascendentales obras, todas dignas del más detenido estudio, sólo citaré "La Ciencia española", "Historia de los heterodoxos españoles", "Historia de las ideas estéticas en España", "La novela entre los latinos", "Antología de poetas líricos españoles y de los americanos", "Ensayos poéticos" y "Estudios políticos", que trasmiten una gran enseñanza a todos los hispanistas que buscan en ellas la utilidad e influencia de sus grandes conocimientos. Flaco de cuerpo ,pero con inteligencia clara dejó la vida en Santander en la tarde del 19 de Mayo de 1912, siendo su última frase: "Morir ahora, cuando me queda tanto que trabajar". Bien merece tan insigne personalidad española que una calle de Las Palmas lleve el nombre de "*Menéndez Pelayo*".

Sexagésima Propuesta

"PLAZA DEL COMANDANTE R. FRANCO"

DON Ramón Franco Bahamonde, oriundo de Galicia, se dedicó a la carrera de las armas, y ya con el grado de Capitán comenzó a servir en la aviación, distinguiéndose en ella por sus estudios bien fundamentados, por la práctica que iba adquiriendo y por los hechos realizados siempre con éxito. Tomó parte en la guerra de Africa, auxiliando al ejército con el bombardeo de los territorios morunos, y con las noticias que trasmitía a sus superiores relacionadas con la situación del enemigo.

Vino por primera vez a Las Palmas el 18 de Enero del 24, mandando el hidroavión, compañero de los tres aeroplanos donados por estas islas al Estado, que tuvieron la desgracia de sufrir una serie de desperfectos, imposibilitándoles para re-

gresar en vuelo a la Península. Sólo quedó el avión de Franco, que hizo una interesante elevación desde Santa Cruz de Tenerife alrededor del Teide, siendo al regresar a Las Palmas muy obsequiado con todos sus compañeros en esta ciudad, y premiados por el Ayuntamiento con medallas de oro conmemorativas. Dos años después llevó a efecto en el "Plus Ultra" su célebre y glorioso raid Huelva-Buenos Aires, acompañado por Ruiz de Alda, Durán y el mecánico Rada, con espectación general, extraordinarios elogios y éxito más completo para los aviadores y para la Nación española. Llegaron a Las Palmas a la ida el 22 de Enero de 1926, y de regreso en el crucero argentino "Buenos Aires" el 2 de Abril, siendo aclamadísimos y dando entonces sus nombres a diferentes calles de la población.

Franco y sus compañeros deseaban volver en el "Plus Ultra" por considerarlo en buenas condiciones, pero el Marqués de Estella, temeroso de comprometer el éxito y la gloria obtenida, les ordenó la entrega del aparato al Gobierno argentino, lo que les produjo gran contrariedad, de modo especial al Comandante Franco. Desde entonces no miró con buenos ojos al General Primo de Rivera, y por efecto de su carácter realizó algunos actos de rebeldía, que le obligaron a permanecer algún tiempo fuera de España. Afiliado al republicanismo izquierdista ,prestó de nuevo servicios a la Nación durante los Gobiernos de este matiz, pero al iniciar su hermano el movimiento nacionalista se unió a él, y prestó servicios en las Islas Baleares, donde traidora enfermedad ocasionó su muerte.

El Comandante Franco fué gran propagandista y partidario decidido del Aeropuerto de Gando y del Puerto de la Luz, que en su concepto llenaban todas las exigencias de la navegación aérea, y reunían condiciones que en ningún otro podían encontrarse. Así lo hizo constar en diversos informes que en el Ministerio existen, y así me lo manifestó el año 27 y el 28 con motivo de diversas entrevistas celebradas con él en Madrid por mi carácter de Asambleista.

"RUTINDANA"

La calle de Rutindana es la que conduce de la Iglesia de San Agustín al mar, señalada así por un indígena, llamado Dutindana por Viera, descendiente de los Guanartemes, que se distinguió en las luchas con los españoles, se bautizó al regresar Don Fernando de España, y a su lado asistió a la conquista de La Palma y Tenerife.

"CALLEJON DEL ARTILLERO"

Es el que va de la calle de Triana a la de "Francisco Gourié", denominado así porque en ella vivía un Señor, que se llamaba Pavon, el Artillero, con su mujer Juana de Vargas. Fué abierto en 1791 en la epoca del Corregidor Cano, y entonces, llevó el nombre de Almazan, porque el segundo apellido de éste era el de Altares de Almazán.

"ARGUINEGUIN"

El caballero normando Don Juan de Bethencourt, dueño ya de las Islas menores, quiso emprender la conquista de Canaria, que por su importancia dio su nombre al Archipielago, y preparó con todo lo necesario su gente y tres embarcaciones, que, separadas por vendabales, solo fondearon en Arguineguin dos de ellas. A pesar de que Bethencourt aconsejaba a los suyos la mayor prudencia, éstos, apartándose de sus consejos, en dos lanchas desembarcaron 45 hombres, que sorprendieron y atacaron a los canarios, retirados en la primera embestida, y enardecidos y guiados luego por su Guanarteme Artemi Semidan lucharon valientemente matando en la refriega la mitad de los invasores, y entre ellos al Jefe de la intentona, al lugarteniente de Don Juan y otras muchas personalidades importantes de la expedición. Sentimiento profundo ocasionaron estas pérdidas en el ánimo de Bethencourt, que, con los que se salvaron, hizo rumbo a La Palma, abandonando para

siempre las costas de Canaria, a la que dió el sobrenombre de *grande* que desde entonces la distingue. Por eso en memoria de este hecho propongo para una calle el nombre de "*Arguineguin*", porque a esa batalla debe nuestra isla el nombre de *Gran* Canaria.

"*LAZARETO*"

Para llenar las necesidades del Puerto y atender a las exigencias sanitarias el Estado, auxiliado por el comercio, construyó en la Isleta un edificio destinado a Lazareto, utilizando maderas de los pinares de la Cumbre, edificio que, después del de Gando y de la Estación sanitaria edificada en el arranque del primer dique de la Luz, fué convertido en Cuartel de Artillería, previas las reformas del caso. Desde esos tiempos se denominó calle del "*Lazareto*" a la que va de la "Plaza del General Primo de Rivera" al edificio referido.

Sexagésima primera Propuesta

"*PASTEUR*"

DE modesto origen nació Luis Pasteur en Dole (Francia) en Diciembre de 1822 siendo luego considerado como insigne biólogo y químico francés, gran bienhechor de la Humanidad. Obtuvo en Besanzón el Bachillerato y el nombramiento de Ayudante del Instituto y siguió sus estudios en la Escuela Normal de París y en el Laboratorio químico de la Sorbona. Por su notable descubrimiento separando el paratartrato doble le hicieron Agregado de Ciencias Físicas en 1846, y en 1848 Preparador de Química. Doctor en Ciencias fué Catedrático en Dijon y en Estrasburgo, Decano de la Fa-

cultad, Director de la Escuela Normal de París, Secretario del Instituto de Francia y del que lleva su nombre.

Mejorado de una parálisis producida por hemorragia cerebral continuó sus trascendentales trabajos sobre el gusano de seda para evitar la ruina de tan importante industria, sobre la fermentación y la putrefacción, declarando microbianas las enfermedades infecciosas, nueva senda abierta a las investigaciones médicas, siendo creador de la Bacterologia y precursor de la antisepsia quirúrgica, *"cuyas funestas tinieblas iluminó"*, según frase de Lister, célebre cirujano inglés. En lucha de felices resultados contra las enfermedades del vino, vinagre y cerveza, del cólera de las aves de corral, la emprendió con el *carbunco* y con la *rabia,* enfermedades desoladoras, descubriendo su vacuna preservativa que representa un éxito extraodrinario y un notable progreso. Sus discípulos, siguiendo la senda por él iniciada, han realizado notorios adelantos en beneficio de la Humanidad como el suero Roux contra la difteria, que tanta vida ha salvado. Después del de Pasteur se han abierto distintos Institutos en diferentes naciones dedicados al estudio y aplicación de sus descubrimientos.

Su nombre engrandecido circuló por el Mundo a una altura inconmensurable, y en 1892, al cumplir los 70 años, Francia le dedicó un gran homenaje en la Sorbona con asistencia de representaciones extranjeras, y cuando el salón hallábase totalmente ocupado entró Pasteur del brazo de Mr. Carnot, Presidente de la República, orgulloso de tan alto honor, siendo recibido con una entusiasta y respetuosa ovación, que hizo exclamar a Lister: *"jamás ha existido un hombre al que tanto deban las Ciencias médicas"*. Premiado por la Universidad prusiana con diploma de Profesor honorario, devolvió el nombramiento después del bombardeo de París el año 70. Tuvo muchas condecoraciones, representaciones y títulos de Academias nacionales y extranjeras.

Pasteur no se explicaba hubiese quien negara la existencia de Dios, y dijo: "Feliz el hombre que lleva dentro de sí una Divinidad, un ideal de belleza, un ideal de ciencia, un ideal de Patria y un ideal de las virtudes del Evangelio. De ellos nacen

grandes ideas y hermosos pensamientos beneficiosos a la Humanidad."

Murió el 28 de Septiembre de 1895 de Secretario perpétuo de la Academia. Sus restos descansan por propia voluntad en el Instituto, impidiendo con ello que el Gobierno francés los depositara en el Panteón como una de sus glorias, como uno de sus ilustres y grandes hombres. Una calle del barrio de los Reyes, distrito de Vegueta, ostenta su nombre.

"ROQUE MORERA"

También Roque Morera, que ya no existe, tiene su pequeña calle en Vegueta, que es la comprendida entre el Potrero y el mar. Era este ser desgraciado muy conocido en su tiempo, simpático, de aspecto árabe por su color moreno, y por su barba y ojos grandes, negros y atrayentes, poseía clara inteligencia y viva imaginación, excitada casi siempre por el alcohol. Ignoro su orígen, pero he oído decir que jóven vivía en Tenerife, y un día se encontró una mujer que lloraba, porque su hijo iba a servir en la Marina de guerra, y era su único sostén. En esa época los soldados podían ser sustituídos, y Roque impresionado por el disgusto de aquella madre, le dijo: "no llores, ven conmigo", y juntos fueron a las correspondientes oficinas para servir por el otro. Rasgo es éste que eleva su persona y demuestra sus buenos sentimientos. Sirvió en la Marina, hubo una rebelión en el barco y fueron deportados.

Después de todo ésto vino a Las Palmas y aquí pasó el resto de su vida. Asistió en la calle de la Carnicería, hoy General Mola, y siempre recorría San Telmo, la Plazuela, en la actualidad Plaza de Hurtado de Mendoza, o los alrededores de los figones de la Plaza de Mercado. Vestía con aseo, la camisa abierta enseñando el pecho, un ceñidor encarnado en la cintura, y luciendo su rizada cabellera, cubierta casi siempre con un sombrero desalado, echado atrás. Andaba con el cuerpo inclinado hacia adelante y con los brazos extendidos para sostener el equilibrio, tocar las paredes y apartar lo que dificultase su inseguro paso. Tipo tan popular era poeta de las costum-

bres y lugares frecuentados, tiene poesías dignas de ser reproducidas, e improvisaba sus intencionados versos contestando con rapidez e ingenio las frases que le dirigían los que pensaban pasar el rato con él. Le dedico este recuerdo con motivo de la calle que lleva su nombre por acuerdo de la Municipalidad.

Cuéntase de él que a veces asistía a las enseñanzas del Padre Hilario, tan popagador de la doctrina cristiana y de la buena educación de los niños, y que al encontrarle una tarde en la Plazuela le dijo: "ven conmigo y no olvides que los buenos van al Cielo y los malos al Infierno", contestándole: "no Padre, los buenos van al trabajo y los malos al Hospital".

"PILARILLO SECO"

La calle así llamada está cerca de la iglesia de San Telmo y va de Triana al mar y recibió este nombre de un pilar que allí hubo para surtir de agua a los barcos, pilar que andando el tiempo se secó.

"TOMAS MILLER"

Don Tomás Miller Wilsson, hijo de padres ingleses, que crearon en Las Palmas una poderosa Casa de Comercio y adquirieron grandes propiedades, fué digno sucesor de éllos, ocupó destacada posición social, y se distinguió por su carácter natural, sencillo y bondadoso, por su leal amistad, por su amor a Gran Canaria y por sus buenas obras caritativas. Pudo vivir tranquilamente disfrutando de su capital sin las preocupaciones comerciales, pero conservó su Casa para no dejar sin trabajo a sus antiguos empleados y permaneció siempre al frente de élla.

Era un verdadero canario, defensor de los intereses de la isla, y contribuía a todo acto patriótico con su persona y con su peculio. Murió en Las Palmas rodeado de consideraciones y a una vía de la ciudad en el Puerto de la Luz, distrito y barrio de Santa Catalina, el Ayuntamiento acordó en justicia darle su nombre.

Sexagésima segunda Propuesta

"PEDRO DEL CASTILLO WESTERLING"

LA calle de este nombre recuerda a Don Pedro del Castillo Westerling, nacido en Las Palmas, hijo del Conde de Vega Grande, Don Agustín del Castillo Bethencourt, que hizo sus estudios en San Fernando, perteneciendo a la Armada Española y desempeñando durante muchos años la Comandancia de Marina de Las Palmas. Las oficinas de este Centro marítimo no tenían entonces mayor importancia por los escasos barcos que aquí llegaban, y su representación la ostentaron nuestro biografiado, Don Francisco Reina, el Señor Cabral y el cabo Guerra.

Don Pedro era dueño y señor absoluto de los marinos, disponía de éllos según su leal saber y entender, les sancionaba por faltas cometidas en forma que no pudiera dañarles, y era muy querido y respetado por éllos. Al obtenerse la concesión del Puerto de refugio, y comenzar sus trabajos, todo lo relacionado con él aumentaba rápidamente en importancia, pero la representación de la oficina no variaba, y Castillo Westerling siempre estuvo dispuesto a favorecer su desarrollo en todo lo que le fuera posible, facilitando el establecimiento de las Casas Carboneras, el despacho de buques y todo lo concerniente al buen órden de los distintos servicios.

Su patriotismo se manifestaba en todo instante, y con su proceder contribuyó al buen nombre del nuevo Puerto de la Luz. Por eso al ocurrir su fallecimiento el Ayuntamiento le homenajeó con su nombre en una vía de Santa Catalina, sector de las Canteras.

"TAJASTE"

Fué un *guaire* de gran notoriedad, que influyó entre los canarios, y por eso tiene una calle con su nombre en el distri-

to del Lazareto, barrio del Grupo Escolar. De él se dice que al morir Doramas y prisionero Tenesor, en reunión celebrada para elegir Rey o Guanarteme con opiniones divididas entre Bentejuí y Guayarmina, propuso a Bentejuí casando éste con su prima, proposición aceptada por casi todos los presentes.

Afirman también Viera, el Padre Sosa, Abreu Galindo y Millares Torres, que al regresar Don Fernando Guanarteme de España aconsejó a los suyos reconocieran a los poderosos Reyes Católicos por considerar inútiles los esfuerzos y sacrificios de vidas que hicieran en defensa de su independencia, contestándole Tajaste en forma despectiva: *"Anda, Guanarteme, indigno de tu fama y de tu nombre, vuelve a que los pérfidos europeos te engañen, vuelve y déjanos siquiera morir con honra"*. Al justificarse el Guanarteme, le replicó: *"No importa, quédate con nosotros, recobra tu dignidad, aquí encontrarás hombres que sabrán morir por su patria; Canaria existe aún... Mírala armada sobre esos cerros"*.

Algo avergonzado se retiró Don Fernando, y Tajaste con Bentejuí luchó hasta el último momento defendiendo a Gran Canaria. Convencido al final de la inutilidad de sus esfuerzos y no queriendo se derramara más sangre, el mismo Tajaste se presentó al que fué su Rey para decirle: "que empeñaba su palabra de que todos los canarios se someterían, si Vera con los suyos retirado al Real, allí los esperaba, *porque no querían aparecer vencidos, sino como hombres libres, ofreciendo sus vidas y haciendas al nuevo Señor*". La petición fué atendida y al siguiente día cumpliendo su palabra se presentaron en el campamento español, cesando las hostilidades y quedando Gran Canaria por los Reyes Católicos.

"TOMAS A. EDISON"

Nació en 1847 tan notable inventor y electricista americano, ya fallecido, demostró bien pronto sus aficiones mecánicas, pero vivía vendiendo periódicos. En 1862, fundó uno al que dedicaba una parte de su tiempo, y sin abandonar sus trabajos estudió telegrafía, llegando a distinguirse en élla. No

fué autor de grandes descubrimientos pero venció insuperables dificultades para que otros los realizaran. Su primer invento consistía en un aparato para trasmitir automáticamente, repitiéndolo, un telegrama por otra línea, y luego siguió perfeccionando los aparatos telegráficos e introduciendo notables mejoras en el material y en el servicio.

Estableció luego con las ganancias obtenidas un Laboratorio, saliendo de él su *sistema automático,* el aumento de velocidad y radio de acción, y con su *duplex* primero y con su *cuadruplex* después, amplió lo existente de modo considerable. Más tarde hizo trabajos para mejorar el teléfono con el micrófono y el *carbón transmisor,* el *fonógrafo con cilindros de estaño,* el *megáforo,* y en 1880 la *lámpara incandescente* de notable utilidad. El año 1886 fundó en Orange otro Laboratorio, y de éste resultó su *cinema-fonógrafo* de gran éxito comercial.

Por sus descubrimientos fué llamado *El Brujo,* y recibió muchos honores en diversas Exposiciones internacionales. Siempre le preocupó el fin utilitario de sus inventos en la *balanza* y *el repetidor automático,* en el linguágrafo y en otra porción de éllos, verdaderos juguetes, cuya lista sería interminable. Justificado queda el que su nombre figure en una calle del distrito de Santa Catalina, barrio de las Arenas.

"DOCTOR QUEVEDO PEREZ"

Don Cristóbal Quevedo y Pérez, nacido en el barrio de San José de Las Palmas, el 25 de Noviembre de 1847, estudió el Bachillerato en el Colegio de San Agustín y la Medicina en el Colegio de San Carlos de Madrid. Terminada ésta recorrió durante ocho años las clínicas de afamados médicos y cirujanos de París, Berlín, Viena y Londres, recogiendo en éllas los últimos adelantos de la ciencia. Con este notable bagaje científico vino a Las Palmas para ejercer su profesión, siéndole fácil obtener numerosa clientela, tanto por el ambiente favorable que aquí encontró, como por los felices resultados que en su práctica obtenía.

Su figura simpática y su larga barba, le proporcionaban

aspecto respetuoso, a pesar de su descuido en el vestir, que formaba contraste con el usado hasta entonces por sus compañeros, siendo en esto último imitado por los que después de él iban llegando a Las Palmas. Su trato sencillo, aunque algo brusco en ocasiones, lo que le proporcionó algunos disgustos con los demás médicos, su carácter populachero y su asistencia gratuita a los pobres, realizada por los demás, pero tenida a él más en cuenta en los momentos primeros de su ejercicio profesional, diéronle elementos que pregonaron su fama, multiplicando su trabajo con gran rendimiento económico.

Practicó la *primera ovariotomia* en Las Palmas con resultado feliz, y a este propósito recuerdo que estudiaba yo en Madrid Clínica Quirúrgica con el notable cirujano Don Santiago Encinas, profesor de San Cárlos, que había hecho en aquellos días operación análoga con fatales consecuencias, y nos sorprendió oirle hablar con los mayores detalles de la del cirujano canario, cuyas condiciones elogió. Contribuyó indudablemente al progreso de la Cirugía en Gran Canaria con esa y otras muchas intervenciones por él realizadas, aumentando su prestigio y su clientela.

Contando con regular fortuna y aficionado a las labores agrícolas, que llevaba a efecto en sus propiedades, fué abandonando la profesión. Las carreras de caballos, los gallos y las luchas eran sus deportes favoritos. Una tarde, al regresar de Arúcas, el 11 de Julio de 1911, fué acometido en el camino de un derrame cerebral, llegando sin vida a esta ciudad. Oblíganme estas noticias a proponer se dé su nombre a una vía de Las Palmas.

"HERRERIA"

Calle muy antigua de la población, extendida de la trasera de la Catedral a la de Mesa de León, es la que lleva este nombre, conservado en la actualidad y debido a un taller de herrería que en ella hubo.

Sexagésima tercera propuesta

"DOCTOR NAVARRO PEREZ"

EL 16 de Mayo de 1832 nació en Las Palmas Don Luis Navarro Pérez, que estudió aquí la primera y segunda enseñanza y en la capital de España la Medicina con gran aprovechamiento, haciendo prácticas interesantes con el Doctor Toca, ilustre cirujano español, y dedicando sus ocios al periodismo y a la política, que le atraían de modo irresistible. Hallábase en Madrid después de la Revolución del 54, iniciada en Vicálvaro por el general O'Donell, cuando llegó Don Laureano Hernández a gestionar de sus amigos la división de la provincia, siendo auxiliado en sus publicaciones periodísticas por Don Luis Navarro, a cuya pluma se debían casi todos los artículos publicados en "La Discusión", órgano de Don Nicolás María Rivero, figura predominante en la política nacional.

Doctor en Medicina, con gran suma de conocimientos, regresó a Las Palmas, y en el ejercicio profesional distinguíase por el método, claridad y sencillez en la historia de la enfermedad y del enfermo y en los consejos de su tratamiento. A la vez actuó en la política local, ocupando en ella sitio preeminente por su palabra fácil, con un aticismo clásico y elegante, y por sus artículos correctos, que demostraban sus condiciones de polemista, su inteligencia y su cultura.

Figuró en las filas del partido canario de tan honrosa historia, escribiendo en "El Imparcial" y en "El Bombero", artículos satíricos con frase intencionada, pero con adecuada delicadeza. Al ingresar los amigos de López Botas con los revolucionarios de Septiembre, él se fué al campo conservador, fundando "La Verdad", que sostuvo enérgicas campañas de ideas moderadas en las que brilló siempre, siendo el alma de este partido. Estas luchas le fueron apartando del ejercicio profesional, y más tarde de la política por los disgustos que

le proporcionaba, agriando su carácter, y por los quebrantos de su salud.

Fué distinguido profesor del Seminario Conciliar y del Colegio de San Agustín, en los que explicaba las cátedras de Historia Universal e Historia de España, sustituyéndole yo en el desempeño de las mismas, por ofrecimiento de Don Diego Mesa en su Colegio. Alcalde de Las Palmas a raiz de la Restauración, estuvo en ella poco tiempo por inesperados cambios políticos. En su época los *Serenos* cantaban la hora, y entre otras reformas a él se debe el arreglo de la "Plaza de Cairasco".

Como León y Castillo hizo concesiones tan extraordinarias a esta isla, Don Luis Navarro por su patirotismo y honradez política elogió en diversos actos al que fué su adversario, enalteciendo su obra. En los últimos años se reconcentró en su casa, sin dejar de asistir a la renombrada tertulia de la Farmacia de Bojart, donde su amena, instructiva y discreta conversación hacia la delicia de los concurrentes.

Falleció el 14 de Febrero de 1891, depositándose muchas coronas sobre su tumba por numerosos amigos y alumnos.

Cuéntase de él la siguiente anécdota: Tenía en su clase un alumno de carácter vivo e inquieto, que con gran frecuencia le molestaba distrayendo su atención y alteraba la tranquilidad de sus compañeros. Se lo encontró un día a fines de curso y en víspera de exámenes y le preguntó si pensaba presentarse, contestándole el chico negativamente, porque no había estudiado en el curso. Alarmado ante esta contestación, Don Luis Navarro le dijo: no, hombre, preséntese usted, que ya veré yo el modo de aprobarle, porque no le quiero otro curso más en mi clase.

Su destacada persona merece que una calle lleve el nombre de *"Doctor Navarro Pérez"*.

"PRESIDENTE ALVEAR"

Don Marcelo T. de Alvear, nacido en Buenos Aires el año 1868, es un ilustre político argentino, nieto de uno de los fa-

mosos caudillos de la Guerra de la Independencia, de reconocidas dotes intelectuales, creador del partido de oposición titulado "Unión radical", y que por su temperamento prudente, por su inteligencia clara, carácter enérgico y constante, y por su buen nombre, fué elegido Presidente de la República Argentina en 1922, cargo desempeñado honrosamente hasta el fin de su mandato en 1928.

El 10 de Julio de 1932 llegó al Puerto de la Luz en el "Cap Arcona", el ex Presidente Alvear con su ilustre esposa la señora Lina Pacini Vitale, artista eminente, que antes de su matrimonio deleitaba al público con las delicadezas, agilidad y refinamiento de su voz y de su canto. El periodista Don Domingo Navarro y Navarro celebró una interviú con tan destacada personalidad, que nuestras autoridades no cumplimentaron por desconocer su viaje, siendo acompañado en su visita a Las Palmas por el Cónsul argentino Don Miguel Angel de Gamas y por su distinguida Señora.

En esa interviú dijo: que en París había conocido al artista canario Néstor, que le habló de nuestro Teatro prometiendo visitarlo, palabra cumplida, reconociendo teníamos en él una verdadera joya de arte realizada con originalidad y elegancia. Hizo grandes elogios de Las Palmas, que visitaba por primera vez, por su hermosura, por su clima y por los bellos panoramas de nuestros campos, que le produjeron verdadero encanto. Agradeció se diera su nombre a una calle de nuestra población, en la época del Consulado de su malogrado amigo Don Juan Uranga, perfecto caballero, a quien recordó con frases muy cariñosas.

Declaró también no haber visto en Europa a su adversario político Señor Uriburu, añadiendo que regresaba a la Argentina para estar al lado de sus amigos y al frente de su partido. Hizo afirmaciones de que su país sufre aún las consecuencias del sistema político ejercido, cuyos perjudiciales efectos suelen durar algunos años, y terminó afirmando llevaba una grata impresión de Gran Canaria.

Es un buen amigo de España, cuyo engrandecimiento de-

sea, y por eso una calle del distrito de Santa Catalina lleva hace años su nombre.

"PEDRO CERON"

De este Señor, recordado en una calle de Vegueta, sector de los Reyes, solo puedo decir que se llamaba Pedro Martín Cerón, según Viera y Clavijo, y Pedro Martín Gutiérrez Serón, según Millares Torres, perteneció a la Orden de Santiago, y se distinguió por su señalado valor en los sucesos de armas ocurridos en Canaria durante su mando. Era Gobernador, y como Teniente suyo actuaba Cristóbal de la Coba, al instituir Carlos I la Real Audiencia en Las Palmas por Real Cédula de 7 de Diciembre de 1526, si bien no quedó constituído el Tribunal sino en 1527, porque los tres primeros Oidores, Pedro de Paradinas, Pedro de Adurza y Pedro Ruiz de Zorita, llegaron en Septiembre de este año.

"LA FUENTE"

Se llamó así la calle que va desde el Puente de Verdugo hasta la de San Diego de Alcalá, y debe su nombre a la Fuente del Perro, que allí había.

"FARO"

Denomínase de este modo la calle que sube al Faro, situado en la parte más alta de la Isleta, cuyas luces guían en la noche al navegante hacia el Puerto de la Luz.

Sexagésima cuarta Propuesta

"TOMAS QUEVEDO"

DON Tomás Quevedo Ramírez nació en Las Palmas el 28 de Diciembre de 1894, estudió en esta ciudad la segunda enseñanza y en Granada la carrera de Derecho, licenciándose el 4 de Octubre de 1913. Incorporado al Colegio de Abogados de Las Palmas en 1914, y guiado por su tío Don Juan E. Ramírez Doreste, que para él fué un verdadero padre, comenzó el ejercicio profesional, aumentando su clientela y sus relaciones cada día más importantes, hasta que llegó el momento de dejar aquél su profesión, quedando el bufete a su cargo. Base tan considerable sirvió para que su despacho fuese en determinado momento uno de los más notables de esta ciudad, pero hay que reconocer que ello se debía también al talento. habilidad y conocimientos por él demostrados.

Su persona hallábase rodeada de simpatía y aprecio por su carácter acogedor y servicial, por su trato amable y por el puesto social, que por sus propios méritos logró. En 1920 fué elegido concejal en lucha reñida con el nuevo Jefe del partido liberal Don José Mesa y López, sosteniendo en unión de otros compañeros beneficiosas campañas. Al inaugurar su vida política figuró en el partido reformista, consiguiendo el ser reelegido en 1922 por su conducta en el seno de la Corporación municipal. Establecida la Dictadura en España apoyó la política de Primo de Rivera, obtuvo la presidencia de Unión Patriótica y en 1925 fué nombrado Consejero del Cabildo Insular. Desempeñó la presidencia de la Junta de Puertos, y celebrada en Marzo de 1926 una Asamblea para pedir la aprobación del proyecto de ensanche del Puerto de la Luz, la recabó personalmente en Madrid y obtuvo la subasta del dique, afortunadamente ya terminados sus 2.600 metros de longitud.

Por ésto el Ayuntamiento de Las Palmas le nombró *Hijo*

predilecto en sesión del 23 de Mayo de dicho año 26 y dió su nombre a la calle de "*Travieso*", nombre que los republicanos quitaron, reproduciendo el primitivo por odiosidad a la Dictadura según unos, y por el deseo de conservar los nombres antiguos según afirman otros. Recientemente se ha dado el nombre de "*Tomás Quevedo*" a la gran explanada del dique nuevo con la aprobación Superior por iniciativa de la Junta de Puertos, lo que constituye un acto plausible y merecido.

Cuando disfrutaba distinguida y desahogada posición social, siendo nuevamente nombrado presidente de la Junta de Puertos y Consejero del Cabildo Insular, cuando la vida le brindaba goces naturales y más falta hacía a sus hijos para guiarles en su educación, traidora enfermedad minó rápidamente su existencia, y falleció en sus posesiones del Monte Lentiscal el 17 de Junio de 1935, demostrando el sentimiento producido el número de personas que acompañaron su cadáver al ser trasladado al Cementerio.

"*MATIAS ZURITA*"

Según los datos de personas que le conocieron, era éste un labrador de Telde, bien acomodado, de muy escasa cultura, caracter servicial, decidido y valiente, muy afecto a los Señorones de su época, y defensor de su Dios, de su Patria y de su Rey. Disfrutaba de gran popularidad y ejercía influencia entre los suyos, y por estas cualidades le vemos figurar en aquella notable Asamblea de primero de Septiembre de 1808, representando y dirigiendo los elementos del Sur, acumulados en la "Plaza de Santa Ana" para defender los intereses de Gran Canaria, desconocidos y pisoteados por la Junta de La Laguna que se atribuía carácter supremo en el Archipiélago. Destituídos y presos el Corregidor Aguirre y el Coronel Creagh, anularon los acuerdos tinerfeños, se constituyeron en Junta Permanente, y enviaron sus peticiones con el Obispo Encina a la Junta Central de Sevilla, obteniendo lo que deseaban.

Años más tarde, en 1820, sobreviene la revolución de Riego y el imperio del liberalismo, que trajo consigo una gran reacción absolutista, y el que se promoviera en 1823 un gran

movimiento en el interior de la isla, provocado desde Las Palmas contra la Constitución del año 12 nuevamente promulgada, y en defensa de la religión y del trono de Fernando VII, amenazados por noticias que se hicieron circular. Para deshacer el movimiento vino de Tenerife el Jefe Superior político Don Rodrigo Fernández Castañon, que se dirigió con las fuerzas que le acompañaban y con las que pudo reunir en Las Palmas contra algunos elementos del Norte, mandados por Don José Urquía y reunidos en Tafira con fusiles viejos, piedras, azadas y palos. Después de exhortarles a que depusieran su actitud y serían perdonados, disparó al aire unos tiros de cañón, que les hizo desaparecer en total desórden por la confusión producida.

Visto tan favorable resultado, y como los del Sur se mantuviesen en actitud hostil y amenazadora, contra ellos se fué, no sin algunas precauciones, hacia el "Monte Gallegos", en donde estaban establecidos bajo la dirección de Zurita, Gordillo y Urquía, especialmente el primero considerado por sus condiciones personales Jefe del movimiento, pero en realidad verdadero instrumento de los que constituían el partido absolutista. Repetida la exhortación a la paz, y producidas algunas víctimas por el fuego de la fusilería y de los cañones todos se retiraron, menos el valiente Zurita, que no quiso ocultarse, y fué preso, juzgado rápidamente y fusilado el 14 de Septiembre de 1823 en la "Plaza de San Juan" de Telde, esquina a la que fué calle de la "Cruz", hoy "Licenciado Calderín", pronunciando con gran entereza, al bajarse la venda que cubría sus ojos, su célebre frase: *¡Cuanta gente para ver morir a un hombre!*"

Creía defender su Dios ,su Patria, su Rey y los intereses canarios, y a la vez cumplir con los compromisos contraídos con los Señores de Las Palmas, y dió su vida, solo en sus últimos momentos, sin exhalar una queja a pesar de haberle faltado los auxilios prometidos. Patriota tan valiente bien merece en mi concepto que una calle perpetúe su nombre, y por eso lo propongo a la Excma. Corporación.

"ISLA DE CUBA"

En el Mar de las Antillas y a la entrada del Golfo de Méjico hállase la Isla de Cuba, la mayor de las que allí existen, descubierta por Colón en su primer viaje en el año de 1492, y estuvo bajo la soberanía de España hasta 1898, en que por lo ocurrido al "Maine" en aguas de la Habana, atribuído a nosotros sin causa alguna que lo justificara, solo como inícuo pretexto para que los Estados Unidos intervinieran en nuestra guerra civil, y utilizaron su superioridad y la distancia a que nos encontrábamos de nuestras posesiones coloniales, obligándonos a una lucha tan desigual con el fin preconcebido de arrebatarnos Cuba, Puerto Rico y Filipinas contra todo derecho, contra los principios de la moral y contra la justicia de la tradición histórica, pero en cumplimiento de la doctrina de Monroe. El Vae-Victis se nos aplicó con extraordinario e injustificado rigor y con la más vergonzosa tranquilidad.

Tiene una extensión de 120.000 kilómetros cuadrados, con unos 5.000.000 de habitantes, casi todos de origen español, algunos negros africanos llevados para el cultivo de la caña y chinos. Su clima es tropical y su suelo feracísimo con una gran riqueza agrícola en frutas, azúcar, café, tabaco y algodón. Posee también riqueza minera. Su Gobierno es una república independiente, unitaria, demócrata y representativa con dos Cámaras. Fué su primer Presidente en 1902 Estrada Palma, pero dificultades políticas hicieron que los Estados Unidos se incautaran de su Gobierno hasta 1909, que ocupó la Alta Magistratura José Miguel Gómes y así ha continuado, sucediéndole en el cargo personalidades importantes de la isla.

Cuba ha sostenido siempre estrechas relaciones espirituales y mercantiles con el Archipiélago canario, y allá iban nuestros obreros a realizar labores agrícolas y a ganarse el sustento como pudieran, formando algún capital, que luego traían a las islas. Nuestro obrero es allí muy estimado por su inteligencia, honradez y por el trabajo que rinde cual ninguno otro. Muchos allí se establecen, pero la inmensa mayoría regresan a su país. La emigración canaria ha disminuído por la situa-

ción económica de aquella isla a causa de acontecimientos políticos. Consérvanse sin embargo las buenas relaciones con Canarias, y canarios y cubanos míranse con afecto.

Por eso en el distrito de Santa Catalina, barrio de las Arenas hay una vía con el nombre de "*Isla de Cuba*".

Sexagésima quinta Propuesta

"CERVANTES"

EN Alcalá de Henares, provincia de Madrid, nació el 6 de Octubre de 1547 el Príncipe de los ingenios españoles, Miguel de Cervantes Saavedra, de noble familia gallega, bautizado el 9 en la iglesia de Santa María la Mayor, y educado por el erudito presbítero Juan López de Hoyos, que le llamaba *su querido discípulo*. Sus excelsas facultades desarrolláronse mejor en la libre prosa que en la encadenada versificación. En 1569 fué a Roma con el Cardenal Aquaviva, en 1570 se alistó en el renombrado tercio de Miguel de Moncada y en 1571 asistió a la asombrosa y trascendental batalla de Lepanto, recibiendo dos heridas de arcabuz en el pecho y otra que le destrozó la mano izquierda, por lo que ha sido llamado *Manco de Lepanto*. Embarcó para España el 75, y apresada la Galera, conocida por "El Sol", estuvo cautivo cinco años en Argel, procurando siempre su libertad y la de sus compañeros. Después de no pocas vicisitudes y arrestos, considerado como un ser extraordinario por los musulmanes, fué rescatado en 1580 por Fray Juan Gil, que de acuerdo con su madre entregó los 500 ducados que por él exigían.

Ya en España sirvió en 1581 en el ejército que invadía Portugal, escaso de recursos escribió en 1584 su "Galatea", y poco tiempo después casó con dama de ilustre familia, agra-

vándose su situación económica, desatendido por Felipe III y sus Ministros y sin encontrar solución a pesar de los grandes servicios prestados y de las muchas comedias escritas. Retirado del Teatro al entrar en él Lope de Vega, pensó en el apogeo de los libros caballerescos, vicio general que se propuso combatir, y preso por los manchegos por deudas según unos y sin causa apreciable en opinión de otros, escribió en la cárcel su obra inmortal "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", la más grande de la literatura española y una de las primeras del mundo. En ella hay que admirar la rica y festiva imaginación que la creara, el interés y gusto con que fué escrita, la hermosura de su estilo, la pureza de su lenguaje armonioso y elegante, lleno de bellas y floridas frases, y la novedad de sus incomparables diálogos. Espejos exactos de la vida humana y tipos genuinamente españoles son el célebre *Hidalgo* del honor altivo y de las aventuras románticas, y el genial y venturoso *Escudero,* práctico y socarrón, cuyos espíritus aún alientan a través de los siglos. Los nombres de Don Quijote y Sancho suenan en todos los rincones del Universo. Dedicado este libro al Duque de Béjar, que dificultosamente aceptó el obsequio, instigado por un fraile olvidó la protección debida, quedando mal ante la posteridad.

Escribió además otras muchas obras, sus "Novelas ejemplares", "Trabajos de Pérsiles y Segismunda", "Viaje al Parnaso", "Rinconete y Cortadillo", "Diálogo de los perros", "La ilustre fregona", realizada en Toledo, etc. De Cervantes dijo Anatole France "*que era uno de los más grandes genios de la Humanidad*", y Clemenceau, "*que era uno de los más grandes Maestros de los escritores de todos los países.*"

En su "Viaje al Parnaso" figura el siguiente e interesante relato: Elegido por Mercurio para buscar e ir con los escritores a la expedición, llegan al Parnaso, Apolo los recibe en un jardín y señala a cada uno el sitio correspondiente. Los asientos se ocupan y no queda ninguno a Cervantes. En vano para lograrle refiere todas sus obras, manifiesta todos sus méritos y se apoya en la primacía de su talento para inventar.

Apolo le aconseja que doble su capa y se siente sobre ella, pero como no tenía ninguna tuvo que quedarse en pié a pesar de todos sus merecimientos. ¡Ingeniosas quejas de Cervantes, tan oprobiosas para su siglo!

Enfermo y agravada su enfermedad le administraron la Extrema Unción el 18 y murió a los 69 años el 23 de Abril de 1616, el mismo día que Inglaterra perdía a su gran poeta y autor dramático Shakespeare. Sus exequias fueron pobres y oscuras como su vida. Dispuso le enterraran en la iglesia de las Monjas Trinitarias y ahí están sus restos confundidos con los demás en ella depositados. En la Plaza de las Cortes de Madrid, frente al Palacio del Congreso, existe una magnífica estátua de bronce del insigne escritor, el Ayuntamiento dió su nombre a la calle en que vivía y murió, y encima de la puerta de la casa número 2 de la misma calle hay un medallón con su retrato que conmemora los últimos sucesos.

El Parque de San Telmo perdió su nombre para recibir el de Cervantes, y aunque es digno de todo lo que por él se haga, considero plausible la reposición del primero, por lo que ese nombre representa en la localidad, pero creo que otra calle que lo merezca debiera ya ostentar el nombre del insigne *"Manco de Lepanto"*.

"R. BENTO TRAVIESO"

Guía ha tenido también hombres distinguidos como el Cura Gordillo, Luján Pérez, y voy a ocuparme de otro, que es Don Rafael Bento Travieso, nacido el 2 de Agosto de 1782. Inclinado por sus padres comenzó en el Seminario sus estudios eclesiásticos, que mal se avenían con su carácter apasionado, vivo y travieso, que perturbaba la tranquilidad de los demás, aunque en sus estudios realizara notables adelantos. Muertos sus padres Don Lorenzo Bento y Doña María Perdomo, deja el Seminario y en obediencia a sus aficiones cultiva la poesía y sus bellezas. Enamorado y galante contrae matrimonio a los 22 años, y escaso de recursos se alista en el Regimiento de Guía, prestando servicios y obteniendo la Ayudantía Mayor.

Fué a la Península en 1811 con motivo de las hondas diferencias surgidas entre Tenerife y Gran Canaria, pero aquella perturbada situación le obligó a regresar pronto, encontrando aquí la *fiebre amarilla* con sus naturales estragos. De Guía también se enseñoreó la epidemia a pesar de su altura, y no obstante los cuidados que con su esposa tuvo y la asistencia del Médico Don Antonio Roig, falleció, produciéndole su muerte hondo y pertinaz sentimiento. En la perturbación sufrida obtuvo la licencia absoluta, y quiso seguir sus estudios eclesiásticos, idea nuevamente abandonada por las especiales condiciones de su persona.

En las luchas políticas de la época se alistó con los constitucionales y su Musa cantaba inspirados himnos a la libertad, a los héroes y al patriotismo. Volvió a la Península en 1816 y en Madrid compuso una Oda a la Infanta Isabel Luisa y otra al ilustre vate Don Manuel de Quintana, que al contestarla hizo elogios de ella y del poeta canario por el plan a que obedecía y por la pureza y elegancia del lenguaje. En Barcelona fué muy cariñosamente recibido por el Marqués de Casa Cajigal, Capitán General de Cataluña, escribió diversas comedias interesantes y regresó a Canarias antes de la Revolución de 1820, acompañado de seducida dama, siguiendo su vida bohemia, viviendo al día y sin preocuparle su porvenir. Derrochó el legado de un pariente y en el desempeño de la Secretaría de Gáldar hizo gala de increíble abandono, oculto por la Comisión nombrada para realizar su estudio y corregir sus defectos.

Siguió escribiendo poesías dedicadas a los Obispos Encina y Verdugo, a España, a la nobleza española y a sus aduladores, a la destrucción de la Montaña de Doramas, a Mina, a los canarios que luchaban en la Guerra de la Independencia, y puede afirmarse que todos los acontecimientos ocurridos por él fueron cantados. Se distinguió también en la poesía jocosa, cuyos versos no se conservan porque eran improvisados y no los escribía.

En 1831 apareció la enfermedad que rápidamente había

de ocasionar su muerte el 26 de Noviembre en Las Palmas, a donde fué trasladado para prestarle mejor asistencia. Una calle de Santa Catalina tiene su nombre.

"ADRIAN DE BETHENCOURT"

Fué este un hijo de Gran Canaria que enalteció su patria y legó a la posteridad un nombre respetable. Siendo guardia español se dijo de él que era honra de su cuerpo, le consideraron noble y grande como la isla en que había nacido, y como capitán de esos guardias sacó en 1708 del poder de los enemigos la plaza de Tortosa, cuyo gobierno le fué concedido por este valiente acto. Los aliados volvieron a atacarla, pero él la defendió con gran energía, inteligencia y decisión, murió traspasado de heridas, pero la plaza no pudo ser tomada.

No he podido encontrar más datos de este distinguido canario, cuyo nombre debe llevar una calle de Las Palmas.

Sexagésima sexta Propuesta

"ANTONIO DE VIANA"

POETA notable nacido en La Laguna en Abril de 1578, solo llevaba el apellido de su madre por considerar común el de su padre. Casó muy joven, y viudo sin sucesión, se unió en segundas nupcias con Doña Francisca de Vera el 17 de Junio de 1599. Su célebre poema "Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria, Conquista de Tenerife y aparición de la Virgen de la Candelaria", compuesto en Tenerife y terminado en 1602, se publicó por primera vez en Sevilla en 1604, y lo dedicó al Capitán Don Juan Guerra de Ayala, Señor del Valle de Guerra en Tenerife, cantando en él amo-

res, bellezas de aquella isla y costumbres de los guanches.

En 1600 fué a Salamanca o Alcalá y se hizo Licenciado en Medicina en 1606. En Diciembre de este año varias personalidades de La Laguna pidieron a su Cabildo nombrara Médico de la isla a Viana, que se posesionó el 2 de Enero de 1607, con la condición de asistir gratis a los pobres y enfermos del Hospital. Nuevamente en Sevilla obtuvo por oposición la plaza de Médico-cirujano del "Hospital del Cardenal", que le producía unos 3.000 ducados. Allí continuó hasta 1630 con aumento de su fama, y entonces sus amigos de Tenerife le llamaron, ejerciendo de nuevo su antiguo cargo por 80 doblas anuales y 60 fanegas de trigo, y por las medicinas que trajera 50 fanegas más.

En La Laguna desde el mes de Julio de 1631, con 56 años de edad, no había escrito nada en tan largo interregno. Nuevos disgustos sobrevenidos a causa de su carácter algo díscolo y muy variable, le trajeron a Las Palmas en Marzo de 1633 con aumento de sueldo y consideraciones y respetos, que debieron faltarle en La Laguna. Fué también Médico del Obispo Murga. Millares Torres sufrió equivocación al aplicarlo al Obispo Fray Juan de Toledo, muy posterior, con lo que aumentó su renta, lo mismo que por ejercer en Las Palmas, superior a las demás del Archipiélago, a causa de residir en ella todas los Autoridades y Tribunales. En Octubre de 1634 con sus hijos se marchó a Sevilla, donde debió morir sin que de él se tengan más noticias.

Escribió también un hermoso soneto dedicado a Cairasco por su "Templo Militante", y fué muy elogiado por Don Nicolás Antonio en su Nueva Biblioteca, y por Lope de Vega que le dedicó una poesía, reveladora de la fama disfrutada por el ilustre tinerfeño. En el sector de los Reyes hay una calle con su nombre.

"GOBERNADOR RODRIGO DE MANRIQUE"

Don Rodrigo Manrique de Acuña era uno de nuestros Gobernadores, al que Viera considera "caballero de insignes

prendas, liberal, valeroso, amigo de los pueblos no de sus caudales, y uno de aquellos pocos hombres que consuelan el género humano y hacen deleitable la Historia".

Llegó a Canaria en 1549 en momento angustioso por la falta de cosechas, por las piraterías francesas con el comercio de las islas a causa de la guerra entre Carlos I y Enrique II, apresamiento y echada a pique de nuestros barcos y amenaza constante de nuestras costas. Ante situación tan lamentable sin bienes de propios y sin pósitos públicos, Don Rodrigo sacrificó sus haciendas de Sevilla y Málaga para proveer a Gran Canaria de todo lo que le faltaba, y preparó una escuadrilla de cuatro buques canarios, con los que rindió seis naves francesas e hizo cien prisioneros en rudo y reñido combate, efectuado en nuestros mares.

Hechos son éstos que ponen a muy alto nivel su persona, y con mayoría de razón si se tienen en cuenta sus buenos deseos de restablecer la moralidad en la Audiencia, enviando a España un agente especial, el regidor Alonso de Herrera, con instrucciones detalladas en relación con diversos asuntos muy interesantes, logrando que el Infante Don Felipe, en ausencia de su padre, dictase leyes y capítulos de Ordenanzas muy beneficiosos.

Por todas estas razones justo es el dar su nombre a una calle de Las Palmas.

"GARITA"

Denominóse así esta calle del distrito de Arrecife, barrio de la Puntilla, seguramente por la playa de la "Garita" del término municipal de Telde, recordada y distinguida por el ex-concejal Don Julián Toron, hijo de esta ciudad. Debe su nombre a una garita o casa que hubo, destinada a vivienda del Guardia que vigilaba la operaciones de este puerto de regular movimiento en los tiempos antiguos. Allí existieron trincheras y elementos de defensa territorial.

También se le llamó "playa y puerto de la Madera", por

la que se desembarcaba destinada a la edificación de Telde, y por sus frecuentes comunicaciones con la isla de este nombre.

"LEPANTO"

Después de la conquista de Granada y de la realización de la unidad de España siempre tuvieron los Reyes Católicos y Carlos I movimientos morunos en nuestro territorio, a veces de alguna importancia, combatidos con la mayor energía y actividad. Estos movimientos se acentuaron en la época de Felipe II por haber ordenado a los moriscos cumplieran con las leyes del Cristianismo, hablasen la lengua española y vistieran como los cristianos. Eligieron como Rey en 1568 a Aben-Humeya, y fuertes en las Alpujarras tuvo España que sostener una guerra durante dos años para contenerlos y expulsarlos.

Con los turcos también tuvimos guerras, aunque con interrupciones, y Menorca, la isla de los Gelbes, Mazalquivir, Orán y el Peñón de Velez sufrieron las consecuencias de las piraterías e imposiciones del arraez Dragut, Gobernador de Trípoli, viéndose obligado Felipe II a reconquistar éste último en 1564 con las fuerzas que mandaban los generales Martínez Leiva y el Marqués de Santa Cruz.

Sentido Selim por estas pérdidas atacó a Malta y los españoles le castigaron duramente. Van luego contra la isla de Chipra, poseida por los venecianos, apoderándose de algunas ciudades, y entonces ante el peligro constante de los turcos la República de Venecia, el Papa Pío V y el Rey de España constituyen una Liga, prepararon una escuadra de 200 bajeles con unos 50.000 hombres mandados por el famoso y valiente general Don Juan de Austria, hijo natural de Carlos I, y al encontrar a la escuadra turca en el Golfo de Lepanto, cerca de la isla de Cefalonia, el 7 de Octubre de 1571, trabóse un duro y reñido combate, eternamente glorioso para las armas católicas por haber abatido el orgullo mahometano con pérdida de su Jefe. Doscientas galeras turcas fueron unas apresadas y otras echadas a pique, 25.000 hombres muertos y heridos, y 20.000 cristianos puestos en libertad.

El heroismo demostrado en esta asombrosa batalla naval, la más grande que el mundo ha presenciado, bien merece que en Las Palmas una calle la rememore con su nombre.

"ENMEDIO" — "TERRERO" — "SAN NICOLAS"

En el distrito del Teatro hay tres calles así denominadas; la primera porque en aquel sitio y a partir de la del "Terrero" existen tres en dirección hacia el Poniente, Fuente, Enmedio y San Nicolás, estando la que nos ocupa *enmedio* de las otras dos; la segunda debe su nombre a las grandes luchadas que allí se verificaron antes de la edificación, sano ejercicio que por el clacisismo de su arte, nos recuerda nobles tradiciones del alma canaria, siendo de lamentar estén hoy en perjudicial decadencia por el egoismo personal en ellas desarrollado; y la tercera porque es la que nos conduce a la iglesia y barrio de San Nicolás, en donde está también la Plaza de este Santo.

Queda con esta pequeña relación justificada la nomenclatura de estas tres calles.

"GUAYEDRA"

Es un lugar de Agaete, muy abrupto, de gran extensión, pero de escaso terreno, que fueron *las tierras* adjudicadas por Pedro de Vera en su reparto a Don Fernando Guanarteme, a pesar del puesto elevado que entre los suyos ocupaba, y de los grandes servicios que prestó en la terminación de la conquista de Gran Canaria, en cumplimiento de su compromiso con los Reyes Católicos, decepción sufrida que le hizo establecer en Tenerife, donde murió. En el distrito del Lazareto, sector de la Luz, una vía lleva este nombre.

* * *

Aquí termina este libro, que constituye el Tomo I del "*Nomenclátor de las calles y plazas de Las Palmas*", en el que he procurado reunir los datos necesarios para hacer de cada una de las aquí contenidas un pequeño historial, que justifique el homenaje realizado, y a la vez satisfacer con él la curiosidad de mis lectores, proporcionar alguna cultura, conservar la tradición y enaltecer hechos y personas que bien lo merecen.

Consigno en total los nombres de 274 calles y plazas, de las que conservo con su nombre actual 158, aclaro 48, y propongo como nuevas 68. Además he pedido la reposición de las tres lápidas que estaban en la escalera del Palacio Municipal. desaparecidas por los republicanos, y además tres nuevas: una en la casa de Don Juan M.ª de León Romero, otra en donde se celebró la Asamblea general de 1808, y otra en la que nació Don Leopoldo Matos y Massieu. En el Tomo II, que en breve he de emprender, Dios mediante, continuaré mi tarea. ocupándome de las que quedan, y debo advertir que no he tenido preferencias de ninguna clase, sino he tomado aquéllas, cuyos datos me han sido más fáciles obtener.

Representa este libro una regular labor, que doy por bien empleada si satisface los deseos de la Excma. Corporación Municipal y puede servirle de guía en la reforma, tan necesitada, de la nomenclatura de las vías de Las Palmas.

FIN

ERRATAS

Págs.	línea	dice	debe decir
24	3	pofetizó	profetizó
29	27	después de la palabra Hospital	de San Martín, y las iglesias de San José en Las Palmas y Gáldar son suyas.
70	9	deben	debe
84	6	La	Las
118	33	sepultura	sepulcro
124	9	concediendo audiencias	concediendo las auadiencias
140	5	antees	antes
140	10	despertaaban	despertaban
143	6	enfermredad	enfermedad
144	1	Estela	Estella
146	3	Guaixes	Guaires
147	4	Tenenfe	Tenerife
162	30	Cladio	Claudio
164	3	estudoso	estudioso
165	31	municpal	municipal
172	4	en	el
179	1	rechara	rechazara
182	29	destinares	destinarse
189	30	libearles	liberales
191	21	esribiendo	escribiendo
213	15	extraordrinario	extraordinario
220	10	O'Donell	O'Donnell.

Indice General

	Págs.
Dedicatoria	III
Importancia y dificultades de la obra	V

INDICE ALFABETICO DE LAS CALLES Y PLAZAS DE LAS PALMAS QUE FIGURAN JUSTIFICADAS EN ESTE LIBRO

NOMBRES CONSERVADOS

	Págs.
Adargoma	121
Alamos	169
Alejandro Hidalgo	160
Almagro	179
Alonso Alvarado	37
Antonio de Viana	232
Artemi Semidan	86
Artillero	211
Atindana	183
Audiencia	155
Bailen	190
Becquer	199
Bentaguaire	110
Bentejui	116
Bravo Murillo	58
Buenos Aires	74
Cádiz	178
Camilo Saint Saens	97
Campoamor	205
Canteras	184
Cirilo Moreno	152
Colón (Alameda y calle)	31
Comandante R. Franco	209
Diego Alonso Motande	165
Diego de Ordaz	33
18 de Julio	103
Doctor Chil	48
Doctor Juan Padilla	105
Doctor Miguel Rosa	64
Doctor Ventura Ramírez	204
Doctor Verneau	54
Domingo J. Navarro	55
Doramas	81
Espíritu Santo (plaza)	154
Enmedio	236
Eusebio Navarro	149
Faro	223
Federico León	196
Felipe Massieu Falcón	77
Fernando Galván	165
Fernando Guanarteme	110
Fernando Inglott	120
Fuente	223
Fuerteventura	169
Garita	234
General Bravo	192
General Primo de Rivera	100
Gerona	197
Gomera	169
Graciliano Afonso	177
Gran Canaria	169
Guayedra	236
Gumidafe	86
Herrería	219

	Págs.
Hierro	169
Inés Chemida	13
Ingeniero León y Castillo	61
Isaac Peral	162
Isla de Cuba	227
J. de León y Jóven	84
Jenner	164
José Zorilla	180
Juan E. Doreste	181
Juan Rejón	88
La Naval	34
Lanzarote	169
Las Harimaguadas	141
Lazareto	212
León y Castillo	129
Leopoldo Matos	136
Lope de Vega	183
López Botas (calle y puente)	41
Los Faicanes	141
Los Guaires	148
Los Martínez de Escobar	170
Luis Antúnes	142
Luis Morote	96
Luján Pérez	74
Madrid	159
Maestro Tejera	157
Maestro Valle	206
Magallanes	16
Malteses	148
Maninidra	107
Marconi	80
Matula	155
Mayor de Triana	158
Mesa de León	53
Miguel Servet	176
Montesdeoca	154
Montevideo	93
Moriscos	154
Nicolás Estévanes	119
Nuñez de Balboa	187
Obispo Codina	44
Obispo Servera	50
Obispo Verdugo (puente)	39
Padre Cueto	82
Palma	169
Parque y calle de San Telmo	202
Paseo de Lugo	139

	Págs.
Pasteur	212
Pedro Ceron	223
Pedro de Algaba	156
P. del Castillo Westerling	216
Pedro de Vera	94
Peregrina	167
Pérez Galdós	132
Pescadería	192
Pilarillo seco	215
Pizarro	179
Plaza de Santo Domingo	207
Plaza de Santa Isabel	70
Plaza de San Nicolás	236
Presidente Alvear	221
Princesa Guayarmina	147
Prudencio Morales	186
Puerto de la Luz	25
Quintana	205
R. Bento Travieso	230
Rafael Ramírez	185
Ramón y Cajal	151
Reloj	194
Remedios	70
Roque Morera	214
Roque Nublo	156
Rosario	97
Ruiz de Alda	143
Rutindana	211
Salvador Cuyás	201
Salvago	188
San Agustín (calle y plaza)	161
San Bernardo	83
San Diego de Alcalá	144
San Marcial	44
San Nicolás (calle y plaza)	236
Santa Ana	22
San Quintín	204
Santiago Rusiñol	87
Tajaste	216
Tamarán	195
Tenerife	169
Tenesor	113
Tenessoya	163
Terrero	236
Tomás A. Edison	217
Tomás Miller	215
Tomás Morales	117

Págs.

Trafalgar 182
13 de Septiembre 164
29 de Abril 106
Viera y Clavijo 51
Zaragoza 191

NOMBRES ACLARADOS

Alcalde Suárez Naranjo 151
Benito Lentini 69
Capitán Carvajal 37
Capitán Travieso 128
Capitán Venegas 13
Ciprian de Torres 26
Clemente Jordán 26
Constantino Cairasco 37
Corregidor Cano 12
Cristóbal del Castillo 27
Cura Gordillo 22
Diego Eduardo 29
Diego de Silva 110
Doctor Denis Grech 36
Faican Faya 141
Fiscal Armas 166
Gobernador Pamochamoso... 37
Hermanos González Torres ... 26
Hermanos Millares Cubas ... 113
Historiador Abreu Galindo ... 148
Historiador Antonio Romero 93
Historiador José Sosa 83
Historiador Marín y Cubas... 71
Historiador Millares Torres... 66
José Agustín Bethencourt ... 92
José Canalejas 91
José Ferreras 23
Juan B. Ripoche..... 166
López Villavicencio 31
Ministro Albareda 23
Obispo Frías 15
Obispo Rabadán 72
Obispo Murga 65
Obispo Pérez Muñoz 86
Perojo y Figueras (calle y plazoleta) 99
Pintor Miranda 90
Pintor Velazquez 198
Poeta Cairasco 67

Págs.

Presidente Sagasta 23
Regente Hernán Pérez 36
Reina Andamana 86
Rodríguez Castrillo 37
Roque Bentaiga 156
Roque Saucillo 156
Sebastián Elcano 16
Subgobernador Muro 63
Tenor Stagno 124

NOMBRES NUEVOS

Adrián de Bethencourt 232
Alcalde Obregón 45
Alfredo S. Pérez 126
Alonso de Ojeda 20
Alonso Quintero 32
Américo Vespucio 20
Arguineguín 211
Bentaguaya 146
Bernardino de Lescano 84
Bertrán de Lis 24
Caytafa 109
Cervantes 228
Conde de Vega Grande 34
Coronel Rocha 113
Corregidor Eguiluz 11
Díaz Machado 47
Doctor García Guerra 76
Doctor Navaro Pérez 220
Doctor Quevedo Pérez 218
Domingo Nava 43
Dos de Mayo 183
Espronceda 195
Fiscal Osses 45
Francisco M.ª de León 9
Francisco Manrique de Lara 18
General Martínez Anido ... 102
Gobernador Benavides 58
Gobernador Rodrigo de Manrique 233
Gobernador Zurbarán 40
Goya 203
Granadera Canaria 9
Gregorio Gutiérrez 159
Guanháben 109
Guillen de Ayala 154

	Págs.
Hermanos Pinzones	31
Hernán Cortés	32
Historiador Castillo	18
Juan de la Cosa	20
Juan E. Ramírez	173
Juan de Quesada	188
Lepanto	235
León Cárcaba	127
Matías Zurita	225
Menéndez Pelayo	208
Mister Blisse	30
Murillo	195
Nuestra Señora de los Reyes (placetilla)	16
Obispo Encina	14
Obispo Herrera	57
Obispo Martínez Ceniceros	52
Obispo Martínez Plaza	59
Obispo Muros	62
Obispo Suáres Figueroa	50
Obispo Torres	76
Obispo Urquinaona	78
Obispo Vela	119
Padre Claret	199
Padre Raymond	168
Párroco Artiles	60
Pérez del Toro	56
Presidente Hermosilla	45
Reyes Católicos	16
Ruano y Urquía	175
San Ildefonso	113
Sopranis del Castillo	21
Tirso de Molina	194
Tomás Quevedo	224
3 de Marzo	169

Portada:

Dibujo: de Avellaneda.

Composición fotográfica: de Cirilo Suárez.

Tip. DIARIO
BUENOS AIRES 38
LAS PALMAS 1940